

De la retórica a la acción

Ofrecer equidad e inclusión



Consejo Asesor

Dra. Maja Fjaestad	Secretaria de Estado del Ministro de Salud y Asuntos Sociales de Suecia
Dr. Suharso Monoarfa	Ministro de Planificación de Desarrollo Nacional/director de Bappenas, Indonesia, respaldado por: <ul style="list-style-type: none">— Dra. Vivi Yulaswati, asesora sénior adjunta, Ministerio de Planificación de Desarrollo Nacional— Dra. Diani Sadiawati, asesora sénior adjunta, Ministerio de Planificación de Desarrollo Nacional— Dr. Bambang Widianto, personal especial del vicepresidente
Sr. Marouane El Abassi	Gobernador del Banco Central de Túnez
Sr. Ham Sang-Wook	Viceministro de Asuntos Multilaterales y Globales, Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea
Sra. Gina Wilson	Viceministra asociada sénior de Diversidad, Inclusión y Juventud de la Herencia Canadiense
Sr. Rodrigo Alberto Carazo	Representante permanente ante las Naciones Unidas de Costa Rica
Sra. Martha Delgado Peralta	Subsecretaria de Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos de México
Dr. Francis Mustapha Kai-Kai	Ministro de Planificación y Desarrollo Económico de Sierra Leona
Sra. Alicia Bárcena	Secretaria ejecutiva, Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Sra. Gabriela Bucher	Directora ejecutiva de Oxfam
Sra. Romina Boarini	Directora del Centro de Bienestar, Inclusión, Sustentabilidad y Equidad de Oportunidades (Well-Being, Inclusion, Sustainability and Equal Opportunity, WISE), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
Sr. Sanjay Pradhan	Director ejecutivo de la Alianza para el Gobierno Abierto
Sra. Winnie Byanyima	Directora ejecutiva, Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA
Dra. Carolina Sánchez-Paramo	Directora sénior de Pobreza e Inequidad del Banco Mundial

Miembros anteriores

Sra. Annika Söder	Exsecretaria de Estado para Asuntos Exteriores de Suecia (2014–2019)
Sra. Saïda Ounissi	Exministra de Capacitación Vocacional y Empleo de Túnez (2018–2019)

Este trabajo está autorizado bajo una licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0 (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>. En virtud de la licencia Creative Commons Attribution, usted es libre de copiar, distribuir, transmitir y adaptar este trabajo, incluso para fines comerciales, siempre que se otorgue la atribución y se indiquen los cambios realizados.

Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies, “De la retórica a la acción: Ofrecer equidad e inclusión”, (New York: NYU Center on International Cooperation, 2021), disponible en www.sdg16.plus.

Reconocimientos de los socios del Gran Reto de desigualdad y exclusión

Este informe es un producto del Gran Reto de desigualdad y exclusión, una iniciativa de Pioneros para sociedades pacíficas, justas e inclusivas (Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies). Si bien los hallazgos de los informes son independientes y representan las conclusiones de los autores, el informe se produjo a través de un amplio proceso de consulta que incluyó contribuciones de estados miembros, socios institucionales y miembros anteriores y actuales del Consejo Asesor. Los gobiernos de Canadá, Suecia y Open Society Foundations brindaron apoyo financiero para la investigación y la votación, y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) contribuyó con la investigación, así como el Banco Mundial, a través del apoyo del Fondo Fiduciario de los Objetivos de desarrollo sostenible (Sustainable Development Goals, SDG). Los gobiernos de Indonesia, México y Túnez organizaron amablemente visitas a países y reuniones del Consejo Asesor.

Socios multilaterales, de la sociedad civil y estados miembros



Eventos de consulta

- Retiro de alto nivel sobre inequidad y exclusión, mayo de 2019
- Evento para la creación de impulso sobre el gran reto de desigualdad y exclusión, julio de 2019
- Futuro del contrato social, junio de 2020
- Mesa redonda: Compartir beneficios económicos: La protección social como herramienta para la construcción, julio de 2020 (en colaboración con el Banco Mundial y la OCDE)
- Evento de alto nivel: “El desafío de toda una vida: garantizar el acceso universal a las tecnologías de salud de la COVID-19”, con Costa Rica, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y Pathfinders, septiembre de 2020
- Cuidado con la brecha: entendiendo la desigualdad y exclusión urbanas, noviembre de 2020 (en colaboración con el Banco Mundial)
- Liderar la lucha contra la corrupción: la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS) y más allá, marzo de 2021 (en colaboración con la Alianza para el Gobierno Abierto)
- Inequidad salarial y justicia social, marzo de 2021 (en colaboración con la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental [UN-ESCA])
- Mesa redonda sobre políticas de los Grandes Desafíos: reformas fiscales que apoyan recuperaciones equitativas e inclusivas, mayo de 2021 (en colaboración con el Banco Mundial y Oxfam)
- Mesa redonda sobre políticas: Enfoques a favor de la equidad e inclusivos para la conectividad digital, mayo de 2021
- Mesa redonda sobre políticas: Renovación de los contratos sociales, junio de 2021
- Mesa redonda sobre políticas: Desarrollo urbano inclusivo para abordar las inequidades espaciales, junio de 2021

Informes encargados

Este informe fue escrito por un equipo central de Center on International Cooperation (CIC), que es sede de la secretaría de Pathfinders, dirigida por Faiza Shaheen y bajo la dirección de Liv Tørres y Sarah Cliffe. El equipo incluyó a Alexander Bossakov, Avner Cohen, Amanda Lenhardt, Nendirmwa Noel, Paula Sevilla Núñez y Paul von Chamier.

Entre los colaboradores de los informes encargados se encuentran Khusbu Agrawal, Adam Almeida, Laura Bailey, Gianpaolo Baiocchi, Elizabeth David-Barrett, Pablo de Greiff, Ricardo Fuentes-Nieva, Ian Goldin, Scott Guggenheim, Astrid Haas, Yukihiko Hamada, Jeni Klugman, Patrick Lamson-Hall, Amanda Lenhardt, Erin McCandless, Tara Moayed, Matthew Moore, David Mosquera, Masana Ndinga-Kanga, Eva Neitzer, Nanjala Nyabola, Michael Orwa, Ruth Pearson, Paula Sevilla Nunez, Sanjay Reddy, Sheelagh Stewart, Liv Torres, Sivamohan Valluvan, Paul von Chamier y Attiya Waris. Un agradecimiento especial a Michael Higgins, quien lideró el Gran Reto de Pathfinders de desigualdad y Exclusión entre 2019 y 2020.

- Moayed, Tara, “Recognizing Communities: Local Level Responses to the Pathfinder's Grand Challenge Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion”, NYU Center on International Cooperation, mayo de 2019.
- Evans, Alex, “Rebuilding Common Ground: An Agenda for 21st Century Democratic Health and Resilience, Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion”, NYU Center on International Cooperation, junio de 2019.
- Klugman, Jeni, “What’s Good for Women and Girls can be Good for Men and Boys, Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion”, NYU Center on International Cooperation, junio de 2019.
- von Chamier, Paul, “Creating political space for fiscal compromises: How to build consensus around progressive taxation and spending, Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion” NYU Center on International Cooperation, junio de 2019.
- Martin, Niel, Andrés Irarrazaval y William Matheson, “Recognition – An OECD Perspective Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion”, NYU Center on International Cooperation, julio de 2019.
- Varghese, Robin, “The Graduation Approach and Universal Basic Income Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion”, NYU Center on International Cooperation, julio de 2019.
- Githongo, John, “Beneficial Ownership: The Global State of Play 2019 Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion”, julio de 2019 (con investigación adicional por parte de Salma Mwangola).
- Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies, “Inequality and Exclusion Challenge Paper”, NYU Center on International Cooperation, 2019.
- Teles, Steven, profesor de Ciencias Políticas, becario sénior de Johns Hopkins University, Niskanen Center, “Housing, Rent Seeking and Inequality”, 2019.

- Klugman, Jeni y Matthew Moore, “COVID-19 Has a Postcode: How urban housing and spatial inequality are shaping the COVID-19 crisis”, NYU Center on International Cooperation, 11 de diciembre de 2020.
- Goldin, Ian, “The Just Transition in Energy”, NYU Center on International Cooperation, 18 de diciembre de 2020.
- Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies, “Flagship Policies to Combat Inequality and Exclusion (Consultation Draft)”, NYU Center on International Cooperation, 12 de enero de 2021.
- Goldin, Ian, “Technology and the Future of Work”, NYU Center on International Cooperation, 18 de enero de 2020.
- Moayed, Tara, “Recognizing Communities: Local Level Responses to the Pathfinders Grand Challenges,” NYU Center on International Cooperation, 22 de febrero de 2021.
- von Chamier, Paul, “Inequality, Lockdown, and COVID-19: Unequal Societies Struggle to Contain the Virus,” NYU Center on International Cooperation, 13 de abril de 2021.
- Fuentes-Nieva, Ricardo, “The Way We Voluntarily Pay Taxes,” NYU Center on International Cooperation, 30 de abril de 2021.
- Waris, Attiya “Solidarity Taxes in the Context of Economic Recovery Following the COVID-19 Pandemic,” NYU Center on International Cooperation, mayo de 2021.
- Klugman, Jeni and Matthew Moore, “Introducing the Mind-the-Gap-Index: A tool to understand urban spatial inequality,” NYU Center on International Cooperation, 6 de mayo de 2021.
- Agrawal, Khushbu y Yukihiko Hamada, “Reforming Political Finance for More Diversity in Political Office,” NYU Center on International Cooperation, 26 de mayo de 2021.
- Bailey, Laura E. y Nanjala Nyabola, “Digital Equity as an Enabling Platform for Equality and Inclusion,” NYU Center on International Cooperation, 9 de junio de 2021.
- Tørres, Liv, “Social Dialogue as a Tool to Fight Inequality & Recover After a Pandemic,” 6 de julio de 2021.
- Lenhardt, Amanda, “Inclusive COVID-19 Relief Finance,” NYU Center on International Cooperation, 7 de julio de 2021.
- Reddy, Sanjay, “Shared Capital Initiatives – for Redistribution and Recognition,” NYU Center on International Cooperation, 21 de julio de 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/shared-capital-initiatives-%E2%80%93-redistribution-and-recognition>.
- McCandless, Erin, “Social Contracts: A Pathway for More Inclusive Societies,” NYU Center on International Cooperation, 10 de agosto de 2021.
- Bailey, Laura E., “Co-Design: States Partnering with Communities as Agents of Change: Local Level Responses to the Pathfinders Grand Challenge,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en agosto de 2021.
- Tørres, Liv, “A Civil or Uncivil Civil Society?,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Goldin, Ian, “Employment Transitions,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.

- Goldin, Ian, “Essential Workers,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Goldin, Ian, “Social Contracts: Embracing a Just Technological and Energy Transition,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Nyabola, Nanjala, “Towards a Social Contract for Tomorrow,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- de Greiff, Pablo, “The Applicability of Transitional Justice in Pre-conflict Contexts,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Moayed, Tara, Scott Guggenheim, and Paul von Chamier, “From Regressive Subsidies to Progressive Redistribution: The Role of Redistribution and Recognition in Energy Subsidy Reform,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Pearson, Ruth y Eva Neitzert, “Learning from COVID-19: How to make care central to economic policy around the world,” Women’s Budget Group del Reino Unido, próximamente, en septiembre de 2021.
- Ndinga-Kanga, Masana, “How to tackle prejudice series case study 1: Racism, Xenophobia and Misogyny: Policy lessons from South Africa,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Mosquera, David M., “How to tackle prejudice series case study 2: Tackling structural racism: Learning from social mobilization in Colombia,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Valluvan, Sivamohan, “How to tackle prejudice series case study 3: The rise of nationalism: Lessons from Europe,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Baiocchi, Gianpaolo, “Viable Non-Market Tools for Affordable Housing,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Haas, Astrid, “Can we Do Informal Housing Better?,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Almeida, Adam y Sevilla, Paula, “Tackling the Housing Crisis: Reviewing Cases in North America and Europe,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Lamson-Hall, Patrick, “Urban Expansion and Affordable Densities,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Orwa, Michael y Sevilla, Paula, “The Road towards Inclusive Societies: the Power of Young People,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- David-Barrett, Elizabeth, “State Capture and Inequality,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.
- Stewart, Sheelagh, “People-Centered Justice Approaches to Addressing Inequality and Exclusion,” NYU Center on International Cooperation, próximamente, en septiembre de 2021.

Todos los informes están disponibles para su descarga en www.sdg16.plus/inequality

Descripción general

En los últimos dieciocho meses, nuestro mundo ha visto divisiones que contradicen brutalmente la visión de equidad e inclusión a la que aspiramos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. ¿Cómo es posible que las personas pobres y las minorías excluidas puedan morir en grandes cantidades en ciudades desde Nueva York hasta Nueva Delhi, mientras que otras sobrevivieron porque podrían protegerse en casa u obtener atención médica privada? ¿Cómo es posible que tengamos 120 millones más de personas extremadamente pobres y 75 millones recientemente desempleadas, y sin embargo, durante la pandemia, la riqueza de los multimillonarios del mundo aumentó de 5 a 13 billones de USD? ¿Cómo es posible que algunos países hayan asegurado suministros de vacunas tan amplios que puedan correr el riesgo de caducidad a las tasas de uso actuales, mientras que otras sociedades están pidiendo no solo vacunas, sino también equipos médicos básicos?

Este crudo abismo se vuelve más cruel cuando uno se da cuenta de que es evitable. La inequidad y la exclusión no son un destino, ni siquiera una parte inevitable del crecimiento y el desarrollo. A pesar del aumento de la inequidad global, el 46 por ciento de los países tomó decisiones que llevaron a algunas mejoras en los últimos treinta años. Por ejemplo, Botsuana e Irlanda han experimentado períodos de crecimiento rápidos pero altamente inclusivos.

Este informe insignia del [Gran Reto de Pathfinders de desigualdad y exclusión](#) trata sobre **soluciones**, basadas en experiencias recientes y a largo plazo. Es la culminación de varios años de investigación y movilización llevada a cabo por una asociación única de Estados miembros, las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la OCDE, Oxfam y CIVICUS, junto con muchos otros socios y expertos internacionales.

El informe tiene tres mensajes principales:

- **Personas de todo el mundo exigen nuevas formas de contratos sociales para reparar un mundo dividido. Las encuestas de opinión muestran una inmensa preocupación por las divisiones sociales y un consenso de que se debe hacer más para abordarlas de una manera que brinde poder y respeto.**
- **Los países y las comunidades locales que han logrado un progreso sostenido hacia sociedades más inclusivas y equitativas generalmente han adoptado un enfoque de tres puntos: Han logrado resultados visibles que marcan una diferencia sustancial en la vida diaria de las personas, en áreas como la protección social, la vivienda y los salarios; han construido solidaridad a través de, por ejemplo, ejercicios de relato de la verdad, reforma policial y de la justicia, y empoderamiento de la comunidad; y han asegurado credibilidad y luchado por evitar retrocesos mediante la lucha contra la corrupción y la ampliación del poder político, así como el aumento del financiamiento público necesario para el desarrollo de las políticas.**

- Las políticas internacionales son un complemento crítico para la acción nacional y local. En la actualidad, las tres prioridades globales más urgentes son acceso equitativo a vacunas, financiamiento y las normas y los acuerdos fiscales que incentivan a aquellos que se han beneficiado más del crecimiento para contribuir a la recuperación de la COVID-19, y evitar la crisis climática.

Novedades sobre este informe:

- Expone estadísticas claves que explican cómo reducir la inequidad y la exclusión es beneficioso para todos, al garantizar un crecimiento más estable, la contención de la pandemia, la capacidad de abordar la crisis climática y la estabilidad política.
- Vincula los aspectos económicos y sociales de la inequidad con los civiles y lo políticos, incluidos los vínculos entre la captura del estado y la inequidad, y los beneficios de mantener el espacio cívico.
- Analiza el “cómo” de la creación de políticas prácticas, con un punto de partida de viabilidad política y práctica. Describe un menú de más de veinte áreas de políticas que pueden adaptarse a las circunstancias de los países, basadas en encuestas, la investigación y el gobierno, y las consultas de la sociedad civil.
- Le presta atención a las inequidades basadas en los ingresos y la identidad, incluidos el género, la raza y el origen étnico: el prejuicio es un objetivo para la acción socioeconómica amplia, no solo las protecciones legales.
- Es explícito acerca de la relación entre las políticas nacionales e internacionales para combatir la inequidad y la exclusión.

Escuchar las inquietudes de las personas

Escuchar es una herramienta fundamental para elaborar buenas políticas. Para comprender las opiniones de las personas en nuestros países asociados, sus inquietudes sobre las inequidades, sus prioridades de políticas y su deseo de cambio, encargamos una encuesta de opinión pública en ocho países. Un resultado sorprendente de la encuesta fue la fortaleza de los sentimientos de las personas sobre las divisiones dentro de sus sociedades (ver Figuras 1 y 2). En todos los países encuestados, excepto Uruguay (en sentido estricto, 49 por ciento), la mayoría absoluta de los encuestados consideró que se está haciendo muy poco para abordar las divisiones.

La clasificación de las divisiones de las personas se describió en grupos de debate como diversa: pobre versus rico, divisiones de origen étnico y nacional, rural o pueblo pequeño versus urbano, joven frente a adulto mayor, prociencia versus antivacunas. El hilo común es el temor de que las tensiones entre los grupos estén aumentando.

Figura 1: Percepción de las divisiones excluyentes

¿En qué medida siente que hay divisiones en la sociedad que tienen influencia en la forma en que vivimos juntos?

- No lo sé
- Nada en absoluto
- No mucho
- Hasta cierto punto
- En gran medida

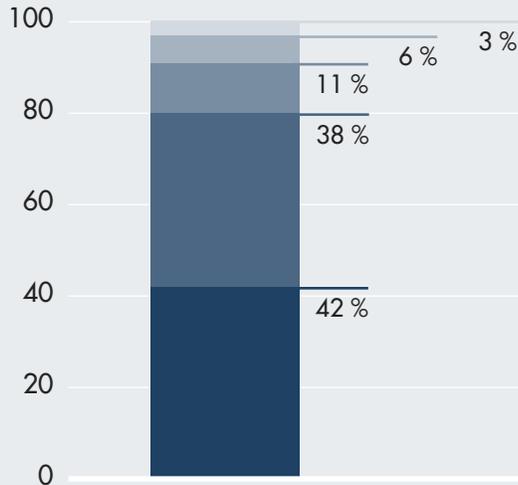
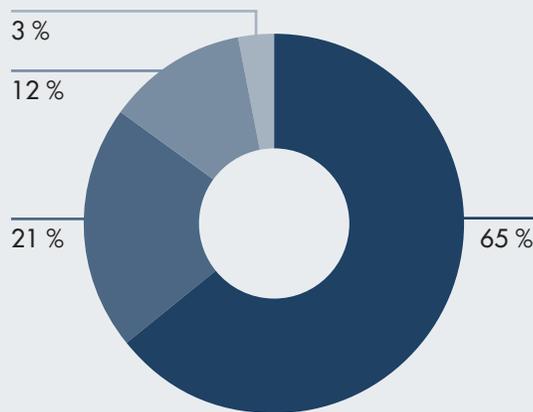


Figura 2: Inclusión política: esfuerzos para superar la división

En su opinión, ¿cuánto cree que se hace para superar las divisiones en la sociedad?

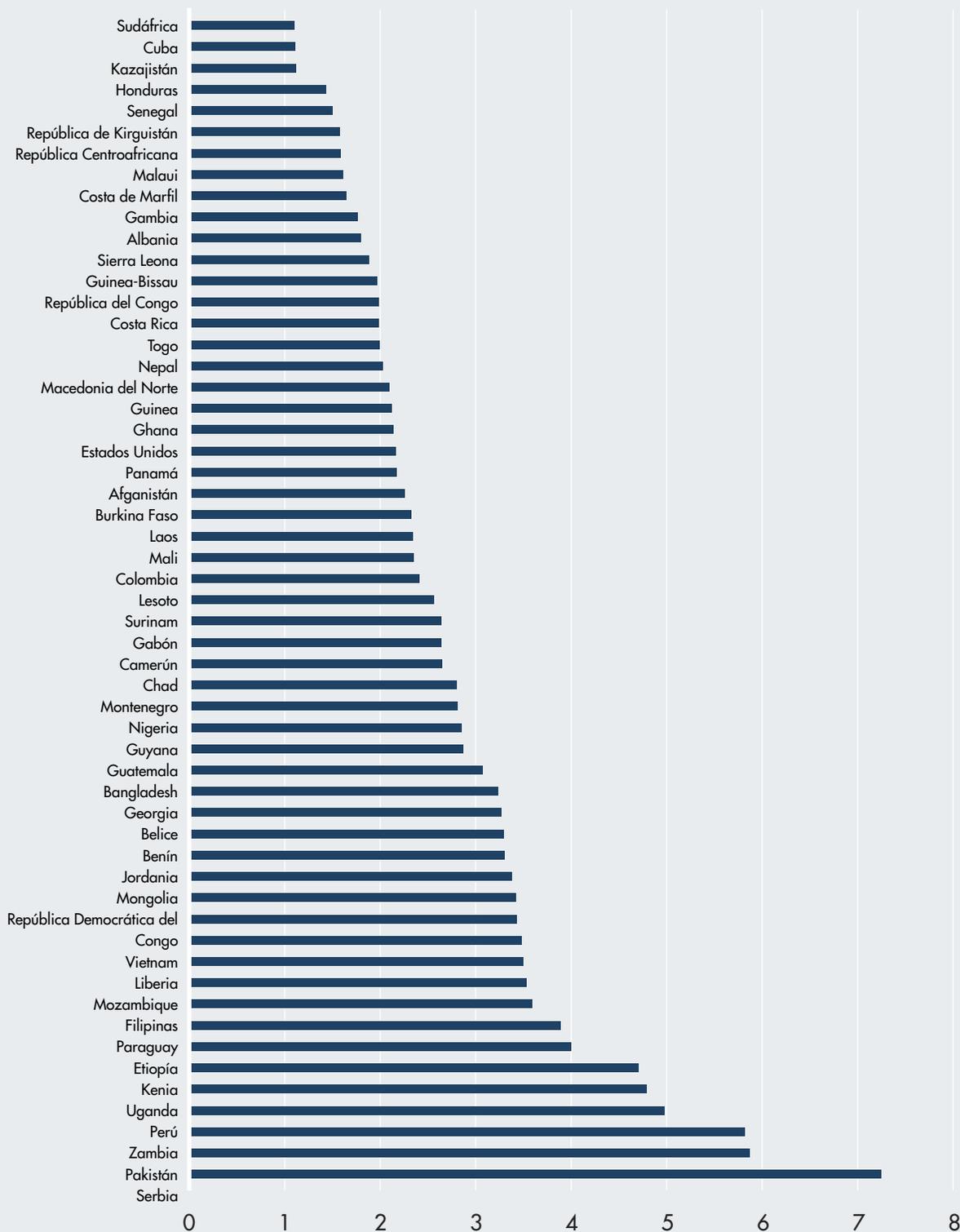
- Muy poco
- Demasiado
- La cantidad correcta
- No lo sé



Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

Los resultados de las encuestas muestran privilegios de clase, urbanos y étnicos o raciales percibidos. El 67 por ciento de las personas de todos los países encuestados pensó que nacer en una familia de bajos ingresos era equivalente a nacer con una discapacidad. Segundo en la línea, proporciones aproximadamente iguales en todos los países encuestados sintieron que nacer en un área rural, en un grupo étnico en particular o en una familia que vino al país recientemente eran vistos como colocar a los niños en una desventaja significativa. Debido a que esta pregunta era sobre la desventaja de un niño al nacer, no explora las divisiones entre generaciones, pero estas son evidentes en una investigación más amplia.

Figura 3: Mayor probabilidad de ser pobre si se encuentra en el grupo étnico o racial más marginado en comparación con el grupo más privilegiado



Fuente: Elaboración propia del CIC basada en datos del Departamento de Seguridad Nacional (Department of Homeland Security, DHS) y sobre los hogares de los EE. UU. “Demographic and Health Surveys (varias) [Datasets]” (Encuestas demográficas y de salud [varias]), Clasificación Internacional de Funcionamiento, Discapacidad y Salud (International Classification of Functioning, Disability and Health, ICF), 2004–2017, financiada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development, USAID). Rockville, Maryland: ICF [Distribuidor]; “Survey of consumer finances (SCF) 2019” (Encuesta de finanzas de los consumidores [Survey of consumer finances, SCF] 2019), Junta de la Reserva Federal de los EE. UU., 2020, www.federalreserve.gov/econres/scfindex.htm.

El desglose de cada población fue por origen étnico, raza o idioma hablado. La cantidad de categorías varió por país y estuvo vinculada con la forma en que se recopilaban los datos grupales o la forma en que las diferencias de grupos se entendieron históricamente en ese país. Tenga en cuenta que la probabilidad se calcula de acuerdo con la proporción de esa población en los quintiles de riqueza inferior y superior. Como tal, donde los grupos históricamente marginados también se encuentran en la clase media, como en Sudáfrica, el índice se reduce.

Las percepciones y la realidad convergen en la mayoría de estos problemas para los cuales hay datos concretos. La disminución de la movilidad social para las familias de bajos ingresos ha sido bien documentada a nivel mundial, junto con un progreso rezagado para los pobres de pueblos rurales y pequeños. Esto está respaldado por el trabajo de Branko Milanovic sobre el crecimiento rezagado de las familias de clase media y trabajadoras en países de altos ingresos en las últimas tres décadas, incluso después de la depresión de 2008. El análisis del CIC muestra que los grupos étnicos marginados tienen más probabilidades de estar en el quintil más pobre en una amplia gama de países (consulte la Figura 3). Por ejemplo, en Pakistán, el grupo que habla Marwari tiene casi seis veces más probabilidades de estar en el quintil inferior de riqueza en comparación con el grupo más acomodado, quienes hablan Panjabi. En general, en promedio, en 55 países para los que hubo datos, las personas de los grupos étnicos, raciales o lingüísticos más desfavorecidos tienen casi tres veces más probabilidades de estar entre los hogares más pobres en relación con el tamaño de su población.

Mientras que los encuestados identificaron el género como una desventaja significativa, se clasificó por debajo de los ingresos o el origen étnico. Sin embargo, la Figura 4 muestra el lento progreso realizado para lograr la paridad de género en los parlamentos, un lugar de poder de toma de decisiones. Los grupos de enfoque también aumentaron las divisiones entre hombres y mujeres sobre el tema de la equidad de género, y los hombres de algunos grupos indicaron que se ha hecho demasiado para las mujeres, mientras que las mujeres y las niñas indicaron que el progreso es demasiado lento. Este punto también fue evidente en la encuesta, en la que las mujeres eran considerablemente más propensas que los hombres a pensar que ser una mujer daría menos oportunidades en la vida (42 por ciento versus 34 por ciento).

En nuestro análisis de lo que impulsa la inequidad real y las percepciones de las divisiones, parece haberse acelerado un círculo vicioso después de la década de 1980. Diferentes autores, incluidos los libros recientes de Martin Sandbu y Minouche Shafik, han descrito esto como una disminución en la economía de la pertenencia y un contrato social roto. Se manifiesta en relatos que justifican la acción económica por interés personal, la mayor captura de la formulación de políticas por parte de los ricos, el impacto de la desregulación financiera, la disminución del poder laboral u otras formas de organización popular, y la ampliación de las brechas de desarrollo entre los ricos y el resto. Los políticos de muchos países han fomentado la competencia percibida entre los grupos de clase media y de trabajo mayoritarios y las minorías, y entre hombres y mujeres. Esto ha dado lugar a políticas adicionales que exacerban la inequidad y la exclusión, en lugar de construir coaliciones basadas en intereses comunes entre estos grupos.

Los impactos diferenciales de la COVID-19 dentro de los países y entre ellos sin duda han impactado esta combinación. No tendremos datos concluyentes acerca del efecto de la COVID-19 sobre la inequidad generalizada o el bienestar de los grupos en desventaja durante algún tiempo. Pero sí sabemos que muchas personas se ven agraviadas por estas inequidades, las cuales perciben que la pandemia ha expuesto (consulte la Figura 5).

Figura 4: Pronosticar el progreso hacia la representación política equitativa entre hombres y mujeres a nivel mundial



Fuente: International IDEA, “The Global State of Democracy: Addressing the Ills, Reviving the Promise”, International IDEA, 2019, <https://doi.org/10.31752/idea.2019.31>.

Figura 5: Percepciones de inequidad global en el contexto de la pandemia de COVID-19

Porcentaje que está de acuerdo

64%

La pandemia ha hecho que me dé cuenta de lo grande que es la brecha en este país entre los ricos y la clase trabajadora, y que algo debe hacerse para distribuir de manera más justa la riqueza y prosperidad de nuestro país.

67%

Aquellos con menos educación, menos dinero y menos recursos están siendo sobrecargados injustamente con la mayor parte del sufrimiento, el riesgo de enfermedad y la necesidad de sacrificarse debido a la pandemia.

Fuente: Edelman, “Edelman Barometer 2020,” Edelman, 2020, [www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2020-05/2020 Edelman Trust Barometer Spring Update.pdf](http://www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2020-05/2020%20Edelman%20Trust%20Barometer%20Spring%20Update.pdf).

Figura 6: Eventos de protesta a nivel mundial entre 2019 y 2021

Eventos de protesta en todo el mundo



Fuente: Estimaciones del CIC mediante la utilización de datos globales del Proyecto de Datos de Eventos y Ubicación de Conflictos Armados (Armed Conflict Location and Event Data, ACLED) a agosto de 2021.

La pandemia aún no ha terminado. La implementación de la vacuna sigue siendo muy desigual, al igual que el acceso a la liquidez financiera, lo que lleva al FMI a concluir que las brechas se están ampliando en la economía global. El CIC concluye que más de 100 países están en riesgo de una fuerte consolidación fiscal a mediados de la década de 2020, lo que podría exacerbar la inequidad. Las protestas sobre una variedad de problemas ya han aumentado a nivel mundial a pesar de los riesgos de participación durante la pandemia (consulte la Figura 6). Si bien algunas formas de protesta son estímulos positivos para la acción contra la inequidad, otras pueden ser negativas. El aumento y la diversidad de las protestas, desde las demandas de reformas fiscales, salarios más altos y protección social hasta las acciones antivacunación y de confinamiento, parecen señalar que el contrato social se está deshilachando. Este es un cóctel potente que podría ver que la salud y las crisis socioeconómicas se traducen en una mayor inestabilidad política sin enfoques de políticas alternativas.

Necesitamos un nuevo relato: reducir las desigualdades y la exclusión es para beneficio de todos, excepto de quienes están en la cima.

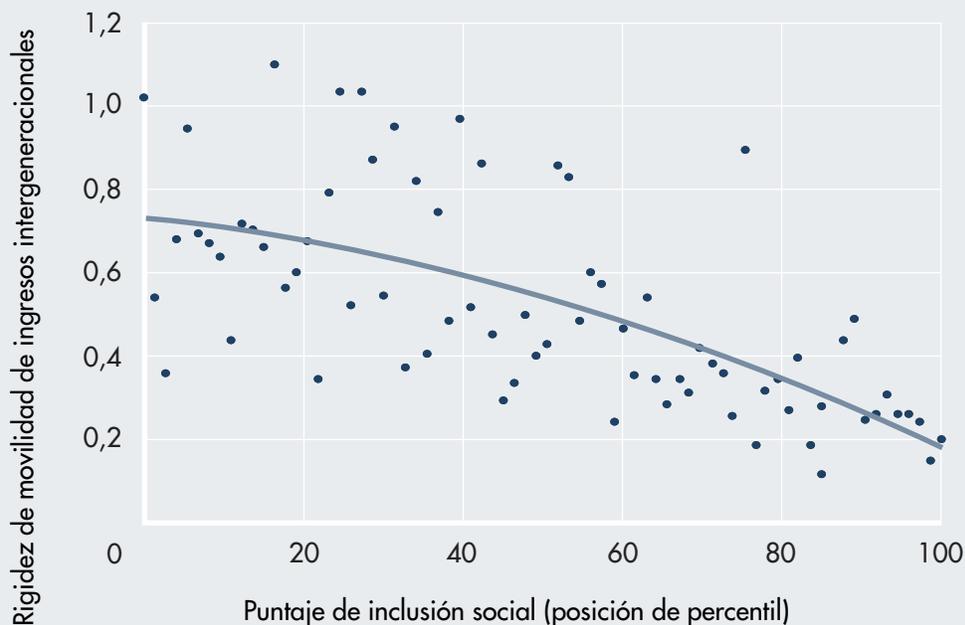
Redefinir el relato político es parte de la solución. La COVID-19 ha ayudado a demostrar de una vez por todas las fallas profundas en los eslóganes y teorías que desempeñaron un papel en la estimulación de la inequidad global, como “el gobierno no es la solución a nuestro problema: el gobierno es el problema” de Ronald Reagan y “la sociedad no existe” de Margaret Thatcher. Los relatos son importantes en la política y la economía.

La investigación respalda el relato de que, de hecho, todos se benefician a partir de sociedades sólidas e inclusivas. La investigación reciente del CIC y el Gran Reto de Pathfinders muestra que las sociedades más equitativas contuvieron mejor la pandemia: un país con 10 puntos Gini más altos que los niveles promedio de inequidad acumularon alrededor del 300 por ciento más de infecciones después de veintiún semanas de la pandemia. **Esto es muy importante: basándose sólo en bienes de salud pública, las sociedades más igualitarias e inclusivas ya dan resultados.**

La mayor equidad también ofrece un mayor crecimiento y un crecimiento más sostenido: el FMI ha calculado que por encima de un umbral de Gini de 27 (que es un número bajo, muy por debajo del promedio global actual de alrededor de 38), los países comienzan a experimentar una brecha de crecimiento y sus períodos de crecimiento son más cortos (en un promedio de 1,4 años por cada punto adicional del coeficiente de Gini).

La exclusión basada en la identidad también es importante para el crecimiento económico. McKinsey ha estimado que se podrían agregar 12 billones de USD al PIB global para 2025 mediante la promoción de la equidad de las mujeres (para una comparación, el PBI global anual es de alrededor de 85 billones de USD), simplemente si suponemos que las mujeres deberían ganar tanto como los hombres y lo harían si no enfrentaran discriminación y prejuicios. La exclusión basada en la identidad étnica, religiosa y cultural también tiene efectos perjudiciales. Los prejuicios sociales limitan la movilidad social y económica (consulte la Figura 7), profundizan la pobreza intergeneracional y restringen el crecimiento en toda la sociedad.

Figura 7: La exclusión social se correlaciona con un avance intergeneracional limitado



Fuente: elaboración propia; datos: Informe sobre Progreso Equitativo del Banco Mundial de 2015 (los datos miden la movilidad de los ingresos intergeneracionales por país comparando la posición de los ingresos de los encuestados a la edad de 40 años con la de sus padres cuando tenían esa edad. Incluye cohortes de personas nacidas en la década de 1970 y de 1980). Exclusión de V-Dem por índice de grupo social (invertido) para el año 2015 del conjunto de datos 11.1.

En el largo plazo, la inequidad y la exclusión también pueden limitar nuestra capacidad de abordar el cambio climático. Las desigualdades impulsadas por el cambio climático son legiones, desde pueblos indígenas en los Andes cuyos suministros históricos de agua se están secando, hasta pastores nómadas en el Sahel que están siendo expulsados de sus áreas tradicionales. También existe un buen argumento teórico (respaldado por ejemplos concretos) sobre cómo la inequidad contribuye al cambio climático y no es simplemente un efecto. Se ha demostrado que la captura del estado, ya sea a través de negocios que ejercen presión contra la regulación, monopolios arraigados o una combinación de jugadores etnopolíticos y militares, explica fallas de acción con respecto al clima. Por el contrario, un contrato social amplio puede ayudar a progresar en el cambio climático, como, por ejemplo, en Costa Rica, el único país tropical en todo el mundo que ha revertido la deforestación.

Por último, las desigualdades y la exclusión tienen un efecto en la probabilidad de conflicto. Las investigaciones sugieren que los países con altos niveles de inequidad educativa entre etnias y religiones tienen el doble de riesgo de conflicto violento en comparación con los países donde la educación se haya distribuido de manera más equitativa entre los grupos, y la exclusión de grupos étnicos del poder político está aún más fuertemente relacionada con el riesgo de conflicto. La situación de inferioridad de las mujeres en relación con los hombres, en particular su experiencia de violencia doméstica, es un buen indicador de la propensión general de un país a la violencia. Incluso en los muchos países donde el conflicto civil absoluto no es un riesgo a corto plazo, la inequidad y la exclusión se traducen en inseguridad física.

Todos estos impactos muestran que la inequidad y la exclusión afectan no solo a los pobres y marginados, sino a todos nosotros: las pandemias, el clima y los conflictos violentos son males públicos que nadie puede evitar por completo, incluidos los más privilegiados. Sin embargo, aquellos que se encuentran en la cima de las escaleras de riqueza, ingresos y privilegios pueden ser importantes bloqueadores del cambio real. Esta es la primera parte de la nueva narrativa que necesitamos: *aquellos que bloquean políticas más inclusivas actúan en contra del interés común*. Todos los ciudadanos deben contribuir para obtener estos beneficios, incluidos aquellos que se han beneficiado de las últimas tres décadas de crecimiento.

La segunda parte del relato que necesitamos proviene de la investigación en países que han progresado, que demuestra que el éxito es posible. La base de datos de Pathfinders de 113 países mostró que entre 1990 y 2021, el 46 por ciento experimentó mejoras en al menos una de las décadas, tanto en la proporción del PBI que se destina a las personas en el 90 por ciento con menores ingresos como en el coeficiente de Gini. Sin embargo, el 42 por ciento de estos países experimentaron retrocesos posteriores en su progreso. El puñado de países que experimentaron un progreso continuo incluye a Argentina y Ruanda. Se revelaron tres tipos de acción como fundamentales para los países que lograron una reducción exitosa de las inequidades y la exclusión: programas altamente visibles, iniciativas de construcción de solidaridad y políticas para asegurar la credibilidad y evitar retrocesos (consulte la Figura 8). Están arraigados en acciones que ayudan a construir apoyo político, así como a aprovechar los impactos amplios.

Figura 8: Un enfoque de política para abordar la inequidad y la exclusión



Fuente: elaboración propia del CIC de NYU; datos: V-Dem (Exclusión social); Informe sobre Progreso Equitativo del Banco Mundial.

El relato comienza diciendo que el éxito es posible. El éxito beneficia a todos, en términos de movilidad social, estabilidad política, prevención de pandemias y conflictos, y (con más pruebas provisionales) lucha contra el cambio climático. Aquellos que bloquean políticas más inclusivas no actúan en beneficio de los intereses comunes. La siguiente narrativa sobre este tema obtuvo respuestas favorables en los grupos de debate de los países:

“No importa de dónde vengamos o cuál sea nuestro origen cultural: la mayoría de nosotros trabaja arduamente para nuestras familias, pero hoy en día en nuestro país hay algunas personas poderosas (ciertos políticos y una pequeña cantidad de personas extremadamente ricas) que usan su poder para beneficiarse. Necesitamos políticas que redistribuyan la riqueza, necesitamos más equidad y debemos abordar la corrupción en la cima de la sociedad”.

Sabemos mucho sobre las políticas que funcionan: deben mostrar resultados visibles que marquen una diferencia en la vida diaria de las personas, construyan solidaridad y aseguren la credibilidad que evita retrocesos. Y la acción debe ser local y nacional, así como internacional.

El “cómo” reducir la inequidad y la exclusión: resultados visibles, creación de solidaridad y aseguramiento de la credibilidad

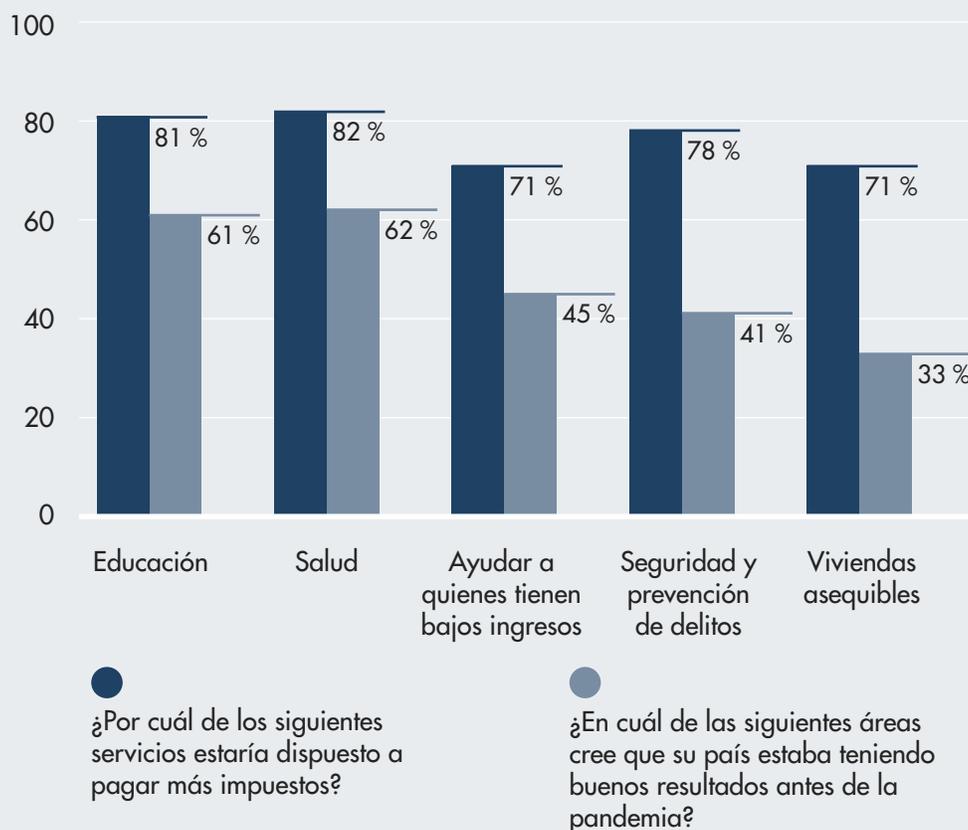
Los hallazgos sobre qué políticas prácticas funcionan (el “cómo” de reducir la inequidad y la exclusión) tienden a mostrar que se requiere una combinación, adaptada a las circunstancias de cada país pero que contenga algún progreso en cada uno de los tres grupos de resultados tangibles. Los países que progresaron en la credibilidad (como las reformas anticorrupción) pero no entregaron resultados visibles a menudo no lograron mantener el impulso. Del mismo modo, los países que entregaron resultados visibles, pero no los basaron en el cambio de construcción de solidaridad o credibilidad segura, a menudo se enfrentaron a retrocesos.

Por ejemplo, después de su brutal guerra civil de 2002, Sierra Leona (i) implementó políticas que ofrecieron beneficios tangibles a la población en salud, educación y acceso a la justicia; (ii) llevó a cabo extensos ejercicios de verdad y conciliación para disminuir la polarización y construir solidaridad; (iii) reformó el sistema policial y de justicia; y (iv) sostuvo mejoras en las medidas anticorrupción, aunque en un bajo nivel. Como resultado, ha superado el devastador brote de ébola, así como el impacto de la COVID-19 con un éxito relativo. Brasil, por el contrario, hizo un progreso impresionante en las políticas visibles para reducir la inequidad (y vio esto reflejado en su coeficiente de Gini), pero no logró construir las medidas de solidaridad y anticorrupción necesarias para mantener el progreso.

Resultados visibles

Las acciones tangibles y visibles pueden incluir educación y salud, protección social, acceso a la vivienda, conectividad digital, salarios reales más altos y aumento del empleo, y mejores protecciones en la economía asistencial y otras ocupaciones esenciales. Surgen algunos resultados interesantes de la encuesta (ver Figura 9). Estos demuestran que, si bien la educación y la salud son una prioridad absoluta por la cual las personas estarían preparadas para pagar impuestos más altos, las personas en los países encuestados también sintieron que estas áreas estaban funcionando bien antes de la pandemia. Las personas también están dispuestas a pagar más impuestos por la seguridad pública, viviendas asequibles y apoyo para familias de bajos ingresos, pero creen que se ha hecho mucho menos progreso en estas áreas.

Figura 9: Las brechas entre dónde las personas piensan que el gobierno se está desempeñando bien y dónde están dispuestos a pagar más impuestos



Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

Además de identificar los sectores poco atendidos en relación con la entrega inclusiva en vivienda y seguridad y prevención de delitos, nuestros estudios y consultas sugieren algunas conclusiones sobre la cuestión del desarrollo de larga data de programas socioeconómicos dirigidos versus universales. Con respecto a la secuencia de reformas, Guggenheim et al. descubren que los programas de protección social que son universales o muy amplios son más exitosos al sostener el impulso político en reformas tales como la eliminación de subsidios a la electricidad regresivos. Nuestras consultas por país muestran que este aspecto de sostener un amplio apoyo político puede lograrse de varias maneras: priorizando programas amplios que “dirigen hacia afuera” en lugar de “dirigir hacia adentro” o, como en Indonesia, que combinan reformas universales como el seguro médico con aquellas que apuntan más estrechamente a ciertas comunidades y hogares.

Nuestros hallazgos también respaldan la idea de que en general es mejor elegir programas socioeconómicos amplios en sectores que beneficien a las comunidades pobres y precarias de clase media y marginadas, en lugar de apuntar específicamente a los hogares en función de la identidad. Esto se debe a que se pueden lograr los mismos beneficios tangibles sin provocar contragolpes.

La planificación urbana y el uso de la tierra son un ejemplo: la exclusión de las oportunidades de vivienda urbana es un problema para los pobres urbanos precarios, la clase media y aquellos que buscan migrar de áreas rurales. También es un lugar de desventaja en la mayoría de los países para los hogares con mujeres como cabeza de familia, las minorías étnicas, raciales y religiosas, y puede ser una fuente de tensión debido a la proximidad de vecindarios ricos y pobres. Una dinámica similar se puede ver en la compensación para trabajadores esenciales: falta de acceso a vivienda urbana decente, los trabajadores de sectores informales, trabajadores rurales que envían remesas y las minorías de mujeres, étnicas o de castas y trabajadores migrantes que componen una gran parte de los servicios esenciales de los sectores formal e informal en muchos países. Del mismo modo, la acción sobre la protección social y la recta final en conectividad digital puede tener resultados sólidos para las minorías desfavorecidas, incluida la población rural, al mismo tiempo que beneficia a la mayoría de los grupos étnicos y raciales dentro de la clase pobre y media.

La naturaleza de las asociaciones entre los gobiernos, los grupos comunitarios y la sociedad civil también juega un papel en el éxito visible de los programas. Uruguay, que ha hecho un progreso significativo en el apoyo al acceso a la vivienda a través del establecimiento de cooperativas y sistemas de ayuda mutua amplios que se basan en asociaciones comunitarias locales, es el único país en nuestra encuesta donde la mayoría está satisfecha con el progreso en la vivienda. Otra asociación exitosa en coaliciones para el cambio es México, que estableció una nueva legislación de salario mínimo en 2020. Esto surgió a través de una combinación de presión de reformadores del gobierno y parlamentarios, sindicatos y organizaciones no gubernamentales (ONG).

Hay herramientas prácticas disponibles para apoyar a los gobiernos en la implementación de resultados visibles que generen confianza. Uno es el índice Mind the Gap, desarrollado por Pathfinders y puesto a prueba en Yakarta, Ciudad de México y Adís Abeba. Esto rastrea las brechas entre las inequidades subyacentes y las respuestas del gobierno a nivel local: p. ej., ¿las áreas con los estándares educativos más bajos obtienen la inversión per cápita más alta en educación? ¿Las áreas con mayor delito reciben los tiempos de respuesta policial más rápidos?

El tiempo es importante para la implementación exitosa de programas visibles, ya que los retrasos socavan la confianza. La pandemia ha demostrado que las acciones rápidas son posibles para digitalizar la protección social o proporcionar beneficios a los trabajadores del sector informal. El tiempo también es crucial para el resultado visible principal objetivo en este informe: la equidad global de la vacuna. Acelerar la implementación de los programas de vacunación a nivel mundial y a nivel nacional requerirá una rápida acción nacional e internacional. Aunque algunos países también enfrentan barreras de vacilación frente a la vacuna en el lado de la demanda, las principales limitaciones están en oferta. Como describe el poderoso mensaje del presidente Alvarado de Costa Rica (Recuadro 1), se necesita una acción internacional audaz para superar esto.

Recuadro 1: el contrato social, la confianza internacional y la justicia de las vacunas

Carlos Alvarado
Presidente de Costa Rica

La afirmación de que “nadie está a salvo hasta que todos estén a salvo” se escucha comúnmente en la respuesta a la COVID-19, pero se debe repetir: la pandemia no conoce fronteras y solo puede abordarse a través de un esfuerzo sin precedentes de solidaridad global y cooperación internacional.

En las primeras etapas de la pandemia, nos dimos cuenta de que la única manera de avanzar era priorizar la salud de todos por igual y prestar especial atención a los más vulnerables. El gobierno de Costa Rica amplió rápidamente el sistema de seguridad social, aumentó la capacidad hospitalaria y proporcionó acceso a pruebas y tratamiento para la COVID-19. Se lanzó el programa “Bono Proteger” para proporcionar subsidios temporales a las personas afectadas. En consonancia con nuestra visión de que construir solidaridad social es la clave para abordar muchos problemas, implementamos “Costa Rica trabaja y se cuida a sí misma” con movilidad reducida y horarios de trabajo limitados en lugar de confinamientos estrictos. Esto produjo una de las tasas de letalidad más bajas de la región, aunque nuestros desafíos han sido profundos y han estado acompañados de restricciones fiscales graves, divisiones sociales y la necesidad de diálogo nacional.

Nuestros esfuerzos nacionales solo protegerán eficazmente la salud y los medios de vida de nuestros ciudadanos si están respaldados por la cooperación internacional en la producción y distribución de vacunas. Al comienzo de la pandemia, lideramos el Grupo de acceso a la tecnología para la COVID-19 (COVID-19 Technology Access Pool, C-TAP), con el objetivo de proporcionar un intercambio de conocimientos abierto y colaborativo sobre los datos y la propiedad intelectual para las herramientas de salud existentes y nuevas para combatir la COVID-19, incluido el desarrollo de vacunas.

Costa Rica cree que tenemos una responsabilidad con nuestro futuro y con los demás. Nuestro compromiso con el planeta de alcanzar emisiones netas cero para 2050 y revertir la deforestación también requiere que colaboremos con la comunidad internacional para asegurar los bienes públicos globales, como las vacunas contra la COVID-19. El nacionalismo de las vacunas pone en peligro la capacidad global de superar la pandemia de COVID-19, socava los intentos nacionales de asegurar el contrato social y crea tensiones internacionales. Si actuamos colectivamente ahora, nuestra resiliencia se extenderá más allá de responder a la crisis de la COVID-19, lo que nos permitirá enfrentar futuras pandemias, combatir el cambio climático y asegurar el futuro de las nuevas generaciones.

Políticas de solidaridad

El segundo grupo de políticas cruciales para sostener la reducción de la inequidad con el tiempo son aquellas que **construyen solidaridad a largo plazo**. Esto puede incluir diálogos nacionales, ejercicios de relato de verdad y liderazgo unificado (consulte el Recuadro 1), educación, acceso centrado en las personas a la justicia y diseño conjunto local y comunitario de programas.

Los enfoques al diálogo social en las sociedades polarizadas actuales pueden aprender de la experiencia de los países posconflicto. Los diálogos nacionales y procesos de verdad que revisan episodios pasados de abuso y establecen conocimientos compartidos han sido una característica clave de las transiciones exitosas posconflicto. Pueden adaptarse a los legados del racismo estructural e incluso a la política económica y social y a las acciones comerciales que han dado lugar a la degradación de las comunidades, como los pedidos de compensaciones por la crisis de opioides en los EE. UU.

Los diálogos diseñados para construir solidaridad deben traducirse en acuerdos prácticos y concretos si es que van a tener credibilidad con la población. Junto con los gobiernos, las empresas y los sindicatos siguen siendo socios clave para entregar resultados prácticos, aunque en muchos países se necesitará atención para garantizar que estos procesos sean representativos de las mujeres y los marginados, y que también incluyan a trabajadores jóvenes y desempleados. Los diálogos pueden estar respaldados por herramientas analíticas efectivas, como las herramientas de Commitment to Equity y el Índice Mind-the-Gap al que se hace referencia anteriormente, que pueden sustentar los diálogos municipales sobre los servicios.

La educación es otra herramienta útil a largo plazo para crear unidad. Los ejemplos de los programas educativos de Alemania muestran que procesos de búsqueda de la verdad y de memoria histórica en el plan de estudios educativo desde la educación inicial hasta la universidad puede ayudar a cultivar la inclusión y la empatía por las dificultades de las comunidades minoritarias y externas.

La reforma policial y judicial puede desempeñar un papel importante en la creación de solidaridad, el fortalecimiento de la confianza entre las comunidades y el estado y la mejora de la confianza en el trato igualitario de todos en virtud de la ley. En algunas situaciones, esto incluirá la responsabilidad por abusos y un enfoque en la no discriminación en el derecho y la práctica, hasta e incluida la reforma constitucional o legal. En otros, los enfoques a nivel de la comunidad pueden ser más importantes para construir solidaridad y confianza. La vigilancia comunitaria ha demostrado éxitos incluso en las circunstancias más difíciles. Las reformas policiales centradas en la vigilancia comunitaria pueden construir solidaridad y beneficiar tanto a grupos mayoritarios como a minoritarios. Los enfoques de justicia centrados en las personas también pueden ayudar a priorizar los seis problemas que más afectan las vidas de las personas “normales” (dinero/deudas, tierra y vivienda, respuestas al delito y trabajo violento, acceso a servicios, problemas familiares) y adaptarlos a las circunstancias del país.

Finalmente, construir solidaridad no es solo un proceso descendente, sino también ascendente. El empoderamiento de grupos y comunidades para identificar y abordar las inequidades locales es una parte crucial de una aceptación social más amplia y resultados visibles efectivos. Los enfoques de empoderamiento comunitario y diseño conjunto han demostrado mejores resultados de desarrollo que los enfoques descendentes más tradicionales. También pueden aumentar la confianza, entre ciudadanos y hacia el estado,

pero también horizontalmente entre grupos de identidad: en Indonesia, por ejemplo, han desempeñado un papel en el aumento de la confianza entre grupos en áreas de conflicto comunal.

Aseguramiento de la credibilidad

Nuestro análisis muestra que, si bien más de cincuenta países tuvieron éxito en la mejora de la inequidad y la exclusión en las últimas tres décadas, el 42 % de estos países experimentaron retrocesos posteriores en su progreso. Por lo tanto, necesitamos enfocarnos no solo en cómo diseñar e iniciar políticas adecuadas a las circunstancias nacionales y locales, sino también en cómo asegurar la credibilidad de la implementación y prevenir retrocesos.

Un factor clave que se correlaciona con los retrocesos y la no reforma es la corrupción y la captura, en particular la captura del estado ascendente. La captura del estado es un proceso en el que grupos de interés reducidos ganan control sobre la distribución de activos y recursos estatales, lo que afecta las leyes, la política y la implementación de la política en su beneficio. Va más allá de la corrupción y puede ser legal en algunas jurisdicciones, pero no es de beneficio público. La captura casi siempre excluye a las mujeres y minorías desfavorecidas tanto como a los pobres en general. Parte de la incapacidad de Sudáfrica para reducir aún más la inequidad después del progreso inicial posterior al Apartheid, por ejemplo, se ha atribuido a la captura del estado. El presidente Cyril Ramaphosa ha liderado personalmente el reconocimiento de la captura del estado y la lucha contra ella, lo que incluye presionar a través de reformas para suspender a los funcionarios dentro de su propio partido bajo investigación por corrupción, reformar las adquisiciones y apoyar a la Comisión Judicial de Investigación sobre Alegaciones de Capturas del Estado, conocida como la Comisión Zondo.

Medidas para prevenir la corrupción y la captura a través de una serie de mecanismos: transparencia de la financiación de los partidos políticos y normas que prohíben el uso de recursos públicos para hacer campaña; reclutamiento abierto y competitivo en el servicio civil; prevención de una puerta giratoria entre el servicio militar y el servicio civil o las funciones dobles para el servicio militar; procedimientos de contratación abiertos; y registros de propiedad real.

Los esfuerzos nacionales pueden complementarse con acciones internacionales, p. ej., intercambio de información entre jurisdicciones y cooperación sobre la recuperación de activos. Las normas internacionales y el intercambio de las mejores prácticas también pueden ayudar a apoyar a los reformadores nacionales, como lo demuestra la Alianza para el Gobierno Abierto.

Otra acción vital que surge como importante para evitar retrocesos es expandir el poder político y la voz de los marginados. El financiamiento público para candidatos políticos de grupos marginados puede ampliarse a un costo relativamente bajo (ver Figura 10). El financiamiento público orientado al género es más común, pero esto podría expandirse fácilmente a grupos desfavorecidos en función de la raza, el origen étnico o la orientación sexual.

Figura 10: Países con provisión de financiación pública y financiación pública dirigida al género



Fuente: Base de datos de finanzas políticas, IDEA internacional. Datos recopilados entre los años 2016 y 2019.

La última área crucial para asegurar la credibilidad y evitar retrocesos es mantener el espacio cívico. Los reformadores del gobierno pueden ver fácilmente las organizaciones de masas y la movilización dirigida por jóvenes como una irritación o amenaza. Pero la trayectoria de los países que han reducido con éxito la inequidad y la exclusión muestra que los reformadores del gobierno necesitan contrarrestar la presión de la sociedad civil para sostener las reformas. Es poco probable que las protestas populares desaparezcan si el espacio cívico está restringido, pero en cambio alimentarán las quejas, reforzarán las experiencias de exclusión y pueden incentivar a perseguir otras formas de disenso más violentas. Además, se ha demostrado a lo largo de la historia que las organizaciones fuertes de la sociedad civil democrática contribuyen al crecimiento, la democratización y los acuerdos sociales constructivos.

¿Cómo pagarlo?

Los aspectos prácticos de las políticas dependen de los costos y las fuentes de financiamiento. Algunas de las políticas descritas anteriormente cuestan relativamente poco: ejercicios de relato de la verdad y diálogos nacionales, por ejemplo. Algunos cuestan más: el costo global de cubrir la brecha financiera para la cobertura de protección social universal a nivel mundial es de 792,6 mil millones de USD.

Cuando se necesitan recursos públicos adicionales, identificamos una serie de medidas diferentes. La primera es eliminar las áreas en las que las políticas fiscales actuales realmente empeoran la inequidad, como es el caso en muchos países, según el instituto Commitment to Equity. Analizar quién paga y quién se beneficia, publicitar esto y desarrollar una presión popular para reducir las brechas en el cumplimiento fiscal y las exenciones, y redirigir el gasto a la clase media y pobre es un enfoque básico para ayudar a pagar las políticas a favor de la equidad.

Un enfoque complementario es que las personas y empresas que se han beneficiado más del crecimiento económico en los últimos treinta años (incluso durante la pandemia) contribuyan más. El FMI ha notado el alcance y el beneficio de considerar impuestos solidarios para ayudar a financiar la recuperación de la COVID-19 a través de impuestos adicionales sobre los ingresos personales y beneficios excesivos de las compañías, así como acuerdos internacionales sobre impuestos. Nuestra investigación indica que estas medidas no necesitan ser tan temporales como lo recomienda el Fondo. Sin embargo, deben ser transparentes en cuanto a lo que pagan, si los nuevos impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio son temporales o permanentes y durante cuánto tiempo, y qué desencadenantes determinarán su duración.

No todas las iniciativas de gasto a favor de la equidad deben ser totalmente financiadas a través de la cartera pública. Un estudio de McKinsey encontró que la brecha mundial en viviendas asequibles en las ciudades es de alrededor del 1 por ciento del PIB global. Esta es una cantidad significativa, pero parte de ese costo podría lograrse a través de incentivos a compañías y cooperativas, como en los Países Bajos y Uruguay. La vivienda y la reforma de la economía asistencial son inversiones con excelentes rendimientos: los resultados simulados para países seleccionados revelan que invertir el 2 por ciento del PBI en servicios de asistencia pública, por ejemplo, crearía casi la misma cantidad de empleos para hombres que invertir la misma cantidad en industrias de la construcción, y hasta cuatro veces la cantidad de empleos para mujeres.

Internacionalmente, se necesitan más instrumentos para cerrar la brecha en el acceso a las finanzas comerciales entre los países de la OCDE y gran parte del resto del mundo. La asignación actual de derechos especiales de giro en proceso necesita una implementación rápida y mecanismos claros de reasignación a países de bajos ingresos. Acelerar los reabastecimientos del Banco de Desarrollo Multilateral (Multilateral Development Bank, MDB) es una buena herramienta práctica, pero la aceptación por parte de los accionistas (gobiernos) del MDB del riesgo ligeramente mayor asociado con una calificación de AA liberaría mucho más dinero a un número mucho mayor de países. El marco común para la reducción de deuda iniciado por el G20 debe ser operacionalizado más rápidamente y de una manera más sistemática. El acuerdo reciente sobre impuestos internacionales podría fortalecerse para eliminar exenciones de sectores particulares.

También hay nuevas herramientas en la mesa que merecen atención. Para aumentar la recuperación global de impuestos y reducir la corrupción, Zucman ha propuesto poner a prueba registros de activos globales. Blyth y Lonergan han propuesto tomar préstamos para nuevos fondos de riqueza soberana que son de propiedad y están invertidos para el beneficio del 80 por ciento de la población con una propiedad de activos baja en la mayoría de los países, así como negociar dividendos con compañías tecnológicas que reflejen el gran valor de nuestros datos personales para estas compañías en la economía digital.

Estas son todas las políticas identificadas para evitar retrocesos en cada uno de los tres grupos: altamente visible, construcción de solidaridad y aseguramiento de la credibilidad (ver Tabla 1).

1: Políticas para ofrecer equidad e inclusión

Altamente visible	Construcción de solidaridad	Aseguramiento de la credibilidad
Bienes públicos de salud mundiales, acceso a tecnologías médicas y vacunas	Aplicar herramientas postconflicto a sociedades polarizadas, incluyendo ejercicios de búsqueda de la verdad	Proceso abierto y competitivo de reclutamiento y contratación en todo el gobierno
Protección social universal, dirigida y basada en la comunidad	Relatos positivos de diversidad, inmigración y reconocimiento de historias multiculturales a través de la educación.	Propiedad efectiva transparente y puesta a prueba de registros de activos globales.
Compensación más alta para los trabajadores esenciales	Inclusión de la juventud	Acción anticorrupción internacional: recuperación de activos, normas sobre propiedad y transparencia en la contratación
Mayor accesibilidad a viviendas asequibles	Reforma de justicia centrada en las personas	Reformar las finanzas de los partidos y aumentar la representación política de las mujeres y los grupos marginados
Mayor protección en la economía de cuidadosl	Desarrollo y diseño conjunto impulsado por la comunidad	Aumento del espacio cívico y fortalecimiento de las asociaciones entre la sociedad civil y los reformadores políticos.
Aceleración de conectividad digital.	Indicadores de gastos para la recuperación de la COVID-19 a favor de la pobreza y la clase media.	Garantizar las funciones de la prensa libre.
Capacitación en habilidades y creación de empleos ecológicos.	Índice Mind-the-Gap para la inequidad y exclusión locales.	Financiamiento para el desarrollo: derechos especiales de giro, alivio de deuda, acuerdos fiscales internacionales y financiamiento bancario de desarrollo multilateral ampliado (consulte "Cómo pagarlo" a continuación).
<p>Cómo pagarlo</p> <ul style="list-style-type: none"> — Movilización de recursos nacionales mediante la creación de la base fiscal, la introducción de impuestos solidarios, la reducción de las exenciones fiscales y el aumento de la capacidad de inspección y cobro — Alivio de deuda, redistribución de derechos especiales de giro a países de ingresos bajos y medios — Acción global sobre elusión y la evasión de impuestos, así como flujos financieros ilícitos 		

Conclusiones y recomendaciones

En resumen, este informe tiene diez conclusiones y recomendaciones principales:

Tres conclusiones principales:

- **El éxito es posible:** más de cincuenta países han visto mejoras en la inequidad en algún momento de las últimas tres décadas.
- **El éxito beneficia a todos,** en términos de movilidad social, estabilidad política, prevención de pandemias y conflictos, y (con más pruebas provisionales) lucha contra el cambio climático. Aquellos que bloquean políticas más inclusivas no actúan en beneficio de los intereses comunes.
- **El éxito requiere una combinación de enfoques nacionales e internacionales.** La inequidad y la exclusión han sido tratadas como un problema nacional, pero los esfuerzos nacionales por sí solos no son suficientes en estos tiempos para tener éxito. Necesitamos esfuerzos internacionales (con mayor urgencia, acceso a vacunas y tecnologías médicas, liquidez y financiamiento, y colaboración en la lucha contra la anticorrupción) para apoyar los esfuerzos nacionales.

Tres recomendaciones para el liderazgo nacional y sus socios:

- **Tomar medidas que ofrezcan mejoras visibles a las personas,** incluidas las áreas poco atendidas, como el acceso a la vivienda, la prevención de delitos y la seguridad, así como la protección social amplia y la protección y compensación de trabajadores de la economía esencial y asistencial.
- **Invertir en mecanismos para promover la solidaridad a largo plazo a través del diálogo y de mecanismos de relato de la verdad, la reforma policial y de justicia, el empoderamiento comunitario y el diseño conjunto, y las inversiones en educación por habilidades como por razones cívicas.**
- **Asegurar la credibilidad y la confianza, y evitar retrocesos a través de medidas anticorrupción, la expansión de los cargos políticos y la protección del espacio cívico.** Comprender que incluso cuando los gobiernos tienen un mandato y una capacidad sólidos, se necesitan acciones para prevenir riesgos posteriores de retroceso.

Cuatro recomendaciones para los estados miembros, la sociedad civil y otros socios:

- **Ampliar de inmediato el suministro y financiamiento de vacunas, así como el acceso a otras tecnologías médicas.**
- **Aceptar de inmediato nuevos mecanismos y alivio de deuda para los más de cien países que están fiscalmente restringidos, lo cual amenaza su recuperación de la COVID-19.**
- **Fortalecer los mecanismos internacionales de acción contra la corrupción, incluida la colaboración entre jurisdicciones, y apoyar la propiedad real y la contratación abierta.**

- **Como base para una mejora adicional: (i) monitorear los compromisos internacionales y nacionales, e investigar el vínculo entre los dos; (ii) mejorar los datos sobre el progreso en la reducción de las inequidades y la exclusión, tanto generalizadas como basadas en identidades.**

Tenemos un corto período de tiempo para hacer esta diferencia. Todo indica que entraremos en el otoño de 2021 con un mundo ricos y pobres ante la COVID-19, lo que exacerba las inequidades subyacentes y se manifiesta tanto a nivel nacional como internacional. Ya hemos visto cómo se ve una recuperación desigual después de la crisis financiera de 2008: intensifica la exclusión material y aumenta la desconfianza y la inestabilidad política. Hacerlo mejor esta vez es una deuda que tenemos el uno con el otro.

“El trabajador y el agricultor que trabajan duro cada día para que puedas encontrar comida. Aquellos que se despiertan temprano todos los días, toman el autobús y van a trabajar. El país está vivo gracias a estas personas, no está vivo debido a las personas en posiciones más altas que viajan en Mercedes todos los días”.

Túnez, mujer, de entre 25 y 40 años

1



Introducción

A medida que el mundo emerge de la devastadora pandemia de la COVID-19 que se ha llevado más de cuatro millones de vidas en todo el mundo, ya hay un movimiento de regreso a la antigua normalidad. Esta “normalidad” creó la ausencia de servicios básicos de protección social, salud y educación en grandes partes del mundo; el crecimiento que predominantemente benefició a los ricos en lugar de la clase media y pobre; las persistentes inequidades de género, el racismo y la exclusión étnica; y el aumento de las indecencias de una catástrofe climática. Esta “normalidad” construyó el aparato para una pandemia global que generó el mayor aumento de la historia en la riqueza multimillonaria, mientras que decenas de millones han sido lanzados a la pobreza y a las dificultades, y ha dejado a gran parte del hemisferio sur sin acceso a las vacunas.

La COVID-19 debería ser el punto de inflexión en el que finalmente emprendemos los cambios audaces necesarios para abordar los desafíos claves de la humanidad. La pandemia nos deja la oportunidad de hacer que todas las personas de la sociedad, independientemente de su estado de ingresos o identidad, sientan que pertenecen y que sus derechos son reconocidos; de valorar a los trabajadores esenciales sin quienes literalmente no podemos funcionar; y de construir una historia de nuestra interconexión inherente.

La buena noticia es que no hay nada inevitable sobre los niveles de inequidad y exclusión que enfrentamos. La inequidad de todo tipo, ya sea de ingresos, riqueza o basada en grupos, es un producto de las decisiones humanas. Como tal, pueden resolverse. Sin embargo, no podemos cambiar si no sabemos cómo es el cambio. Este informe tiene tres objetivos clave:

- 1 Fundamentar por qué se deben abordar la inequidad y la exclusión, incluida la conexión inherente entre las desigualdades económicas y las basadas en la identidad, y la relación con otros males sociales y políticos, como la inestabilidad política y la crisis climática. Los múltiples impulsores de las desigualdades actuales también significan que necesitaremos políticas de redistribución que redefinan las condiciones materiales, y políticas de reconocimiento que mejoren el respeto y la dignidad humanos.
- 2 Describir las políticas nacionales que funcionan, incluso en áreas tradicionales como la reforma fiscal, pero también para abordar los problemas puestos de manifiesto por la COVID-19, como la crisis mundial de viviendas asequibles, el trabajo asistencial mal o no remunerado realizado principalmente por las mujeres y la conectividad digital. También consideramos lo que funciona específicamente para reparar las divisiones

históricas entre grupos, así como los obstáculos para cambiar, como la captura del estado y la corrupción. Esto no es solo un conjunto de ideas técnicas: es una consideración de la política de inequidad y exclusión, incluida la mejor secuencia de políticas para involucrar al público, estrategias de comunicación y la mejor combinación de políticas para ofrecer un nuevo contrato social.

- 3 Proporcionar ideas sobre las políticas internacionales que son necesarias para respaldar la renovación de contratos sociales nacionales, incluido el acceso equitativo a tecnologías médicas, el financiamiento para el desarrollo y la colaboración internacional sobre corrupción y captura.

Cuando los Estados miembros se inscribieron en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el objetivo para 2030 se percibió lejano. Ahora, en 2021, el tiempo apremia. Ya han pasado seis años difíciles, y la pandemia de la COVID-19 detuvo significativamente o revirtió el pequeño progreso realizado entre 2016 y 2019. Ahora queda menos de una década para cumplir con los objetivos establecidos por el proceso de objetivos de desarrollo sostenible (ODS) sin precedentes. Este informe proporciona un marco que puede ser adaptado por diferentes sociedades para el progreso en los objetivos de inequidad y exclusión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (consulte la Figura 1 en el informe principal). También construye un puente entre la retórica de “volver a construir mejor” y la acción: un puente entre la promesa y el progreso.

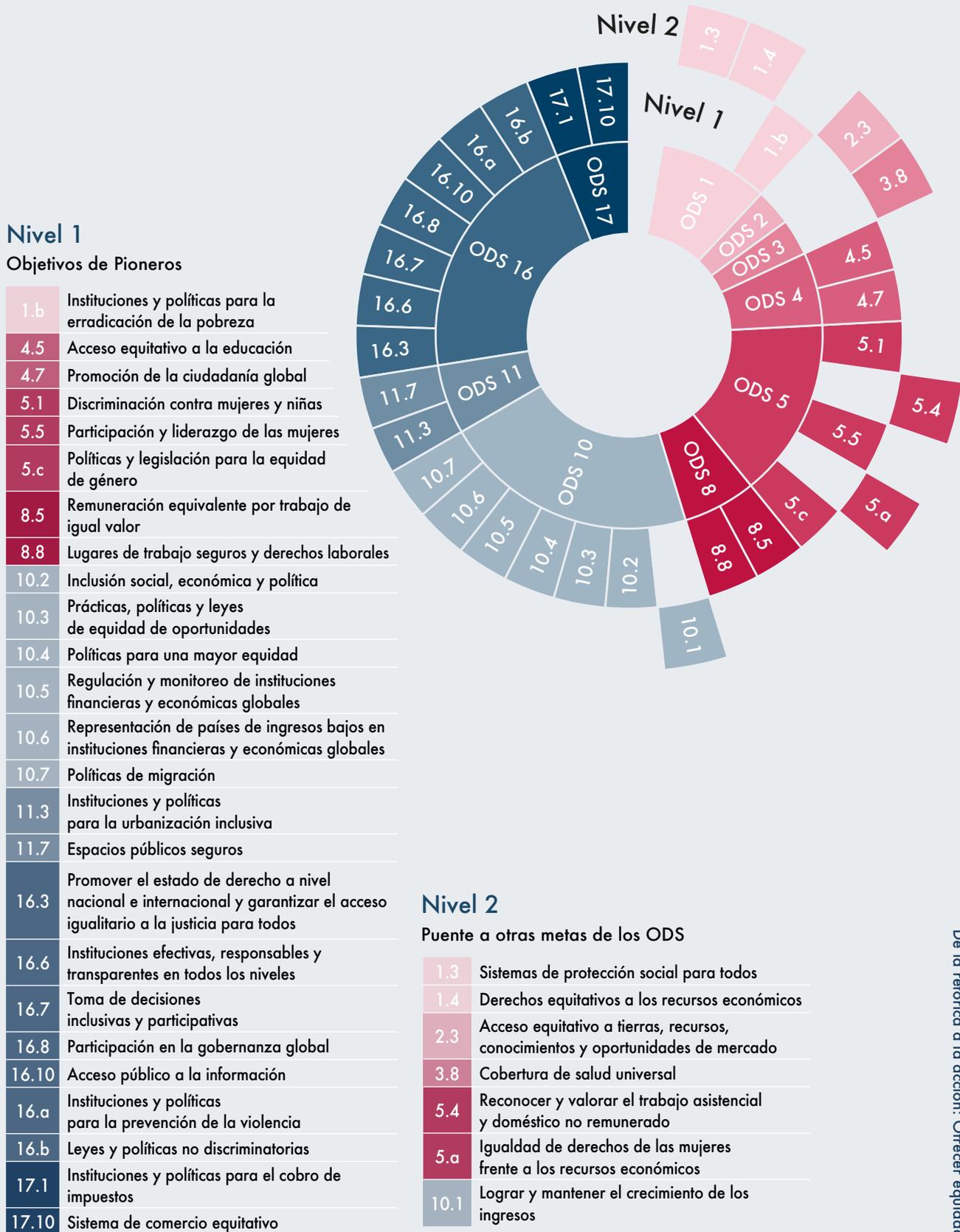
Cómo definimos las desigualdades en este informe

La inequidad y la exclusión son fenómenos socioeconómicos que pueden entenderse de varias formas. La desigualdad de ingresos ha sido tradicionalmente el foco principal de los investigadores y políticos, que se puede medir convenientemente mediante el coeficiente de Gini. Sin embargo, la inequidad también puede medirse en términos de riqueza acumulada; acceso a la educación y la atención médica; oportunidades de movilidad social; calidad de la infraestructura disponible (incluida la conectividad digital); y otros criterios. Cada uno de esos aspectos puede, a su vez, medirse de diversas formas, incluida la desigualdad de ingresos en sí. El índice Palma (ingresos del 10 % de quienes ganan más divididos por los ingresos del 40 % de quienes ganan menos en una sociedad) o

la proporción del PBI que corresponde al 10 % más alto de una sociedad son algunos ejemplos de alternativas al coeficiente de Gini. La exclusión puede entenderse de la misma manera. En este informe utilizamos la “exclusión política por grupo social” de V-Dem. Las medidas alternativas pueden incluir el acceso a servicios públicos por parte de un grupo social; la hostilidad policial hacia un grupo de identidad; los niveles de confianza hacia grupos sociales en desventaja; y muchos otros métodos.

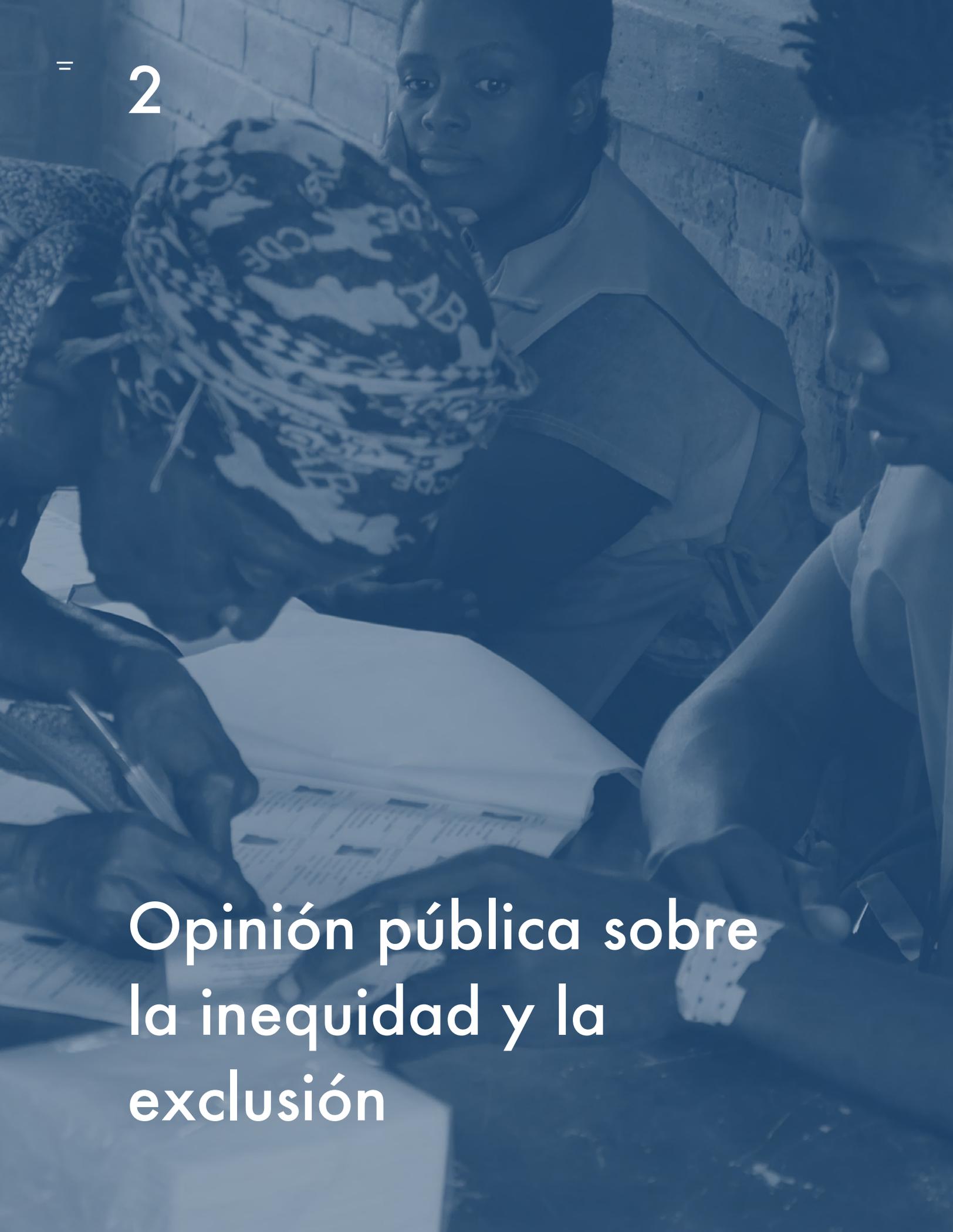
Este informe tiene como objetivo capturar todas estas dimensiones diferentes, al exponer cómo afectan a las sociedades y cómo pueden abordarse de manera efectiva a través de la acción política. Con ese fin, “inequidad” o “inequidades” en los siguientes capítulos pretende representar ese rango completo. |

Figura 1: ODS abarcados por la iniciativa del Gran desafío de Pioneros



“Mi madre siempre pregunta por qué escuchan a esas personas y no a nosotros”.

Túnez, hombre de 52 años, obrero

A photograph of a group of people, including a woman in a patterned headscarf, looking at a document together. The image is overlaid with a blue tint.

Opinión pública sobre la inequidad y la exclusión

Este capítulo resume los hallazgos de una encuesta global y entrevistas in situ que sondan las opiniones y preocupaciones públicas sobre las desigualdades. Los titulares incluyen grandes preocupaciones universales sobre las divisiones en la sociedad, el enojo debido a la corrupción y el deseo de acción en múltiples asuntos, incluido el acceso a viviendas asequibles y la mejora del sistema de justicia. Las similitudes en las respuestas a encuestas en todos los países demuestran claramente que las desigualdades no son un problema de la porción del mundo rico ni de la del pobre, y que abordarlas ahora es una necesidad global. La pandemia ha puesto en evidencia un antiguo deseo humano de vivir en una sociedad justa. Este nuevo contexto puede proporcionar a los gobiernos el ímpetu necesario para desarrollar políticas a favor de la equidad que respaldarán el llamado a una recuperación económica inclusiva.

II

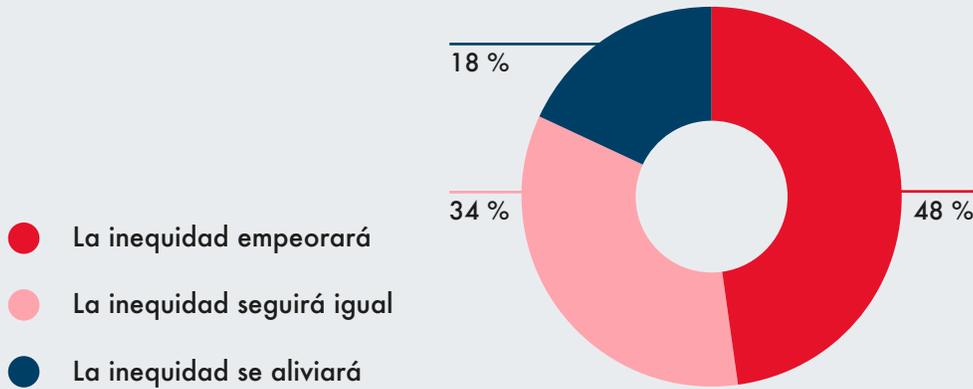
La consulta pública es una herramienta fundamental para elaborar políticas efectivas. Para comprender las opiniones de las personas en nuestros países asociados, sus inquietudes sobre las desigualdades y su deseo de cambio, los Pioneros encargaron una encuesta global. Entre el 4 de junio y el 23 de julio de 2021, más de 17 000 encuestados (mayores de dieciocho años) de ocho países que representan diversas regiones del mundo y niveles de ingresos (Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez y Uruguay) fueron encuestados por Pioneros y Kantar (compañía de encuestas políticas). La encuesta fue seguida por entrevistas en profundidad y grupos de debate en agosto de 2021, de los que formaron parte más de 60 participantes en cuatro de estos países: Canadá, Costa Rica, Sierra Leona y Túnez. El ejercicio permitió un análisis profundo de las opiniones dieciocho meses después de la propagación global de la pandemia de la COVID-19, y ofreció un control de las percepciones públicas sobre las consecuencias continuas de la pandemia y las formas en que desean que los gobiernos avancen.

2.1 ¿A las personas les preocupa el aumento de la inequidad y la exclusión?

En resumen, sí, mucho. Alrededor de la mitad de los encuestados (48 %) cree que habrá más inequidad después de la pandemia, mientras que solo el 18 % cree que la situación mejorará. Todas las sociedades analizadas comparten esta perspectiva, independientemente de la región o el estado de

desarrollo. Al mismo tiempo, hay una división dentro de las sociedades, de manera consistente en todos los países, en términos de la educación de los encuestados. Aquellos que representan un nivel educativo más alto tienen más probabilidades de decir que la inequidad empeorará (54 %) que aquellos menos educados (41 %) en todos los países.

Figura 2: Perspectiva pesimista sobre la dinámica de la inequidad en el contexto posterior a la pandemia



Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

2.2 ¿Qué impactos de la inequidad y la exclusión les preocupan más a las personas?

Entre los diversos impactos potencialmente negativos de la inequidad y la exclusión, hay tres que llaman la atención. Estos son:

- **El rol de la pobreza, de la discapacidad y de nacer en un área rural para los resultados de la vida de los niños.**
- **Falta de responsabilidad por parte de los ricos, que pueden desafiar el pago de impuestos.**
- **Tensiones entre grupos sociales que conllevan el riesgo de socavar la armonía en un país.**

Cuando se le pregunta qué circunstancias limitan las oportunidades de un niño de tener una vida exitosa, la mayoría de los encuestados mencionan nacer con una discapacidad y nacer en una familia de bajos ingresos. La proporción de participantes que enumeran cualquiera de estas dos circunstancias es exactamente la misma (67 %), lo que pone a la pobreza a la par con la

discapacidad en cuanto a la importancia. Nacer en un área rural también se percibe como un impedimento para el éxito. Este factor juega un rol especialmente importante para los encuestados en Túnez (65 %), México

(60 %) y Costa Rica (55 %), pero tiene una relevancia mínima entre los dos países de ingresos altos en la encuesta:

Canadá y República de Corea. Este punto se respaldó en las entrevistas cualitativas, en las que aquellos en Túnez hablaron largamente sobre las dificultades adicionales que enfrentan las personas en áreas rurales.

La impunidad percibida que disfrutaban los ricos también está atrayendo la atención del público. El 83 % de los encuestados dice estar molesto porque hay personas ricas que ellos perciben que no pagan una proporción justa de impuestos, el 82 % cree que algunas personas ricas encuentran una manera de evitar pagar su proporción debida de los impuestos, y el 80 % está convencido de que las grandes empresas actualmente no están lo suficientemente gravadas. En general, al 76 % le irrita la falta de transparencia del sistema fiscal y el 65 % por el monto que paga de impuestos. Este sentimiento negativo parece estar principalmente enfocado hacia los ricos y las corporaciones, con una proporción mucho menor de encuestados (41 %) que afirma que las personas de bajos ingresos no paga su proporción justa de impuestos.

“Siempre nos lleva de nuevo a la dicotomía de los que tienen y los que no tienen, por ejemplo, cuando soy residente de la ciudad, no es lo mismo que en el campo donde no se suministran la mayoría de los servicios”.

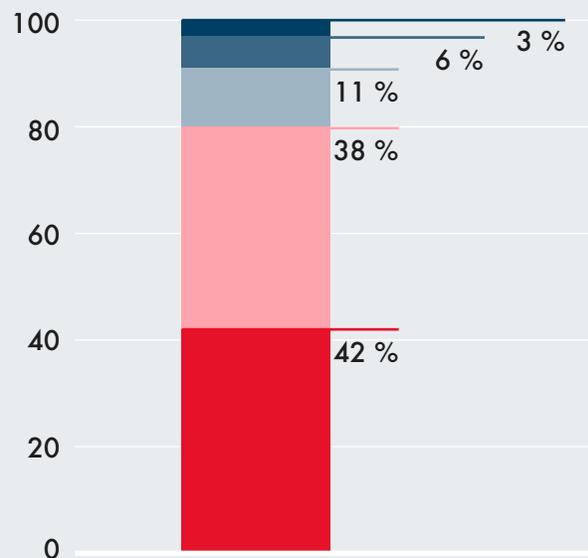


Túnez, mujer
de 18 a 24 años, estudiante

Figura 3: Percepción de las divisiones excluyentes

¿En qué medida siente que hay divisiones en la sociedad que influyen en la forma en que vivimos juntos?

- No lo sé
- Nada en absoluto
- No mucho
- Hasta cierto punto
- En gran medida

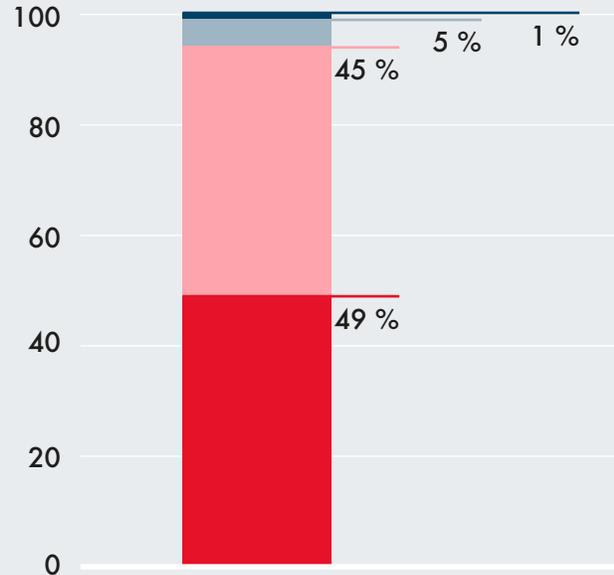


Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

Figura 4: Percepción de las tensiones sociales

¿Cuánta tensión cree que genera la división en la sociedad?

- No lo sé
- Sin tensión
- Algo de tensión
- Mucha tensión

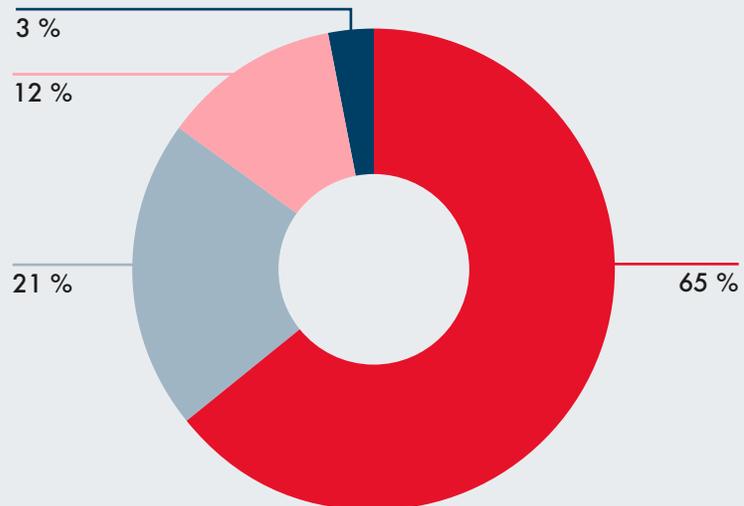


Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

Figura 5: Inclusión política: esfuerzos para superar la división

En su opinión, ¿cuánto cree que se hace para superar las divisiones en la sociedad?

- Muy poco
- Demasiado
- La cantidad correcta
- No lo sé



Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

El resultado más sorprendente de la encuesta fue la fortaleza de los sentimientos de las personas sobre las divisiones dentro de sus sociedades (ver Figuras 3, 4 y 5). Al hacer esta pregunta, nuestra expectativa limitada era que los países que habían experimentado conflictos pasados o que tenían diferencias étnicas muy visibles podrían ser más conscientes de las divisiones. Sin embargo, este no parecía ser el caso; el sentimiento era resonante.

Todos los países encuestados mostraron una conciencia extraordinariamente fuerte de las divisiones en la sociedad: más del 75 % de los encuestados de cada país percibían dichas divisiones, excepto en Sierra Leona. El porcentaje de encuestados que dicen que esto puede conducir a tensiones activas es aún mayor, en más del 90 % de cada país encuestado.

Un porcentaje más bajo de aquellos que creían que había divisiones, pero que aún estaban entre el 50 y el 80 %, cree que el país no está haciendo lo suficiente para reparar estas divisiones. Cabe destacar que esta pregunta no se ha hecho en encuestas anteriores, por lo que no tenemos una conclusión clara sobre si esta percepción ha mejorado o deteriorado. Pero sin duda es sorprendentemente alto. Sin embargo, una pregunta de la encuesta que preguntaba si el país estaba teniendo buenos resultados en la superación de las divisiones entre diferentes grupos sociales obtuvo una calificación particularmente baja: solo el 36 % en todos los países con poca variación regional, lo que sugiere que esta división podría ser uno de los impulsores clave. Hasta el 65 % de los encuestados en los países del estudio dijeron que se está haciendo muy poco para superar las divisiones en la sociedad, lo que revela una fuerte expectativa de que los gobiernos deberían hacer más para contrarrestar estas dinámicas negativas.

¿Qué significan estas respuestas para las personas? En entrevistas y grupos de debate en cuatro de los nueve países encuestados, las personas destacaron una amplia gama de temas en los que se basaban las divisiones, en particular la riqueza y la geografía, pero esto se relacionaba principalmente con diferentes oportunidades en la vida y la diferencia correspondiente en la opinión. Además, hubo referencias notables a la raza y el origen étnico como puntos de diferencia en el tratamiento y en la injusticia. En Canadá, hubo una referencia repetida a los pueblos indígenas, especialmente en relación con el descubrimiento de restos físicos de niños en tumbas sin marcar en recintos escolares.

“Bueno, tienen que conectarse a clases virtuales y tal vez un niño de Matina Limón no tenía una computadora, no tenía un teléfono celular, no tenía uno, así que ¿qué hacen para continuar estudiando? Es cierto, en algunos casos el gobierno nos proporcionó computadoras o tecnología para ayudarlos, pero hubo una inequidad en el hecho de que no todos tenían acceso a internet para poder continuar con sus estudios”.

||

Costa Rica, mujer de 25 a 35 años

“Todo cuando comenzaron a encontrar los cuerpos de esos niños en las escuelas residenciales. Y todo eso sobre cómo viven los nativos en las reservas y cómo hace años se prometió que iban a obtener agua corriente limpia o algo así. Y aún no ha sucedido, y fue hace años. No se puede culpar realmente a la COVID, que ha durado solo una pequeña cantidad de tiempo en comparación con la cantidad de tiempo desde que prometieron”.

||

Canadá, mujer de 50 a 65 años

La corrupción fue un punto particularmente destacado en las entrevistas cualitativas, ya que varios entrevistados hablaron sobre episodios específicos de corrupción del gobierno y conectaron esto con una quiebre en la confianza en el estado. Esto fue especialmente cierto en Túnez, pero también fue evidente en todos los países, incluidos los países de ingresos altos. La falta de cambios visibles y no cumplir con las promesas electorales fue otro motivo establecido para disminuir la confianza en el gobierno, y por el contrario, el acceso a las vacunas, como algo que estaba generando fe en el gobierno.

“¿Confianza, qué confianza?
¡Mintieron! Me acosaron para votar por ellos, me siguieron en la calle y me amenazaron, me prometieron que me ayudarían a encontrar una fuente de ingresos decente después de la muerte de mi esposo. ¡Y no he visto nada desde las elecciones!”

||

Túnez, mujer de 40 a 50 años,
empleada doméstica remunerada

“Aquellos que son elegibles para cargos políticos deben tener o recibir dinero, y aquellos que les prestan dinero lo hacen porque esperan recibir favores”.

||

Costa Rica, hombre de 60 a 70 años,
repartidor

2.3 ¿Qué cambio quieren ver las personas?

“Para mí, la prevención es lo principal: prevenir y reducir la corrupción, eso es lo más importante, porque si no hay personas corruptas, si las finanzas del estado se mueven de manera limpia y no hay ladrones, el dinero es suficiente para todo, suficiente para proyectos, para misiones, para las funciones de cada organismo gubernamental, y Costa Rica saldría adelante y tendríamos una nación económicamente estable, con fuentes de ingresos, trabajo y todo lo demás”.

||

Costa Rica, hombre de 31 años, inmigrante

“Como mujer joven que lucha por encontrar un trabajo y por mantener a mi familia, diría que las oportunidades laborales para los jóvenes tienen que ser una prioridad”.

||

Túnez, mujer de 18 a 24 años

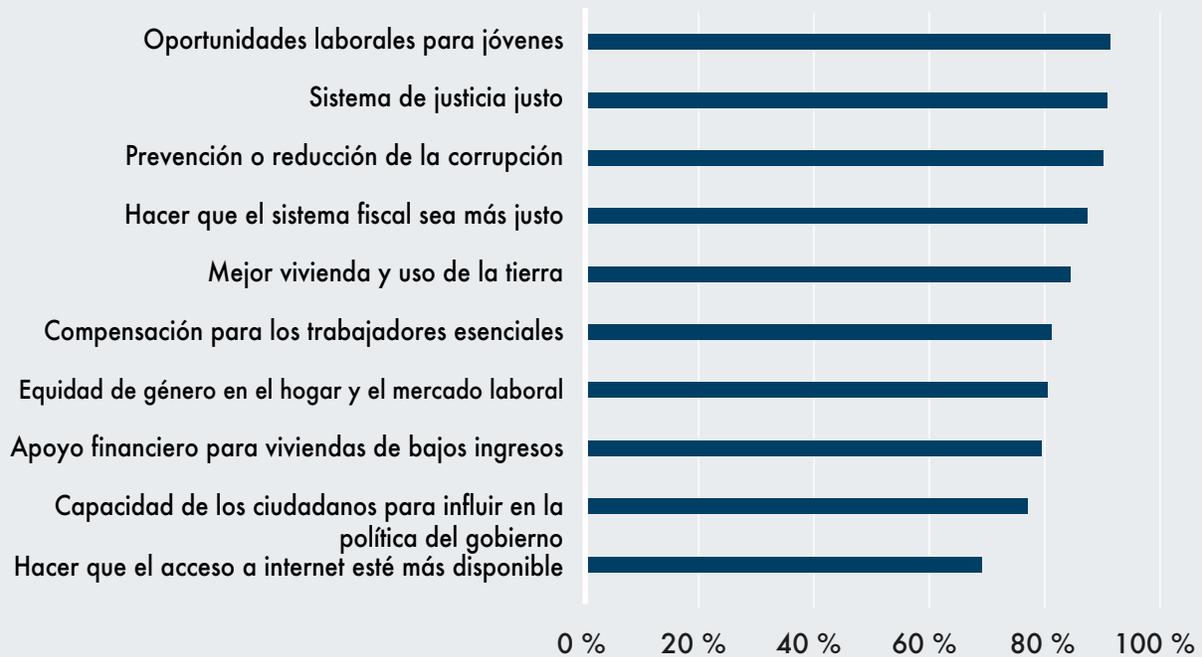
Las cinco prioridades de política que reciben el mayor apoyo entre los encuestados son:

- **Oportunidades laborales para jóvenes**
- **Sistema de justicia más imparcial**
- **Lucha contra la corrupción**
- **Sistema fiscal más justo**
- **Más y mejores viviendas disponibles**

Estos resultados coinciden con las áreas de políticas que los gobiernos percibieron como las peor manejadas antes de la pandemia. En particular, los problemas exacerbados por la COVID-19, como el desempleo y las viviendas inasequibles, aumentaron de importancia. Debe tenerse en cuenta que no preguntamos si las personas querían que la educación y la salud fueran una prioridad, en parte porque esos problemas han sido bien cubiertos en encuestas anteriores, y en parte porque queríamos hacer lugar para otros problemas que no han sido típicamente el foco de desarrollo.

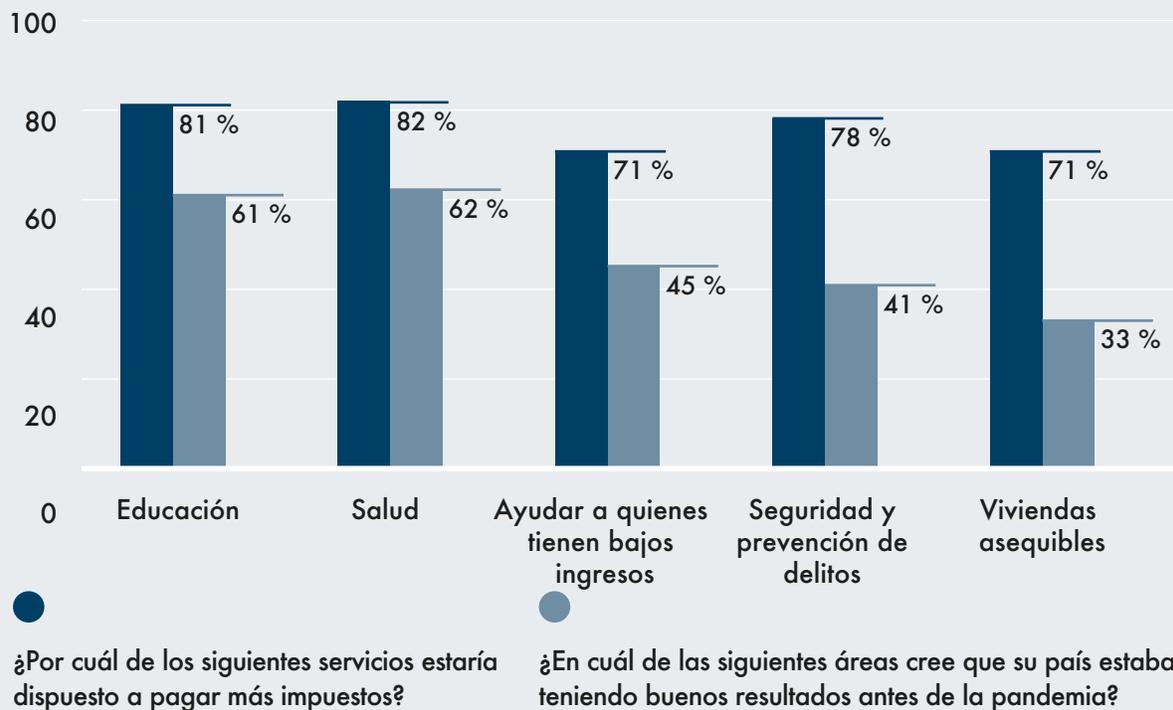
La demanda de una sociedad más justa y ecuánime se manifiesta con fuerza en varias prioridades políticas simultáneas posteriores a la pandemia: un sistema judicial justo que responda a las voces de las personas, impuestos justos y frenar la corrupción.

Figura 6: ¿Cuáles son sus prioridades políticas para el futuro?



Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

Figura 7: Las brechas entre dónde las personas piensan que el gobierno se está desempeñando bien y dónde están dispuestos a pagar más impuestos



La Figura 7 reúne percepciones de dónde las personas sienten que los gobiernos están haciendo un buen o mal trabajo junto con la voluntad de pagar más impuestos. Muestra que, si bien la educación y la salud son una prioridad absoluta por la cual las personas estarían dispuestas a pagar impuestos más altos y los gobiernos parecen estar cumpliendo, hay claras brechas en otras cuestiones políticas. Las áreas de desconexión entre la satisfacción de las personas antes de la pandemia y su voluntad de pagar más impuestos en el futuro incluyen vivienda, seguridad y delitos. Aquí hay una brecha de más de 35 puntos porcentuales en promedio entre la voluntad de las personas de pagar más impuestos por estas áreas y su conciencia de si al país le estaba yendo bien antes de la pandemia.

2.4 Los ciudadanos están dispuestos a apoyarse entre sí

“Todos estos temas son importantes, pero la situación precaria de las familias de bajos ingresos debe ser lo primero”.



Túnez, mujer de 20 años, estudiante

“Simplemente porque soy canadiense y joven, no significa que me merezco esa vacuna más que otra persona en cualquier lugar”.



Canadá, hombre, de 25 a 35 años, gerente de operaciones

A pesar de las dificultades, existe un sentimiento predominante en todos los países para ayudar a aquellos dentro de sus sociedades que más lo necesitan. El 79 % de los encuestados expresaron su preferencia por que los gobiernos apoyen financieramente a las familias de bajos ingresos. Dicho apoyo es aún más pronunciado entre los jóvenes (83 % frente al 76 %), aquellos con un nivel educativo más bajo (87 % frente al 72 %) y aquellos con un estatus económico más bajo (86 % frente al 74 %) y se mantiene constantemente por encima del 70 % en diversas categorías.

Lo anterior concuerda con la investigación anterior del Centro para Cooperación Internacional de NYU, que descubrió que la pandemia ha provocado un aumento del apoyo a las políticas sociales que van más allá de la crisis inmediata. Por ejemplo, el 91 % de los paquistaníes apoyan la iniciativa de transferencia de efectivo de su gobierno (y solo el 4 % piensa que es “malo”), aunque solo el 7 % estaba recibiendo asistencia del programa. Este patrón se repitió en todo el mundo, y la mayoría de las personas apoyan las políticas de

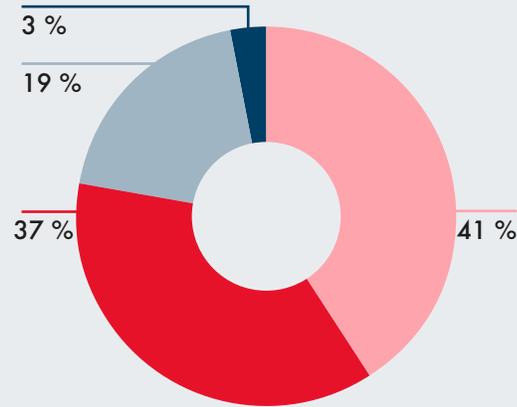
redistribución dirigidas a los más pobres y marginados, independientemente de si ellos mismos se benefician.

Esta sensación de solidaridad con los más pobres también es evidente a nivel internacional. La mayoría de los encuestados en todos los países, pero más de buena gana en los países de ingresos medios, desean mantener o expandir los niveles existentes de apoyo financiero para los países más pobres (consulte la Figura 8 a continuación). De manera similar a las opiniones sobre el apoyo a los más vulnerables dentro de los países, el grupo etario más joven (18 a 24 años) fue nuevamente el más propenso a expresar su apoyo a una solidaridad más global. Aquellos con la educación más baja (primaria e inferior) también eran más propensos a compartir esta actitud.

Figura 8: Actitudes hacia la solidaridad financiera global en todos los países analizados

Teniendo en cuenta el impacto global de la pandemia de la COVID-19, ¿cree que su país debería proporcionar más, menos o el mismo apoyo financiero a los países más pobres en comparación con antes de la pandemia?

- Lo mismo
- Más
- Menos
- No lo sé



Fuente: CIC de la NYU y Kantar 2021; países: Canadá, Costa Rica, México, República de Corea, Sierra Leona, Suecia, Túnez, Uruguay.

“El mercado ha bajado demasiado, los negocios, las ventas ambulantes, casi todo. Si a veces sale a caminar y ofrece sus servicios, se da cuenta de que muchas personas han dejado ese servicio o ese mercado, ha caído mucho”.

Costa Rica, mujer de más de 50 años



Brechas y tendencias

Este capítulo demuestra cómo han empeorado varias medidas de inequidad general. También presenta nuevas investigaciones que indican que las desigualdades entre grupos son más grandes que las analizadas anteriormente, que las culturas de privilegio y las desigualdades reales son una fuente de queja y que el impacto de la COVID-19 en la inequidad es profundo y potencialmente a largo plazo.



La dinámica de ingresos globales desde la década de 1980 descrita aquí nos lleva a creer que las brechas y tendencias en la inequidad y la exclusión son más complejas que lo que se suele representar. Las desigualdades son diferentes de la pobreza: pueden ser notables si las élites de la sociedad se ven ganando de manera desproporcionada en riqueza o demostrando culturas de privilegio, incluso si los pobres también han obtenido pequeñas ganancias. Si algunos grupos basados en la identidad obtienen más ganancias o se percibe que obtienen más ganancias que otros, esto genera resultados y puede ser una causa de queja.

3.1 Desigualdad de ingresos

Como muestra el capítulo anterior, las personas de todo el mundo creen que las desigualdades han empeorado durante la pandemia de la COVID-19. El conocimiento de la urgencia de contrarrestar las crecientes inequidades también ha aumentado entre los políticos y los responsables de formular políticas, con mención de la “inequidad creciente” en las publicaciones internacionales que aumentó un sorprendente 2900 % entre los períodos de 2000 a 2004 y 2016 a 2020.

¿Qué revelan los datos que hay detrás de estas percepciones? Dos medidas ampliamente utilizadas de desigualdad de ingresos (la distribución de ingresos entre países y el coeficiente de Gini ponderado por población, que mide la inequidad dentro del país) disminuyeron entre 2000 y 2019. La primera disminuyó de manera bastante significativa, impulsada por el crecimiento en China e India; la segunda, marginalmente, por un solo punto porcentual. ¿Esto significa que las percepciones públicas son incorrectas?

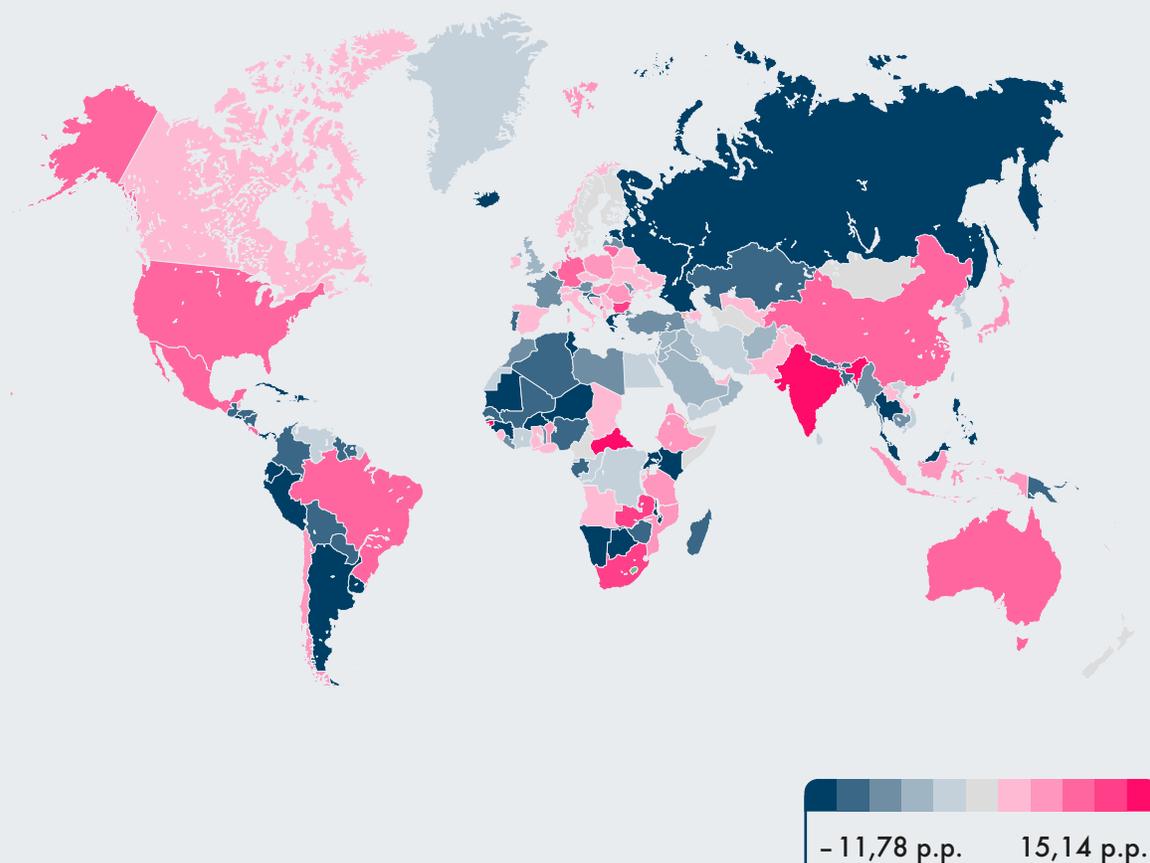
En última instancia, depende de lo que usted mida. Las tasas de inequidad son bastante diferentes para los países de ingresos altos, China, India y algunos otros países de Asia Oriental y del Sur, donde la desigualdad de ingresos aumentó. Por el contrario, se estancó en gran parte de África subsahariana y el Medio Oriente y mejoró en la mayoría de los países latinoamericanos (aunque desde niveles muy altos preexistentes). Más importante aún, el coeficiente de Gini puede no medir el motivo por el que las personas están enojadas: según las encuestas de hogares, el Gini no es muy bueno para captar los ingresos de

los ricos. Cuando observamos la proporción del PBI anual que captan el 1 % por el 10 % de los que más ganan en cada país, el panorama es muy diferente: países de todos los estados de desarrollo han experimentado un aumento en la proporción del ingreso nacional que se dirige regularmente a las familias en la parte superior.

Al ser la medida más popular de inequidad, el coeficiente de Gini oculta dos factores claves que son importantes tanto para el bienestar como para la confianza de las personas en el futuro: **la movilidad social y las diferencias territoriales entre regiones y vecindarios**. La movilidad social es preocupante para todos los que se preocupan por sus niños, o más generalmente el futuro de los jóvenes en las sociedades actuales.

Un estudio realizado por el Banco Mundial que abarca 111 países, el 87 % de la población mundial durante cinco décadas, muestra que “la movilidad relativa promedio es más baja en las economías de bajos ingresos, sin signos de que la brecha con los países de ingresos altos se esté reduciendo”.

Figura 9: Cambio en la proporción del PBI que corresponde al 10 % de los que más ganan entre 2000 y 2020



Fuente: Adaptado por el CIC de NYU, elaboración propia en Tableau basada en los datos de la Base de datos de inequidades mundiales. <https://wid>.

Las medidas nacionales de inequidad también ocultan una gran diversidad en las regiones subnacionales y dentro de las ciudades de todos los continentes. El Atlas de oportunidades de Harvard muestra que la manzana de la ciudad en la que nacen los niños en la ciudad de Nueva York determina la inequidad de resultados décadas después. Un estudio sobre São Paulo en Brasil encuentra patrones similares: dos vecindarios cercanos, Pinheiros y Parelheiros, tienen índices de desarrollo humano respectivamente equivalentes a Suiza e Irak. La Figura 10, donde la favela de Paraisópolis está junto a su vecino más rico Morumbi, ilustra claramente este fenómeno.

Figura 10: Contraste en áreas vecinas en condiciones de vivienda



El barrio pobre Paraisópolis y Morumbi, un barrio de altos ingresos, São Paulo, Brasil –
Foto: © iStock – C_Fernandes. Tomado de www.istockphoto.com/photo/favela-do-parais%C3%B3polis-gm619650946-108101981.

Todos estos factores generan quejas y ciertamente preocupación por el poder desproporcionado de los ricos. La COVID-19 ha exacerbado estas inequidades preexistentes (consulte el Recuadro 1).

Recuadro 1: ¿Cuánta inequidad es demasiado?

No hay un número mágico para determinar cuánta inequidad es demasiado. Las investigaciones sobre la inequidad individual parecen mostrar que hay una prominencia donde los niveles pueden ser demasiado bajos y demasiado altos. Muchas antiguas sociedades soviéticas con baja inequidad tienen, en consecuencia, poca confianza, corrupción, abusos en los derechos humanos y problemas para lograr un crecimiento ecológico y equitativo. Asimismo, muchos países capitalistas con alta inequidad tienen estos mismos problemas. En ambos casos, esto se debe principalmente a que los centros de poder protegen a las personas que pertenecen a determinados grupos y no a la mayor parte de la población.

Necesitamos cierta inequidad de resultados para dar incentivos a las personas para que trabajen y ahorren. Pero demasiado socava la cohesión social, especialmente cuando se ve que la fuente de inequidad no es un trabajo duro, sino una ventaja injusta. Las economías con enormes disparidades salariales, especialmente cuando se percibe que las personas en la cima no generan valor social, también generan descontento. Por lo tanto, un cierto grado de inequidad basado en el esfuerzo es bueno, mientras que los resultados demasiado extremos, los resultados manipulados y las recompensas injustas son malos.

El prejuicio, por definición, es una opinión preconcebida que no se basa en la razón o la experiencia real, ya sea en función del género, la raza, la discapacidad de la clase: cae en la esfera de los resultados manipulados. Por lo tanto, el objetivo debe ser eliminar la discriminación y enfocarse dentro de los países en recompensar el esfuerzo dentro de la vida, evitando una concentración de riqueza heredada.

Existen otras razones sociales, económicas y políticas para reducir la inequidad que se están convirtiendo en conocimiento común, y que proporcionan impulso para reducciones significativas en la inequidad. La investigación empírica que se presenta aquí indica que el aumento de la inequidad tiene efectos significativos en los bienes públicos, como la contención de la pandemia, la inestabilidad política, el conflicto y la violencia, y (aunque la evidencia es mucho más preliminar) en la acción climática. |||

Recuadro 2, COVID-19 e inequidad: los riesgos de una recuperación desigual en un mundo desigual

Carolina Sánchez-Paramo, Directora sénior de Pobreza e Inequidad del Banco Mundial

La pandemia de la COVID-19 ha tenido un impacto pronunciado en las poblaciones vulnerables del mundo: pérdidas de vidas, salud, empleos, ingresos, activos y educación. Como resultado, la pobreza y la inequidad están en aumento. Los datos de las encuestas telefónicas de alta frecuencia (High-Frequency Phone Surveys, HFPS) del Banco Mundial cuentan una historia inequívoca de impactos vastos y desiguales en países de ingresos bajos, y dan indicios de una recuperación dispar, lo que podría dejar un mundo aún más desigual para las generaciones futuras. El mundo debe centrar su atención colectiva en las amenazas a largo plazo que se presentan para la movilidad social y la inequidad.

Amplias brechas surgidas en los primeros tres meses de la pandemia

Las primeras perspectivas de los datos armonizados de abril a junio de 2020 sugieren impactos extremadamente grandes en los ingresos, los trabajos, la seguridad alimentaria y la educación de los niños, asociados con la rigurosidad de las medidas políticas tomadas para mitigar los riesgos de salud de la pandemia. Más de un tercio de las personas que trabajaban antes de la COVID-19 dejaron de trabajar en el período de abril a julio de 2020 en cincuenta y dos países, y más del 60 % de los hogares informaron pérdidas de ingresos en treinta países. Los impactos económicos relacionados con la pandemia fueron mucho más comunes entre los hogares en los países más pobres, y las transferencias sociales de emergencia a menudo fueron inadecuadas para compensar estos impactos.

Dentro de los países de ingresos bajos, la crisis exacerbó gravemente las desigualdades preexistentes. Los grandes segmentos del mercado laboral que estaban en desventaja incluso antes del shock (mujeres, jóvenes y trabajadores con niveles de educación más bajos) tuvieron muchas más probabilidades de perder sus empleos en los primeros tres meses de la pandemia. Las mujeres también han afrontado la responsabilidad de necesidades asistenciales adicionales por los cierres de escuelas y el aumento de enfermedades entre los miembros de la familia, lo que afectará su capacidad de regresar al trabajo a medida que se reabren las economías. Dado que las mujeres perdieron el trabajo remunerado en mayor proporción que los hombres, su trabajo no remunerado subió. Las mujeres emprendedoras también corrían un mayor riesgo de cerrar sus negocios que los hombres.

Los impactos desiguales se han sentido mucho más allá de los mercados laborales. El acceso al aprendizaje mientras las escuelas estaban cerradas era más gravemente limitado para los niños en hogares más grandes y en hogares donde los encuestados tenían menos educación. Del mismo modo, si bien los hombres han tenido más probabilidades de perder la vida a causa de la COVID-19, las mujeres han perdido más que los hombres en otras dimensiones de bienestar. Las mujeres han sufrido desproporcionadamente impactos en la salud mental, a la vez que tienen mayores riesgos de morir en el parto y de experimentar partos de mortinatos. También encontramos evidencia que sugiere un fuerte aumento de la violencia contra las mujeres durante la pandemia.

La evidencia de los países de ingresos altos también sugiere que, si bien los que se encuentran en la parte inferior de la distribución están luchando por afrontar las consecuencias de la crisis, los que se encuentran en la parte superior han experimentado un crecimiento significativo en los ingresos y la riqueza, impulsado tanto por el desempeño sobresaliente de los mercados financieros como por el crecimiento

en industrias seleccionadas, como el comercio electrónico. No hay datos similares disponibles para los países de ingresos bajos, pero no hay duda de que, combinados, los impactos negativos a los menos favorecidos y los posibles impactos positivos a los ya ricos solo pueden haber exacerbado su inequidad interna.

Una recuperación desigual puede anticipar el riesgo de una mayor inequidad a largo plazo

Dados sus impactos iniciales altamente desiguales, la pandemia puede empeorar la inequidad a largo plazo y la movilidad social a través de tres canales principales: los impactos duraderos de los trabajos y las pérdidas comerciales que pueden ser particularmente graves para los trabajadores vulnerables; la mayor probabilidad entre los hogares pobres de adoptar estrategias para hacer frente a las pérdidas de ingresos, como vender activos productivos y reducir la alimentación, que reducen su productividad con el tiempo; e interrupciones en la educación que probablemente amplíen las brechas de aprendizaje entre los niños de diferentes estratos socioeconómicos.

Nuestro análisis reciente de los datos de las HFPS muestra indicaciones tempranas de que esto ocurre. Después de graves caídas de abril a junio de 2020, los ingresos y el empleo se recuperaron en septiembre en los 17 países de nuestra muestra, donde las políticas que restringían la movilidad se volvieron menos estrictas. Este período se puede tomar como un primer panorama del patrón de recuperación para los países donde las políticas se están volviendo menos restrictivas. Sin embargo, en septiembre de 2020, los hogares y los individuos aún tenían un largo camino por recorrer antes de alcanzar los niveles de empleo e ingresos previos a la pandemia. Las mejoras no fueron suficientes para reducir significativamente las brechas en las pérdidas de trabajos iniciales entre las mujeres y los hombres, áreas urbana y rural, personas con educación no universitaria y universitaria, y los trabajadores jóvenes y mayores. Los datos de los EE. UU. y otros países de ingresos altos sugieren patrones similares de recuperación dentro de los países.

Una escasez global de vacunas solo exacerbará el riesgo de una recuperación desigual. En varias economías avanzadas, más de la mitad de la población ya ha recibido al menos una dosis de la vacuna contra la COVID-19, pero en todos los países de ingresos bajos las tasas de vacunación permanecen en dígitos únicos. Los obstáculos a la vacunación pesan mucho en la actividad económica y probablemente socaven las perspectivas de una fuerte recuperación: de acuerdo con el GEP de junio de 2021, las pérdidas de ingresos per cápita del año pasado no se habrán revertido por completo en aproximadamente dos tercios de los mercados emergentes y las economías de bajos ingresos (Emerging Markets and Low-income Economies, EMDE) para fines de 2022.

Una recuperación que no deja a nadie detrás requiere asumir las desigualdades estructurales

Hacer que nuestras sociedades sean más equitativas y resilientes a las crisis futuras requiere asumir las desigualdades estructurales hoy. Dicha acción es crucial para ayudar a las mujeres, a los trabajadores poco calificados y a los trabajadores del sector informal urbano a recuperarse de las profundas pérdidas que sufrieron, y también para evitar que se atrasen aún más a medida que las economías se recuperan. La prioridad más importante de la política es garantizar un acceso extendido y equitativo a las vacunas. Más allá de eso, la pandemia ha subrayado la necesidad de construir un sistema de salud pública efectivo y equitativo respaldado por la inversión en redes de protección social y seguro social, y la implementación de una política fiscal para recaudar recursos de manera justa y eficiente para financiar estas inversiones. III

3.2 Desigualdad de estatus y reconocimiento

Junto con las desigualdades tangibles, la falta de respeto por parte de las elites por los pobres y por los grupos históricamente desfavorecidos juega un rol importante en la exacerbación de las quejas. A muchas personas les pareció que términos como “deplorables” de Hillary Clinton durante las importantes elecciones presidenciales de los EE. UU. de 2016 transmitían un profundo sentido de superioridad sobre un gran segmento de la sociedad. El sentido de desconexión entre los ganadores y perdedores sociales no está restringido de ninguna manera a los países de ingresos altos: en el mundo árabe, las quejas sobre *hogra* (dialecto argelino que transmite un sentido de desprecio y desprecio por parte de las elites hacia la población) fueron un impulsor crítico de protestas en 2011 y continúan alimentando el descontento hoy. En Corea del Sur, el uso del término *kkhonda*, análogo a los “boomers” en los Estados Unidos, es un término de protesta para denotar la manera despreciativa en la que las personas mayores con un empleo seguro hablan sobre los jóvenes. El recuadro 3 analiza la dinámica de las culturas de privilegio y las culturas de solidaridad en América Latina. Es importante comprender que esta falta de respeto y reconocimiento funciona tan fuertemente en todas las clases como en todos los grupos de identidad.

Recuadro 3: Culturas de privilegio y culturas de solidaridad

Alicia Barcena

Subsecretaria general y secretaria ejecutiva de la Comisión Económica de la ONU para América Latina y el Caribe

Casi en la mitad de la línea de tiempo de la Agenda 2030, vivimos un cambio de época en lugar de una época de cambios. El sistema internacional enfrenta desafíos estructurales claves reflejados en el cambio climático, la profunda crisis del multilateralismo y el aumento del descontento social. Estos desafíos también se expresan, en una forma aún más intensa, en los países de América Latina y el Caribe (Latin America and Caribbean, LAC), donde la pandemia de la COVID-19 agravó los problemas profundamente arraigados, en particular la prevalencia de inequidades históricas en la distribución de ingresos y riqueza. Estas inequidades se refuerzan y al mismo tiempo perpetúan una cultura de privilegio que priva a la mayoría de los ciudadanos de LAC del acceso a sus derechos de salud, sociales, económicos y políticos.

Heredada de las estructuras políticas, económicas y sociales coloniales que justificaban la explotación de las comunidades indígenas y la esclavitud, la cultura del privilegio naturaliza las jerarquías sociales, las desigualdades, la discriminación y las disparidades en el acceso a los frutos del progreso y la producción, así como también excluye a las poblaciones de la toma de decisiones. La cultura del privilegio contribuye a mantener a la mayor parte de la población en una trampa de pobreza estructural, sin acceso a empleo formal, oportunidades de aprendizaje y protección social. También se manifiesta en una alta tasa de elusión y evasión de impuestos, que totaliza el 6,7 % del PBI regional, y flujos financieros ilícitos relacionados con el comercio exterior, que ascendieron a alrededor de 0,5 puntos del PBI en 2013 como resultado de la manipulación de precios.

En respuesta a la pandemia de la COVID-19, los países de la región han movilizado cantidades de recursos sin precedentes, que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha documentado en su observatorio de COVID-19. Estos esfuerzos incluyeron 263 medidas de protección social, que abarcaron casi el 50 % de la población y mantuvieron a 230 millones de personas fuera de la pobreza. Con un gasto adicional estimado de 86 mil millones de USD en medidas de emergencia entre marzo y diciembre de 2020, la región gastó un equivalente al 1,25 % de su PBI. Sin embargo, para recuperarse efectivamente de esta crisis, estas medidas temporales tienen que conducir a una acción más transformadora que adopte una postura no negociable contra la inequidad y la pobreza, e impulse un cambio estructural más inclusivo.

En toda la región, los ciudadanos manifiestan su resentimiento por la cultura de privilegio que fomenta la corrupción y distorsiona las políticas e instituciones de manera tal que solo favorecen a los actores poderosos concentrados. La recuperación de la pandemia de la COVID-19 debería generar nuevos pactos políticos y sociales que combatan activamente la cultura de privilegio con una cultura de equidad a través de la inversión en los sistemas de salud, protección social, pensión y educación, al tiempo que denotan efectos distributivos negativos de los privilegios fiscales, la orientación de la inversión (particularmente el gasto público) y la lucha contra todas las formas de discriminación, especialmente aquellas basadas en el género o la naturaleza étnica y racial.

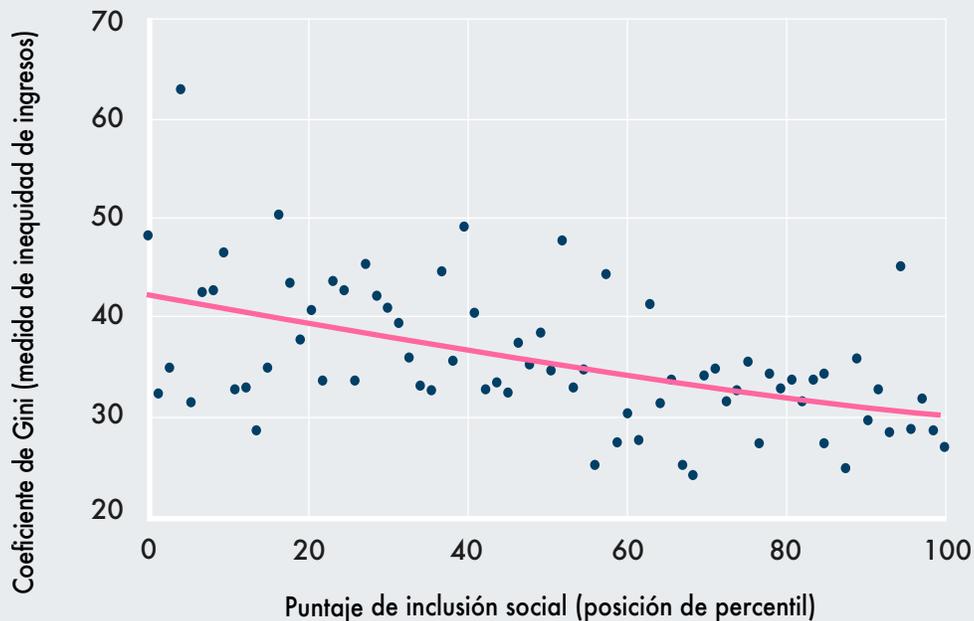
Además, se necesitan nuevas formas de gobernanza basadas en la solidaridad regional e internacional para construir las capacidades tecnológicas y productivas de la región, colaborar en la lucha contra la corrupción y garantizar que sus países, incluidos los países de ingresos medios, accedan al financiamiento para el desarrollo, incluido el acceso a ayuda oficial para el desarrollo (Official Development Assistance, ODA), a la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda (Debt Service Suspension Initiative, DSSI), a bonos ecológicos y ODS, entre otros. El cambio de una cultura de privilegio a una de equidad y eficiencia también debe dotar a los países con suficientes recursos y espacio de políticas para contribuir a la provisión de bienes públicos globales, como atención médica universal, seguridad climática y protección de la atmósfera, estabilidad financiera, paz y derechos humanos. III

3.3 Inequidades entre grupos

A menudo denominada exclusión, la inequidad entre grupos sociales significa diferencias que están marcadas por identidades: género, raza, origen étnico, religión, nacionalidad o condición de inmigrante, discapacidad u orientación sexual. La Figura 11 revela la fuerte correlación entre la desigualdad de ingresos y la exclusión en todo el mundo. El análisis muestra que los países más equitativos económicamente se desempeñan mejor de manera consistente en términos de inclusión social. Se basa en datos de un grupo diverso de setenta y cuatro países y muestra que la desigualdad de ingresos (medida por Gini) predice el 64 % de la variación en los niveles de exclusión social entre países, independientemente de la categoría geográfica o de ingresos per cápita. El puntaje de inclusión social es una medida compuesta que se desarrolló sobre la base de datos de Variedades de Democracia (V-Dem) para mostrar una posición percentil de un país (en

comparación con otros países) en términos de acceso equitativo de diversos grupos sociales a libertades civiles, servicios públicos, oportunidades económicas y representación política. Cuanto más alta sea la posición, más inclusiva será la sociedad. Este análisis revela que, si bien los países más prósperos generalmente disfrutan de menores inequidades económicas y sociales, hay mucha diversidad en ese sentido, con un número de economías de ingresos medios y bajos que tienen un mejor rendimiento que algunas de ingresos altos.

Figura 11: La inequidad económica y la exclusión social van de la mano



Fuente: Adaptado por el CIC de la NYU para nuevas investigaciones.

Datos: Datos de libre acceso del Banco Mundial - Coeficiente de Gini para los años 2015 a 2018; Exclusión de V-Dem por índice de grupo social (invertido) para los años 2015 a 2018 del conjunto de datos 11.1.

Nota: El puntaje de inclusión social es la posición de percentil de un país en la métrica de exclusión social V-Dem donde el país más exclusivo del mundo tiene un puntaje de cero y el menos inclusivo tiene un puntaje de cien.

El coeficiente de Gini mide el grado en el que los ingresos se distribuyen de manera desigual entre los hogares de la sociedad.

3.4 Género, ingresos y brechas en riqueza

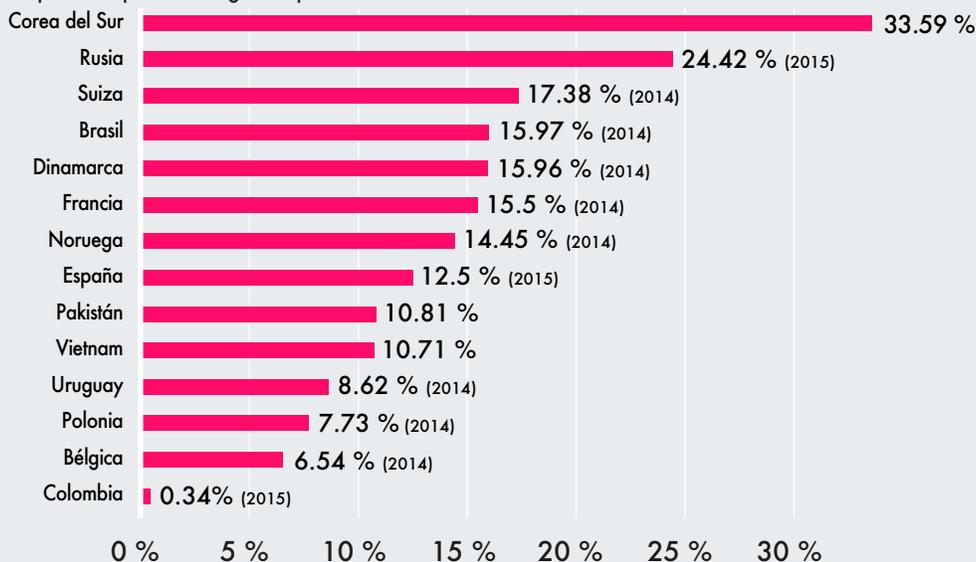
Muchos países todavía enfrentan una gran brecha salarial de género. En la mayoría de los países, es más probable que los hombres posean tierras y controlen activos productivos que las mujeres (consulte la Figura 12) y que influyan en las decisiones de los hogares. Sin embargo, existen desarrollos

positivos que nos acercan a la reparación de los desequilibrios de género. La brecha salarial por género ha disminuido globalmente en las últimas décadas, aunque solo en un 8 %, las mujeres sin embargo han visto otros avances. Las leyes sucesorias igualitarias (aunque no siempre se implementaron por completo), que eran poco frecuentes hasta hace poco, ahora son comunes en todo el mundo.

Figura 12: Brecha de género en salarios y propiedad de tierras

Brecha de género no ajustada en salarios por hora promedio, 2016

Brecha salarial de género, no ajustada para las características del trabajador. Las estimaciones corresponden a la diferencia entre los ingresos promedio de hombres y mujeres, expresada como un porcentaje de los ingresos promedio de hombres.



Fuente: ILOSTAT.

Nota: Los datos corresponden a los ingresos brutos por hora e incluyen a los trabajadores de tiempo completo y de medio tiempo.

3.5 Comprensión de las intersecciones: género, origen étnico, raza y riqueza

Sin embargo, muchas de estas ganancias han sido mayores para las mujeres que también disfrutaban de un estatus de ingresos altos dentro de sus sociedades. La participación de las mujeres entre las personas con ingresos más altos ha aumentado. En la mayoría de los países de ingresos altos y en muchos países de menores ingresos, más mujeres que hombres completan la educación terciaria. Las mujeres de bajos ingresos también han logrado ganancias, con notables mejoras en la mortalidad materna. En cuanto a las medidas de

ingresos, sin embargo, las mujeres de clase trabajadora han visto un progreso mucho menor y han sido excluidas en gran medida del progreso realizado en paridad en universidades y salas de juntas.

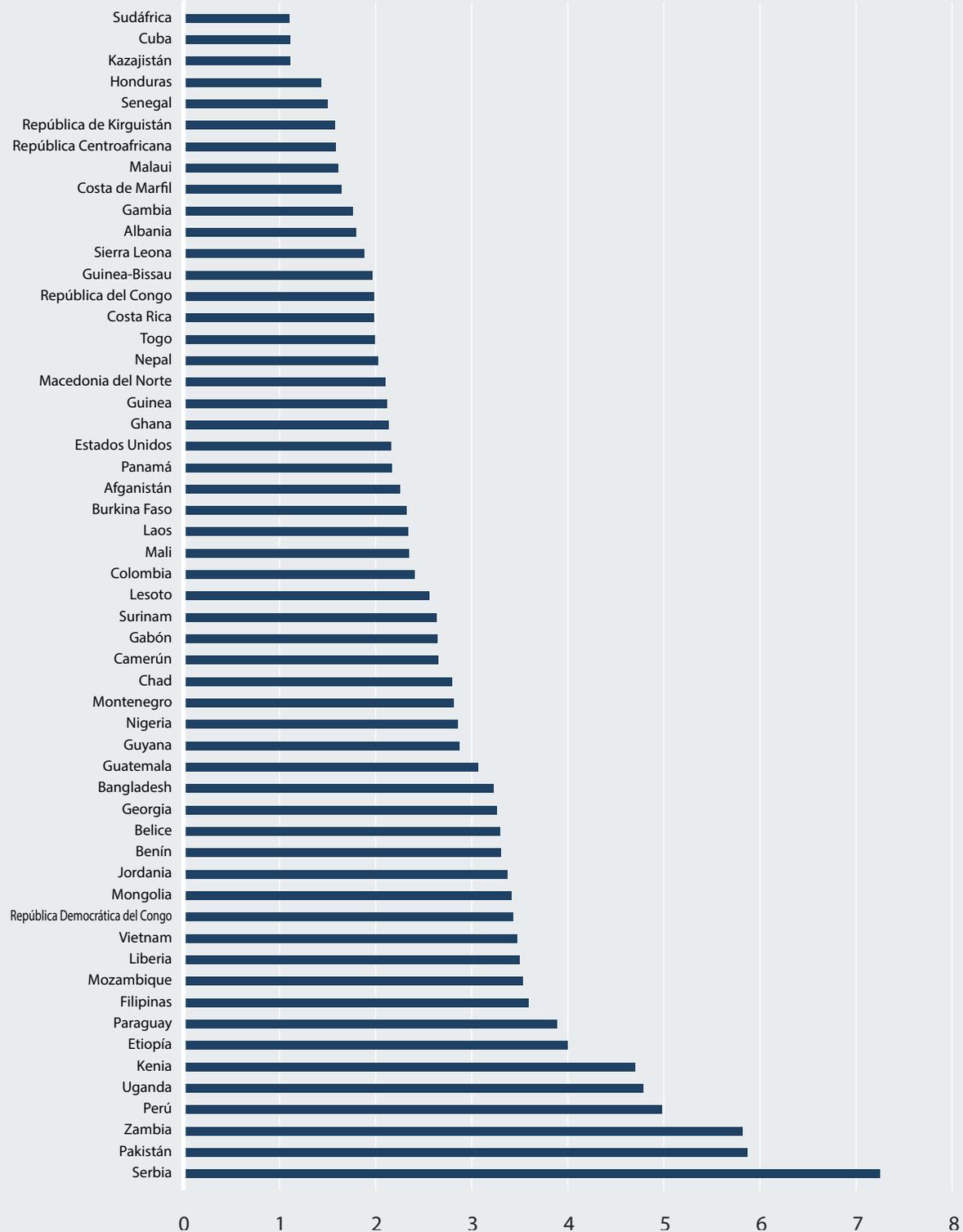
Además de la clase económica, el género se convierte en un problema socioeconómico más potente cuando se cruza con la raza y el origen étnico. Un estudio de 2010 halló que el recuento de la pobreza es más alto entre las mujeres sudafricanas negras que en el resto de la población, mientras que la menor incidencia de pobreza se encontró entre los hombres blancos seguidos de las mujeres blancas. En Brasil, la intersección de raza y género produjo una clasificación un poco diferente, con hombres blancos que informaron los ingresos más altos y mujeres de raza negra que obtuvieron el más bajo en todos los niveles de educación, pero hombres de raza negra que obtuvieron más de mujeres de raza blanca en niveles de educación más altos. En Nigeria, las niñas de comunidades pobres de Hausa que vivían en áreas rurales tenían menos probabilidades de ir a la escuela, mientras que los niños de hogares urbanos acaudalados tenían más probabilidades de ir a la escuela.

3.6 Riqueza y origen étnico o raza

El origen étnico y la raza también son factores claves para determinar la inequidad. Utilizando datos representativos a nivel nacional para cincuenta y seis países, exploramos la distribución de cada grupo étnico, racial o lingüístico entre los quintiles de riqueza para determinar si estos grupos son desproporcionados en quintiles de riqueza inferior o superior en relación con el tamaño de su población. Los resultados fueron sorprendentes. Desde las personas de los grupos étnicos, raciales o lingüísticos más desfavorecidos tienen casi cuatro veces más probabilidades de estar entre los hogares más pobres en relación con el tamaño de su población en promedio (ver la figura 13). Entre estos cincuenta y cuatro países, siete países mostraron más de cuatro veces la probabilidad aumentada de pobreza entre los grupos étnicos desfavorecidos. Estos casos abarcan divisiones geográficas y de ingresos. Cabe destacar que en ninguno de estos países son migrantes recientes que participan en los grupos más desfavorecidos, lo que indica que es probable que el prejuicio y la discriminación sean factores más importantes que el acceso infantil a la salud y la educación. Estos incluyen:

- **Serbia, donde una persona romaní tiene 7 veces más probabilidades de estar entre los hogares más pobres.**
- **Pakistán, donde una persona marwari tiene 5,9 veces más probabilidades de estar entre los hogares más pobres.**
- **Zambia, donde una persona senga tiene 5,8 veces más probabilidades de estar entre los hogares más pobres.**
- **Perú, donde un hablante del idioma indígena tiene 5 veces más probabilidades de estar entre los hogares más pobres.**
- **Los EE. UU., donde una persona afroamericana/negra tiene 2,1 veces más probabilidades de estar entre los hogares más pobres.**

Figura 13: Mayor probabilidad de ser pobre si se encuentra en el grupo étnico o racial más marginado en comparación con el grupo más privilegiado



Fuente: Elaboración propia del CIC basada en datos del Departamento de Seguridad Nacional (Department of Homeland Security, DHS) y sobre los hogares de los EE. UU. "Demographic and Health Surveys (varias) [Datasets]" (Encuestas demográficas y de salud [varias]), Clasificación Internacional de Funcionamiento, Discapacidad y Salud (International Classification of Functioning, Disability and Health, ICF), 2004–2017, financiada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development, USAID). Rockville, Maryland: ICF [Distribuidor]; "Survey of consumer finances (SCF) 2019" (Encuesta de finanzas de los consumidores [Survey of consumer finances, SCF] 2019), Junta de la Reserva Federal de los EE. UU., 2020, www.federalreserve.gov/econres/scfindex.htm. El desglose de cada población fue por origen étnico, raza o idioma hablado. La cantidad de categorías varió por país y estuvo vinculada con la forma en que se recopilaban los datos grupales o la forma en que las diferencias de grupos se entendieron históricamente en ese país. Tenga en cuenta que la probabilidad se calcula de acuerdo con la proporción de esa población en los quintiles de riqueza inferior y superior. Como tal, donde los grupos históricamente marginados también se encuentran en la clase media, como en Sudáfrica, el índice se reduce.

Recuadro 4: Mujeres en empleo informal y COVID-19: perspectivas del estudio sobre la COVID-19 de WIEGO y el impacto en los trabajadores informales

Sally Roever

Coordinadora internacional de WIEGO

En la mayoría de los países, las mujeres están representadas de manera desproporcionada en la economía informal: en los países de ingresos medios y bajos, por ejemplo, el 92 % del empleo de las mujeres es informal. Desde el inicio de la crisis de la COVID-19, la Organización Internacional del Trabajo estimó que casi el 76 % de los trabajadores informales (o 1600 millones de trabajadores) a nivel mundial se verían significativamente afectados por las medidas de confinamiento y/o trabajarían en los sectores más afectados de la economía, con una previsión de disminución de un 60 % en los ingresos dentro de la economía informal. Cada vez más, los datos que surgen de diferentes estudios sobre la crisis muestran que estas predicciones se han transmitido en la realidad, y las mujeres se han llevado la peor parte del impacto.

Si bien los trabajadores de la economía informal se han visto gravemente afectados por la crisis, la heterogeneidad del empleo informal ha significado que las vías de impacto han diferido según la ocupación, el estado en el empleo (empleo autónomo frente a empleo asalariado), el lugar de trabajo y el tipo de mercado laboral en el que operan los trabajadores informales. La primera ola de la COVID-19 de Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing, WIEGO) y el estudio de impacto de la economía informal, que se realizó en 12 ciudades durante 2020, encontró variaciones en las vías de impacto en cuatro sectores ocupacionales en la economía informal.

Las trabajadoras domésticas, que son trabajadoras asalariadas en los hogares, se enfrentaron tanto a una pérdida de empleo (especialmente si viven en otro lugar) como a una intensificación de la carga de trabajo (especialmente si viven en el lugar donde trabajan). Para los trabajadores autónomos, el problema fue la pérdida de ingresos debido a las relaciones interrumpidas del mercado, y el 70 % de los encuestados informaron cero ingresos en abril de 2020. Los trabajadores que operan en espacios públicos urbanos, como vendedores ambulantes y comerciantes de mercado, se vieron afectados por las restricciones de salud pública que generaron el cierre de mercados o restricciones al desplazamiento, así como medidas estatales abusivas que generaron la destrucción de la infraestructura de ventas.

En países donde el empleo informal domina el mercado laboral (como muchos países de África Occidental), grupos específicos de trabajadores informales, como los proveedores de alimentos, pudieron continuar operando como trabajadores esenciales. Sin embargo, esto no significaba que se les proporcionara una mayor protección, ya que más del 90 % de los trabajadores en el hogar y vendedores ambulantes tenían que comprar equipos de protección personal.

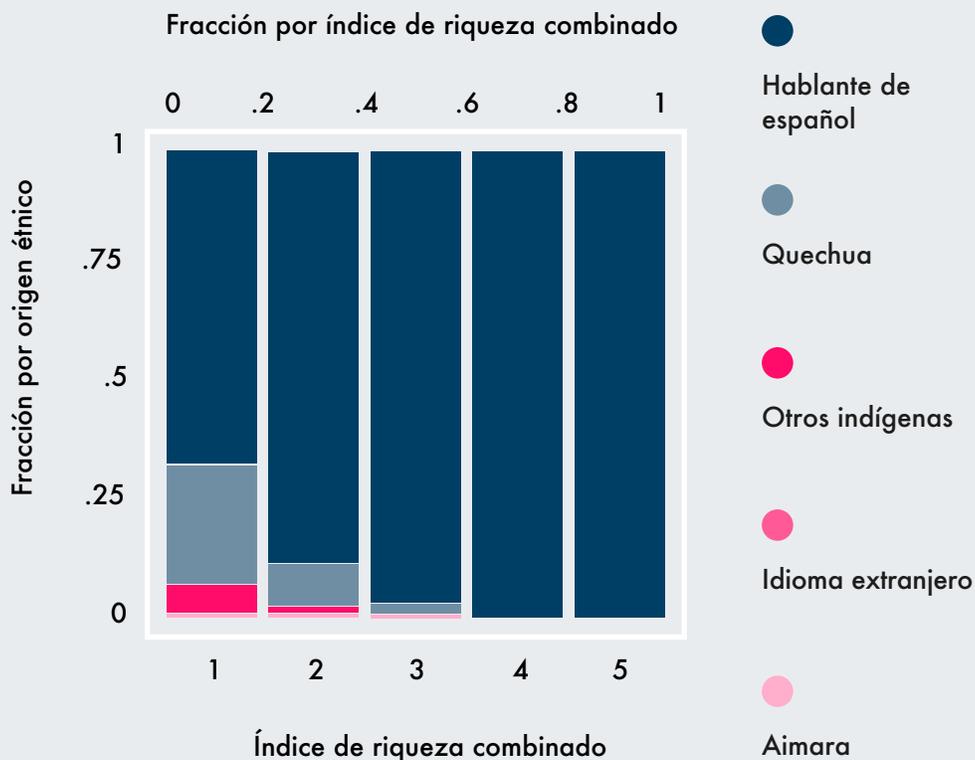
A pesar de la retórica, las iniciativas de alivio proporcionadas por el estado fueron desiguales y no alcanzaron a la mayoría de los trabajadores informales encuestados, con apenas menos del 40 % de la muestra que informa acceso a dinero en efectivo o ayuda alimentaria. Incluso cuando los trabajadores habían accedido a la ayuda, no era adecuado marcar una diferencia significativa en la seguridad alimentaria. Las iniciativas de ayuda a menudo fueron socavadas por medidas estatales abusivas que llevaron a la destrucción adicional de medios de subsistencia informales. En última instancia, los trabajadores informales han quedado en una situación precaria, al haber vendido los activos y asumido más deudas para sobrevivir. Reducir la pobreza y la inequidad requerirá un foco en la

recuperación de medios de subsistencia informales. Además, la recuperación económica será más lenta y menos sólida si excluye a los trabajadores informales.

Para garantizar un mejor acuerdo para los trabajadores informales en el futuro, los creadores de políticas deben seguir tres principios rectores:

- 1 **No perjudicar:** detener el acoso, los desalojos, la confiscación de bienes y la criminalización de trabajadores informales y sus medios de vida.
- 2 **No dejar a nadie atrás:** proporcionar apoyo a medida para la recuperación para diferentes sectores dentro de la economía informal y extender la protección social a todos los tipos de trabajadores.
- 3 **Nada para nosotros, sin nosotros:** invite a los líderes de organizaciones de trabajadores informales a los procesos de formulación de políticas que diseñen y monitoreen esquemas de recuperación y estímulo, protección social, planes económicos y planes de desarrollo local. III

Figura 14: Distribución de la riqueza en Perú en función del idioma hablado, 2012



Fuente: Elaboración propia del CIC basada en datos demográficos y de la encuesta de salud. “Demographic and Health Surveys (varias) [Datasets]” (Encuestas demográficas y de salud [varias]), Clasificación Internacional de Funcionamiento, Discapacidad y Salud (International Classification of Functioning, Disability and Health, ICF), 2004–2017, financiada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development, USAID). Rockville, Maryland: ICF [distribuidor].

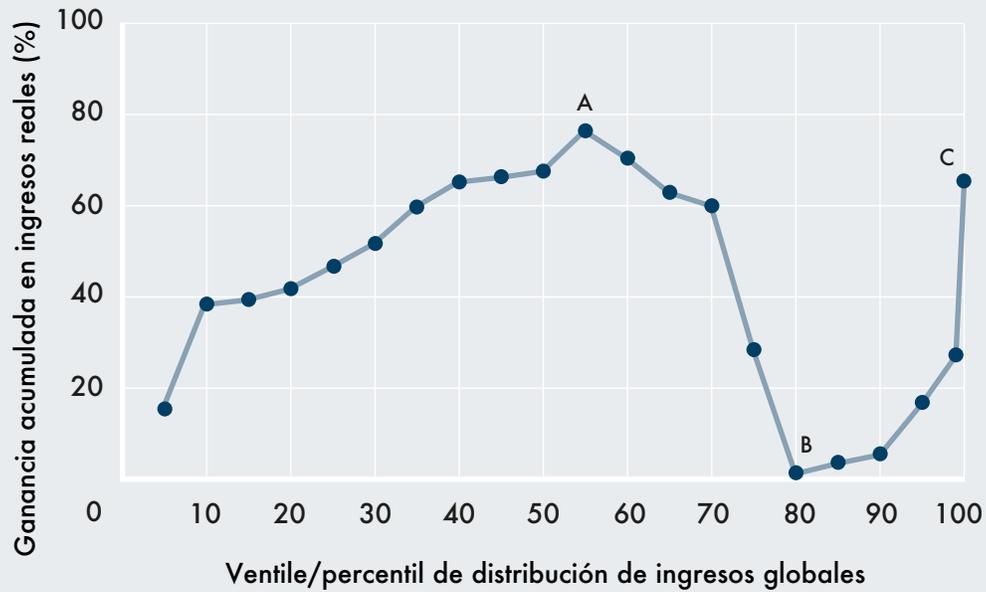
Podemos ilustrar esto a través de un estudio de caso de Perú. Los hispanohablantes en Perú, que representan el 83 % de la población, comprenden una diversa gama de etnias, incluidas las personas de una ascendencia combinada blanca e indígena americana, generalmente conocidas como mestizos. Los datos muestran que la distribución de riqueza para los hispanohablantes en comparación con los pueblos quechua y aimara que no hablan español es marcada, con los dos quintiles superiores representados exclusivamente por hispanohablantes, lo que deja a la mayoría de las etnias quechua y aimara en los dos quintiles inferiores (consulte la Figura 14).

En 2018, el Comité de la ONU para la Eliminación de la Discriminación Racial planteó inquietudes sobre la discriminación estructural persistente que enfrentan los pueblos indígenas y la población afroperuana, lo que se refleja en sus dificultades para obtener acceso al empleo, la educación y los servicios de salud de calidad. El Comité enfatizó la falta de mecanismos efectivos para la protección de los derechos de los pueblos indígenas a sus tierras y recursos, el continuo prejuicio racial demostrado por los medios de comunicación en Perú, y los informes de los miembros de los pueblos indígenas en las regiones amazónicas que continúan siendo sometidos a trabajo forzado.

3.7 Superposición entre desigualdad de ingresos y raza u origen étnico

Los grupos definidos por origen étnico y raza han estado abandonados durante mucho tiempo y, en general, se han beneficiado poco del crecimiento económico en sus países de residencia. Sin embargo, el estudio de inequidad entre los grupos de identidad se complica aún más por el destino de los grupos étnicos mayoritarios de la clase trabajadora. Dichas personas a menudo han experimentado un deterioro de su posición socioeconómica durante los últimos treinta años, al converger con los grupos de identidad desfavorecidos dentro de sus sociedades. La famosa “curva del elefante” de Branko Milanovic (vea la Figura 15) muestra que la clase trabajadora en países de ingresos altos, agrupados alrededor del percentil 80 a 90 de la distribución mundial de ingresos, se ha comprimido desde 1990. Al mismo tiempo, el 10 % de las personas que más ganan, especialmente el 1 %, ha experimentado un crecimiento de los ingresos reales en el rango del 60 al 70 % durante ese tiempo y se ha vuelto más rico a una velocidad más rápida incluso que las economías de bajos ingresos rápidamente emergentes. Mientras que los datos actualizados más recientes arrojan una nueva luz sobre la tendencia, el punto sigue siendo que la clase trabajadora y la clase media baja han visto estancados sus salarios en las últimas décadas en muchos países occidentales, incluidos los EE. UU. y el Reino Unido. Esta tendencia divergente creó sociedades paralelas dentro de países de ingresos altos y es una combinación inflamable que solo empeoró durante la pandemia de la COVID-19. Durante el año pasado, 500 personas nuevas se unieron a los rangos de mil millones de personas (medidas en dólares estadounidenses), un nuevo récord que significa que ahora hay un nuevo multimillonario cada 17 horas, mientras que las sociedades en general aún sufren la caída económica de la pandemia.

Figura 15: Crecimiento per cápita del ingreso real por percentil en todo el mundo, 1988-2008



Fuente: "Harvard University Press, https://harvardpress.typepad.com/hup_publicity/2016/06/branko-milanovic-elephant-chart-brexite.html.

El estancamiento económico entre los ciudadanos de clase media y baja que representan la mayoría del origen étnico en un país está relacionado con un riesgo de trastorno civil e inestabilidad política. Si bien los datos son mucho mejores para los países de ingresos altos, este fenómeno debe restringirse a ellos. En Sri Lanka, por ejemplo, los ingresos lentos o estancados entre las comunidades de clase trabajadora que representan la mayoría de las etnias cingalesas están vinculados a la mayor movilización de conflictos internos (que también se traducen en la minoría tamil en las esferas cultural, social, económica y política). Esto es importante cuando consideramos la política de inequidad y los círculos viciosos que refuerzan su dinámica, en el siguiente capítulo.

Recuadro 5: Matrimonio infantil en Bangladesh

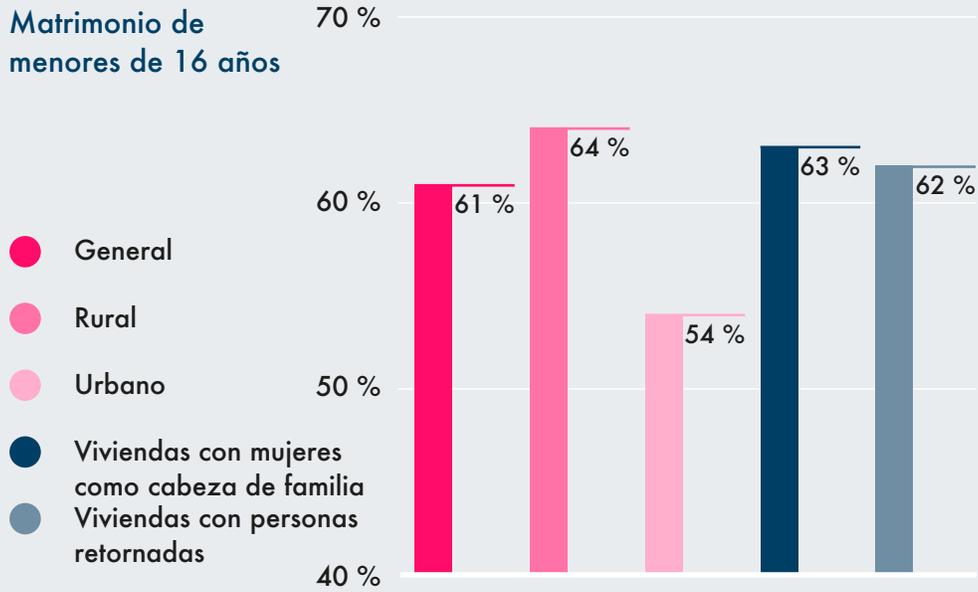
La devastación de la pandemia ha sido de gran alcance. Sus impactos han tenido una inclinación de género significativa, con efectos desproporcionados en las mujeres. Bangladesh es un ejemplo, aunque las tendencias son globales. Una investigación emergente descubrió que, si bien la pandemia había afectado la capacidad de obtener ingresos de las mujeres y las perspectivas económicas en Bangladesh, también estancó o empeoró el progreso en varios problemas sociales contenciosos como el matrimonio infantil, la violencia doméstica y los embarazos no planificados (en particular entre las mujeres refugiadas y migrantes).

Un informe reciente de ONU Mujeres, del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FPNU) y Quilt.AI encontró un aumento sorprendente en el matrimonio infantil. En 2020 se casaron el 61 % de las niñas menores de dieciséis años y el 77 % menores de dieciocho años. En comparación, el 51 % de las mujeres antes de la pandemia habían estado casadas antes de los dieciocho años en Bangladesh, lo que representa un aumento del 16 % en las tasas de matrimonio infantil anteriores. Los matrimonios infantiles fueron menos prevalentes en las áreas urbanas en comparación con las zonas rurales (70 % frente a 81 %), y más prevalentes entre los hogares con jefatura femenina (81 %) en comparación con los hogares con jefatura masculina (76 %), lo que posiblemente refleja la presión que los hogares con jefatura femenina han soportado como resultado de la pandemia. Las estudiantes universitarias también informaron haber enfrentado la presión de sus padres de casarse durante la pandemia a pesar de preferir completar sus estudios antes.

En un informe de autoría conjunta entre el CIC, el Comité para el Progreso Rural de Bangladesh (Bangladesh Rural Advancement Committee, BRAC) y ONU Mujeres, surgió que los ingresos mensuales promedio de los hogares de mujeres cayeron un 29,5 %, un poco más altos que los hogares de hombres, con un 28,9 %. La evidencia también demostró que las medidas de protección social marcaron la diferencia para las mujeres, con un segmento más alto de hogares con jefatura femenina que reciben apoyo del gobierno/la ONG que sus contrapartes masculinas (24 % frente al 17 %).

Al informar sobre los problemas que enfrentaron debido a la pandemia, las mujeres inmigrantes retornadas (principalmente migrantes internas) destacaron su incapacidad para asumir oportunidades de ingresos (53,1 %), problemas en la crianza de niños y asegurar su educación (12,4 %) y la mayor carga de trabajo de atención no remunerada, como tareas domésticas, cuidado infantil y educación infantil (17,9 %). |||

Figura 16: Índice de matrimonio infantil de menores de 16 años en hogares encuestados (mediante el indicador aproximado)

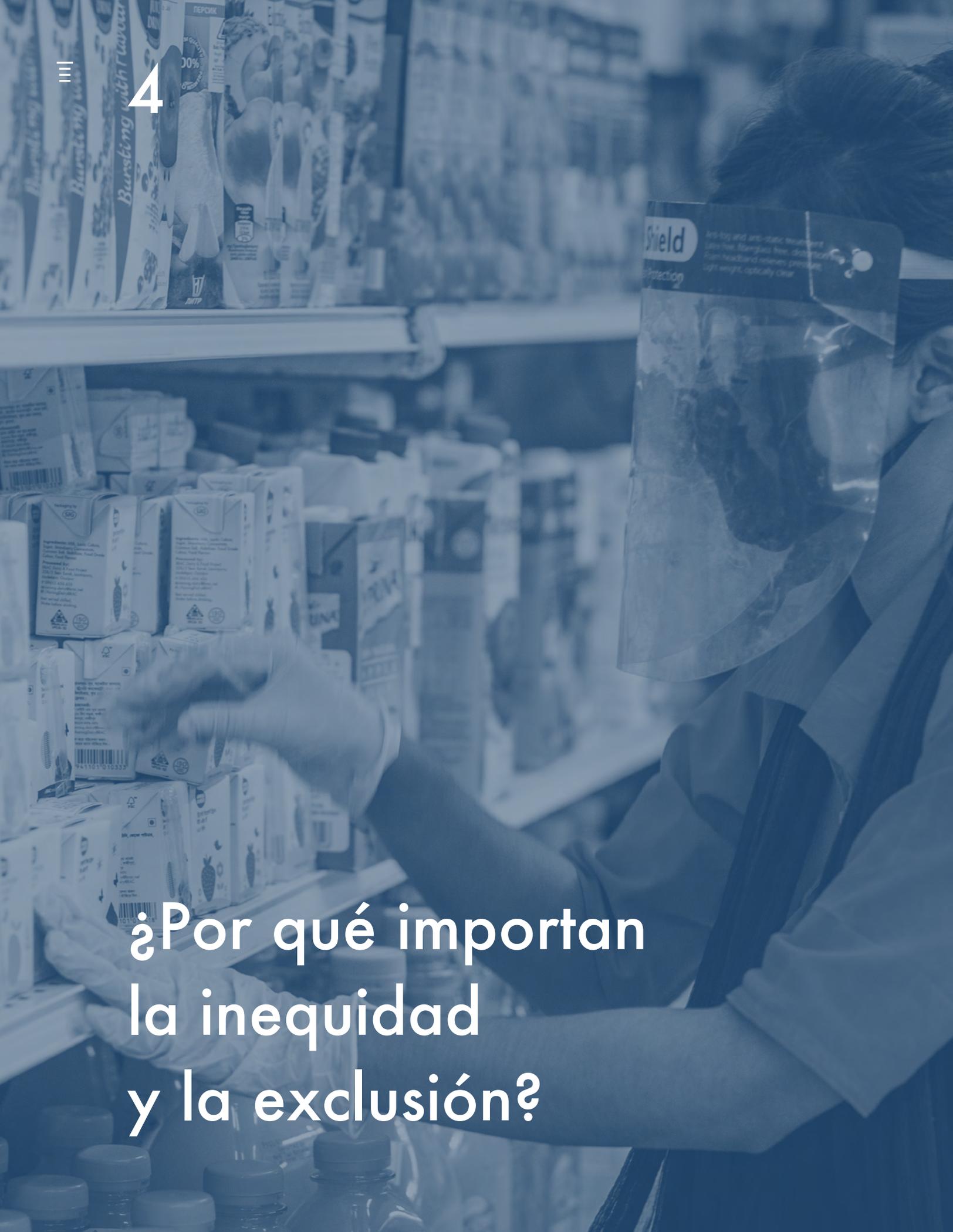


Fuente: Advocacy for Social Change (ASC), Comité para el Progreso Rural de Bangladesh (Bangladesh Rural Advancement Committee, BRAC), ONU Mujeres Oficina de Bangladesh y Centro para Cooperación Internacional (CIC), Universidad de Nueva York, "Demographic and Socioeconomic Changes Induced by the COVID-19 Pandemic in Bangladesh: Dynamics and challenges of new circumstances," Advocacy for Social Change (ASC), BRAC ONU Mujeres Oficina de Bangladesh y Centro para Cooperación Internacional (CIC), Universidad de Nueva York, julio de 2021.

“Creo que el país llegará a un punto en el que las personas comenzarán a robar en lugar de trabajar, porque hay personas que se molestan, es decir, ven que no tienen salida, ¿entiende?”

Costa Rica, hombre de 18 a 24 años

¿Por qué importan
la inequidad
y la exclusión?



En este capítulo, analizamos el daño causado a todos por el aumento de las desigualdades, no solo a las personas más pobres. Luego, resumimos brevemente los hallazgos existentes y presentamos nuevas investigaciones sobre los vínculos entre las desigualdades, la gestión de la pandemia, la inestabilidad política y la capacidad estatal para abordar desafíos de políticas complejas como el cambio climático. Concluimos analizando la evidencia sobre lo que impulsa las desigualdades en el mundo contemporáneo y las hace difíciles de reducir.



El análisis revela cómo las políticas que refuerzan las medidas de equidad, inclusión y anticorrupción sientan las bases para el crecimiento sostenible, así como el progreso en los problemas desde el bienestar hasta la crisis climática. Además, la inversión en esta dirección tiene una trayectoria comprobada en términos de fortalecer la capacidad del estado y ampliar la base fiscal, dos metas que son especialmente valiosas en contextos de países de ingresos medios y bajos. Los países de ingresos altos también se benefician, ya que las posturas sociales excluyentes están fuertemente vinculadas con la movilidad social suprimida.

4.1 ¿Por qué es importante?

Uno puede argumentar, por supuesto, que las tendencias descritas anteriormente no importan: la inequidad es simplemente parte del crecimiento y el desarrollo, y proporciona incentivos positivos para que las personas se esfuercen, ahorren e inviertan. Sin embargo, varios países han salido de la pobreza sin un aumento significativo de la inequidad, o con un aumento que se revirtió rápidamente. Algunos ejemplos incluyen la República de Corea en la década de 1980, o Irlanda e Italia en la década de 1970. Los tres países experimentaron una expansión económica dinámica durante ese período, al tiempo que redujeron sus coeficientes de Gini en 3 a 5 puntos. Un ejemplo más reciente es Botsuana, un país que entre 2002 y 2015 vio crecer su PBI en aproximadamente un 200 %, mientras que su coeficiente de Gini cayó en más de once puntos (aunque desde un nivel alto).

Profundizar las desigualdades no es un componente necesario del desarrollo económico. Aunque los países que reducen las desigualdades durante períodos de alto crecimiento del PBI son poco frecuentes en la historia moderna, es factible. El éxito de Botsuana proviene en parte de establecer un Fondo de Patrimonio Soberano en 1994, con el objetivo de invertir el superávit del presupuesto público de manera sostenible y equitativa. Incluso en medidas muy limitadas, como el impacto de la inequidad en el crecimiento, los investigadores

descubren que existe un umbral por encima del cual la inequidad perjudica la expansión del PBI. Pero el crecimiento por sí solo no es una buena medida del impacto de la inequidad y, por supuesto, los problemas de sostenibilidad ambiental no deben ignorarse dentro de los modelos de crecimiento.

4.2 Inequidad, exclusión y manejo de pandemias

La COVID-19 no tiene nada de equitativo. Ahora está bien establecido que los grupos sociales pobres y desfavorecidos han absorbido la mayor parte del impacto negativo de la pandemia, incluida una profunda recesión económica. Investigaciones recientes han revelado que la conexión entre la COVID-19 y la inequidad podría correr en ambas direcciones, lo que significa que la pandemia no solo generó más inequidad sino que también se vio agravada por las

“Solo podemos vivir una vida feliz y pacífica cuando tenemos suficiente dinero. Incluso dentro de nuestro subconsciente y nuestra psicología, cuando estamos a fin de mes y nuestro salario casi se agota, nos enojamos y nos ponemos más nerviosos”.



Túnez, hombre de 25 a 45 años

desigualdades existentes. Específicamente, durante la primera ola de la pandemia de la COVID-19, un punto adicional del coeficiente de Gini se correlacionó con una tasa de 1,34 puntos porcentuales más alta de nuevas infecciones semanales en los países. Esta relación coincidió con aspectos tales como viviendas abarrotadas, problemas de fideicomiso social, cumplimiento de confinamiento, acceso deficiente a servicios públicos y exclusión sistémica de las políticas de respuesta del gobierno, con sociedades desiguales que obtuvieron peores puntajes en cada una de ellas. Esta diferencia en las tasas de infección se acrecentó como un interés cada semana y significó que después de veintiún semanas de la pandemia, solo un punto Gini adicional se correlacionó con aproximadamente un tercio más de la cantidad total de casos en un país.

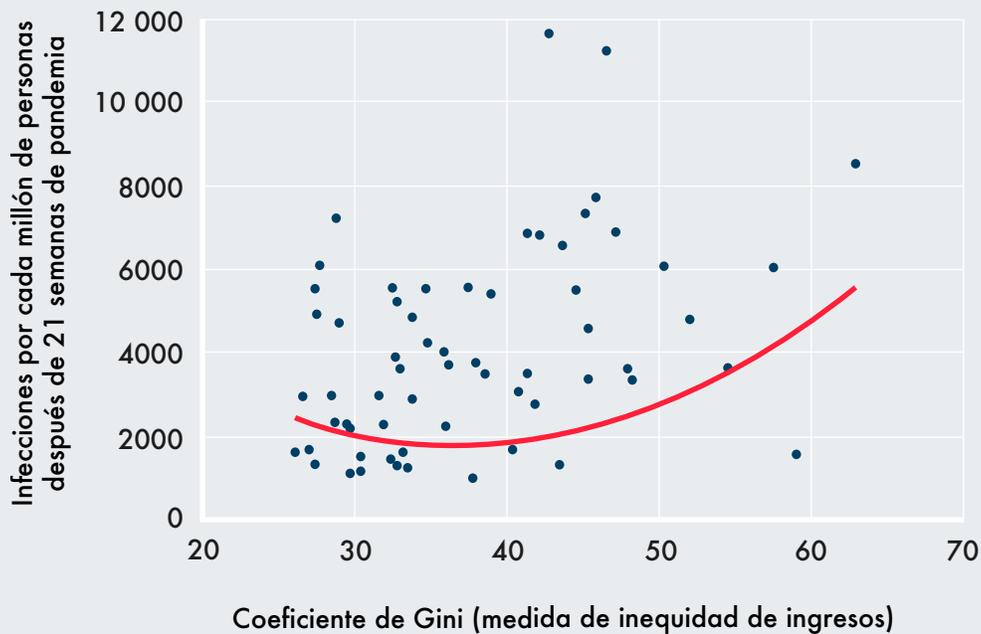
Los países más equitativos podrían disfrutar de un “dividendo de equidad” que se asocia con una mayor resiliencia al impacto durante la crisis en curso. Por el contrario, las sociedades desiguales ahora son vulnerables a caer en un círculo vicioso de inequidades preexistentes que se exacerban por la dinámica de la pandemia. Los hallazgos de esta pandemia y de pandemias pasadas pueden informar las respuestas de las políticas de los países. Las mismas comunidades desfavorecidas que han sido zonas activas de infecciones por SARS-CoV-2 pueden convertirse en un terreno fértil para que el virus desarrolle nuevas cepas antes de que se vacunen suficientes personas. De hecho, la inequidad en la implementación de la vacuna, tanto dentro de los países como entre ellos, ya muestra un sólido

patrón relacionado con los ingresos. Esto sugiere un riesgo inherente al repetir el error de dejar que las desigualdades socaven la respuesta ante la pandemia.

Estos patrones de inequidad no son nuevos para la pandemia de la COVID-19. Las seis principales pandemias globales que se produjeron desde principios del siglo XXI (SARS en 2003, H1N1 en 2009, MERS en 2012, Ébola en 2014, Zika en 2016, y COVID-19 actualmente) condujeron a un pico en la desigualdad de ingresos. Otro punto paralelo e importante para la estabilidad política es que estas pandemias también se combinaron con protestas callejeras gubernamentales. La evidencia empírica disponible para la pandemia de la COVID-19, que opaca a otros en

escala, parece corroborar esta hipótesis. El Rastreador global de protestas de Carnegie identificó un aumento del 31 % en las protestas a gran escala en todo el mundo desde 2019 hasta 2020, y 2019 ya fue un año récord en términos de desorden civil (consulte la Figura 18). Los datos del Proyecto de Datos de Eventos y Ubicación de Conflictos Armados (Armed Conflict Location and Event Data, ACLED) para los años 2019 a 2021 que rastrean la actividad de protestas en todo el mundo (sin distinción de protestas antigubernamentales y de otros tipos) muestran la frecuencia de dichos eventos en todo el mundo casi se duplicó en los últimos dos años. Esta dinámica no se vio limitada por los confinamientos gubernamentales generalizados.

Figura 17: Tasas de infección en todos los países después de 21 semanas desde el brote de la pandemia; los países con más inequidad experimentaron peores resultados



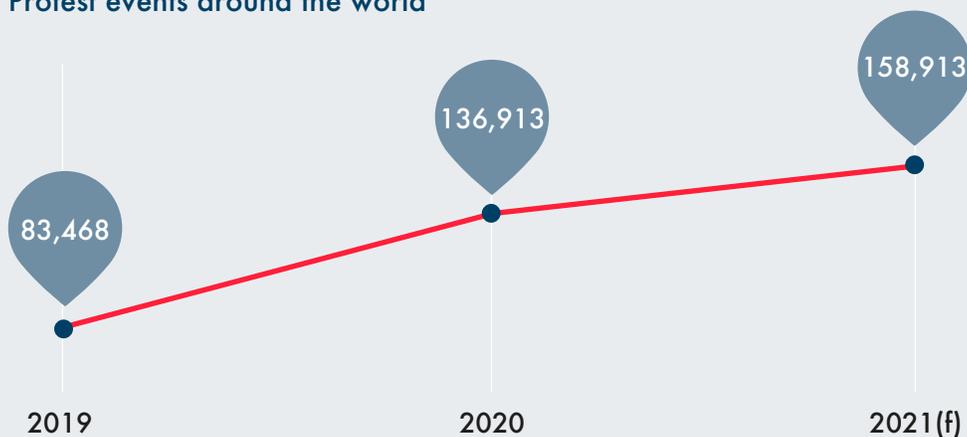
Fuente: Adaptado por el CIC de la NYU para nuevas investigaciones; datos: Datos de libre acceso del Banco Mundial – Coeficiente de Gini para los años 2015 a 2019, John Hopkins University – Tasas de infección por país para el año 2020.

La lección general es que la equidad y la inclusión, que ya son los valores fundamentales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, también deben convertirse en el centro de una estrategia más amplia de construir resiliencia contra impactos futuros. Esto va más allá del frágil contexto del estado, en el que generalmente se discute la resiliencia al impacto, y se aplica tanto a los países de bajos ingresos como a los países de ingresos altos. La disminución del cumplimiento social de las restricciones de confinamiento

muestra que dicho cumplimiento tiene una vida útil. Los estudios ahora afirman que las regiones dentro de países como Italia que tienen mayores medidas de capital cívico y confianza social muestran niveles de cumplimiento de confinamiento más altos y duraderos desde el principio, lo cual es decisivo para detener la propagación viral. En este contexto, un compromiso de las políticas para con la equidad socioeconómica y la inclusión puede percibirse como parte del contrato social, una inversión genuina en el desarrollo de una nación y una manera de reconstruir mejor después de la pandemia.

Figura 18: Eventos de protesta a nivel mundial entre 2019 y 2021

Protest events around the world



Fuente: Estimaciones del CIC mediante la utilización de datos globales del Proyecto de Datos de Eventos y Ubicación de Conflictos Armados (Armed Conflict Location and Event Data, ACLED) a agosto de 2021.

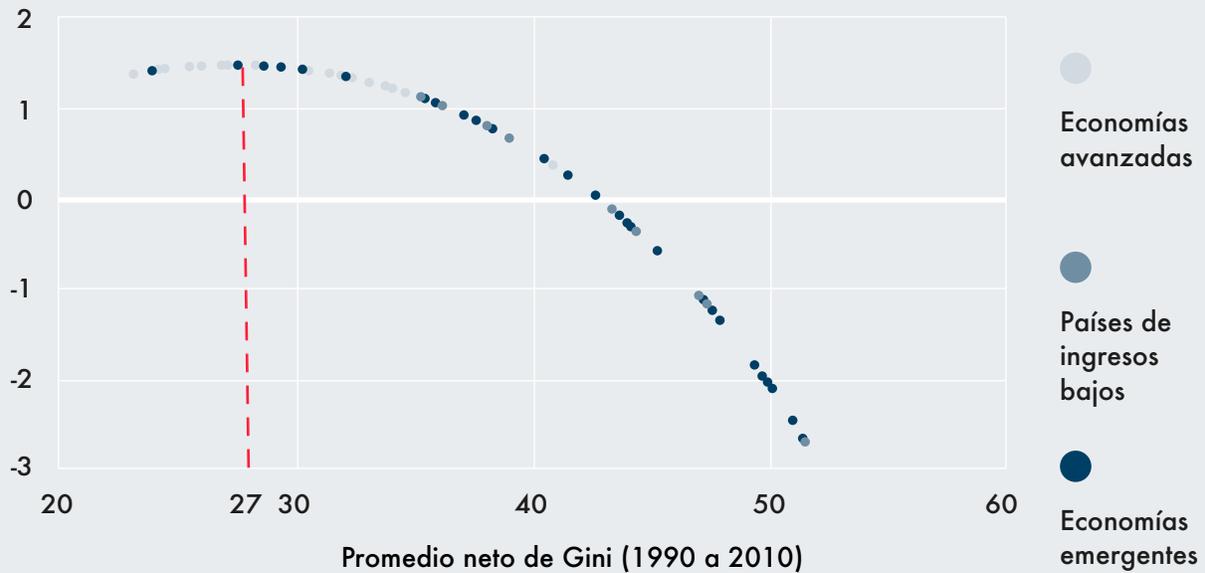
4.3 Inequidad, exclusión y crecimiento

El crecimiento se ha vuelto polémico debido a sus vínculos con la crisis climática. Los países de ingresos altos, en particular, necesitan decidir “cuánto es suficiente”. En palabras de Ted Skidelsky: ¿Cuánto podemos seguir creciendo sin dañar irrevocablemente el planeta e incluso nuestras propias culturas? ¿A qué tipo de vida aspiramos? ¿Más bienes materiales, o más tiempo con la familia y dedicado a enriquecernos como personas? Para los países de ingresos medios y la mayoría de países de ingresos bajos, sin embargo, el crecimiento sigue siendo un objetivo necesario y justificable. En general, el nuevo paradigma de crecimiento global debería equilibrar su foco entre la cantidad y la calidad de la expansión del PBI, asegurándose de que el desarrollo económico sea ambiental y socialmente sostenible.

Figura 19: Relación entre el coeficiente de Gini neto (después de transferencias gubernamentales) y el desarrollo económico

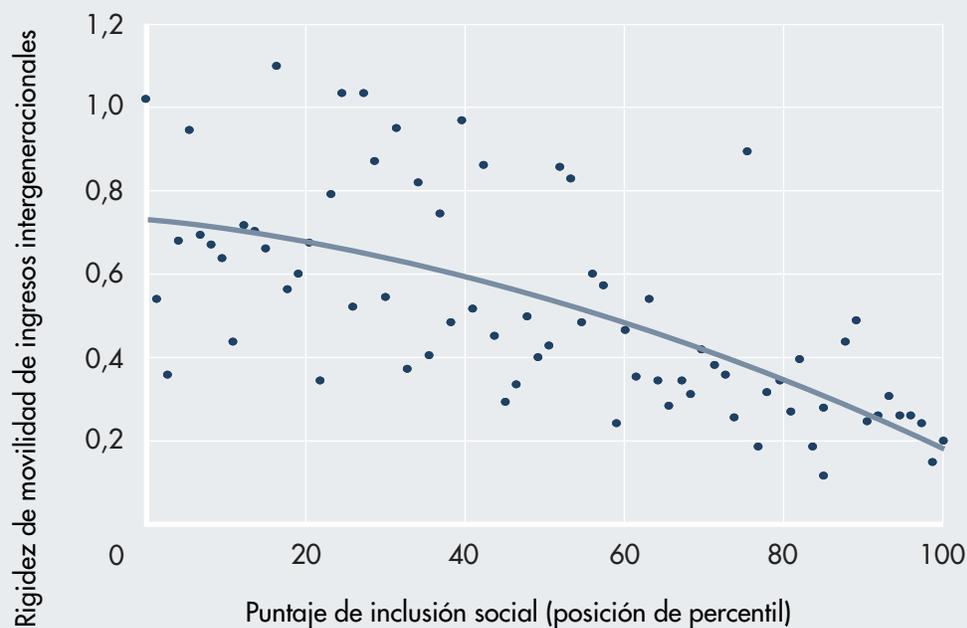
PBI real per cápita promedio, porcentaje, 1990 a 2010.

Más allá de la puntuación del coeficiente de Gini de 27, la correlación se vuelve negativa.



Fuente: Grigoli, Francesco y Adrian Robles. "Inequality Overhang." Informes de trabajo del FMI. Fondo Monetario Internacional, 28 de marzo de 2017, www.imf.org/-/media/Files/Publications/WP/2017/wp1776.ashx.

Figura 20: La exclusión social se correlaciona con un avance social limitado



Fuente: elaboración propia; datos: El Informe sobre Progreso Equitativo del Banco Mundial de 2015 (los datos miden la movilidad de los ingresos intergeneracionales por país comparando la posición de los ingresos de los encuestados a la edad de 40 años con la de sus padres cuando tenían esa edad. Incluye cohortes de personas nacidas en la década de 1970 y de 1980). Exclusión de V-Dem por índice de grupo social (invertido) para el año 2015 del conjunto de datos 11.1.

Esta relación no lineal entre la inequidad económica y el crecimiento ha sido analizada por el Fondo Monetario Internacional. Su análisis empírico de un grupo diverso de setenta y siete países durante veinte años (1990–2010) arrojó un umbral de coeficiente de Gini por encima del cual es probable que los países experimenten una brecha de crecimiento del PBI causada por la desigualdad de ingresos. Ese umbral es un coeficiente de Gini de 27 puntos, un puntaje muy bajo según los estándares globales actuales. Es importante destacar que, a medida que un país se vuelve más desigual, la penalización por crecimiento del PBI se vuelve cada vez más grande por cada punto adicional. Esto se aplica a todos los países, no solo a los de bajos ingresos. Los hallazgos indican que el mundo en general, que actualmente experimenta un coeficiente de Gini interno de cada país ponderado por la población de 38, podría alcanzar tasas de crecimiento del PBI más altas al invertir en políticas de protección de la renta variable. No solo la escala, sino también la durabilidad del período de crecimiento económico mejora en sociedades más equitativas. Jonathan Ostry ha descubierto que tan solo una caída de tres puntos de Gini en un país aumenta la duración ininterrumpida esperada de sus períodos de crecimiento del PBI en un 50 %.

La exclusión también es importante para el crecimiento económico. El Banco Mundial ha estimado una pérdida de riqueza de capital humano de 160 billones de USD en 141 países (para una comparación, el PBI anual de los EE. UU. es de alrededor de 22 billones de USD), simplemente si suponemos que las mujeres deberían ganar tanto como los hombres y lo harían si se les diera equidad de oportunidades y no enfrentaran discriminación ni prejuicios. La exclusión basada en la identidad étnica, religiosa y cultural tiene un efecto similarmente perjudicial. Los prejuicios sociales y las hostilidades se vinculan con una menor movilidad social en las poblaciones, lo que perjudica la asignación óptima de talento y profundiza la pobreza intergeneracional.

La Figura 20 revela cómo las sociedades más inclusivas disfrutaron de más movilidad social intergeneracional. Si bien los países más ricos generalmente muestran mejores resultados en esta área, la correlación no se graba en piedra. Varios países de ingresos bajos son más inclusivos y socialmente móviles que algunos países más ricos, lo que sugiere que existe espacio para adaptaciones de políticas independientemente de la posición per cápita del PBI.

4.4 Inequidad, exclusión e inestabilidad política y violencia

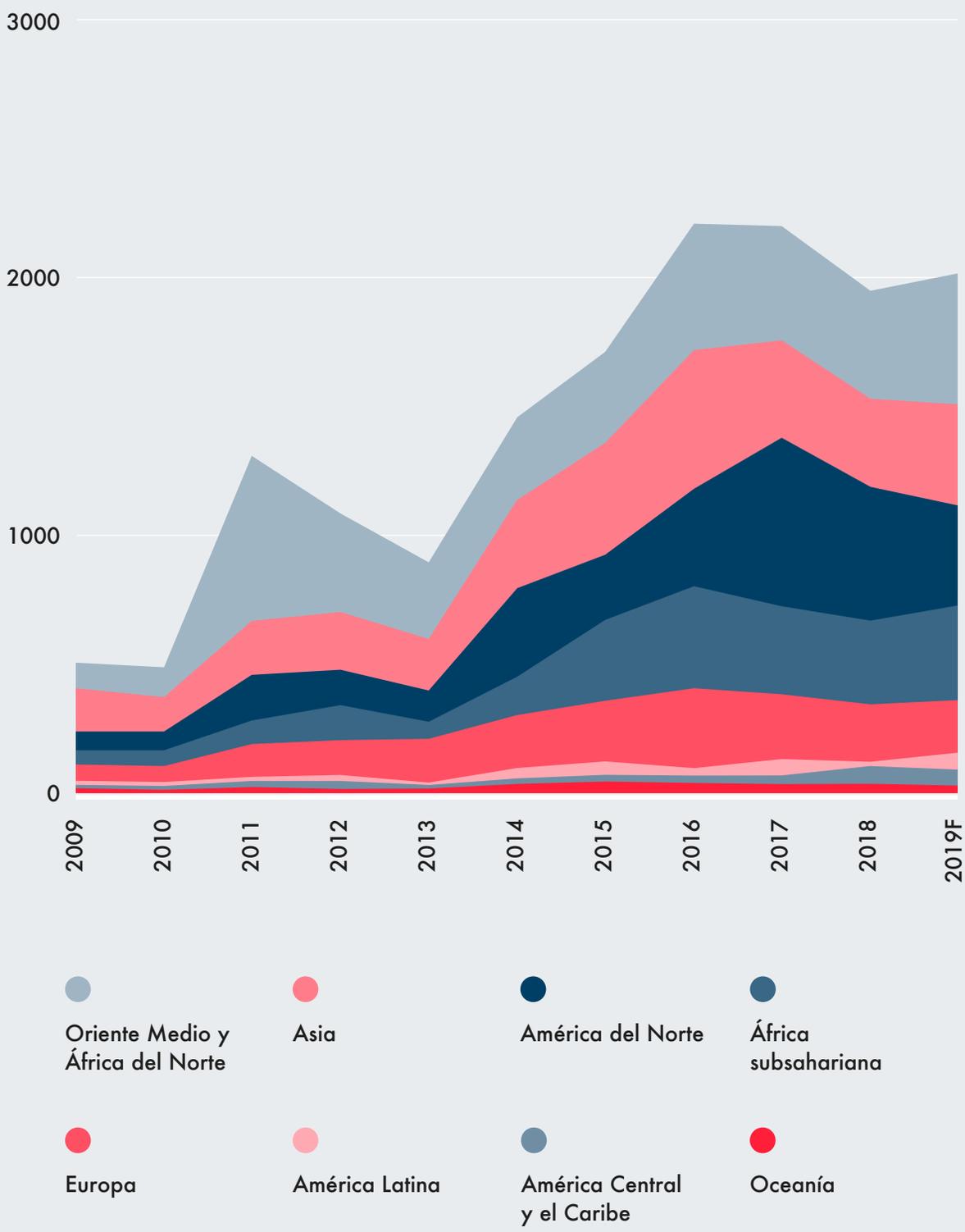
Históricamente, probar el vínculo entre la inequidad y la inestabilidad política ha sido un desafío. Gracias a los avances en el análisis de macrodatos, como el proyecto Google GDELT, ahora podemos utilizar nuevos tipos de perspectivas para aclarar cómo los disturbios políticos van de la mano con la creciente inequidad. Esto es especialmente valioso, ya que nos permite obtener una nueva perspectiva sobre los desarrollos en esta área después de la Gran Recesión de 2008 y la subsiguiente recuperación desigual. Como se muestra en la Figura 21, en el mundo se han cuadruplicado las protestas antigubernamentales durante la última década, lo que crea una sensación palpable de inestabilidad.

Utilizando los datos preparados por Haig, Schmidt y Brannen (basados en la base de datos de GDELT), el CIC mapeó la dinámica de protesta en cuarenta y dos países donde los datos estaban disponibles frente a los cambios en la inequidad y la exclusión, y reveló un fuerte vínculo. Analizamos la conexión entre las protestas y los valores absolutos de las métricas de inequidad, así como los cambios en ellas. El ejercicio mostró que la dinámica de protesta se correlaciona con ambas, pero los cambios recientes en las métricas de inequidad y exclusión se correlacionan con la más fuerte.

Específicamente, a lo largo de doce años (2008 a 2019), cada aumento de un punto de Gini durante un período de tres años se asoció con 0,5 protestas antigubernamentales adicionales por cada millón de personas durante el siguiente período de tres años. Para un país del tamaño de los Estados Unidos, esto significa que un aumento de un punto en el coeficiente de Gini debería correlacionarse con aproximadamente 160 protestas antigubernamentales más por año tres años después, un resultado confirmado por los datos de Google GDELT. Esto es significativo, pero la dinámica de exclusión puede tener consecuencias aún más explosivas: cada punto adicional en el puntaje de exclusión social durante un período de tres años vinculado con alrededor de veinte protestas antigubernamentales adicionales por cada millón de personas en el siguiente período de tres años. Nuevamente, para un país del tamaño de los Estados Unidos, un cambio de solo un punto percentil hacia una mayor exclusión social se correlaciona con aproximadamente 6000 protestas antigubernamentales más por año en promedio (sin embargo, los países generalmente experimentan cambios en la puntuación V-dem en una escala mucho más pequeña, una fracción de un punto percentil por década). Según los datos, estos aumentos son aún más pronunciados durante los períodos electorales, lo que representa desafíos adicionales para la estabilidad del estado. En la medida en que esta correlación podría indicar una dinámica causal, los hallazgos muestran que las sociedades en el proceso de volverse más desiguales y excluyentes son más vulnerables a la agitación política y la inestabilidad.

Quizás incluso más convincentes sean los vínculos entre la inequidad, la exclusión y la violencia entre grupos sociales. El informe Pathways to Peace 2018 de la ONU/Banco Mundial señaló que “muchos de los conflictos violentos actuales se relacionan con quejas grupales que surgen de la inequidad, la exclusión y los sentimientos de injusticia”. En países con altos niveles de inequidad educativa entre etnias y religiones, el riesgo de conflicto violento fue el doble que el de los países donde la educación se distribuyó de manera más equitativa. La exclusión de grupos étnicos del poder político está aún más fuertemente relacionada con el conflicto que con la inequidad económica, en línea con los hallazgos de la actividad de protesta. La situación de inferioridad de las mujeres (particularmente su vulnerabilidad a la violencia doméstica) es un buen indicador de la propensión general de un país a la violencia. Incluso en los muchos países donde el conflicto civil absoluto no es un riesgo a corto plazo, la inequidad y la exclusión se traducen en inseguridad física. Cada punto adicional del índice Gini reduce la participación de la población que expresa su confianza en los demás y corresponde a hasta diez homicidios más por cada 100 000 personas.

Figura 21: Casos anuales de protestas civiles antigubernamentales por región mundial



Fuente: Brannen, Samuel, S. Haig, Christian y Katherine Schmidt. "The Age of Mass Protests: Understanding an Escalating Global Trend," Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (Center for Strategic & International Studies), 2 de marzo de 2020, www.csis.org/analysis/age-mass-protests-understanding-escalating-global-trend.

4.5 Inequidad, exclusión y bienestar humano en un país

El costo humano de las desigualdades en las familias puede ser muy elevado. Por ejemplo, la inequidad significa más embarazos no planificados en la adolescencia y una tasa de mortalidad infantil más alta. Un estudio en Brasil revela que un aumento de un punto en un coeficiente de Gini nacional da como resultado treinta y dos nacimientos más por cada 10 000 niñas de entre 15 y 19 años de edad. Estudios similares realizados en otros países latinoamericanos y los Estados Unidos encontraron resultados consistentes, donde la inequidad en los ingresos y en la educación aumentó las tasas de embarazo entre las niñas en edad escolar. Se ha demostrado que los embarazos adolescentes disminuyen las perspectivas de vida de las madres jóvenes y ponen una carga en los sistemas de protección social. Las mujeres a menudo terminan excluidas de la fuerza laboral y legan la pobreza a la generación siguiente en un patrón que refuerza la superposición entre la desigualdad de ingresos y la exclusión basada en la identidad. Los recién nacidos también tienen un mayor riesgo de morir en sociedades desiguales. Un aumento de un punto en el coeficiente de Gini se asocia con una tasa 3 % más alta de mortalidad infantil debido a enfermedades transmisibles.

La desigualdad de ingresos también aumenta las tasas de obesidad y las enfermedades asociadas. Un estudio de treinta y un países de la OCDE descubrió que alrededor del 20 % de la variación en el peso de una sociedad es impulsada por la desigualdad de ingresos, con un aumento de un punto en el coeficiente de Gini correspondiente a un aumento de un punto porcentual en la tasa de obesidad entre las mujeres y un aumento de 0,82 puntos porcentuales entre los hombres. Se observaron resultados análogos en América Latina. La obesidad está relacionada con enfermedades no transmisibles, en especial la diabetes tipo 2, las enfermedades cardiovasculares, la enfermedad de la vesícula biliar y cáncer, que afectan al sistema de atención médica. El cambio en el coeficiente de Gini explica alrededor del 80 % de los cambios en las tasas de mortalidad por diabetes entre los países de ingresos altos de ingresos similares.

La ansiedad contribuye a una variedad de enfermedades mentales y agrava problemas como el abuso de drogas y el suicidio. El patrón es llamativo. Tanto la depresión como el consumo de drogas son más altos en vecindarios más desiguales de la ciudad de Nueva York, en estados estadounidenses más desiguales y en países más desiguales. Este también es el caso de las tasas de suicidio. Varios estudios que analizan datos de más de noventa países apuntan a un patrón consistente: más inequidad se traduce en más suicidios. Un estudio de Brasil evaluó que cada aumento de diez puntos en el coeficiente de Gini da como resultado un aumento del 5,5 % en la tasa de suicidio. Incluso si se evitan las enfermedades mentales, la desigualdad de ingresos reduce la expectativa de vida. Incluso las personas ricas sufren de más ansiedad en países de alta inequidad. La ansiedad disminuye a medida que los ingresos aumentan, pero es más alta para todos en sociedades más desiguales. El 10 % más rico de los países con alta inequidad está en realidad más ansioso y deprimido que todos, excepto el 10 % inferior en países con baja inequidad.

Recuadro 6: El impacto de la inequidad en la región árabe

Rola Dashti

Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica de la ONU para Asia Occidental

Antes del brote de la COVID-19, la región árabe había hecho grandes inversiones en capacidades y había logrado inmensos avances en el desarrollo humano. Sin embargo, tenía uno de los niveles más altos de inequidad relacionada con la riqueza a nivel mundial. El 10 % superior de la población adulta mantuvo el 76 % de la riqueza total del hogar, y la mitad más pobre solo mantuvo el 2 %. El desigual crecimiento económico y las intervenciones sociales insostenibles aumentaron la exclusión y la dependencia del Estado; la movilidad alcista atrofiada; las oportunidades económicas reducidas y el crecimiento inclusivo debilitado.

La región también había visto una caída acelerada en los ingresos per cápita y un desempleo desalentador entre las mujeres y los jóvenes, que ahora es el más alto del mundo, en un 23 %. Fue testigo de una clase media que se redujo rápidamente; creciente tensión social entre ricos y pobres; un creciente conflicto económico entre empresas y ciudadanos; y una creciente frustración política e inestabilidad social.

En los países del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (Gulf Cooperation Council), por ejemplo, las políticas sociales insostenibles habían fomentado una clase media dependiente que consumía riqueza nacional en lugar de crear riqueza e impulsar el cambio económico y la innovación. Las políticas que promovieron reformas económicas enfocadas en mejorar el rol del sector privado en la actividad económica carecían de la adhesión de los ciudadanos: se consideraban medios para transferir la riqueza del estado a la comunidad empresarial.

Tan pronto como azotó la COVID-19, se ampliaron muchos desafíos de décadas de duración y se expusieron debilidades ilimitadas: sistemas de salud vulnerables, políticas de protección social insostenibles, instituciones rotas y gobierno deficiente, una clase media apretada y un sector informal ignorado.

Sin embargo, a pesar de los desafíos adicionales que ha traído consigo, la pandemia ofrece nuevas oportunidades. Oportunidades para recuperarse mejor hacia adelante, lo que permite una transformación en los modos de gobernanza, desarrollo e implementación. La transformación requerida se basa en la responsabilidad compartida y la solidaridad social, que promueve asociaciones responsables y efectivas para el desarrollo, y fortalece la solidaridad social y económica, y no deja a nadie atrás en la búsqueda de los ODS.

Un enfoque de asociación triangular puede ser una de las políticas transformadoras previstas, como las asociaciones público-rico-pobre (Public-Affluent-Poor, PAP) y las asociaciones público-empresa-ciudadano (Public-Business-Citizen, PBC). Las PAP, representadas por mecanismos tales como la creación de un fondo de solidaridad societario dirigido a los pobres y que crea oportunidades para la movilidad ascendente y los beneficios económicos, los emprendimientos empresariales y la innovación, pueden ayudar a unir las tensiones sociales cada vez más amplias entre los pobres y los ricos. Las PBC, representadas por mecanismos tales como propiedad compartida en actividades económicas públicas privatizadas y transformadas, crean oportunidades económicas para todos y pueden ayudar a aplacar el creciente conflicto económico entre las empresas y los ciudadanos.

La falta de acción hacia la transformación estructural o hacia modos de gobierno transformadores con el objetivo de lograr una región árabe inclusiva, justa y próspera no es una opción. Ya no deben existir mecanismos de toma de decisiones y procesos de implementación que sean “más de lo mismo” si buscamos la estabilidad política, la cohesión social y una prosperidad integral. ||||

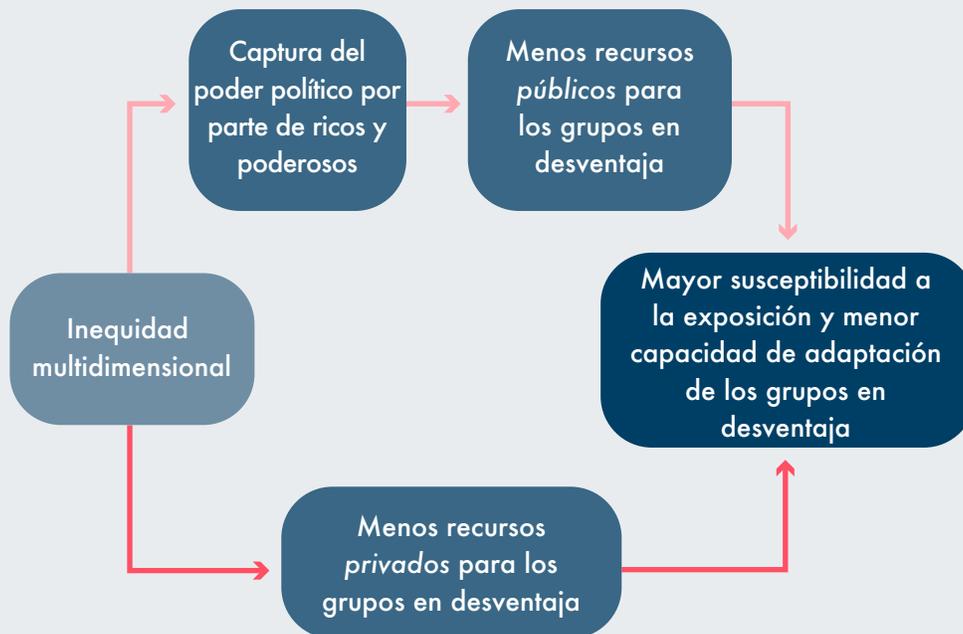
4.6 Inequidad, exclusión y crisis del cambio climático

Esta interacción entre la inequidad y el cambio climático es cada vez más evidente. El cambio climático afecta de manera desproporcionada a aquellos que ya están marginados en la sociedad, incluidos los pueblos indígenas, las mujeres, las comunidades pobres y las personas de países de ingresos medios y bajos. Estos grupos tienen alrededor de cinco veces más probabilidades que las personas en países de ingresos altos de ser desplazados por desastres climáticos extremos repentinos. Curiosamente, los gobiernos populistas que a menudo rechazan el elitismo son más resistentes a la promulgación de políticas climáticas y, por lo tanto, terminan contribuyendo a la inequidad que afirman aborrecer. Durante la visita del CIC a Indonesia en 2019, descubrimos que las comunidades afectadas por los efectos destructivos del tsunami de 2018 tuvieron niveles más altos de recaídas de pobreza entre los hogares que anteriormente lograron escapar de él. Este impacto es entonces visible en las estadísticas de desigualdad de ingresos.

El cambio climático es tanto una consecuencia como un factor amplificador cuando se trata de inequidades. La disrupción de las barreras costeras arraiga aún más el desafío de algunas de las comunidades más desfavorecidas. Las presiones políticas resultantes de la desertificación y la migración en la región de Sahel tienen la capacidad de desestabilizar y hacer colapsar a los gobiernos en la región de origen de los refugiados climáticos y su destino. Por ese motivo, cualquier respuesta de política debe incluir adaptaciones para desarrollar cambios y abordar sus factores de origen, y limitar la expansión adicional de los impactos negativos.

La mayoría de las personas ahora reconoce que el calentamiento global ha aumentado la desigualdad de ingresos en el mundo. El discurso sobre la inequidad no solo como consecuencia del cambio climático, sino como *causa*, tiene menos consenso. Sin embargo, sabemos que en sociedades desiguales, la mayoría de los activos productivos son propiedad de grupos de élite influyentes que pueden inclinar las políticas para su beneficio, y mantener un statu quo que los beneficie; un patrón que también se aplica a los problemas climáticos. Tomemos, por ejemplo, la reciente acusación de Greenpeace en la que se solicita una investigación a ExxonMobil por su rol en la preparación de un esquema de denegación climática colosal y la compra de influencia política para proteger sus intereses. Finalmente, una consecuencia indirecta de la inequidad puede ser la disminución de la capacidad de un país para enfrentar desafíos de políticas complejos como resultado de gobiernos más inestables y de corta duración. Este efecto disruptivo reduce la capacidad del estado para reaccionar ante crisis globales urgentes como el cambio climático. El estudio del CIC de treinta y cuatro países de ingresos altos demostró que, durante las últimas tres décadas, por cada aumento de dos puntos en el coeficiente de Gini en un país en una década, se ha producido un cambio gubernamental más en la siguiente década, en promedio en todos los países.

Figura 22: Los efectos de la inequidad en la mitigación climática para grupos desfavorecidos

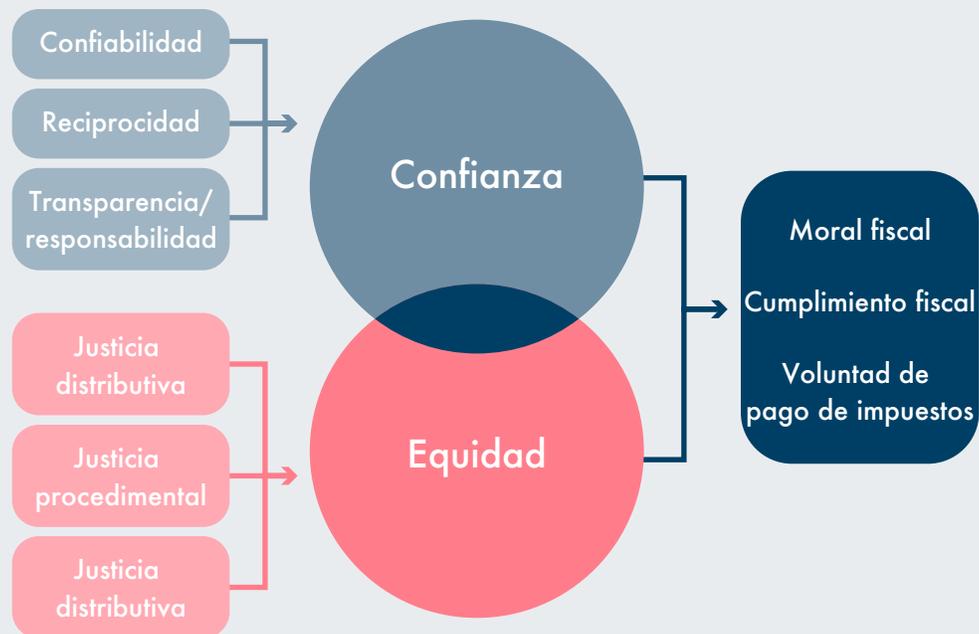


Fuente: Islam, Nazrul y John Winkel, "Cambio climático e inequidad social", título adaptado por el CIC.

4.7 Moral fiscal, inequidad y reciprocidad

El camino más conocido y más probado hacia sociedades más desarrolladas y más equitativas requiere crear espacio fiscal, cobrar impuestos y desarrollar capacidad institucional y legitimidad. Para tal fin, es esencial comprender cómo los países pueden facilitar este proceso mediante el establecimiento de un contrato social sólido y equitativo que obligue a los ciudadanos a cumplir voluntariamente con las regulaciones estatales, incluido el pago de impuestos. La reciente investigación del CIC encontró dos elementos claves en el cumplimiento tributario voluntario: la confianza en el sistema y la percepción de su equidad. Se pueden utilizar seis mecanismos para mejorar las percepciones sociales de manera que se logren ambos objetivos. Estos son: confiabilidad (credibilidad); reciprocidad; transparencia; justicia distributiva; justicia procesal; y justicia retributiva (ver Figura 23).

Figura 23: Mecanismos que facilitan el cumplimiento voluntario de los impuestos en un país



Fuente: CIC de la NYU: The Way We Voluntarily Pay Taxes, Ricardo Fuentes-Nieva, mayo de 2021.

Un asunto de interés particular es la corrupción como un obstáculo tanto para la justicia como para el sentido de legitimidad de los gobiernos y el régimen fiscal. Demostrar transparencia y confiabilidad en las iniciativas anticorrupción se encuentra entre las formas más efectivas de fomentar percepciones sociales positivas del sistema, lo que a su vez puede mejorar la eficiencia de un sistema fiscal y crear espacio para más reformas.

Para cambiar esta dinámica generalizada, es importante comprender los mecanismos de confiabilidad. Un artículo reciente del Banco Mundial recopiló información en cincuenta países a través de una encuesta en línea. Un total de 65 000 personas respondieron la encuesta. Los hallazgos revelaron que la percepción de la equidad se ve afectada positivamente por los esfuerzos públicos destinados a responsabilizar a los funcionarios corruptos. En un estudio diferente en cuatro países subsaharianos (Kenia, Sudáfrica, Tanzania y Uganda), los autores usan datos del Afrobarómetro para identificar también qué factores afectan la voluntad de pagar de las personas. La corrupción surge como un factor clave de predicción en dos de ellos: Sudáfrica y Uganda, donde la corrupción de los funcionarios fiscales reduce la probabilidad de actitudes de cumplimiento fiscal en un 6 % y un 4 %, respectivamente. Se puede lograr un efecto inverso al argumentar la reducción de las prácticas corruptas por parte de los funcionarios públicos.

Otro problema clave que afecta la percepción social de la equidad es la elusión y evasión de impuestos. Este problema afecta tanto a los países de bajos ingresos como a los de altos ingresos y causa inequidad directamente si los ricos lo llevan a cabo de manera desproporcionada, como cuando se descubrió que los veinticinco multimillonarios más importantes de los EE. UU. habían pagado una tasa impositiva efectiva del 3,4 %.

“Si la corrupción se acaba totalmente, nuestra confianza en el gobierno aumentará”.

Sierra Leona, mujer de 24 años, peluquera

We Don't Accept
MILITARY COUP

ASVNDQWERTY RFGA ANMCI

¿Qué
salió mal?



En este capítulo consideramos lo que ha salido mal: si más sociedades iguales benefician a la mayoría en términos de bienestar sostenido, salud pública y estabilidad política, ¿por qué ha sido tan difícil adoptar políticas que reduzcan la inequidad?



La discusión de círculos viciosos en este capítulo sugiere que las sociedades no están desamparadas ante las crecientes inequidades y divisiones. La manipulación deliberada de las desigualdades y la polarización de los grupos para ocultar el desarrollo fallido son creadas por la acción política y la política pública. Tenemos la oportunidad de revertir esto si comprendemos que la acción exitosa debe renovar la confianza entre los ciudadanos, así como entre los ciudadanos y el estado, y si la cooperación internacional ofrece un mayor espacio fiscal para los países de ingresos medios y bajos.

5.1 Decisiones

Parte de lo que ha salido mal es simple política pública. Desde fines de la década de 1980, y en constante crescendo después del final de la Guerra Fría, los legisladores adoptaron una filosofía según la cual las acciones económicas individuales en interés propio serían el principal motor del bienestar de la sociedad. Es interesante considerar si este fue un contratiempo manipulado por elecciones políticas y económicas contra el desarrollo inclusivo relativo de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial en la mayoría de los países. El efecto nació de la desregulación y los regímenes fiscales menos progresivos que tendían a favorecer a los grupos sociales ya dominantes, y también de la dilución de la inversión pública que había protegido a los pobres. La filosofía predominante se difundió a países de ingresos más bajos a través de vínculos académicos y de políticas, y las disposiciones de apoyo presupuestario y operaciones de políticas de desarrollo. Algunos países utilizaron sus normas culturales nacionales para resistirse a esto, pero casi todos se vieron afectados.

5.2 Círculos viciosos

Una vez que los países se pusieron en marcha en el camino de las crecientes inequidades, también quedaron atrapados en un impulso que parecía difícil de revertir: un círculo vicioso o una espiral donde cada círculo responde a un estímulo del superior o del inferior. La idea de que la inequidad se alimenta a sí misma ha sido un factor clave de varios trabajos académicos influyentes en la última década. Thomas Piketty presentó evidencia de que el crecimiento de los

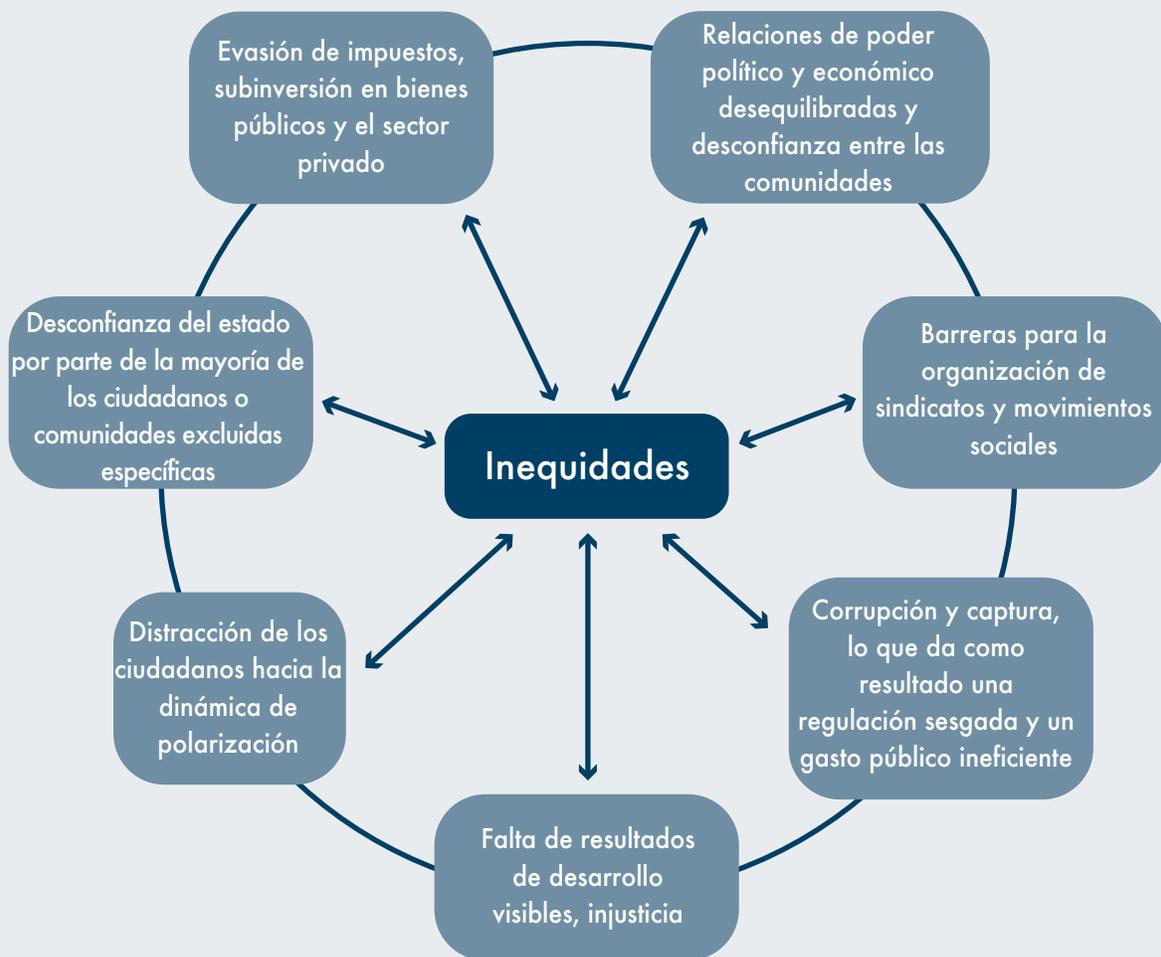
“El gobierno debe hacer más en el área de la vivienda porque muchas personas no se sienten cómodas [en su] lugar de vivienda”.



Sierra Leona, mujer de 24 años, peluquera

rendimientos del capital por encima del crecimiento del PBI crea una dinámica de aumento automático de la inequidad que solo puede ser frenada por la intervención del Estado. Diego Sánchez Ancochea presenta un círculo vicioso de inequidad y violencia, en el que el vínculo bien documentado entre la inequidad vertical y la violencia criminal posteriormente genera una baja inversión en vecindarios pobres; esto a su vez aumenta los incentivos para la violencia. Pioneros acaba de presentar una nueva investigación sobre inequidades y desempeño en la pandemia que, en tiempo real, tiene la posibilidad de estimular un nuevo círculo vicioso de inequidad: la exposición de los pobres a la COVID-19 ha dado como resultado la pérdida de ingresos, ahorros y estado de salud, y ha reducido sus perspectivas futuras, mientras que los activos de los ricos han aumentado.

Figura 24: Los círculos viciosos de la inequidad



Creemos que un círculo vicioso fundamental ha estado en juego para perpetuar la inequidad y la exclusión a nivel nacional (la historia internacional es diferente), y ese poder es el núcleo de esto. La Figura 24 ilustra estas dinámicas. Este círculo no necesita seguir el círculo completo antes de que las desigualdades crezcan aún más, en cambio, hay comentarios en cada etapa. Por lo tanto, la inequidad se promueve y se refuerza una y otra vez en este círculo, de modo que construye una base sólida en todas las instituciones sociales y se integra.

- 1 La inequidad aumenta la corrupción y la captura al aumentar la influencia de las élites sobre la toma de decisiones políticas, legislativas y administrativas.
- 2 Esto pone barreras a las organizaciones transversales, como los sindicatos. Los sindicatos desempeñaron un rol importante en los ingresos del siglo XX al reducir la brecha, la democratización y la construcción de estados de bienestar, pero su poder se ha revertido en muchos países durante las últimas décadas.
- 3 La corrupción y la captura de procesos legislativos y estatales, así como un debilitamiento del poder organizado de los ciudadanos para oponerse a él, a su vez, produce un gasto público ineficaz y una regulación estatal sesgada. Estos alimentan una distribución más desigual de los activos humanos y financieros, y un crecimiento y servicios más débiles y menos inclusivos.
- 4 Esto da como resultado una falta de resultados de desarrollo reales y visibles, y una insatisfacción real o potencial entre los ciudadanos.
- 5 Los líderes políticos, cada vez más, responden a esto con una retórica divisoria sobre grupos específicos, lo que los convierte en chivos expiatorios y les evita los grandes problemas de la gobernanza. Un punto interesante de la ciencia del comportamiento es que hacer que la identidad sea prominente también puede producir resultados desiguales al reforzar las percepciones de privilegio y bajo rendimiento (consulte el Recuadro 7).
- 6 El resultado acumulativo es una mayor desconfianza entre los ciudadanos y entre los ciudadanos y el estado. Las investigaciones muestran que la combinación de inequidad socioeconómica y corrupción son impulsores más significativos de desconfianza que la heterogeneidad de las sociedades (ya sea que las sociedades tengan uno o muchos grupos étnicos, religiosos o raciales), pero que las tensiones se exacerban por la retórica política divisiva.
- 7 La corrupción y la menor confianza, a su vez, se correlacionan con la evasión fiscal y la consecuente subinversión en bienes públicos. Concluye un estudio reciente que cubre noventa y dos países durante treinta años, consistente con otros, que la confianza mejora la moral fiscal y el cumplimiento fiscal. La escasa movilización de recursos internos, a su vez, conduce a menores oportunidades tanto para la redistribución como para la distribución previa.

Por lo tanto, el círculo vicioso pasa a otra espiral: la inequidad a la captura o la corrupción a los malos resultados de desarrollo a la polarización deliberada para distraer de los resultados de desarrollo a la falta de inversión y, por tanto, a una mayor inequidad.

5.3 El ciclo en la historia reciente

Este círculo vicioso también se puede rastrear históricamente. La sección anterior sobre tendencias describió la “inequidad diagonal” que existe en muchas sociedades, donde ser de un grupo étnico, racial o religioso minoritario, o una mujer, bloquea la privación material, y es una forma de exclusión triple. La tenaz persistencia de ciertos grupos en la parte inferior de la jerarquía de ingresos y riqueza demuestra problemas combinados y conectados de exclusión social y económica.

Aquí consideramos los efectos dinámicos de la desigualdad de ingresos y riquezas simultáneas y la inequidad basada en la identidad. La ruptura en las décadas de 1980 y 1990 con el consenso económico posterior a la Segunda Guerra Mundial (cuando las ideas de Milton Friedman se impusieron en Occidente) provocó una retirada de la inversión en el progreso de toda la sociedad que dejó atrás a muchas familias de clase media y trabajadora. El mismo período registró ganancias considerables para el movimiento feminista, el aumento del activismo LGBTQ+ y la alta migración, lo que agudizó nuevas demandas de igual respeto y pertenencia a la sociedad y nuevos objetivos de redistribución material.

Esto podría haberse convertido en un círculo virtuoso en la forma de nuevas alianzas, pero en muchos países se ha convertido en uno vicioso: las fuerzas políticas impulsaron relatos que alentaban a los grupos relegados a culpar de su suerte a las minorías étnicas, al aumento de la migración o a los derechos de las mujeres. Los partidos políticos y las organizaciones de la sociedad civil, como los sindicatos, tuvieron dificultades. Para los sindicatos, fue particularmente desafiante de cara a la demonización y los cambios desfavorables en las leyes laborales. Como tal, en algunos países, no lograron organizar a los más marginados, en particular en la sección transversal de mujeres, trabajadores del sector informal y grupos étnicos o raciales minoritarios. En algunos países, estas entidades perdieron las coaliciones que previamente habían apoyado el progreso. Aumentó el apoyo de los pobres a los partidos que se presentaban con plataformas identitarias en lugar de socioeconómicas. Esto, a su vez, exacerbó la disminución de la proporción de la riqueza nacional para los pobres y la clase media de todas las identidades, ya que la mayoría ya no utilizaba su poder político colectivo para exigir sociedades más igualitarias, y los políticos tenían menos presión para conseguir la equidad.

Recuadro 7: Inequidad, exclusión y confianza en los países de la OCDE

Romina Boarini. Directora del Centro de Bienestar, Inclusión, Sustentabilidad e Igualdad de Oportunidades (Well-Being, Inclusion, Sustainability and Equal Opportunity, WISE) de la OCDE

Las desigualdades han aumentado en las últimas décadas. En todos los países de la OCDE, el ingreso promedio del 10 % más rico de la población ha aumentado de 7 veces el del 10 % más pobre de hace 30 años a 9,7 veces en la actualidad. Las desigualdades en la riqueza de los hogares son aún más marcadas. Alrededor de 2018, el 10 % superior de los hogares mantuvo el 52 % de toda la riqueza en promedio, mientras que el 40 % inferior apenas tenía el 3 % y vio su riqueza promedio reducirse durante la última década. La clase media también ha sufrido. En algunos países de la OCDE, los ingresos de la clase media apenas han crecido durante el período. Mientras tanto, su carga financiera ha aumentado al tiempo que el costo de la vivienda, la educación y la atención médica han aumentado más rápido que la inflación.

Una lección importante para recordar es que las desigualdades actuales proyectan una sombra larga y duradera sobre nuestras economías y sociedades. Crean oportunidades para el mañana y reducen la movilidad social. Por ejemplo, en los niveles actuales de inequidad y movilidad social, se necesitaría un promedio de 4 a 5 generaciones (hasta 150 años) para que la descendencia de una familia del 10 % más pobre alcance el nivel promedio de ingresos en los países de la OCDE. Las desigualdades en los resultados educativos y el estado de salud también son altamente persistentes entre las generaciones. Los efectos son notablemente visibles en la educación, donde una mayor desigualdad de ingresos debilita las oportunidades para que las personas desfavorecidas inviertan en sus habilidades y capital humano.

Las desigualdades también dan forma a las actitudes sociales a largo plazo. La investigación de la OCDE muestra que las personas incorporan información sobre las desigualdades de ingresos en sus percepciones e inquietudes. En los países donde las estimaciones convencionales de desigualdad de ingresos aumentaron más, las preocupaciones sobre inequidad también crecieron más. Esto se ha traducido en una mayor insatisfacción. Antes del brote de COVID-19, alrededor del 80 % de los encuestados coincidieron en que las desigualdades de ingresos eran demasiado grandes en su país, según los datos de International Social Survey Programme (ISSP) y el Eurobarómetro.

La insatisfacción corre el riesgo de debilitar la confianza en el gobierno, la solidaridad y, entre algunos grupos, el compromiso con procesos democráticos regulares. Los países con mayor inequidad, real o percibida, también muestran una menor confianza en los demás, tanto a nivel local como nacional. Del mismo modo, la confianza en las instituciones públicas cayó más en los países de la OCDE que fueron los más afectados en términos de pérdida de ingresos familiares y desempleo durante la Gran Recesión. El descontento social resultante puede manifestarse en la urna de votación y en las calles. En América Latina, por ejemplo, la participación de la población que percibe la distribución de ingresos como justa ha caído desde 2013. En paralelo, la propensión a demostrar ha aumentado en varios países de LAC y la cantidad de protestas reales ha aumentado desde 2014.

La pandemia ha estado por encima de estas tendencias a largo plazo. En este contexto, será importante monitorear su impacto en diferentes grupos y en una variedad de resultados. Sin las políticas apropiadas, este impacto será significativo. El desempleo se distribuyó de manera desigual, al igual que las oportunidades de trabajo remoto y educación. Los datos disponibles muestran, por ejemplo, que los niños de contextos desfavorecidos han sufrido mayores retrasos en el aprendizaje debido a la COVID-19. Monitorear su impacto en las percepciones y preferencias de políticas es igualmente crucial para aprovechar las oportunidades de reforma. Los datos de la herramienta web *Compare sus ingresos (Compare Your Income)* de la OCDE indican un consenso bipartidista generalizado a favor del gasto en salud pública y educación durante el año pasado. |||||

“Las personas como yo están en una sartén y hacen lo que quieren con nosotros”.

Túnez, mujer de 43 años

6



Plantear un contrato social renovado

¿Qué políticas funcionan para interrumpir los círculos viciosos descritos anteriormente? En este capítulo, describimos cómo funcionan los contratos sociales para abordar la confianza en diferentes niveles, entre ciudadanos y entre los gobernados y sus gobernadores. Analizamos el origen del pensamiento en los contratos sociales en todas las regiones y consideramos los elementos claves necesarios en un contrato social renovado. Todo esto argumenta que necesitamos renovar nuestros enfoques de confianza entre los ciudadanos y entre los gobernadores y los gobernados. Y esto señala la necesidad de un nuevo contrato social.



6.1 ¿Cuál es el contrato social?

La teoría del contrato social se refiere al acuerdo tácito entre los ciudadanos de cooperar para garantizar la seguridad y el bienestar colectivos, junto con la idea de que las autoridades proporcionan protección y servicios a cambio del consentimiento de los ciudadanos para ser gobernados. Las personas ceden algunas de sus libertades personales al gobierno a cambio de protección de la violencia física y estructural de la vida fuera de la sociedad. Al mismo tiempo, aquellos que gobiernan aceptan limitaciones en el ejercicio del poder arbitrario.

Históricamente, el contrato social se ha utilizado para muchos fines: en la esfera de la política pública, para justificar impuestos, seguridad ciudadana, protección y la provisión de bienes públicos; políticamente, para desafiar una mala gobernanza; como fundamento de teorías de justicia; como base para el estado de bienestar; y la extensión de protecciones sociales. La teoría del contrato social a menudo se entiende que se refiere al trabajo de los filósofos europeos Thomas Hobbes, John Locke y Jean-Jacques Rousseau (ver a continuación). De hecho, cuando miramos hacia atrás con una perspectiva menos occidental, el pensamiento político sobre los derechos y las responsabilidades de los gobiernos y los ciudadanos, y sobre lo que impulsa la gobernanza por consentimiento en lugar de la gobernanza por la fuerza solamente, se da en todas las regiones. Fuera de la tradición occidental, la teoría del contrato social no siempre se expresa en términos explícitos, pero sigue siendo parte de la organización social.

6.2 ¿Qué similitudes y diferencias han existido en el pensamiento de contratos sociales históricamente y en todos los continentes?

El debate sobre por qué la sociedad es importante, y lo que las personas deben esperar de cada uno y de su liderazgo, se remonta a mucho tiempo atrás en todos los continentes. Dentro del mismo período de 300 años desde el segundo y el tercer siglo a. C. hasta el quinto, Confucio y Mengzhi en la antigua China, la *Digha Nikaya* india y el *Arthashastra*, y Platón y Aristóteles en la antigua Grecia presentan debates sobre las relaciones entre los gobernadores y los gobernados, al igual que el pensamiento político islámico, africano y latinoamericano.

Hay algunas similitudes sorprendentes en el pensamiento: si bien todos escribieron de un contexto de orígenes divinos de autoridad, todas estas tradiciones tenían algún elemento de establecimiento de normas para restringir la autoridad arbitraria. La mayoría contiene alguna forma de referencia a la vida fuera de la sociedad: El estado de la naturaleza de Hobbes, que es “estiloso, brutal y corto”, tiene algo en común con el marco del *Arthashastra* de la ley de los peces (*masty nyaya*), donde no hay barreras para que los peces grandes coman a los más pequeños. En las tradiciones islámicas, el Estatuto de Medina de 622 d.C. se basó en la idea de que la equidad de derechos sociales y políticos para diferentes grupos permitiría que todos los ciudadanos se unieran contra el ataque externo. Todas estas, de diferentes maneras, establecen la necesidad percibida de un contrato social.

Pero también hay diferencias. Las tradiciones africanas y latinoamericanas (que han sido transmitidas principalmente de forma oral) les dan más protagonismo a las obligaciones tanto de las personas como de los gobernantes para proteger la naturaleza. Las tradiciones chinas y europeas son explícitas sobre las circunstancias en las que se puede perder la legitimidad de la

autoridad, mientras que otras tradiciones no lo son tanto. Los pensamientos islámicos y europeos son directos sobre las formas de consulta entre los gobernadores y gobernados. Los pensadores políticos latinoamericanos de los siglos XVII y XVIII tienen declaraciones claras sobre la identidad racial y étnica y la ciudadanía, así como los derechos de las mujeres.

Mirar fuera de las tradiciones occidentales nos recuerda que no se trata solo de la forma del contrato social o que todas las organizaciones políticas deben ser idénticas. Estas teorías también nos recuerdan que la compulsión y el castigo no son una buena base para sistemas sólidos de gobierno. Debemos crear sociedades en las que las personas quieran vivir.

El problema actual, descrito en los capítulos anteriores, es que las personas de todo el mundo creen firmemente que sus sociedades actuales tienen demasiadas divisiones. Esta ira se manifiesta por los resultados empíricos reales, como lo demuestra la investigación presentada sobre sociedades desiguales y contención pandémica, violencia e inestabilidad política.

“No creo que realmente tenga una relación con el gobierno. No espero mucho de ellos, supongo que no he visto nada que me diga que van a hacer grandes cosas o algo así”.



Canadá, mujer de más de 50 años

Recuadro 8: El nuevo acuerdo coreano

La República de Corea ha logrado un notable crecimiento económico en las últimas décadas, convirtiéndose en el séptimo país en unirse al club 30–50 (> 30 000 USD de ingresos promedio, > 50 millones de personas). Sin embargo, a medida que la economía de Corea maduraba, el país comenzó a ver una disminución en su tasa de crecimiento, mientras que su sistema de seguridad social insuficiente amplió aún más los niveles de polarización. La tasa de crecimiento anual promedio alcanzó el 6,9 % en la década de 1990 y luego disminuyó a 4,4 % y 2,9 % en la década de 2000 y 2010, respectivamente, mientras que la inequidad aumentó.

Frente a los desafíos del crecimiento más lento y la polarización, Corea ha modificado su paradigma hacia una economía centrada en las personas. Ante la pandemia de la COVID-19, la economía coreana se ha enfrentado a dos desafíos principales: ayudar a la recuperación de una recesión económica grave y, al mismo tiempo, abordar la transformación estructural. De hecho, Corea, junto con muchos otros países, se enfrenta a una crisis laboral que es más brutal para los vulnerables. Los jóvenes que ingresaron al mercado laboral por primera vez, las mujeres que trabajaban en las industrias de servicios en persona y los trabajadores temporales y diarios con poca protección fueron los primeros afectados por la crisis. Los jóvenes que están en los inicios de sus carreras han sufrido de manera especial. Las dificultades que enfrentan se traducen directamente en dificultades para la generación de sus padres, así como en el dolor en toda la sociedad. Existe una necesidad cada vez mayor de brindar un apoyo unido para los trabajos y la vivienda, lo que sirve como una “escalera de esperanza” para los jóvenes.

Frente a este escenario, el Nuevo acuerdo coreano es una estrategia de desarrollo nacional destinada a apoyar la recuperación del país de la crisis pandémica de manera equitativa, con un énfasis específico en la inclusión de jóvenes. Sus tres objetivos principales son los siguientes: Primero, el Nuevo acuerdo coreano tiene como objetivo minimizar el impacto económico mediante la creación de empleos. Crea no solo empleos respaldados por el gobierno para trabajadores de baja calificación, sino también empleos que respaldan la transición estructural hacia una economía digital y ecológica. En segundo lugar, esta estrategia respalda el rápido retorno de la economía coreana a su camino de crecimiento normal mediante la construcción de la infraestructura necesaria para una economía digital y ecológica que restaurará las inversiones y apoyará la creación de empleos. Tercero, establece las bases para Corea no solo para adaptarse a los cambios estructurales, sino también para liderar la comunidad global en la era posterior a la pandemia. |||||

6.3 ¿Cómo formamos un nuevo contrato social para el siglo XXI?

El contrato social del siglo XXI debe estar respaldado por un tipo de acción práctica diferente al pensamiento descrito anteriormente. Cinco aspectos merecen mención. Los nuevos contratos sociales deben estar orientados a la entrega, ser participativos, a largo plazo, globales y deben ser puestos de relieve por un nuevo relato.

En primer lugar, el contrato social del siglo XXI debe cumplirse según las prioridades y necesidades de las personas. Encuestas repetidas revelan que las personas esperan y demandan mejores servicios y ejecución de los gobiernos. La inversión en protección social y una inclusión social y económica más amplia es fundamental para un contrato social que abarque a todos los miembros de una sociedad y que genere una confianza amplia.

Segundo, los contratos sociales deben apuntar a ser participativos, consultivos y establecer procesos y sistemas para el diálogo y el debate. En un clima de polarización y tensiones, el diálogo fortalecido y los principios de consulta con respecto a la distribución y la reconciliación servirán para reducir las tensiones y prevenir conflictos a largo plazo. Los países que han logrado establecer exitosamente sistemas de diálogo social también han logrado contribuir positivamente al crecimiento, desarrollo y disminución de la inequidad.

Además, los nuevos contratos sociales deben estar respaldados por un tipo diferente de acción práctica: a largo plazo y más global. Debe ser a largo plazo, porque el cambio climático es un desafío integral y requiere pensar en los derechos de las generaciones futuras. Debe tener en cuenta los impactos a largo plazo de la sustitución tecnológica y abordarlos antes de que creen desesperación entre las divisiones jóvenes y sociales. El recuadro 8 muestra un ejemplo de los esfuerzos de la República de Corea para abordar estos problemas, el resultado de un proceso negociado con la sociedad civil y de negocios, lo que da inicio a una nueva transición tras la pandemia.

El contrato social moderno también necesita tener bases globales más sólidas. La guerra era el principal desafío mundial en la época en que los teóricos citados anteriormente escribían, y los problemas como el entorno natural (importante en el pensamiento africano y latinoamericano) aún se consideraban problemas en gran parte locales. En este siglo, nos enfrentamos no solo a nuestro nuevo conocimiento sobre los aspectos globales del cambio climático, sino también a otros desafíos que no fueron considerados por los teóricos fundadores: pandemias e inestabilidad del sistema financiero internacional.

Recuadro 9: el contrato social, la confianza internacional y la justicia de las vacunas

Carlos Alvarado
 Presidente de Costa Rica

La afirmación comúnmente escuchada de que “nadie está a salvo hasta que todos están a salvo” es mucho más que un cliché y merece la pena ser repetida. La pandemia no conoce fronteras y solo puede abordarse a través de un esfuerzo sin precedentes de solidaridad global y cooperación internacional.

En las primeras etapas de la pandemia, nos dimos cuenta de que la única manera de avanzar era priorizar la salud de todos por igual y prestar especial atención a los más vulnerables. Enfrentamos rápidamente el dilema de elegir entre equipar hospitales y personal médico, proporcionar estímulo de apoyo social y continuar invirtiendo en objetivos de desarrollo a largo plazo, como la acción climática, o atender nuestra deuda y cuidar nuestro perfil de deuda. El gobierno de Costa Rica amplió rápidamente el sistema de seguridad social, aumentó la capacidad hospitalaria y proporcionó acceso a pruebas y tratamiento para la COVID-19. Se lanzó el programa “Bono Proteger” para proporcionar subsidios temporales a personas afectadas económicamente por la crisis. En consonancia con nuestra visión de que construir solidaridad social es la clave para abordar muchos problemas, implementamos la estrategia “Costa Rica trabaja y se cuida a sí misma” que alienta la movilidad reducida y horarios de trabajo limitados en lugar de confinamientos estrictos, una estrategia que produjo una de las tasas de letalidad más bajas en la región. Las cargas y los desafíos fueron enormes, y se vieron agravados por restricciones fiscales graves, divisiones sociales y la necesidad de diálogo nacional en un período que ha sido uno de nuestros más difíciles.

Nuestros esfuerzos nacionales solo protegerán eficazmente la salud y los medios de vida de nuestros ciudadanos si están respaldados con el soporte de la cooperación internacional en la producción y distribución de vacunas. Al comienzo de la pandemia, lideramos el Grupo de acceso a la tecnología para la COVID-19 (COVID-19 Technology Access Pool, C-TAP), con el objetivo de proporcionar un intercambio de conocimientos abierto y colaborativo sobre los datos y la propiedad intelectual para las terapias existentes y en desarrollo, y las nuevas herramientas sanitarias para combatir la COVID-19, incluido el desarrollo de vacunas.

Costa Rica cree que tenemos la responsabilidad de nuestro futuro y con los demás. Nuestro compromiso con el planeta de alcanzar emisiones netas cero para 2050 y revertir la deforestación también requiere que colaboremos con la comunidad internacional para asegurar los bienes públicos globales, como las vacunas contra la COVID-19. Lamentablemente, los esfuerzos actuales de producción y distribución universal de vacunas y tecnologías médicas se han quedado cortos. El nacionalismo de las vacunas pone en peligro nuestra capacidad de superar la pandemia de la COVID-19, socava los intentos nacionales de asegurar el contrato social y crea tensiones internacionales. Si actuamos colectivamente y adoptamos nuestra interconexión, nuestra resiliencia se extenderá más allá de responder a la crisis de la COVID-19, lo que nos permitirá enfrentar futuras pandemias, combatir el cambio climático y asegurar el futuro de las nuevas generaciones, así como el cumplimiento de la Agenda 2030. |||||

El nuevo contrato social necesita diferentes tipos de relatos para respaldarlo, aunque la investigación sobre relatos (las historias que contamos para motivar la acción política, social y económica) es una área relativamente nueva en la mayoría de las disciplinas. En general, se reconoce que las políticas que llevaron a un aumento de la inequidad en los últimos 30 años, y de hecho a la fractura del contrato social anterior, tuvieron un fuerte componente de relato. “El gobierno no es la solución a nuestro problema, el gobierno es el problema”, dijo Ronald Reagan en su discurso inaugural en 1981. Como comentó Margaret Thatcher en 1987: “La sociedad no existe”.

Estos relatos han sido desmentidos por los hechos sobre el terreno, sobre todo durante la COVID-19, cuando todo el mundo se ha dado cuenta de para qué sirven los gobiernos y el sentido colectivo de la sociedad: sin la acción del gobierno y de toda la sociedad, no podemos hacer frente a este tipo de amenaza colectiva. Sin embargo, no han sido reemplazados por relatos que compitan y que puedan llevarnos a un nuevo contrato social.

Necesitamos nuevos relatos como las que han sido importantes en los últimos años para reducir la exclusión. Por ejemplo, cambiar de un relato de cómo las parejas LGBTQ+ perdieron los beneficios sociales a una en la que el foco estaba en el deseo humano de que las personas expresen amor y compromiso jugó un papel importante en los avances en los derechos de la comunidad LGBTQ+.

Analizamos la evidencia de relatos que podrían llevarnos a un nuevo contrato social para crear sociedades más equitativas que se adapten mejor a las futuras crisis como la COVID-19 y el cambio climático. Para la encuesta, probamos la diferencia entre los relatos de injusticia y los relatos de unidad. Sin embargo, esto no marcó una diferencia significativa en la forma en que las personas respondieron a las preguntas de la encuesta. Durante el desarrollo de los grupos de debate cualitativos en Sierra Leona, Costa Rica y Túnez, presentamos una declaración sobre corrupción y poder en la cima de la sociedad, una declaración también utilizada en investigaciones cualitativas recientes de los EE. UU. y el Reino Unido sobre relatos que ayudan a construir solidaridad entre grupos de clase de trabajo de todos los orígenes étnicos:

“No importa de dónde vengamos o cuál sea nuestro origen cultural: la mayoría de nosotros trabaja arduamente para nuestras familias, pero hoy en día en [PAÍS] hay algunas personas poderosas (ciertos políticos y una pequeña cantidad de personas extremadamente ricas) que usan su poder para beneficiarse. Necesitamos políticas que redistribuyan la riqueza, necesitamos más equidad y debemos abordar la corrupción en la cima de la sociedad”.

Hubo un acuerdo y respaldo rotundo de esta declaración y, para nuestra sorpresa, este fue el caso en todos los países, incluso en aquellos con condiciones de inicio muy diferentes. Este tipo de relato que enfatiza lo que tenemos en común, así como dónde la culpa yace merece una mayor consideración en el trabajo de comunicación de inequidad. Podría resultar especialmente eficaz para alejar la ira de los inmigrantes y los grupos marginados, a aquellos que realmente están impulsando la inequidad.

Una forma diferente de relato con evidencia de efectividad es aquella que enfatiza lo que compartimos. En muchos países, esto se presenta en forma de apego a constituciones y memoria histórica (aunque, como se indica en el Capítulo 8, estos también pueden ser divisorios). Un ejemplo reciente es el uso de *Pancasilapor* parte de Indonesia. El concepto de *Pancasila* se incluye en el preámbulo de la constitución de Indonesia de 1945 y es la fundación oficial y filosófica del estado. *Pancasila* es una culminación de cinco principios: creer en un Dios supremo; justicia social; humanitarismo; democracia consultiva; y nacionalismo expresado en la unidad de Indonesia. Presentada por el presidente Sukarno, la *Pancasila* tenía como objetivo unir una nación nueva y extremadamente diversa y se modeló sobre la idea de un pueblo idealizado que era igualitario, con decisiones que se tomaban por consenso y con una economía basada en *gotong royong* (autoayuda mutua).

Durante la crisis de la COVID-19, el gobierno indonesio utilizó los principios de la *Pancasila* como un plano para su respuesta nacional a la pandemia. Por ejemplo, los pilares del humanitario y la justicia social formaron la base de la expansión del sistema de salud por parte del gobierno de Indonesia para dar cuenta de todos los miembros de la sociedad y, al mismo tiempo, expandir la cobertura de asistencia social de acuerdo con la necesidad proporcional.

Tabla 1: Actualización de la Pancasila como protocolo de manejo de la COVID-19 y preparación para una sociedad más segura y productiva (nueva normalidad)

Núm.	Principios de la Pancasila	Materialización como ideología/filosofía	Actualización en COVID-19	La Pancasila como [sic: protokol]	Implicaciones en el manejo de la COVID-19	Implicancia para la nueva normalidad
1	Creer en el Dios único	La religión como filosofía de la vida	La catástrofe como prueba frente a la confianza	Moderación religiosa (restricciones de culto)	Restricciones en las actividades de culto y personas que confían	Mejorar la disciplina en nuevas situaciones normales
2	Humanidad justa y civilizada	Derechos humanos	La salud como un derecho humano que debe protegerse	Mejora del sistema de salud basado en la comunidad	Aplicación de un estilo de vida saludable (4 saludable 5 perfecto)	Expansión del sistema de salud pública (que se promueva-preventiva)
3	La unidad de Indonesia	Unidad y unión nacionales	Unión ante un desastre (nacional-regional-comunitaria)	Compromiso del gobierno local en el manejo localizado	Implementación proporcional de PSBB (bloqueo) en las áreas afectadas	Descentralización del nuevo protocolo normal a los gobiernos locales afectados

Núm.	Principios de la Pancasila	Materialización como ideología/filosofía	Actualización en COVID-19	La Pancasila como [sic: protokol]	Implicaciones en el manejo de la COVID-19	Implicancia para la nueva normalidad
4	Democracia guiada por la sabiduría en la deliberación/representación	Soberanía y democracia de las personas	Prestar atención a las aspiraciones y el compromiso de la comunidad	Participación comunitaria óptima	Mayor participación de la comunidad en la prevención y recuperación de impactos	Participación en la comunidad que comienza de personas, familias, comunidades, en la nueva normalidad
5	Justicia social para todas las personas de Indonesia	Justicia social y bienestar	El acceso al tratamiento llega a toda la comunidad	Protección y asistencia social para las víctimas afectadas	Incentivos de asistencia social y núm. de Seguridad Social (SSN) para las víctimas afectadas	Expansión de la cobertura de asistencia social igualmente proporcional

Fuente: Dr. Suprayoga Hadi, subdirector de Desarrollo Humano y Equidad de la Oficina del vicepresidente de la República de Indonesia, 9 de junio de 2021.

Otro relato que enfatiza lo que compartimos proviene de la investigación de la ciencia del comportamiento sobre el estímulo: se ha demostrado que es más eficaz transmitir a la gente que, por ejemplo, la mayoría de las personas que ven como pares están pagando sus impuestos, en lugar de insistir en ellos por no pagar sus impuestos.

El estímulo no solo se restringe a la esfera económica, sino que también puede aplicarse a una amplia variedad de problemas. La ciudad de San José, en California, utilizó la técnica para abordar el costoso problema de la basura ilegal en toda la ciudad. El problema era tan generalizado que afectó los valores inmobiliarios. Como resultado, la División de Ciencias Ambientales (Environmental Sciences Division, ESD) de la ciudad puso a prueba una nueva iniciativa, el programa Large Item Collection (Recolección de objetos grandes), junto con un estudio de tres meses sobre cómo los residentes respondieron a las diferentes postales que publicitaban el programa.

La postal 1 se envió a 3280 hogares, la postal 2 se envió a 3281 hogares y un grupo de control de 135 686 hogares no recibió tarjetas postales. Ambas postales tenían textos en los idiomas más hablados en la ciudad. Como se ve a continuación, la primera postal adoptó un tono disciplinario. La segunda postal fue más positiva. Cuando el estudio concluyó, la ciudad descubrió que la postal 2 dio como resultado un aumento del 150 % en el uso del servicio, en comparación con el 75 % de la postal 1.

Sin embargo, lo que todas las investigaciones sobre relatos muestran es que los relatos por sí solos no son suficientes: para que sean eficaces, deben estar respaldados por acciones reales que creen confianza y conviertan nuestro círculo vicioso en uno virtuoso. Las políticas con la capacidad de lograr esto son el tema del siguiente capítulo.

Figura 25: Postales de la encuesta para residentes del programa de Recolección de objetos grandes de San José

Postal 1



The City of San José spends \$87 each time someone improperly disposes a large item.
Do it the right way for **FREE**

La Ciudad de San José gasta \$87 cada vez que alguien se deshace incorrectamente de un artículo grande.
Hágalo de la manera correcta **GRATIS**

Thành Phố San José tốn \$87 mỗi lần có người vứt bỏ một đồ vật lớn không đúng cách.
Làm đúng cách được **MIỄN PHÍ**

Postal 2



You've been selected to receive a **FREE** large item removal.

Usted ha sido seleccionado para recibir la remoción **GRATIS** de un artículo grande.

Quý vị đã được chọn để lấy đi một đồ vật lớn **MIỄN PHÍ**.

Fuente: Wright, Lenka, "What Works Cities Blog Post: Using behavioral science to keep San José clean," What Works Cities, 31 de agosto de 2016, <https://whatworkscities.bloomberg.org/works-cities-blog-post-using-behavioral-science-keep-san-jose-clean>.

“La confianza que tengo en las instituciones gubernamentales es grandiosa, porque están haciendo mucho por nosotros. Por ejemplo, el agua, la electricidad y el transporte que utilizamos son proporcionados por el gobierno, hay libertad de movimiento y asociación, etc.”

Sierra Leona, mujer de 24 años, peluquera



7



Presentar
un paquete de políticas

La investigación, la encuesta sobre la opinión pública y la experiencia en el país indican colectivamente que hay tres pilares necesarios para ofrecer equidad e inclusión sostenidas: políticas que crean un cambio material visible; políticas que construyen solidaridad; y políticas que aseguran la credibilidad del gobierno. Países que han tenido éxito en el abordaje de la inequidad y la exclusión de manera sostenida, actuando en virtud de los tres pilares de la política. Aquellos que fallaron en un área vieron el progreso detenerse. Como tal, la evidencia indica que los creadores de políticas deben considerar las políticas en estas tres categorías para no solo conseguir avances sino también mantenerlos.



Un contrato social renovado debe estar acompañado de políticas y acciones concretas, políticas que hablen de las exigencias de los tiempos. Abordar las divisiones, crear buenos trabajos para todos en una nueva era tecnológica y enfrentar el desafío existente de la crisis climática llevará múltiples medidas por parte de múltiples actores. El círculo vicioso y de autorrefuerzo de la inequidad también requerirá abordar culturas de privilegio que mantengan el poder de élite. Todo lo anterior requerirá no solo ideas audaces e innovadoras, sino también políticas audaces e innovadoras.

En 2018, el Gran Desafío sobre la inequidad y la exclusión se propuso encontrar políticas y enfoques que:

- 1 Proporcionen un progreso significativo y medible en cuestiones de inequidad y exclusión.
- 2 Incluyan elementos de redistribución y reconocimiento, para asegurarnos de considerar los problemas de poder, voz y dignidad junto con los arreglos de redistribución técnica.
- 3 Consideren la intersección de las desigualdades socioeconómicas, de género y de grupo, en sintonía con las realidades vividas por los más rezagados (o mejor dicho, postergados) debido a los prejuicios que han sido absorbidos por las sociedades y por nuestras instituciones.
- 4 Puedan, por diversos medios, incluir buenas estrategias de comunicación y movimientos sociales, atraer apoyo político y público, al hacer que el cambio de política sea factible y al asegurar que no se pueda volver atrás sobre esas políticas a causa de una futura rotación del gobierno.
- 5 Aborden los puntos descritos en los círculos viciosos vinculados en los capítulos anteriores, especialmente los bloques para cambiar, como la captura del estado, junto con los prejuicios y los déficits materiales.

Treinta y un artículos de expertos se escribieron en estas áreas de políticas en las que los autores reunieron evidencia de lo que funciona y cómo las políticas resistían las realidades políticas. Estos informes documentan el proceso político que han tenido que recorrer las políticas, e incluyen detalles sobre cómo se construyeron las coaliciones de apoyo político ganadoras.

Tabla 2: Políticas para ofrecer equidad e inclusión

Altamente visible	Construcción de solidaridad	Aseguramiento de la credibilidad
Bienes de salud mundiales, acceso a tecnologías médicas y vacunas	Aplicar herramientas postconflicto a sociedades polarizadas, incluido el relato de la verdad	Proceso abierto y competitivo de reclutamiento y contratación en todo el gobierno
Protección social universal, dirigida y basada en la comunidad	Relatos positivos de diversidad, inmigración y reconocimiento de historias multiculturales a través de la educación.	Propiedad real transparente y puesta a prueba de registros de activos globales.
Compensación más alta para los trabajadores esenciales	Inclusión de la juventud	Acción anticorrupción internacional: recuperación de activos, normas sobre propiedad y transparencia en la contratación
Mayor accesibilidad a viviendas asequibles	Reforma de justicia centrada en las personas	Reformar las finanzas de los partidos y aumentar la representación política de las mujeres y los grupos marginados
Mayor protección en la economía de cuidados	Desarrollo y diseño conjunto impulsado por la comunidad	Aumento del espacio cívico y fortalecimiento de las asociaciones entre la sociedad civil y los reformadores políticos.
Aceleración de conectividad digital	Indicadores de gastos para la recuperación de la COVID-19 a favor de la pobreza y la clase media.	Garantizar las funciones de la prensa libre.
Capacitación en habilidades y creación de empleos ecológicos.	Índice Mind-the-Gap para la inequidad y exclusión locales.	Financiamiento para el desarrollo: derechos especiales de giro, alivio de deuda, acuerdos fiscales internacionales y financiamiento bancario de desarrollo multilateral ampliado (consulte “Cómo pagarlo” a continuación).
<p>Cómo pagarlo</p> <ul style="list-style-type: none"> — Movilización de recursos nacionales mediante la creación de la base fiscal, la introducción de impuestos solidarios, la reducción de las exenciones fiscales y el aumento de la capacidad de inspección y cobro — Alivio de deuda, redistribución de derechos especiales de giro a países de ingresos medios y bajos — Acción global sobre elusión y la evasión de impuestos, así como flujos financieros ilícitos 		

En los tres años de investigación, visitas a países, reuniones de expertos y debates, encontramos consenso en veintiún áreas de políticas diferentes que son relevantes en diferentes contextos de países. Estas políticas se enumeran en la Tabla 2. Convertir el círculo vicioso descrito en el Capítulo 4 en un círculo virtuoso requerirá múltiples intervenciones a través de mecanismos de redistribución tradicionales como la tributación, pero también en términos de vivienda, protección social, conectividad digital y construcción de sistemas de justicia centrados en las personas. Hemos agrupado estas políticas como aquellas que proporcionan un cambio visible; aquellas que construyen solidaridad entre grupos; y aquellas que promueven la credibilidad y la responsabilidad del gobierno.

7.1 Un marco de políticas para ofrecer equidad e inclusión

La Tabla 2 proporciona una ilustración simple de cómo los tres pilares (construcción altamente visible, solidaridad y asegurar la credibilidad) pueden funcionar juntos.

Las políticas altamente visibles se definen como los elementos “más importantes” que podrían hacernos avanzar hacia la equidad y la inclusión de una manera notoria e impactante. Muchas de las políticas enumeradas debajo de este encabezado han sido expuestas aún más por la COVID-19 y son áreas en las que los gobiernos están luchando. Nuestra encuesta global incluyó a las viviendas asequibles como el área en la que los gobiernos se desempeñaban de manera más deficiente, donde un promedio global de solo el 32 % de los encuestados sintió que sus gobiernos lo estaban cumpliendo. Estas también son políticas populares. La encuesta muestra que el 84 % de las personas apoyan los aumentos salariales para los trabajadores esenciales, y el 79 % cree que el apoyo financiero para los hogares de bajos ingresos debería ser una prioridad de política para su gobierno.

Si bien estas políticas concretas son vitales para la recuperación económica centrada en las necesidades de las personas cotidianas, no ofrecen por sí mismas unidad entre los grupos y reconocimiento para el grupo marginado. *Las políticas para la generación de solidaridad* aumentan la confianza entre los grupos, lo que a su vez da como resultado más apoyo para la redistribución. Dichas políticas también son fundamentales para reducir la exclusión y abordar las divisiones en la sociedad. El foco en las divisiones refleja la opinión pública, con el 65 % de las personas encuestadas desde Sierra Leona hasta Suecia y Costa Rica que creen que no se está haciendo suficiente para abordar las divisiones en la sociedad y desean que sus gobiernos tomen más medidas en esta área.

El tercer pilar de las políticas habla de asegurar la credibilidad y la confianza en el gobierno. El 63 % de los encuestados cree que sus gobiernos están fuertemente influenciados por los ricos. Solo el 34 % a nivel mundial cree que su gobierno estaba teniendo buenos resultados en la lucha contra la corrupción. El tercer pilar de las políticas habla de los desafíos de abordar la corrupción, aumentar la transparencia y abordar el financiamiento. Estas mejoras ayudan al estado a funcionar y funcionar de manera justa. Sin los medios para implementarlos, los gobiernos siempre decepcionarán, y las poblaciones verán el anuncio de políticas gubernamentales como una retórica vacía.

Figura 26: Un enfoque de política para abordar la inequidad y la exclusión

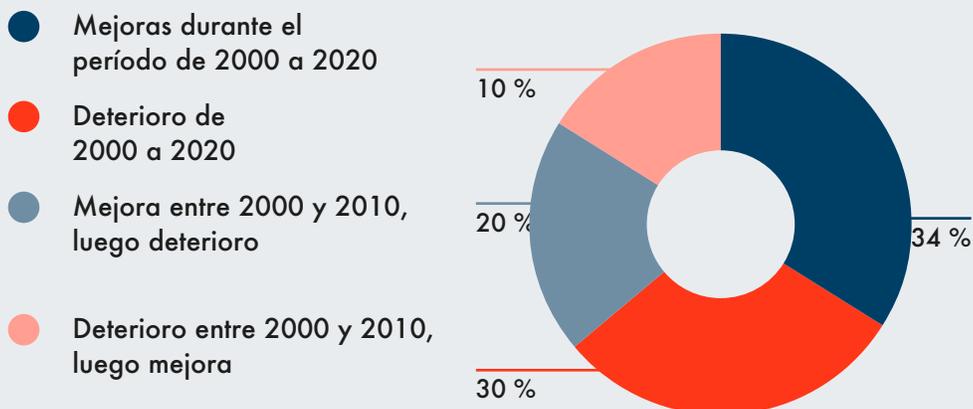


Fuente: elaboración propia del CIC de NYU; datos: V-Dem (Exclusión social); Informe sobre Progreso Equitativo del Banco Mundial.

7.2 Cómo se relaciona este marco con las experiencias del país

Exploramos los países que vieron disminuciones y aumentos en diferentes medidas de inequidad (utilizando medidas del Gini, proporción del PBI que corresponde al 10 % y el 1 % de los que más ganan). Enfocarse en la medida del 10 % superior, y sin perjuicio de las limitaciones de los datos, descubrimos que entre 2001 y 2020, más de un tercio de los 155 países sobre los cuales hubo datos han observado una reducción consistente de la medida de inequidad. El 36 % de los países tuvo una trayectoria mixta durante ese período, donde la medida giró hacia arriba y hacia abajo. El 30 % de los países de todo el mundo ha experimentado un deterioro constante durante las últimas dos décadas, lo que significa que la parte de los ingresos nacionales recaudada por el 10 % de los ciudadanos más ricos cada año sigue creciendo.

Figura 27: Cambios en la proporción de los ingresos nacionales que corresponde al 10 % de los de los que más ganan en todos los países entre 2000 y 2020



Fuente: elaboración propia del CIC de NYU; datos: Datos de Libre Acceso del Banco Mundial; portal de Datos de pobreza y capital del Banco Mundial.

¿Qué nos dice esto? Por un lado, hay algo positivo que se debe tomar de los hallazgos. El setenta % de los países vieron mejoras en al menos una de las décadas entre 2001 y 2021. Sin embargo, que tantos (50 %) hayan visto un deterioro absoluto o una reversión del progreso anterior demuestra que es difícil lograr y mantener mejoras en la inequidad. Esto se vuelve aún más difícil cuando se rastrean simultáneamente varias dimensiones de inequidad. Cuando analizamos la participación en los ingresos de 10 centavos y la métrica de exclusión de V-dem, la cantidad de países que habían visto mejoras en ambas en las últimas dos décadas fue de solo el 19,5 %.

Los países que han observado progresos a lo largo de las décadas incluyen Botsuana, que ha tenido un desempeño especialmente bueno en el cambio visible, así como en la generación de solidaridad. Botsuana es una historia de éxito económico muy conocida, que pasa de ser una de las naciones más pobres del mundo a un país de ingresos medios. Esto se logró en parte mediante el uso de la riqueza mineral para construir infraestructura social y económica, aumentar el acceso a la educación y la salud, y abordar la pobreza. Pero un componente importante para el crecimiento ha sido el diálogo social profundo para construir planes de desarrollo de país de una manera inclusiva.

Una parte importante de la estrategia de Botsuana fue el establecimiento de un sistema de red de seguridad social inclusivo que se dirija a las comunidades más vulnerables. El SIDA ha golpeado fuerte al país, pero casi 95 000 pacientes, el 86 % de quienes lo necesitan, reciben tratamiento antirretroviral. En 1992, los grupos de derechos de las mujeres lideraron un desafío exitoso a las leyes de ciudadanía estatutarias discriminatorias en el caso Unity Dow, que otorga a las mujeres en Botsuana los mismos derechos a la ciudadanía. El resultado también tuvo un impacto en la ley en otros países de la región. En el caso Mmusi vs. Ramentele de 2013, estos mismos grupos desafiaron la práctica legal habitual de favorecer a los herederos masculinos, y nuevamente ganaron. La

demanda alegaba que esta práctica contradecía los principios constitucionales de equidad. Otros países que han logrado un progreso sostenido incluyen Sierra Leona y Guyana.

Al profundizar en las políticas y los contextos políticos de los países que han experimentado un deterioro en varias métricas, encontramos una serie de causas principales de inequidad y reversiones crecientes. Seis de los treinta y un países que están observando un crecimiento simultáneo en la inequidad en la métrica de exclusión de V-dem, el 10 % superior y el 1 % de la participación en los ingresos nacionales son o han sido etiquetados como afectados por el FCV (fragilidad, conflictos y violencia) por el Banco Mundial. Esto incluye, entre otros, Guinea-Bisáu y la República Centroafricana. Abordar la inequidad en entornos tan inestables es obviamente difícil. Para los otros países, hay varias economías de altos ingresos que se están deteriorando desde una buena posición de inicio, como Alemania y Dinamarca, y países que han observado disminuciones o reversiones después de mejoras anteriores.

Cabe destacar que la corrupción y los problemas de espacio fiscal suficiente han sido peligros ocultos consistentes. Brasil es un caso bien conocido de este patrón. Entre 1992 y 2014, Brasil experimentó una disminución drástica de la inequidad. Como uno de los países más desiguales del mundo, esta reducción no tuvo precedentes. Este progreso se ha atribuido a una combinación de políticas de protección social, inversión en educación y cambios en las políticas del mercado laboral. En educación, la cantidad de estudiantes universitarios se duplicó entre 2000 y 2011. En 2013, el gobierno promulgó una de las leyes de acción afirmativa más amplias del mundo, que exige que las universidades públicas reserven la mitad de sus lugares de admisión para estudiantes predominantemente pobres de ascendencia africana. Pero después de más de dos décadas de avanzar, los indicadores de inequidad comenzaron a revertirse, acompañados por una polarización creciente entre los partidos políticos y una elección altamente divisoria en 2016. La corrupción es clave para comprender este revés. Años de escándalos que se han ido gestando llegan a su punto álgido en una exhaustiva investigación sobre corrupción llamada *Operação Lava Jato* (Operación Lavado de Autos), lanzada en 2009. Varios miembros del Partido de los Trabajadores estuvieron involucrados, así como líderes de otros partidos políticos y funcionarios. Brasil es un excelente ejemplo de donde los esfuerzos para ofrecer un cambio visible y construir solidaridad no alcanzan cuando no se refuerzan con los esfuerzos para construir confianza a través de un gobierno limpio y abierto.

Teniendo en cuenta los casos colectivos de trayectorias de inequidad en los países que examinamos, se destacó lo siguiente:

- **Sobre la acción en las tres áreas: en países que han visto disminuciones prolongadas en la inequidad (p. ej., Botsuana y Sierra Leona), todos han tomado medidas para abordar las condiciones materiales y construir solidaridad ya sea mediante el fortalecimiento de las protecciones legales o nuevas constituciones. Aunque casi todos tuvieron algunos casos de corrupción, también ha habido una acción clara a través de la política o del sistema legal para abordarla.**
- **Sobre la necesidad de acción en áreas de política visibles: Si bien el progreso no fue una línea directa, con muchos países haciendo errores (especialmente en la corrupción), todos los países que vieron progreso en la inequidad tenían programas claros sobre protección social y ampliación del acceso a los servicios públicos (p. ej., Perú y Bolivia).**

- **Sobre el rol de la corrupción:** Los casos de corrupción de alto perfil fueron una característica común en los países que vieron períodos de crecimiento de la inequidad; este fue especialmente el caso en los países de ingresos medios y bajos.
- **Sobre los derechos de los trabajadores:** Hay varios países de ingresos altos, incluidos Suecia y Francia, que se destacan como países con el mayor crecimiento en inequidad. En particular, estos países han adoptado cambios políticos que a menudo han debilitado los derechos de los trabajadores, las leyes de protección del empleo y socavado el poder de los sindicatos, lo que ha dado como resultado un crecimiento salarial más lento para aquellos que se encuentran en la parte inferior y media del espectro de ingresos.
- **En términos financieros significa:** Algunos países, como Argentina, experimentaron reversiones que pueden explicarse en parte por episodios de inflación, incumplimientos de deuda y limitaciones fiscales más amplias.
- **Sobre la construcción de solidaridad y el nacionalismo:** Países como Polonia, India y Pakistán, que experimentaron aumentos prolongados en la inequidad, se han desempeñado especialmente mal en la construcción de solidaridad, con una creciente exclusión y corrientes nacionalistas en aumento. Por supuesto, esto no es el único desafío de políticas que enfrentan estos países, pero sí destaca un patrón entrelazado preocupante de empeoramiento de la inequidad y exclusión.

Tomado en su conjunto, nuestro estudio de país proporciona evidencia de la complejidad y la posibilidad de abordar la inequidad. Si bien los problemas que exceden el control de los gobiernos nacionales (p. ej., crisis financieras globales) son factores que impulsan las desigualdades, y muchos de los países analizados han luchado con los legados de historias coloniales violentas, la evidencia en los estudios de casos de los países demuestra la utilidad del marco político de *gran visibilidad, construcción de solidaridad y garantía de credibilidad* desarrollado aquí.

Tabla 3: Los diez principales países que vieron las mayores disminuciones en las diferentes medidas de inequidad entre 2000 y 2020

Coeficiente de Gini			Proporción del PBI que corresponde al 10 % de los que más ganan		
Núm.	País	Cambio	Núm.	País	Cambio
1	Bolivia	-15,8	1	Cabo Verde	-11,8 p.p.
2	El Salvador	-12,6	2	Comoras	-11,2 p.p.
3	Moldavia	-12,3	3	Botsuana	-10,3 p.p.
4	Nepal	-11	4	Níger	-10,1 p.p.
5	Argentina	-10,4	5	Maldivas	-9,7 p.p.

Núm.	País	Cambio
6	Perú	-9,8
7	Guinea	-9,3
8	Nicaragua	-9
9	Paraguay	-8,9
10	Kazajistán	-8,2

Núm.	País	Cambio
6	Ecuador	-9,2 p.p.
7	Guinea	-8,9 p.p.
8	Burkina Faso	-8,4 p.p.
9	Cuba	-8,2 p.p.
10	Perú	-8,2 p.p.

Proporción del PBI que corresponde al 1 % de los que más ganan

Núm.	País	Cambio
1	Maldivas	-12,5 p.p.
2	Comoras	-10,9 p.p.
3	Malawi	-10,5 p.p.
4	Níger	-9,7 p.p.
5	Cabo Verde	-9,3 p.p.
6	Perú	-8,2 p.p.
7	Burkina Faso	-6,3 p.p.
8	Gabón	-6,1 p.p.
9	Botsuana	-6,1 p.p.
10	Senegal	-5,9 p.p.

Posición de percentil del índice de exclusión V-dem

Núm.	País	Cambio
1	Uganda	-2 p.p.
2	Guinea-Bisáu	-2 p.p.
3	Chad	-2 p.p.
4	Mali	-2 p.p.
5	Eritrea	-2 p.p.
6	Sudán	-2 p.p.
7	Mozambique	-2 p.p.
8	Burkina Faso	-2 p.p.
9	Tayikistán	-2 p.p.
10	Guinea	-2 p.p.

Fuente: Elaboración propia de la NYU basada en los datos del Banco Mundial y V-Dem.

“No pudimos beneficiarnos de la riqueza de nuestro país”.

Túnez, mujer de 24 a 40 años



Políticas que
generan un impacto
visible

El cambio visible en la vida de las personas, a través del acceso más fácil a viviendas asequibles, una mejor conectividad digital y la inversión en energía renovable, ofrece enormes dividendos para la equidad y la inclusión, para la satisfacción pública y para los trabajos. La combinación y secuencia correcta de dichas políticas altamente visibles para abordar las desigualdades variará según el contexto. Como tal, el nivel de esfuerzo requerido para alcanzar estos objetivos dependerá de la situación actual de un país. Sin embargo, el menú de políticas presentado en este capítulo ofrece una gama de medidas probadas y probadas para ayudar a informar esa mezcla y secuenciación. Será necesario consultar dentro de los gobiernos y, crucialmente, con amplias secciones de la sociedad para establecer prioridades detalladas dentro de estas áreas de política y para deshacer lo que cada política significará para todos los grupos afectados.



Quizás el máximo marcador para el éxito de cualquier gobierno es la medida en que ha cambiado vidas para mejor. En 2018, la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, leyó los logros de su gobierno en sus primeros 100 días en un video de dos minutos. Incluyó esfuerzos para fortalecer las protecciones sociales para los más pobres, abordar la falta de viviendas asequibles y lograr la equidad de género. El video se volvió viral, al ser visto y compartido cientos de miles de veces junto con videos posteriores que marcaron uno y dos años de su gobierno. El formato fue copiado por otros políticos de todo el mundo. Una conclusión que puede extraerse de este éxito es la importancia de comunicar el cambio; otra es asegurarse de que haya un cambio para comunicar. En nuestras encuestas y entrevistas exhaustivas con miembros del público en Sierra Leona, Túnez, Costa Rica y Canadá se descubrió que hay varias áreas en las que el público piensa que los gobiernos deben priorizar las acciones. Estos incluyen la vivienda, garantizar que los trabajadores esenciales, incluidos los trabajadores de la salud, tengan ingresos adecuados, empleos para jóvenes y, en algunos países, mejorar la conectividad digital (consulte el Capítulo 7).

Los cambios visibles en las políticas que se analizan en esta sección son aquellos en los que los esfuerzos sólidos demostrarán no solo que hemos aprendido las lecciones de la COVID-19, sino también de los últimos cuarenta años de desarrollo. Son acciones que alterarán los patrones de inequidad y exclusión. También son políticas que construyen confianza en la posibilidad de cambio, al proporcionar a los gobiernos la cobertura necesaria para tomar medidas a largo plazo que no generan resultados inmediatos.

8.1 lecciones clave sobre la creación de cambios visibles

Las políticas a continuación cubren una amplia gama de temas, pero hay lecciones generales que se deben recopilar de la evidencia y los ejemplos:

- 1 Estas políticas proporcionan una forma políticamente conveniente de abordar las desigualdades evitando los problemas de focalización percibida a través de un enfoque más general. Por ejemplo, la vivienda, los salarios más altos para los trabajadores esenciales, la reforma de la economía de cuidados y la conectividad digital de última milla ayudan de manera desproporcionada a los grupos de trabajadores migrantes y minorías en varios países, pero también ayudan a todos los que tienen ingresos más bajos.
- 2 Muchas de las políticas aquí también serían buenas para la acción climática. Por ejemplo, los trabajos de cuidado son trabajos naturalmente ecológicos; la inversión en viviendas puede hacerse de manera que la urbanización sea más sostenible; y la creación de empleos puede ir de la mano con la construcción de infraestructura ecológica.
- 3 La acción en estas áreas también es buena para el crecimiento y tiene la capacidad de crear empleos.
- 4 Algunas de estas ideas de políticas pueden parecer imposibles debido al costo, pero las adaptaciones están al alcance de todos los países. Las secciones de la política a continuación proporcionan una idea de los peldaños que hay que cambiar. En el Capítulo 11 se examinan en mayor detalle los costos y los problemas de financiamiento.
- 5 Como siempre, no existe una solución universal. Es posible que se deban aplicar diferentes modelos del sector público y privado en diferentes entornos. Sin embargo, es notable que en los sectores más importantes para el cambio visible, como las viviendas y la conectividad digital, una dependencia excesiva de las soluciones del sector privado no ha logrado cumplir con lo esperado hasta el momento.
- 6 No se trata solo de *qué* políticas, sino de *cómo* se implementan y diseñan esas políticas:
 - A El uso de métodos de desarrollo o diseño conjunto impulsados por la comunidad, mediante los cuales se otorga tanto el poder presupuestario como el de toma de decisiones a las comunidades locales y a aquellos que se verán más afectados, legitima el cambio de política.
 - B Las formas innovadoras de construir patrimonio compartido y propiedad comunitaria pueden mejorar las políticas sobre vivienda y otras áreas visibles, y asegurar que la equidad se convierta en el núcleo de las políticas.
- 7 La secuenciación de las políticas puede ser vital para obtener la aprobación pública. Un ejemplo es reducir los subsidios de combustible y electricidad en todo el mundo. Según la investigación del CIC, de los treinta y un casos de reducción de subsidios de energía realizados por países de ingresos medios y bajos entre 1990 y 2012, diecisiete fueron precedidos o acompañados por una transferencia de efectivo simultánea dirigida a los grupos sociales vulnerables más expuestos a los recortes. Estas diecisiete reformas terminaron siendo al menos parcialmente exitosas en la eliminación de los subsidios. Al mismo tiempo, entre los catorce intentos de reforma que no tenían ningún componente de transferencia de efectivo

implementado con anticipación, diez tuvieron que ser cancelados bajo la presión de importantes protestas antigubernamentales. Cinco de estas reformas no exitosas se intentaron nuevamente, esta vez con éxito. Estos países son Polonia en 1990 y 1998; Ghana en 2003 y 2005; Indonesia en 2003 y 2005; Yemen en 2005 y 2008; y Mauritania en 2008 y 2012. Cada uno de estos segundos intentos tuvo un programa de transferencia de efectivo lanzado al mismo tiempo que la reforma, lo que sugiere que este podría haber sido el elemento clave que contribuyó a su éxito.

Recuadro 10: Producir cambios visibles con espacio fiscal limitado

Gobernador Marouane El-Abassi
Banco Central de Túnez

Después de la revolución, nos enfrentamos a una gran tarea. En los primeros años después de 2011, nos fue bien al establecer un compromiso político sobre los valores, lo que dio como resultado el Premio Nobel por nuestro acuerdo posterior a la transición. Los tunecinos pudieron someterse a una transición sin levantar armas, pero sentándose en la mesa de negociación. Pero las personas no pueden comer política o valores, y nos costó más mediar los intereses que producirían un cambio visible que los tunecinos deseaban: empleos, vivienda, mejores servicios sociales, abordar la corrupción y reducir la brecha entre las áreas urbanas y rurales.

Elegimos enfocarnos económicamente, al principio de la transición, en implementar un programa del FMI que nos permitiera consolidar nuestras deudas. Según este enfoque, estábamos progresando. Nuestro problema es que, a medida que los puntos de referencia de la reforma mejoraron y nuestra credibilidad financiera aumentó, el apoyo público disminuyó. Simplemente no había suficiente en lo que habíamos acordado, para dar resultados visibles a la población, particularmente a los jóvenes. Nos concentramos demasiado en reformas invisibles: leyes, sistemas de pagos, política monetaria y cambios organizacionales.

Ahora, la COVID-19 ha detenido el crecimiento. El crecimiento económico se contrajo en un 8,8 % en 2020, más que la mayoría de nuestros vecinos, y el desempleo aumentó del 15 % antes de la pandemia al 17,8 % para fines del primer trimestre de 2021 con mujeres (24,9 %) y jóvenes de 15 a 24 años (40,8 %) particularmente afectados. La deuda pública subió 15 puntos porcentuales a 87 % del PBI en 2020 y la deuda externa ahora es 2,7 veces la exportación. También hemos luchado para mantenernos al día con las crecientes demandas de salud y protección social, y con solo el 15 % de nuestra población completamente vacunada contra la COVID-19, nuestra lucha está lejos de terminar.

No hablaré sobre nuestra situación política actual, pero quiero llamar la atención sobre los fundamentos económicos. La comprensión de que estábamos perdiendo el apoyo popular a la hora de abordar la inequidad podría y debería haberse incorporado mejor a nuestro propio programa nacional y a nuestros acuerdos con los donantes internacionales, que apoyara una mayor orientación de los primeros resultados de la reforma para construir confianza en la población y asumiendo reformas difíciles que aborden intereses arraigados. Por ejemplo, es crucial que se implementen programas de protección social antes de la eliminación de subsidios de energía. El acceso a vacunas, la reasignación de derechos especiales de giro del FMI y el apoyo financiero internacional adaptado a la difícil economía política que enfrentamos serán cruciales para cualquier forma de recuperación.

Túnez sigue siendo el único país en Medio Oriente que ha cambiado efectivamente su sistema de gobierno después de la primavera árabe, pero nuestra situación es muy frágil. El mensaje del pueblo tunecino sobre los problemas económicos es muy claro: debemos lidiar con la corrupción y asegurar la credibilidad del gobierno, al mismo tiempo que ofrecemos un cambio material significativo y visible en sus vidas. Solo un acuerdo que abarque la política y el dinero mantendrá y renovará la esperanza democrática que aún vive en el país. |||||

8.2 Un menú de opciones para las políticas que ofrecen cambios e impactos altamente visibles

La siguiente lista de áreas e ideas de políticas no es de ninguna manera exhaustiva. Más notablemente, no abarca la salud y la educación, en parte porque esto se ha cubierto en otro lugar, y en parte porque este es un momento en el que otros problemas expuestos por la COVID-19 (el hecho de no entregar una distribución equitativa de vacunas, la falta de reconocimiento del trabajo esencial y el trabajo asistencial en la economía, la conectividad digital y la asequibilidad de la vivienda) también han salido a la luz. Estos problemas a continuación abordan las desigualdades horizontales y verticales y ofrecen perspectivas nuevas sobre cómo podemos avanzar. La Tabla 4 resume las políticas para cada sección.

Tabla 4: Políticas para cambios visibles

Políticas altamente visibles	Opciones de políticas
Bienes de salud mundiales, acceso a tecnologías médicas y vacunas	<ul style="list-style-type: none"> Los países de la OCDE y China deberían financiar los 50 mil millones de USD estimados por el FMI según sea necesario para vacunar al 60 % de los ciudadanos globales para mediados de 2022. Presionar para al menos una exención temporal del Acuerdo de aspectos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (Trade Related Aspects of Intellectual Property, TRIPS). Las compañías que actualmente producen vacunas deben establecer programas activos de transferencia de datos y capacidad a centros regionales.

Políticas altamente visibles Opciones de políticas

Protección social universal, dirigida y basada en la comunidad	<ul style="list-style-type: none"> — Mantener las extensiones de la COVID-19 a la protección social. — Extensión de la protección social a los trabajadores informales. — Apoyar la equidad de género a través del apoyo de los cuidadores, las personas afectadas por la violencia doméstica y las mujeres vulnerables.
Mayores ingresos para los trabajadores esenciales	<ul style="list-style-type: none"> — Mejorar los derechos. — Complemento de peligrosidad. — Aumentos de salario permanentes para trabajadores asalariados.
Aumentar la accesibilidad a viviendas asequibles	<ul style="list-style-type: none"> — Reforma de gobernanza de tierras y viviendas. — Abordar la brecha en las protecciones y el apoyo legal a la vivienda. — Apoyar la vivienda no comercial como alternativa viable.
Aceleración de conectividad digital	<ul style="list-style-type: none"> — Hacer de la conectividad digital una parte clave de las estrategias de inversión pública. — Presentar una canasta digital. — Los actores de desarrollo replantean la infraestructura digital como un facilitador de desarrollo esencial.
Transformación de la economía de la atención	<ul style="list-style-type: none"> — Redefinir el gasto en atención como “inversión” en lugar de “gasto”. — Adoptar la Convención de la OIT sobre el trabajo decente para los trabajadores domésticos. — Reconocer los derechos de los trabajadores a tomar una licencia de cuidado. — Apoyar programas de atención comunitarios. — Provisión de atención universal de alta calidad. — Repensar fundamentalmente la semana laboral. — Hacer que el trabajo no remunerado sea más visible en los indicadores económicos principales.
Creación de trabajo ecológico e inversión en habilidades	<ul style="list-style-type: none"> — Introducir políticas industriales ecológicas. — Inversión en mejora de habilidades. — Invertir en la inclusión económica de los jóvenes.

8.3 Administración de vacunas y nuevos bien globales de salud

Ningún problema ha hecho que las desigualdades de salud globales se concentren más en la distribución de vacunas para combatir la COVID-19. Los principios de salud pública para maximizar la vida útil se han destrozado, ya que el poder económico y político ha determinado quiénes en todo el mundo

“...equidad de género, mercado doméstico y laboral, esto es muy importante nuevamente. Porque ser mujer no significa que solo se debe estar cocinando en la cocina, [sino que] se puede tener contribuciones significativas a la sociedad”.



Sierra Leona, mujer de 24 años, peluquera

reciben la vacuna y quiénes no. Para fines de julio de 2021, más del 50 % de las personas en países de ingresos altos habían recibido al menos una dosis de la vacuna contra la COVID-19, en comparación con el 30 % en los países de ingresos medios superiores, 14 % en países de ingresos medios bajos, y solo el 1 % en países de ingresos bajos. Los acuerdos de compra anticipada de vacunas contra la COVID-19 han favorecido a los países de alto poder adquisitivo, lo que les permite asegurar entre el 150 y el 500 % de sus necesidades previstas, mientras que muchos ciudadanos de los países de ingresos medios y bajos permanecerán sin vacunarse hasta 2023. Las personas están perdiendo la confianza tanto en el sistema multilateral como en la inacción internacional de sus propios gobiernos que no pueden conseguir vacunas para ellos.

Aunque el rápido desarrollo de varias vacunas contra la COVID-19 es un logro científico incomparable, uno hecho posible a través de la colaboración de investigadores, la industria y los organismos de financiación, la ausencia de un sistema que asegure el acceso equitativo a las vacunas ha descubierto fisuras profundas en los sistemas de gobierno global para la salud. COVAX, el mecanismo de compra de vacunas para países de ingresos medios y bajos, no ha podido cumplir con los objetivos de entrega debido a las limitaciones en el suministro.

Los expertos han descrito una exención del Acuerdo de aspectos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (TRIPS) para tecnologías relacionadas con la COVID-19, propuesto en octubre de 2020 por Sudáfrica e India, como una parte indispensable para alcanzar los objetivos de vacunación globales. Creen que otras opciones sobre la mesa (ampliar los acuerdos de licencias voluntarias de las compañías y las licencias obligatorias) no son suficientes. Los acuerdos de licencias voluntarias no han progresado en el último año, ya que ningún fabricante de vacunas aceptó compartir información protegida por propiedad intelectual con el Grupo de acceso a la tecnología de la COVID-19 de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Las licencias obligatorias deben negociarse caso por caso con cada país. Los TRIP requieren que dichas licencias obligatorias se utilicen para el suministro nacional, lo que evitaría que los centros regionales exporten a vecinos de bajos ingresos. Además, la producción ampliada de vacunas creará escasez global de materias primas e ingredientes activos. Una exención de TRIP abordaría esto, mientras que las licencias de las compañías no lo harán.

La expansión de la capacidad de fabricación y el intercambio activo de conocimientos con nuevos sitios de fabricación es un complemento importante para la acción sobre la propiedad intelectual. También hay otras acciones importantes, como la racionalización de los sistemas de distribución y, en el lado de la demanda, superar la vacilación sobre las vacunas. Pero estas

son áreas que la comunidad internacional está aprendiendo a abordar. La restricción de unión sigue siendo el suministro.

La acción sobre este tema no solo será altamente visible para la población global, sino que también la protegerá contra futuras pandemias. Si se comunica bien, dicha acción también generará solidaridad en todos los países (consulte el Capítulo 9).

Cuadro de políticas A: Entrega de vacunas y nuevos bienes globales de salud

La acción real para conseguir vacunas para las personas a nivel mundial es el mayor desafío de credibilidad para los actores que se reúnen en la Asamblea General de la ONU (United Nations General Assembly, UNGA) 2021. El mundo necesita que se acuerden las siguientes políticas en la UNGA:

- 1 Los países de la OCDE y China deberían financiar los 50 mil millones de USD estimados por el FMI según sea necesario para vacunar al 60 % de los ciudadanos globales para mediados de 2022. No debería ser necesario que los países tomen préstamos para comprar vacunas: este es un bien público global, y debe proporcionarse gratuitamente a los países tal como se proporciona gratuitamente a los ciudadanos de la mayoría de los países ricos. Es menos del 1 % de lo que los países de la OCDE han gastado en programas de estímulo nacionales hasta la fecha.
- 2 Los países que se oponen a la exención de los TRIPS en la Organización Mundial del Comercio deben considerar una exención temporal como una necesidad clave en circunstancias excepcionales, y cambiar para respaldarla en consecuencia.
- 3 Los filántropos globales, que pueden mover dinero rápidamente, deben asociarse con las instituciones financieras internacionales (IFI) para financiar la transferencia de conocimientos y capacidad de producción a centros regionales para vacunas, materias primas e ingredientes activos.
- 4 Las compañías que actualmente producen vacunas deben establecer programas activos de transferencia de datos y capacidad a centros regionales, en colaboración con la OMS y las IFI, y extraer lecciones iniciales del nuevo centro de transferencia de tecnología de ácido ribonucleico mensajero (ARNm) de la OMS. |||||

Recuadro 11: Para vencer las pandemias, luchar contra la inequidad

Winnie Byanyima

Directora ejecutiva del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y subsecretaria general de las Naciones Unidas

La estrategia global de VIH y SIDA recientemente acordada nos compromete, como ONU y como países, a luchar contra las desigualdades entrecruzadas. Cuando se pregunta por qué, nuestra respuesta es simple: es el único enfoque realista para vencer las pandemias. El SIDA, la COVID-19 y otros virus se alimentan de las desigualdades. Enfrentar las desigualdades es esencial para nuestra salud.

Las desigualdades que impulsan las pandemias son perpetuadas por normas y prejuicios sociales, por políticas nacionales y asignación de recursos, y por políticas y finanzas globales. Y la clave para determinar todas esas son las desigualdades de voz y poder. La acción es necesaria en todos los niveles, no para construir un mundo perfecto, sino para permitir un mundo resiliente. Por ejemplo, seis de cada siete casos de VIH en adolescentes en África subsahariana son niñas. Estos números están arraigados en las desigualdades de poder. Cuando los gobiernos permiten que las niñas terminen la escuela, reducen a la mitad su riesgo de contraer VIH. Cuando garantizan el acceso a un paquete complementario de empoderamiento y derechos junto con la educación, reducen aún más ese riesgo.

Cuando las personas son criminalizadas o socialmente marginadas, se les niegan trabajos o un lugar en la mesa, su riesgo de adquirir enfermedades pandémicas aumenta drásticamente; por ejemplo, en países donde las relaciones entre personas del mismo sexo son criminalizadas, los hombres homosexuales tienen más del doble de probabilidades de tener VIH que en países sin criminalización.

Mantener los monopolios en manos de algunas compañías farmacéuticas impulsa la inequidad del acceso a la tecnología de salud que salva vidas. El uso masivo de antirretrovirales para prevenir el SIDA se produjo solo cuando los países de ingresos bajos desafiaron la presión y contrataron suministros genéricos. Pero incluso hoy en día, los medicamentos claves para el VIH que pueden salvar vidas siguen teniendo un precio más allá de los medios de todos los países de ingresos bajos, excepto los ricos. Y ahora hemos visto en la COVID-19 que solo al abrir patentes y conocimientos técnicos, lo que permite una producción simultánea ampliamente sofisticada, podemos vacunar a las ocho mil millones de personas a tiempo antes de que las nuevas cepas pongan en peligro a todos.

La evidencia es clara. Las desigualdades matan. Las políticas que necesitamos también son claras:

- 1 Debemos poner fin a las desigualdades en el acceso a las tecnologías de la salud al estimular la mejor ciencia y entregarla a todos. Necesitamos financiamiento, pero también necesitamos reformar las reglas que fallan sobre la propiedad intelectual y apoyar la producción distribuida globalmente para garantizar que el acceso a la ciencia que salva vidas ya no dependa del su pasaporte.
- 2 Debemos poner fin a las desigualdades en el acceso a los servicios esenciales al brindar salud y educación garantizadas para todos con la integración de los servicios proporcionados por la comunidad.
- 3 Debemos seguir avanzando desde leyes perjudiciales, abusivas, obsoletas y a menudo coloniales, y alejarnos de todas las formas de discriminación que alejan a las personas de los servicios de salud que salvan vidas.

Lo más poco realista que podríamos hacer ahora es imaginar que podemos superar nuestras crisis a través de ajustes menores. La COVID-19 nos ha recordado que las falsas promesas del populismo no son compatibles con la biología: no solo estamos interconectados, somos inseparables. Solo podemos ganar juntos. |||||

“Estaba estudiando gracias a una beca y, de hecho, [el gobierno] me dio una computadora y tenía internet, así que para ese aspecto ayudaron”.



Costa Rica, hombre de 18 a 24 años

8.4 Protección social: proporcionar una base de ingresos

La protección social es la principal herramienta en la lucha contra la pobreza y la vulnerabilidad, al proporcionar un medio para hacer frente a los riesgos principales de la vida. Las definiciones y aplicaciones de protección social varían, pero generalmente implican obligaciones estatales para garantizar el acceso a servicios esenciales (educación, salud y otros servicios sociales), así como un conjunto básico de transferencias sociales en efectivo y en especie, y apoyo compensatorio en la vejez, en caso de desempleo, enfermedad y otras contingencias. Estas formas de protección social pueden verse como el piso fundamental al que se pueden construir otros aspectos del cambio de política. El derecho a la protección social está consagrado en la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y en otros instrumentos importantes de la ONU sobre derechos humanos. Sin embargo, la cobertura sigue siendo baja en muchas partes del mundo.

Las transferencias de dinero en efectivo y el apoyo de ingresos han sido la intervención predilecta de los gobiernos durante la era de la COVID-19. Se han adoptado medidas en casi todos los países, ya sea para cubrir las brechas de protección social de larga data magnificadas por la crisis o para adaptar los sistemas existentes en respuesta a las deficiencias en curso. Según el Banco Mundial, la asistencia social representa el 62 % de las respuestas de la política global desde marzo de 2020, con transferencias de efectivo emergentes como la forma más utilizada de asistencia social. Estas medidas han sido una línea de vida importante para mitigar los peores impactos de la COVID-19, pero en muchos países, el apoyo ha estado lejos de ser adecuado para evitar que los hogares caigan en la pobreza. La investigación de OXFAM y Development Pathways a fines de 2020 descubrió que 2700 millones de personas no recibieron ningún apoyo financiero público durante la crisis de la COVID-19. Además, la mayoría de los beneficios han sido tanto diminutos como temporales, y el 41 % de los pagos han sido únicos. También hay una pregunta sobre quién está siendo cubierto y cómo estos programas pueden expandirse en el futuro (consulte el Capítulo 11).

Los programas de protección social, tanto universales como focalizados, son necesarios para abordar las desigualdades arraigadas y extender la cobertura completa a cada persona. Los programas universales son necesarios para garantizar que todos los ciudadanos tengan acceso a las disposiciones de protección social cuando las necesiten, pero también para generar una amplia

aceptación de diferentes secciones de la sociedad. El conocido programa *Prospera* de México (anteriormente *Progres*a y *Oportunidades*) finalizó después de veintiún años, en gran parte debido a la impopularidad de su focalización exclusiva de hogares pobres entre los votantes de ingresos medios. *Desde entonces, el financiamiento de Prospera* ha sido reasignado a dos esquemas universales destinados a beneficiar a todos en la distribución de ingresos.

Al mismo tiempo, los programas universales deben complementarse con objetivos para grupos específicos que tengan menos acceso a protecciones disponibles o que puedan excluirse sistemáticamente a pesar de su derecho a una disposición. Las minorías étnicas y raciales que enfrentan el racismo institucional, las comunidades remotas o no conectadas con acceso limitado a información sobre sus derechos, las mujeres que enfrentan normas de género perjudiciales y las personas con discapacidades son algunas de las que pueden necesitar asistencia y apoyo adicionales para garantizar que tienen acceso total a la protección social adecuada. Una dicotomía falsa a menudo se realiza entre enfoques universales y específicos para la protección social. Ambos pueden coexistir y, de hecho, uno puede no ser posible sin el otro. El enfoque de Indonesia hacia la protección social (consulte el Cuadro 14) muestra la complementariedad de mecanismos universales, focalizados en la comunidad y en los hogares.

Cuadro de políticas B: Extender las políticas de protección social

La protección social es un área de políticas bien explorada, con considerable literatura que señala las políticas y lecciones básicas. Aquí consideramos cómo se puede extender.

Cobertura de protección social para trabajadores informales

La pandemia de la COVID-19 nos ha demostrado que los países con sólidos sistemas de salud y protección social pueden reaccionar relativamente rápido a nuevos desafíos, tanto mediante la ampliación de los mecanismos de protección existentes como mediante la ampliación y adaptación de estos para cubrir poblaciones previamente descubiertas. Los legisladores deben implementar programas dirigidos a trabajadores y empresas informales y ampliar los programas de protección social para cubrir los grupos actualmente excluidos o marginados.

Algunos ejemplos incluyen:

- El Ministerio de Asuntos Sociales de Túnez cotejó programas anteriores de pobreza y les pidió a las personas que se registraran para recibir ayuda financiera. El gobierno tunecino también ha estado trabajando para digitalizar la protección social desde 2019, con el objetivo de incluir poblaciones vulnerables y permitir la retroalimentación de los ciudadanos.
- Argentina actuó rápidamente en marzo de 2020, para extender las transferencias de protección social al trabajador desempleado, de bajos ingresos, autónomo y doméstico bajo el programa Ingreso Familiar de Emergencia (Emergency Family Income). El programa se basó en la autodeterminación, lo que permitió un alcance más rápido y eficaz para aquellos que lo necesitaban.

- La iniciativa de emergencia liderada por la oposición de Brasil, Auxilio Emergencial (Ayuda de emergencia), que comenzó en abril de 2020, introdujo transferencias de efectivo para trabajadores informales de bajos ingresos, trabajadores autónomos y aquellos ya registrados en esquemas no contributivos. El programa ha sido la mayor respuesta de protección social de la COVID-19 en la región de América Latina, con una transferencia mensual igual al 120 % de la línea de pobreza nacional durante los primeros cinco meses y al 60 % durante los cuatro meses posteriores, con llegada a alrededor de un tercio de la población.

Ejemplos de protección social para mejorar la equidad de género

El valor de las medidas de protección social es particularmente obvio cuando se trata de diversos temas de género, incluidos el cuidado de niños, la violencia contra las mujeres y las niñas, y la salud y la educación. Los ejemplos de medidas de COVID-19 sensibles al género o transformadoras de género que abordan directamente la atención no remunerada incluyen:

- Canadá proporcionó un beneficio de atención de emergencia para padres con hijos que no pueden obtener ingresos. Esto se fijó en 900 CAD cada dos semanas durante un máximo de quince semanas.
- Uruguay implementó una duplicación única de asignaciones familiares en virtud de su Plan de Equidad, que benefició a 118 000 hogares.
- Finlandia proporciona cobertura completa para la pérdida de ingresos en los casos en los que los hijos están en cuarentena, lo que lleva a la ausencia de los padres del trabajo.
- Suecia extendió el beneficio temporal para padres que deben quedarse en casa para cuidar a sus hijos cuando las escuelas y la guardería estén cerradas. Esto se estableció en el 90 % de su beneficio parental temporal habitual.
- Sudáfrica aumentó el subsidio de manutención infantil, que cubre alrededor de 12,5 millones de niños, en 500 ZAR (USD 26) por mes (de junio a octubre de 2020).
- India proporcionó 500 rupias (6,50 USD) al mes a 200 millones de mujeres vulnerables entre abril y junio de 2020. |||||

8.5 Mayores ingresos y protección social para los trabajadores esenciales

No existe una definición estándar de trabajadores esenciales, pero durante la pandemia de la COVID-19, la categoría ha incluido al personal de atención médica y a los trabajadores en otros lugares de trabajo esenciales (p. ej., personal de primeros auxilios en servicios de emergencia, producción y ventas de alimentos, y trabajadores de entregas), así como aquellos que trabajan en

infraestructura crítica como energía y agua. Estos trabajadores pueden ser empleados asalariados o autónomos. La diferencia fundamental entre el “trabajo esencial” y otras ocupaciones se reduce al impacto en la sociedad si el trabajo en cuestión fuera suspendido. Si bien la ausencia temporal de varias profesiones ciertamente ha causado inconvenientes durante la pandemia, no han precipitado el colapso de la sociedad.

Las sociedades han aplaudido a los trabajadores esenciales, pero esto no se ha traducido en mejores condiciones de empleo. Nuestra encuesta de 43 de los países más poblados descubrió que un máximo de 15 habían dado un aumento de salario permanente a sus trabajadores de atención médica. Esta discrepancia entre la retórica y la acción es especialmente notable dado el amplio apoyo público para aumentar la compensación: nuestro propio sondeo encontró que un mínimo del 75 % de las personas en cada una de las encuestas de los ocho países apoyan una compensación más alta para los trabajadores esenciales. Como tal, la acción política en esta área sería visible y popular.

Menos visibles pero igualmente importantes son los trabajadores autónomos que prestan servicios esenciales y son parte de la economía informal: los ejemplos incluyen vendedores ambulantes de alimentos, recicladores de base y trabajadores del transporte que llenan las brechas en la prestación de servicios en economías con altas tasas de empleo informal. Estos trabajadores también necesitan medidas de apoyo a los ingresos y protecciones más fuertes contra el riesgo en el lugar de trabajo, con mayor frecuencia en el espacio público.

Un nuevo acuerdo para los trabajadores esenciales no es simplemente lo correcto por motivos éticos y de otro tipo: es para el interés de todos. Sin un nuevo acuerdo para los trabajadores esenciales, las sociedades no podrán responder al ciclo intensificador de crisis que surge de un mundo cada vez más complejo, interconectado e inestable. Ya sea un desastre natural, terrorismo a gran escala, hostilidades geopolíticas u otra pandemia, es solo cuestión de tiempo antes de que la sociedad deba enfrentar nuevamente una crisis de escala sin precedentes. Para construir resiliencia, necesitamos un complemento completo, bien capacitado y profundamente comprometido de trabajadores esenciales que estén a la altura del desafío. Un nuevo acuerdo para estos trabajadores debe considerarse como un principio central de la creación de economías más resilientes, y una inversión para reducir el riesgo y preparar a nuestras sociedades para el futuro.

Cuadro de políticas C: Asegurar una compensación más alta y los derechos de los trabajadores esenciales

Mejorar los derechos.

El marco legislativo debe incluir mecanismos para proporcionar pago a los trabajadores esenciales cuando las condiciones se vuelven peligrosas. Se deben estipular las horas máximas y los días libres mínimos, al igual que la provisión de capacitación sobre salud y seguridad, y otra capacitación. Los suministros adecuados de EPP y otros equipos de seguridad deben ser una disposición legalmente vinculante para todos los trabajadores en trabajos de primera línea, independientemente de su situación laboral. El marco legislativo también debe reconocer a los trabajadores autónomos y ser coherente con la Recomendación 204 de la OIT sobre la formalización de la economía informal.

En todos los países se requiere mejorar y hacer cumplir las leyes y políticas sobre equidad y no discriminación en el empleo. Esto tendrá un impacto positivo para los trabajadores esenciales donde los grupos minoritarios y las mujeres están sobrerrepresentadas.

La introducción del complemento de peligrosidad

Los gobiernos deben establecer un marco que active automáticamente el pago de riesgos y la compensación sin culpa para los trabajadores y sus familias que sufran enfermedades o la muerte en el cumplimiento del deber. El monto de la compensación adicional debe ser proporcional al riesgo y la carga soportados. La compensación en caso de daño debe escalar de manera similar al sufrimiento causado. Podría argumentarse que los trabajadores esenciales deben recibir el mismo monto de compensación y complemento de peligrosidad que los empleados de las fuerzas armadas, donde los daños, riesgos y cargas son equivalentes y donde aceptan riesgos en nombre de la sociedad.

Aumentos salariales a largo plazo

La introducción del pago de riesgos y la mejora de los derechos son medidas básicas que los gobiernos pueden tomar para proteger a los trabajadores esenciales en momentos de crisis. Los aumentos salariales a largo plazo también pueden ser apropiados, especialmente cuando los trabajadores no han recibido una compensación financiera justa por sus esfuerzos dado el valor que producen para la sociedad. En el Reino Unido, por ejemplo, los trabajadores del Servicio Nacional de Salud sufrieron recortes salariales a plazo real en la década previa a la pandemia. |||||

8.6 Vivienda: un derecho humano, en lugar de una inversión financiera

La crisis de viviendas asequibles está afectando a ciudades que van desde San Francisco en los Estados Unidos hasta Accra en Ghana, ya que la producción de viviendas asequibles no está a la par de la demanda, y el sector de la vivienda se financia cada vez más y se trata como un producto básico en lugar de un derecho humano. En todo el mundo, particularmente en áreas urbanas, la brecha entre la demanda y la oferta de viviendas asequibles y adecuadas está creciendo rápidamente, con regiones como África que están atravesando la transición urbana más rápida que hemos experimentado hasta el momento.

El impulso para ser propietario de una vivienda a menudo ha dictado la política urbana y de vivienda. Desde el surgimiento de los suburbios en los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial hasta los programas de ajuste estructural en el Sur Mundial en las décadas de 1980 y 1990, la vivienda ha sido promovida como promotora de la riqueza. Para muchos, sin embargo, el precio de una vivienda simplemente no es asequible; este es el caso en cualquier lugar de América del Norte, donde los precios de las viviendas han aumentado a una tasa mucho más rápida que los salarios, pero es particularmente tajante en países de ingresos medios y bajos, donde el porcentaje de personas que pueden pagar una vivienda formal promedio es de tan solo 0,58 %. Los mecanismos de zonificación, uso de la tierra, financiamiento, fiscales y gobernanza establecidos para promover la propiedad de viviendas también han determinado quién tiene derecho a la vivienda, y excluyen (a menudo intencionalmente) a ciertas poblaciones basadas en sus ingresos o identidad y contribuyendo a la segregación de ciudades.

Para algunas personas, sus hogares los han hecho aún más susceptibles a las consecuencias de la pandemia en la salud; las investigaciones han demostrado que el virus se propaga más fácilmente en áreas con hacinamiento, a menudo en condiciones sanitarias deficientes que hicieron casi imposible prevenir la transmisión de la COVID-19. Si bien las ayudas al alquiler y moratorias de desalojo buscaban mantener a las personas en sus hogares, aún no está claro cómo las sociedades evitarán de manera efectiva una crisis de desalojo a gran escala a medida que vencen las medidas temporales y las personas que han perdido sus ingresos luchan por encontrar maneras de pagar el alquiler o su hipoteca. Sin embargo, un aspecto positivo de la pandemia es que demostró las acciones radicales que se pueden emprender cuando un tema se vuelve apremiante en las mentes de los ciudadanos y los responsables políticos, y que la forma en que la pandemia ha mostrado la marcada inequidad en las condiciones de vida de las personas ofrece una oportunidad para que, cada vez más, el acceso a una vivienda asequible y adecuada sea reconocido no solo como una necesidad, sino como un derecho humano fundamental.

La percepción pública en los países de ingresos bajos, medianos y altos de que los gobiernos están fallando en este tema es un testimonio de la compleja red de causas e implicaciones del statu quo de la vivienda. Nuestro sondeo descubrió que la vivienda era una de las áreas de política que veía el menor progreso antes de la pandemia.

Algunos de los desafíos claves incluyen:

- **Gobernanza.** Se debe prestar atención a la dinámica de poder y los desafíos de gobierno de la implementación de políticas de viviendas asequibles y urbanas inclusivas. Los propietarios de viviendas y los de tierras a menudo están representados de manera desproporcionada en la toma de decisiones locales, y se organizan en asociaciones que pueden ejercer presión exitosa contra las reformas de zonificación y los mandatos de vivienda inclusiva en sus áreas, mientras que las protecciones inadecuadas para los inquilinos y la ocupación insegura de aquellos que viven en asentamientos informales exacerban las desigualdades entre los propietarios de viviendas y los de tierras y aquellos que no pueden comprar una casa. La gobernanza en relación con la vivienda y el uso de la tierra tiene, por lo tanto, un problema de “privilegiados-marginados” en el que los propietarios existentes están representados, pero los intereses de los inquilinos, los jóvenes y aquellos que buscan migrar a áreas urbanas prósperas no lo están. Expandir la diversidad y los niveles cambiantes debería hacer que los resultados sean más equitativos.
- **Provisión de financiamiento de vivienda.** La propiedad poco clara de la tierra, especialmente en ciudades que experimentan una expansión urbana sin precedentes, obstaculiza la inversión sostenida y cohesiva en servicios y gestión urbana, lo que conduce a un desarrollo urbano fragmentado que no solo tiene efectos perjudiciales en el medio ambiente, sino que también mantiene a las personas alejadas de las oportunidades económicas y las conexiones con la ciudad. En los países de ingresos medios y bajos con sectores de construcción subdesarrollados y dependencia de materiales importados, la construcción de viviendas puede ser muy costosa. El financiamiento es escaso debido a los altos riesgos percibidos por los inversionistas y desarrolladores preocupados por la subutilización de las unidades de vivienda construidas. Las leyes de zonificación desactualizadas y discriminatorias y las reglamentaciones sobre el uso de la tierra a menudo incentivan la construcción de viviendas de clase alta, lo que restringe el suministro de viviendas para las clases media y baja tanto en el hemisferio norte como en el sur, quienes, en consecuencia, no tienen más opción que buscar vivienda informal. Los incentivos para privatizar la tierra y venderla a los desarrolladores también despojan a los gobiernos locales de los ingresos potenciales de la urbanización.
- **Financiarización y especulación.** La vivienda no solo ofrece refugio: también proporciona riqueza, reconocimiento y estatus. Muchas personas y entidades privadas invierten en bienes raíces como una forma de “estacionar” su patrimonio y extraer valor. Si bien este fue un fenómeno existente en el norte global, hay evidencia de que estas prácticas se han vuelto cada vez más populares en otras regiones del mundo después de la crisis financiera de 2008. La formalización de viviendas informales es un tema muy polémico, ya que las élites políticas a menudo mantienen relaciones profundas con los desarrolladores, y el poder de asignar tierras es un mecanismo clave para obtener votos y obtener rentas.
- **Gentrificación y desahucio urbano.** Ciudades de todo el mundo, ya sea Londres o Dar es Salaam, están luchando para obtener los beneficios de un mayor valor de la vivienda mientras previenen el desplazamiento a través de la gentrificación. El aumento del turismo también ha llevado a iniciativas para abordar la reducción de las viviendas disponibles para los residentes urbanos a favor de los apartamentos turísticos. De manera similar, el relato de crear “centros globales” y el deseo de convertirse en

jugadores internacionales, ya sea para un megaevento específico o a través de ambiciosos planes maestros, puede surgir a expensas de los pobres, que generalmente son excluidos de la consulta. Los desalojos tienen efectos perjudiciales en el bienestar de un hogar en una multiplicidad de formas, desde la estabilidad económica hasta el desarrollo infantil. El desplazamiento urbano puede alimentar el malestar y el descontento, y también puede conducir a la violencia cuando la intermediación, la especulación y la toma de tierras se politizan. Además, el desplazamiento urbano puede alimentar el malestar y el descontento. También puede conducir a la violencia cuando la intermediación, la especulación y la toma de tierras se politizan.

- **El rol del estado.** Recientemente, se ha puesto más énfasis en el rol del gobierno como facilitador, en lugar de un proveedor directo de viviendas. Como tal, se recomienda que, en lugar de gastar grandes sumas de dinero en proyectos masivos de vivienda pública, el gobierno se centre en hacer lugar para la expansión urbana al proporcionar tierras con servicio que luego se pueden utilizar para construir viviendas asequibles. Específicamente, la gobernanza local está ganando atención con el reconocimiento de que los gobiernos locales a menudo son delegados para ofrecer una parte sustancial de los servicios básicos, pero generalmente no tienen la capacidad adecuada para hacerlo. Los gobiernos locales a menudo se encargan de proporcionar servicios básicos sin tener los recursos necesarios para hacerlo. Una mayor atención a la necesidad de financiar y capacitar adecuadamente a los gobiernos locales para que presten servicios urbanos también ha abierto oportunidades para políticas de vivienda inclusivas, donde los gobiernos no son necesariamente los proveedores de viviendas, pero sí determinan incentivos y regulaciones que facilitan la provisión de viviendas asequibles y el financiamiento de servicios públicos a sus poblaciones.

Las complejidades de los problemas requieren múltiples respuestas de políticas, y nuevamente, estas varían según la situación inicial del país. Independientemente del contexto, el primer paso es obtener una comprensión más integral de a quién buscamos facilitar la vivienda. Muy a menudo, hay una discrepancia en el tamaño y la ubicación de la vivienda, y un énfasis excesivo en la construcción para las clases medias altas o ricas, lo que exacerba la crisis de vivienda y genera quejas que a menudo se encuentran a lo largo de las líneas de clase, raza y origen étnico. La mayor convergencia entre las diferentes comunidades que demandan justicia ambiental, racial y social ha alimentado el debate sobre el derecho a la vivienda, impugnando el impacto de ver la vivienda como un producto básico y defendiendo las necesidades de todos los habitantes urbanos. Dado que la crisis de la COVID-19 inyecta un sentido de urgencia sin precedentes a la crisis de la vivienda asequible, se ha abierto una ventana política de oportunidades para que se tomen medidas para cumplir efectivamente con el derecho a la vivienda, incluidas aquellas personas para quienes el hogar también es el lugar de trabajo.

Cuadro de políticas D: Aumentar el acceso a viviendas asequibles

Llevar a cabo una reforma de los acuerdos de uso de la tierra y gobernanza de la vivienda para cambiar las leyes, reglamentaciones e incentivos nacionales y locales perjudiciales que restringen el suministro de viviendas asequibles a favor de la creación de riqueza y alentar la especulación.

Esto incluye:

- Trabajar con grupos de justicia social y ambientales para establecer coaliciones poderosas que generen apoyo para la promoción de viviendas asequibles a través de densidades urbanas saludables y el desarrollo orientado al tránsito.
- Volver a considerar la zonificación unifamiliar, los tamaños mínimos de lotes y los estándares de construcción que se basan en regulaciones obsoletas, para permitir la construcción de unidades más asequibles en todas las ciudades.
- Explorar prácticas de legalización como el alquiler de unidades complementarias y viviendas incrementales para proporcionar seguridad de ocupación a aquellos que anteriormente habían estado alquilando de manera informal, así como una forma segura y más económica de encontrar vivienda.
- Establecer impuestos sobre tierras desocupadas y/o de propiedad extranjera para desalentar la especulación.

***Ejemplo: recalificación de zonas en ciudades de los EE. UU.:** Los grupos de defensa de la justicia ambiental y social se reunieron con los medios de comunicación y los funcionarios públicos para presionar en oposición a los grupos de vecindarios en los que los propietarios se oponían a las propuestas de recalificación de zonas. Al reconocer 1) la historia racista de la zonificación y la discriminación hipotecaria, 2) la importancia de la densidad para el desarrollo urbano sostenible y ecológico, y 3) la importancia de la vivienda asequible para los trabajadores de ingresos medios, las comunidades en los EE. UU. han podido impulsar la legislación para la recalificación de zonas previamente zonificadas para unidades unifamiliares.*

Desarrollar políticas integrales de financiamiento y mejora que reflejen, en lugar de penalizar, las necesidades de los ciudadanos, eviten el desplazamiento y puedan desencadenar una mayor inversión en vivienda y servicios públicos urbanos

Dado el hecho de que el sector informal ha descubierto cómo proporcionar viviendas a gran escala y a valores asequibles, una de las áreas de políticas debe ser cómo regularla para incentivar mejores condiciones de vida. La inversión pública y privada en la mejora de nuevas unidades de vivienda asequibles también puede servir como catalizador y facilitador de otros tipos de inversiones, incluidos grupos de ahorro y fondos nacionales. Entre los ejemplos exitosos de mejoras de asentamientos informales se incluyen el programa *Ban Mankong* en Tailandia y los programas en Brasil y Medellín. Estos programas han explorado formas alternativas de financiamiento que son más apropiadas para las necesidades y capacidades de las comunidades locales, al aprovechar sus grupos de ahorro y esquemas de financiamiento.

***Ejemplo: el enfoque de Indonesia hacia los kampungs:** Desde 1969, Indonesia ha proporcionado recursos al Programa de Mejora de Kampungs, lo que permite que las*

poblaciones de bajos ingresos se establezcan en los pueblos y sus alrededores según los estándares de su elección, mientras que el gobierno se enfoca en la mejora gradual de la infraestructura de viviendas. Este enfoque beneficia a todos, incluidos aquellos dentro y fuera de los kampungs.

Ejemplo: ARRU de Túnez: La Agencia Urbana de Rehabilitación y Renovación de Túnez trabaja para mejorar los vecindarios a través de la prestación de servicios públicos e instalaciones colectivas, junto con un fondo nacional para la mejora y rehabilitación de viviendas.

Abordar la brecha en las protecciones y el apoyo legal a la vivienda

Proporcionar mecanismos para la protección de todos los habitantes urbanos a través de un enfoque basado en los derechos humanos que proteja a los arrendatarios de la manipulación política y los acaparamientos de tierras. Esto incluye:

- **Trabajar con las autoridades públicas para actualizar los catastros públicos, digitalizar los esquemas de propiedad de tierras y formalizar títulos de tierras individuales y consuetudinarios. Se debe prestar especial atención a la seguridad de tenencia de la tierra para las mujeres, ya que es una clave para su empoderamiento económico.**
- **Invertir en la aplicación de protecciones legales contra la discriminación, el derecho al consejo y la legislación de protección de inquilinos para evitar desalojos.**
- **Equilibrar el poder de las asociaciones de vecindarios (donde los propietarios de tierras y de viviendas a menudo están representados desproporcionadamente) con el establecimiento de derechos humanos y comités para proporcionar recursos a los inquilinos sobre sus derechos.**

Ejemplo: Oficina de Derechos Humanos de Seúl: Desde 2012, la ordenanza de la ciudad de Seúl ha establecido nuevas políticas de derechos humanos, una división de derechos humanos en el gobierno local de la ciudad, un comité local de derechos humanos y una oficina del defensor del pueblo a la que los residentes locales pueden presentar sus quejas. La ordenanza de la ciudad también crea pautas para los desalojos forzados a fin de proteger los derechos de vivienda de sus residentes.

Aumentar los esfuerzos para apoyar la vivienda no comercial como una alternativa viable

Expandir las acciones de las formas de vivienda no comerciales ofrece oportunidades para las poblaciones que no pueden acceder al mercado financiero. La vivienda social directamente proporcionada por los gobiernos para los más vulnerables puede ser una inversión importante si se combina con el acceso a escuelas y servicios que puedan permitir a los residentes mejorar su calidad de vida. Más allá de la provisión directa de vivienda, sin embargo, establecer un entorno propicio para la creación de viviendas sin fines de lucro (p. ej., cooperativas de vivienda y fideicomisos comunitarios de tierras) también proporciona una oportunidad clave para que los sectores público y privado trabajen con las comunidades para ofrecer viviendas adecuadas. Para tener éxito, estos modelos necesitan el apoyo institucional adecuado, que va desde el acceso a la tierra, generalmente el desafío más difícil, hasta aprovechar la negociación de esquemas de financiamiento flexibles. El compromiso político sostenido y las configuraciones

institucionales, desde asociaciones formales hasta bancos de tierras públicas, pueden garantizar que estos modelos ofrezcan una alternativa no especulativa a la vivienda.

Ejemplo: las cooperativas de Uruguay. El modelo de la FUCVAM (*Funda Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua*) se basa en la propiedad colectiva de viviendas por parte de una cooperativa, a la cual los miembros contribuyen a través de la aportación de mano de obra. Cuenta con el fuerte respaldo del gobierno a través de la prestación de asistencia técnica en negociaciones con agencias de crédito y el sector privado, así como a través de bancos agrarios que ofrecen opciones de vivienda para las cooperativas.

Aumentar la capacidad de los gobiernos locales para proporcionar tierras con servicios e impulsar el suministro de viviendas asequibles

A menudo se delega a los gobiernos locales la prestación de una parte sustancial de los servicios básicos, pero normalmente no tienen la capacidad adecuada. Equipar adecuadamente a los gobiernos locales y regionales con suficiente personal y capacidades legales y financieras puede ayudar a desbloquear el desarrollo de viviendas asequibles de varias maneras. El rol de los gobiernos locales puede mejorarse mediante:

- La facilitación del proceso de adquisición de tierras y construcción de viviendas, lo que reduce el costo burocrático de proporcionar viviendas.
- El uso de tierras públicas para proporcionar servicios públicos y desarrollar planes de expansión urbana que eviten la expansión urbana fragmentada.
- La negociación de acuerdos de participación de tierras y regulaciones de zonificación inclusivas con los sectores privados y sin fines de lucro.
- El establecimiento de mecanismos de financiación basada en la tierra para invertir en servicios públicos y fortalecer las reformas impositivas.

Ejemplo: Impuesto sobre la propiedad de Freetown: Freetown en Sierra Leona estableció recientemente un impuesto a la propiedad basado en un sistema de puntos que es más fácil de administrar y busca ser más transparente. El consejo de la ciudad ahora ha registrado prácticamente todas las propiedades en Freetown y calcula que el nuevo sistema podría multiplicar los ingresos de la ciudad hasta cinco veces. |||||

8.7 Conectividad digital

La pandemia de la COVID-19 ha elevado el perfil de otro marcador socioeconómico crítico: la conectividad digital. ¿Quién tiene acceso confiable a internet de alta velocidad? ¿Quién puede adoptar y usar herramientas digitales cuando están disponibles? Durante los períodos de confinamiento y otras restricciones, la cuestión de la conectividad ha determinado quién puede ir a la escuela, organizar un negocio, comprar, ver a sus seres queridos y asistir a citas médicas.

La mala conectividad no se trata solo del PBI de un país, también se trata de la inequidad. Los datos sobre el uso de internet en treinta y nueve países de todo el espectro de renta nacional muestran que la riqueza nacional no siempre se correlaciona con el acceso universal y varía considerablemente según factores como el estado rural frente al estado urbano, de género o de refugiados. Por ejemplo, en los Estados Unidos actualmente, solo el 66 % de los niños menores de quince años tienen acceso regular a internet, en comparación con el 82 % en Brasil. Si bien los teléfonos móviles han contribuido en gran medida a aumentar el acceso, también pueden bloquear varios aspectos de la inequidad. Se estima que el 72 % de las personas en el mundo que se conectan a internet se conectan a través de sus teléfonos móviles, y alrededor de dos mil millones se conectan a través de sus teléfonos exclusivamente. Sin embargo, las jóvenes y las mujeres a menudo tienen desventajas con el acceso a teléfonos móviles.

Incluso antes de la pandemia, los gobiernos invirtieron en conectividad a internet. Aun así, muchos adoptaron posturas políticas que implícitamente lo consideraban un “bien de lujo”, en función de las soluciones del sector privado para cerrar la brecha cuando la experiencia muestra que solo las inversiones significativas en infraestructura pública pueden tener el impacto transformador necesario en el acceso. Como era de esperar, la pandemia de la COVID-19 en 2020 llamó la atención sobre las herramientas digitales como parte de la respuesta a la pandemia, incluida la incorporación de elementos digitales en los planes de recuperación económica, y su uso para mejorar el acceso a servicios sociales críticos como la educación y la salud.

Sin embargo, solo una pequeña fracción de las intervenciones a raíz de la pandemia habilitadas o enfocadas en lo digital apuntaron a grupos marginados y personas vulnerables explícitamente o incluyeron grupos que ya habían sido marginados en la planificación anterior, y se enfocaron, en cambio, en el amplio aumento del alcance en las comunidades rurales. Esto no cierra la brecha de acceso. De hecho, la mayoría de los países están utilizando una combinación de incentivos mediante recursos públicos y políticas para que los operadores privados aborden el problema, pero solo una pequeña fracción de estas experiencias se centran explícitamente en la equidad y la inclusión. Aun así, hay algunas prácticas emergentes que proporcionan dirección a las partes interesadas que desean invertir en iniciativas digitales que buscan más directamente reforzar la equidad y la inclusión. Estas lecciones se resumen en el Cuadro de políticas a continuación.

Los gobiernos deben ser conscientes de los problemas de confianza y vigilancia cuando se trata de la expansión digital. Estos no son infranqueables. Los gobiernos pueden articular un paquete de políticas centrales que incluya elementos sociales y legales en torno a la tecnología para fomentar la confianza de los ciudadanos y la transparencia del estado. Se puede obtener confianza en las plataformas digitales a través de medidas transparentes, responsables

e inclusivas sostenidas a lo largo de la implementación de la tecnología, como cuando Singapur lanzó su aplicación de seguimiento de COVID-19 con una promesa de que la información no estaría disponible para la policía. El gobierno, sin embargo, renunció a esta promesa y en enero de 2021 anunció que la información de hecho estaría disponible para la policía, socavando la confianza pública y la participación en su vigilancia de la COVID-19. Dichas reversiones dañan la relación entre los ciudadanos y su estado, y el uso de la tecnología cívica como un “caballo de Troya” para expandir la vigilancia socava la confianza del público en el uso de la tecnología en general. Por el contrario, la privacidad y la anonimización taiwanesas están incorporadas en el ADN de toda la tecnología utilizada en la vigilancia de la COVID-19 de ese país, lo que conduce a una participación pública generalizada. En India, las consultas fallidas en torno al sistema de identificación digital de Aadhar no solo alienaron grandes franjas de la población, sino que agravaron las desigualdades existentes al convertirlas en un sistema más eficiente, pero no menos injusto.

Cuadro de políticas E: Mejora de la conectividad digital

Hacer de la conectividad digital una parte clave de las estrategias de inversión pública.

Dar prioridad a las inversiones estatales en conectividad que se dirigen a las comunidades y personas desatendidas:

- Expandir el uso del enfoque del “quiosco portátil” para las comunidades rurales y urbanas pobres, integrado en paquetes de infraestructura y recuperación económica más grandes con gran atractivo. Algunos ejemplos incluyen Ghana, con IntelSat en el campamento de refugiados de Ampain o RuralStar en todo el país; y el WTL Vivada “Ecosistema de Infraestructura Rural” en tres países africanos.
- Incluir el acceso a la conectividad como elemento estándar en proyectos de inversión pública que construyan o actualicen escuelas, clínicas y edificios municipales, al implementar primero las comunidades más marginadas y desatendidas, con el objetivo final de cobertura universal.

Presentar una “canasta digital”

Proporcionar acceso a una “canasta digital” universal que combine hardware y acceso a internet asequible. Durante la pandemia, varios países, incluido el Reino Unido, proporcionaron computadoras portátiles y tecnología de internet portátil a niños en desventaja.

Acción internacional

Los socios de desarrollo, especialmente las instituciones financieras internacionales, pueden replantear la infraestructura digital como un facilitador de desarrollo esencial, así

como el agua potable y la electricidad: un servicio público, con acceso básico garantizado independientemente de los ingresos del hogar, y respaldado por un entorno de políticas habilitantes que empodera a las comunidades y respeta los derechos humanos. |||||

Recuadro 12: Experiencias y desafíos al enfocarse en la equidad y la inclusión en la recuperación de la COVID-19

Maja Fjaestad

Secretaria de Estado, Salud y Asuntos Sociales de Suecia

Un informe publicado recientemente por el Organismo de Salud Pública de Suecia muestra que las condiciones para una buena salud e equidad han cambiado durante la pandemia. Los grupos que tenían un mayor riesgo de enfermarse antes de la pandemia se han visto más afectados en la escuela, en el mercado laboral y en la sociedad en general. Esto ilustra la mayor necesidad de trabajo de salud pública a largo plazo, que promueva la salud y que sea preventivo entre sectores.

En pocas palabras, la pandemia de la COVID-19 ha expuesto claramente las grietas en nuestras sociedades, en función de las desigualdades sociales y económicas subyacentes. Ha afectado de manera desproporcionada a las personas que viven en situaciones vulnerables y grupos socioeconómicamente en desventaja, determinados por factores tan diversos como la salud física y mental, las circunstancias socioeconómicas, la edad y el nivel de digitalización. Esto ha dejado en claro que el mundo no cumple con la promesa de no dejar a nadie de lado.

En Suecia, al igual que en muchos otros países, las personas mayores se han visto afectadas de manera desproporcionada por medidas para limitar la propagación del virus, en particular el aislamiento. Durante la pandemia, se han establecido prohibiciones de visitar hogares de cuidado para ancianos y recomendaciones estrictas para personas mayores de 70 años para evitar el contacto físico con otras personas. En un esfuerzo por abordar esta tendencia negativa, el gobierno ha aumentado las subvenciones a las organizaciones de pensionados y distribuido asistencia financiera a organizaciones para iniciativas que contribuyan a contrarrestar la soledad involuntaria en hombres y mujeres mayores.

Las personas con discapacidades también se han visto demasiado afectadas por la pandemia debido a las interrupciones en los servicios en los que confían. Algunas personas con discapacidades también experimentan niveles más altos de aislamiento social que pueden afectar su salud mental. Lo más probable es que la pandemia genere una mayor necesidad de apoyo de los servicios sociales, especialmente dentro de grupos y en áreas que ya son vulnerables. La capacidad de los servicios sociales para satisfacer las necesidades urgentes es manejable a corto plazo, pero debe haber una preparación para cómo se deben manejar las necesidades crecientes para garantizar una recuperación inclusiva de la pandemia.

Además, la pandemia de la COVID-19 ha acentuado la necesidad de cerrar la brecha digital. La pandemia ha subrayado el importante papel de las tecnologías digitales en nuestra vida diaria y en nuestra economía. Ha permitido que muchos de nosotros trabajemos de forma remota, que nos mantengamos conectados mientras

estamos físicamente separados y nos ayudó a acceder a los servicios. Sin embargo, la pandemia también ha aumentado la exclusión social para muchas personas debido a la inaccesibilidad o la falta de acceso a internet y las herramientas digitales. Debemos asegurarnos de que las soluciones digitales estén disponibles y sean utilizables para todos, independientemente de, por ejemplo, la edad, la discapacidad o el nivel de conocimiento. Dichos esfuerzos facilitarán una recuperación sostenible e inclusiva.

Finalmente, no olvidemos el panorama general. El brote de la pandemia de la COVID-19 ha destacado la interconectividad de los desafíos mencionados anteriormente. Para tener éxito, nuestros esfuerzos por recuperarnos de la pandemia de la COVID-19 deben considerar los determinantes más amplios de la salud y el bienestar de manera de garantizar que nadie se quede atrás. |||||

8.8 Transformar la economía de cuidados para ofrecer equidad de género

El trabajo asistencial es realizado en la sociedad mayormente por mujeres y trabajadores migrantes con sueldo bajo o sin sueldo, que son sistemáticamente subvalorados. Si bien la COVID-19 ha demostrado la prevalencia del trabajo asistencial y su importancia para la supervivencia humana, la pandemia también ha puesto de manifiesto cómo la elaboración de políticas sigue siendo, con demasiada frecuencia, abordada sin distinción de género. Como tal, si bien ha habido algunos ejemplos de políticas que buscaron mitigar los impactos desiguales de la economía de cuidados con perspectiva de género, la mayoría no lo hizo. Esto refleja una falta de atención de más largo plazo a la forma en que funciona el trabajo asistencial en la sociedad. Los legisladores ignoran este sector vital a su riesgo: sin pasos positivos aquí, no alcanzaremos ningún sentido de equidad de género en la sociedad. Cuando la inversión en la economía de la atención se aúna con esfuerzos para aumentar el salario y mejorar las condiciones, los beneficios de la equidad de género pueden ser sustanciales.

La OIT define el trabajo asistencial remunerado como “el trabajo asistencial realizado con fines de lucro o remuneración dentro de una variedad de entornos, como hogares privados (como en el caso de trabajadores domésticos) y hospitales públicos o privados, clínicas, hogares de ancianos, escuelas y otros establecimientos asistenciales”. Esto incluye una amplia gama de trabajadores de servicios personales, como enfermeros, maestros, médicos y trabajadores de atención personal, incluidos trabajadores domésticos. Utilizando esta definición inclusiva, se estima que la fuerza laboral asistencial remunerada representa el 11,5 % del empleo global total. Aproximadamente dos tercios de esta fuerza laboral son mujeres, y esta proporción aumenta a más de tres cuartos en América, Europa y Asia Central. El trabajo asistencial representa el 19,3 % del empleo femenino total en comparación con el 6,6 % para los hombres. Muchas de estas mujeres son trabajadoras domésticas migrantes. La migración transnacional de trabajadores asistenciales migrantes con bajos salarios de países más pobres se ha denominado “cadena mundial de asistencia”. Originalmente acuñada para describir el patrón de migración que involucra a las mujeres que abandonan a sus propias familias en países de ingresos medios y bajos para cuidar niños en países de ingresos altos, ahora

se ha extendido para incluir a trabajadores asistenciales transnacionales involucrados en el cuidado de ancianos y otras formas de trabajo asistencial, como la atención médica, educativa, sexual y religiosa.

En muchos países, la COVID-19 expuso el fracaso de los sistemas impulsados por el mercado de cuidado de ancianos y asistencia social que ya experimentaban escasez de personal y problemas de seguridad antes de la pandemia. Los sobrecargados proveedores de asistencia a largo plazo se esforzaron por generar una respuesta eficaz a la COVID-19. Además, la naturaleza fragmentada de la economía de cuidados en los países con enfoques orientados al mercado, en los que la asistencia es prestada por una serie de proveedores privados y públicos, también obstaculizó una respuesta coordinada. Como resultado, hubo escasez de personal y equipos de protección personal (EPP), así como pruebas insuficientes en muchos entornos. Además, la falta de valor atribuido a la asistencia social y el cuidado de los mayores a menudo hizo que estos entornos no tuvieran prioridad en las decisiones relativas a la asignación de recursos y al alta de los pacientes potencialmente infecciosos de los hospitales.

El trabajo asistencial no remunerado, en lugar del remunerado, se define como el trabajo proporcionado sin recompensa monetaria por parte de un cuidador no remunerado e incluye tres tipos de actividades: trabajo doméstico para uso propio dentro del hogar; servicios de cuidado para miembros del hogar; y servicios comunitarios y ayuda para otros hogares. La contribución económica de los trabajadores de atención no remunerada se estima en aproximadamente 10 billones de USD por año, alrededor del 13 % del PBI global. No se ha realizado ningún esfuerzo sistemático para incorporar el trabajo no remunerado en las cuentas de la renta nacional, por lo que los responsables políticos ignoran en gran medida su contribución a la actividad económica y al crecimiento.

Existen sólidos argumentos económicos para la inversión pública en el cuidado de los jóvenes, ancianos y personas con discapacidades. Los economistas han demostrado en numerosos contextos de países que dicha inversión haría más que la inversión en infraestructura física para aumentar el empleo total y generar retornos fiscales significativos. Además, la inversión en asistencia contribuiría a reducir la inequidad y a promover la inclusión de varias maneras. Primero, dicha inversión reduciría la carga del trabajo no remunerado que desproporcionadamente recae sobre las mujeres, lo que limita su participación y entidad económica. Segundo, aumentaría el empleo particularmente para las mujeres, dada la distribución actual de mujeres y hombres por ocupación.

Cuando se calcularon los beneficios económicos y de empleo de invertir en la economía de cuidados para Canadá en 2008, los investigadores descubrieron que cada 100 CAD que invirtió el gobierno de Quebec en cuidado de niños devolvió 104 CAD al gobierno provincial y 43 CAD al gobierno federal a través de una mayor participación en el mercado laboral y los impuestos sobre la renta asociados.

Cuadro de políticas F: transformar el trabajo de cuidados

Redefinir el gasto en atención como “inversión” en lugar de “gasto”.

La política económica históricamente ha tratado el gasto público en atención paga como consumo, lo que significa que se trata como un costo para la economía en lugar de una inversión que contribuye al capital humano, los trabajadores productivos, las capacidades individuales y la cohesión social. Este enfoque, a su vez, se refleja en una gama de prácticas comerciales dentro de la economía de cuidados que tratan a las personas como unidades desechables de capital humano: contratos de cero horas, denegación de licencia por enfermedad o asistencia y no proporcionar entornos de trabajo seguros para la COVID.

Para prosperar, una economía (y una sociedad) requiere inversión en infraestructura social y física. Si bien la inversión se considera generalmente como activos físicos que producen resultados económicos con el tiempo, como las carreteras y los puentes, la inversión es necesaria en la infraestructura social, incluidos los servicios sociales como la atención médica, la asistencia social y la educación. Estos también contribuyen con el tiempo al bienestar de la sociedad, así como a los usuarios inmediatos del servicio.

Adoptar la Convención sobre el trabajo decente para los trabajadores domésticos de la OIT.

Para los trabajadores domésticos, que a menudo tienen las peores condiciones y enfrentan la mayor precariedad, la adopción y aplicación de la Convención de la OIT sobre el Trabajo decente para trabajadores domésticos es imperativa. Esta convención busca abordar una variedad de cuestiones que incluyen información sobre términos y condiciones, horas de trabajo y períodos de descanso, remuneración y derecho a salarios mínimos cuando corresponda, salud y seguridad ocupacional y protección de la seguridad social. También existen recomendaciones específicas para proteger a los trabajadores que viven en el lugar donde trabajan y a los trabajadores domésticos migrantes, para la regulación de las agencias de empleo y un mecanismo para establecer disputas. Aunque es difícil de aplicar, más de treinta países, incluidos Argentina, Mauricio, Madagascar, Uruguay, México y Suecia han ratificado la convención. Varios países también han aprobado nuevas leyes o regulaciones que mejoran los derechos laborales y sociales de los trabajadores domésticos, incluidos Venezuela, Bahréin, Filipinas, Tailandia, España y Singapur. También se han iniciado reformas legislativas en Finlandia, Namibia, Chile y los Estados Unidos, entre otros.

Reconocer los derechos de los trabajadores a tomar una licencia de cuidado.

Garantizar que los padres puedan cuidar a los niños desde una edad temprana es clave para desnaturalizar la división de género del cuidado infantil. La evidencia de varios países muestra que la licencia paterna dedicada aumenta la admisión. En Suecia, en 1974, se introdujeron los mismos derechos de licencia por maternidad. Sin embargo, la admisión se mantuvo baja hasta 1995 cuando se introdujo un período dedicado de un mes de licencia paterna. En ese momento, la captación pasó del 9 % al 47 % durante un período de ocho años.

De manera similar, en Quebec, la introducción de cinco semanas dedicadas de licencia paterna a una tasa de reemplazo del 70 % observó un aumento de la admisión de los padres del 21,3 % al 74,9 % (durante el mismo período, la admisión de los padres en el resto de Canadá cayó del 11 % al 9 % bajo un sistema especial de licencia con goce de

suelo con una tasa de reemplazo del 55 %). También vale la pena destacar que los datos de uso del tiempo de Quebec muestran que los padres que toman su cuota de licencia pasan más tiempo en el trabajo de cuidado no remunerado y sus parejas pasan más tiempo en el trabajo remunerado.

En Suecia, la Ley de Cuidado de Personas Relacionadas (1988) otorga el derecho de tomar una licencia para cuidar a familiares gravemente enfermos. Hay hasta cien días disponibles por persona cuidada, compensados a través del Sistema Nacional de Seguros. En Italia, los cuidadores sin goce de sueldo tienen derecho a una licencia de tres días por mes pagada a través del organismo nacional de seguridad social.

Apoyar programas de atención comunitarios.

Los innovadores programas de asistencia basada en la comunidad pueden proporcionar un medio relativamente asequible para abordar las necesidades asistenciales. El *Programa Mayor Cuidado* (PMC) en Brasil es un ejemplo de dichos programas. El gobierno de la ciudad de Belo Horizonte ha desarrollado un enfoque intersectorial de la asistencia sanitaria y social de base comunitaria para las personas mayores que dependen de la asistencia. Ofrece una alternativa a la asistencia residencial a largo plazo, o al supuesto de que los miembros de la familia, por lo general las mujeres, asumirán esta tarea. Mediante la adopción de un enfoque holístico de las necesidades de los miembros de la familia, así como de los de las personas mayores, los trabajadores capacitados del PMC asisten a entre una y tres familias, y les ofrecen de 10 a 40 horas de apoyo por semana. Los cuidadores del PMC son reclutados de comunidades similares y reciben un salario básico. Están supervisados conjuntamente por el personal del centro de asistencia social y de salud local. Este programa apoya a los cuidadores familiares con atención de relevo mientras desarrollan sus competencias y habilidades asistenciales.

Los esquemas del PMC, que comenzaron en 2011, proporcionaron una estructura sobre la cual construir apoyo comunitario durante la pandemia de la COVID-19 en 2020. Este enfoque de múltiples organismos y basado en la comunidad ofrece una solución innovadora que facilita la asistencia en el hogar mientras apoya y capacita a los miembros de la familia en habilidades asistenciales adecuadas. El trabajo de atención remunerada ofrece a los cuidadores un grado de profesionalismo y vincula su trabajo con equipos de salud y trabajo social más amplios.

Provisión de atención universal de alta calidad.

El gasto y la escala de la prestación de asistencia universal, donde los niños y los ancianos tienen acceso gratuito o económico a instalaciones de atención, pueden parecer demasiado abrumadores para muchos países de ingresos medios y bajos. Sin embargo, los costos se compensan a largo plazo por los impactos en los resultados de empleo, mejores resultados en los niños y menores inequidades. La inversión en educación y atención a la primera infancia (EAPI) contribuye a reducir la brecha de empleo de género, y Suecia e Islandia tienen algunos de los niveles más altos de empleo materno en la OCDE y la brecha de empleo de género más baja en general. También se ha demostrado que contribuye a reducir las desigualdades socioeconómicas al mejorar los resultados para los niños en desventaja y reducir la brecha entre los niños inmigrantes y no inmigrantes.

Las economías nórdicas (Suecia, Noruega y Finlandia) han desarrollado un concepto de economía comprensiva que enfatiza la empatía y el cuidado, junto con la cooperación (entre el gobierno y los ciudadanos), así como la confianza y la solidaridad. El modelo nórdico de la economía de cuidados destaca la calidad, en términos de la naturaleza de la asistencia brindada, así como el salario y las condiciones de trabajo y la

estima de los trabajadores asistenciales en todos los sectores asistenciales, los cuales son muy superiores a los de otras economías de la OCDE.

La provisión universal no se trata solo del acceso: requiere mayores estándares de capacitación y calificaciones para garantizar que el cuidado infantil sea siempre de alta calidad y mejores condiciones de trabajo para los trabajadores de cuidado infantil, incluidos salarios decentes, horas de contrato estables y oportunidades de progreso de carrera y pago.

Repensar fundamentalmente la semana laboral.

Los defensores sostienen que una semana laboral más corta para todos fomentaría una participación más equitativa del trabajo remunerado y no remunerado. Las sugerencias varían, pero hay un impulso creciente detrás de los pedidos para una semana laboral de cuatro días. El gobierno español ha propuesto un proyecto piloto de tres años para ayudar a las empresas a cambiar a una semana laboral de cuatro días, y ayudará a financiar parte del esquema para cubrir a aquellos que puedan necesitar contratar personal adicional o reorganizar flujos de trabajo. En Suecia también hubo una serie de ensayos de un día de trabajo de seis horas. Los ensayos también han sido realizados por compañías individuales/organismos públicos, y algunos los han implementado como cambios permanentes. Una de las compañías más destacadas fue Perpetual Guardian, una compañía de seguros de Nueva Zelanda con 240 empleados. Perpetual Guardian probó una semana de cuatro días (con la misma remuneración) durante seis meses, e hizo que el cambio fuera permanente después de descubrir que el personal sentía un mayor bienestar y menos estrés, sin costo alguno para la productividad.

Acción internacional

Hacer que el trabajo no remunerado sea más visible en los indicadores económicos principales.

En casi todos los países, el indicador económico más importante es el Producto Bruto Interno (PBI), que mide el valor de mercado de la producción. La mayoría de los gobiernos apuntan a maximizar el crecimiento del PBI en la creencia de que esto aumentará los estándares de vida. Sin embargo, el crecimiento económico actual no está correlacionado con mejoras en el bienestar, sino que está asociado con el aumento de la inequidad y la degradación ambiental grave. Además, el enfoque en el PBI como medida de la producción económica hace que el trabajo no remunerado sea invisible, aunque la evidencia global demuestre que la economía paga visible no podría funcionar sin ella.

A pesar de décadas de investigación para desarrollar medidas alternativas como el Indicador de progreso genuino, no ha habido un esfuerzo sistemático para incorporar significativamente el trabajo no remunerado dentro de las cuentas nacionales. Los indicadores económicos importan, porque en última instancia estos son los objetivos para los que trabajan los legisladores. Hasta que el trabajo no remunerado se cuente dentro de las cuentas nacionales y las medidas económicas generales, es poco probable que reciba la atención que necesita de los legisladores y políticos. La experiencia también ha demostrado que la creación de cuentas satelitales separadas para el trabajo no remunerado, como ocurrió en el Reino Unido, por ejemplo, y las medidas de bienestar, como se probó en Nueva Zelanda, han tenido poco impacto en la formulación de políticas económicas. |||||

8.9 Creación de empleo para una nueva era

Se están presentando múltiples desafíos en el mercado laboral, incluidos el cambio tecnológico, la crisis climática y el cambio demográfico. El último factor implica una población envejecida en países ricos y un aumento de la juventud en muchos países de ingresos medios y bajos. La transformación del trabajo, si se orienta para superar las desigualdades estructurales a través de una acción política cuidadosa, podría proporcionar una oportunidad para crear sociedades más inclusivas, equitativas y dinámicas de oportunidades compartidas. Permitir que todos los trabajadores se beneficien de oportunidades futuras representa el desafío más importante para los responsables de formular políticas. Es esencial un enfoque de múltiples partes interesadas que se centre en esta transición de empleo. Esto requiere un esfuerzo concentrado en la creación de empleos, la movilidad social, la recapitación, el aprendizaje de por vida, el establecimiento de redes de seguridad social adecuadas, la infraestructura pública y salarios decentes como elementos básicos para una fuerza laboral ágil, resiliente y próspera.

La crisis de la COVID-19 ya ha encontrado algo de respaldo para una recuperación sostenible. Los ministros de finanzas del G20 se comprometieron a una “recuperación ambientalmente sostenible e inclusiva” y los líderes de la UE respaldaron “medidas necesarias para volver a un funcionamiento normal de nuestras sociedades y economías y para un crecimiento sostenible”. La inversión ecológica coordinada puede crear trabajos de buena calidad, que a la vez abordan la inequidad y reducen los costos de energía para las personas y el planeta. Esto sin mencionar que una mejor calidad del aire, agua y saneamiento, biodiversidad y gestión de desechos pueden reducir la vulnerabilidad de las comunidades a pandemias como la COVID-19 y, al mismo tiempo, fortalecer la resiliencia a otros tipos de riesgo, incluidos los peligros relacionados con el clima.

La clave para una transición justa y un crecimiento equitativo ecológico es el desarrollo de una estrategia industrial nacional coordinada coproducida por socios sociales: gobierno, empleadores y sindicatos. Cualquier estrategia destinada a crear una transformación a través de un plan de acción integral y bien trabajado se legitima mediante la coproducción. Una estrategia de este tipo puede suponer mucho más que la colección de retoques y cambios políticos menores que suelen constituir los enfoques políticos típicos.

Una estrategia industrial para el siglo XXI no se trata de la idea muy criticada de “elegir ganadores” en forma de inversión en negocios específicos o incluso sectores, sino más bien de establecer una plataforma sólida para apoyar la innovación, el aprendizaje y la creatividad que pueda trascender sectores y generar actividad y ventaja. También se trata de invertir en coordinación, con el objetivo de lograr objetivos medibles y cuidadosamente definidos, con una buena creación de empleos en la lista. Los ejemplos asiáticos ayudan a demostrar que la política industrial puede ser parte de un enfoque político económico integrado que trabaje para apoyar tanto al sector público como al privado. Para ser verdaderamente transformadores, sin embargo, necesitamos una estrategia que incorpore explícitamente un objetivo para reducir las desigualdades económicas y espaciales y reconozca el espacio compartido ocupado por las personas y los negocios. Para que esto se logre, es esencial la codeterminación genuina con los socios sociales.

Nuevos sectores de empleo significan la demanda de nuevas habilidades en la fuerza laboral. Para garantizar que los trabajadores puedan salir de los sectores en baja, los mercados laborales deben volverse más flexibles. Esta flexibilidad se trata de cómo los trabajadores se vuelven a capacitar y se mueven de una ubicación geográfica que está perdiendo empleos a otra donde el empleo está creciendo. No se trata de socavar la negociación colectiva, el salario mínimo, la legislación de salud y seguridad.

Entre los ejemplos de dos países con planes sólidos e integrales de empleos y habilidades se incluyen:

- **Ruanda: Durante la última década, Ruanda ha sido la décima economía de más rápido crecimiento a nivel mundial, al centrarse en invertir en infraestructura, alfabetización digital y en expandir sectores de empleo con amplios conocimientos, como la energía ecológica. El gobierno de Ruanda ha identificado seis áreas prioritarias como impulsores de crecimiento en virtud de su plan de visión de 2050: 1) desarrollo del capital humano; 2) dinamismo de exportación e integración regional; 3) urbanización bien gestionada; 4) empresas nacionales competitivas; 5) modernización agrícola; y 6) instituciones públicas capaces y responsables.**
- **República de Corea: Analizamos el Nuevo acuerdo de la República de Corea anteriormente en este informe (consulte el recuadro 8), pero vale la pena expandir más los detalles específicos de su plan multifacético. El nuevo acuerdo coreano comprende proyectos claves que van desde la atención médica inteligente hasta la transición ecológica de la infraestructura y el sector energético, así como la innovación ecológica en la industria. Las inversiones financieras incluyen: transición a una economía digital; acción climática y realización de una economía ecológica a través de infraestructuras ecológicas, energía renovable e industria ecológica; y una red de seguridad social más fuerte. En resumen, el Nuevo acuerdo incluye planes para invertir 144 mil millones de USD y crear 1 901 000 puestos de trabajo para 2025.**

De particular importancia en la creación de nuevos contratos sociales, como se refleja en la encuesta global realizada para este informe, es garantizar la inclusión económica de los jóvenes. En todo el mundo, los jóvenes tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados que los adultos mayores, y se estima que hasta un 75 % trabaja en la economía informal, sin acceso a derechos o protección laboral. El aumento de los contratos precarios y la socavación de las protecciones laborales significan que tener un título ya no es una garantía de estabilidad económica. Por todos estos motivos, la pandemia de la COVID-19 ha golpeado fuerte especialmente a los jóvenes, ya que fueron los primeros en ser excluidos de un trabajo. Por primera vez en la historia, muchas sociedades no esperan que las nuevas generaciones experimenten mejores perspectivas económicas que sus padres. Abordar la inequidad intergeneracional requerirá políticas innovadoras y audaces.

Cuadro de políticas G: Crear y recapacitar en trabajos ecológicos

Introducir políticas industriales ecológicas.

Los gobiernos deberían acelerar la creación de empleos a medida que exploran nuevos sectores. Las estimaciones recientes sugieren que el nuevo sector de la energía de renovación tiene el potencial de alcanzar los 100 millones para el año 2050, un aumento con respecto a los 58 millones actuales, con incentivos para acelerar esta transición que sirve para abordar tanto las necesidades de emergencia climática como las de empleo. Esta transición debe abarcar lo siguiente:

- 1 Descarbonizar el sector energético a través de proyectos de energía limpia renovable, como el viento, el hidrógeno y la energía solar.
- 2 Promover nuevas formas de emprendimiento que se dirijan a los trabajos digitales y ecológicos.
- 3 Trabajar con firmas privadas y del sector terciario para invertir en nuevas firmas y empleos.
- 4 Invertir en formas de transporte público más baratas y saludables.

Inversión en mejora de habilidades.

- 5 Inversión en capacitación y recapacitación, fomento de la alfabetización digital, razonamiento lógico basado en ciencia, tecnología, ingeniería y matemática (Science, Technology, Engineering and Mathematics, STEM) y creatividad, junto con habilidades emocionales y sociales. Además, los gobiernos deben crear incentivos para que las empresas capaciten a las personas en el trabajo. Las iniciativas pueden incluir programas de capacitación y aprendizaje, y oportunidades de recapacitación para la mitad de la carrera o personas que regresan a la fuerza laboral.
- 6 Subsidios de los costos de transición, dirigidos a la reconversión de los gobiernos y las empresas, así como también la estimulación de subsidios de cuidado infantil para padres que se sometan a recalificación o que busquen una educación superior. Se debe prestar especial atención a las transiciones que requieren reubicación: vales de vivienda, escuelas y guarderías, y lugares de cuidado para ancianos a cargo deben ser parte del paquete para alentar a las personas a pasar de lugares de alto desempleo a lugares de bajo desempleo.
- 7 Inversión en plataformas de educación digital, creando asociaciones de la industria con cursos en línea abiertos masivos (Massive Open Online Courses, MOOC).
- 8 Mayor transparencia en las tendencias de la demanda laboral, con la implementación de campañas informativas dirigidas a trabajadores cuyos trabajos puedan resultar sustituidos.
- 9 Mayor apoyo para que las mujeres y otros grupos marginados participen en el sector. Las mujeres se ven desproporcionadamente afectadas por la pobreza energética en los países de ingresos bajos (Low Income Country, LIC) y en los países de ingresos medios (Middle Income Country, MIC), y las normas de género perjudiciales limitan su participación en el mercado laboral de la energía.

Invertir en la inclusión económica de los jóvenes

Los programas de capacitación y aprendizaje son útiles para garantizar que los trabajadores jóvenes tengan las habilidades necesarias para acceder al mercado laboral, así como los programas que conectan a los jóvenes con los empleadores. Sin embargo, estas no pueden ser medidas temporales, sino que requieren una inversión a largo plazo en la transformación de los sistemas educativos y los programas de capacitación.

***Ejemplo:** En México, el programa Jóvenes Construyendo el Futuro es un programa de mercado laboral activo que les proporciona a los jóvenes desempleados o que no asisten a la escuela la posibilidad de obtener experiencia laboral durante 12 meses en un empleador público, privado o sin fines de lucro.*

Los programas que brindan a los jóvenes la capacidad de construir sus atributos, aunque no son una solución mágica, proporcionan una vía para fomentar la solidaridad intergeneracional y construir el apoyo necesario para que los jóvenes resistan los impactos futuros. Los gobiernos pueden introducir políticas que construyan atributos productivos a través de dotaciones de ciudadanos, como a través de la capacitación de transición y la recapacitación, al combinar los ahorros realizados por los trabajadores con mecanismos de equiparación de los ahorros realizados por los trabajadores durante el período del programa de capacitación. Otros ejemplos de solidaridad intergeneracional incluyen la emisión de bonos de bajo valor nominal, como los recientemente aprobados en los Estados Unidos para abordar los perjuicios ocasionados por el racismo y la discriminación institucional. |||||

Recuadro 13: Políticas para generar un impacto visible en la vida de las personas en México

Martha Delgado Peralta, Subsecretaria de Asuntos Multilaterales y Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores de México

México ha colocado a las poblaciones más vulnerables en el centro de nuestras políticas de bienestar al asegurarse de que “nadie sea dejado de lado” al considerar el bienestar como un fenómeno multidimensional, adoptar un enfoque basado en los derechos humanos y diseñar nuestros programas sociales emblemáticos desde una perspectiva de ciclo de vida. Se debe progresar hacia un ingreso básico universal, mediante la priorización de las familias con niños y adolescentes, y la apuesta a los sistemas de protección social universales, integrales y sostenibles, con el aumento de su cobertura como un componente central de un nuevo estado de bienestar.

México fue el primer país en introducir una medida oficial de pobreza multidimensional, al vincular el bienestar económico y los derechos sociales en un marco coherente. Los sistemas de protección social y las contribuciones de transferencia directa

de efectivo introducidas han demostrado ser los instrumentos de política más efectivos para reducir simultáneamente la inequidad y la pobreza, al mismo tiempo que promueven el crecimiento inclusivo que alcanza una base más amplia de la población. Estas medidas, incluidos tres programas sociales estratégicos aplicados desde una perspectiva de derechos y ciclo de vida, incluyen Sembrando vida; Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores; y Pensión para el Bienestar de las Personas con Discapacidad.

México estableció una nueva Política de salario mínimo que busca avanzar en un camino de recuperación progresiva, responsable y sostenible del salario mínimo; dignificar el factor laboral; reducir la informalidad; liquidar una deuda histórica con los trabajadores de ingresos más bajos; e impulsar el mercado nacional del país. Su objetivo es alcanzar el nivel de ingresos necesario para garantizar el bienestar de los trabajadores y sus familias.

Otra prioridad principal es la generación de oportunidades para el desarrollo y la inclusión de jóvenes, así como aprovechar el bono demográfico, las capacidades y los talentos de este grupo para lograr un capital productivo. El programa “Jóvenes construyendo el Futuro” les ofrece a los jóvenes espacio, apoyo y actividades estructuradas para desarrollar o fortalecer hábitos de trabajo y habilidades técnicas que aumenten sus posibilidades de empleabilidad en el futuro. De manera igualmente crítica, el programa tiene como objetivo crear las condiciones para los jóvenes que hasta hoy no se hayan integrado en los procesos económicamente productivos de la sociedad mexicana para que se perciban como coparticipantes en ellos.

Para promover el acceso de los jóvenes a la educación superior y promover su permanencia, y favorecer un aumento en la cobertura, el nuevo programa “Universidades para el Bienestar ‘Benito Juárez García’” busca hacer frente a la exclusión sufrida por los jóvenes, especialmente aquellos que viven en municipios con alta pobreza y marginalización.

Las iniciativas para la recuperación de la COVID-19 dirigidos por el Programa para el bienestar de las personas en una emergencia social apuntan a defender los derechos sociales de las familias, con especial atención a los niños, las personas con discapacidades y los ancianos a quienes se les otorgará una transferencia monetaria por familia durante el período que dure la emergencia o vulnerabilidad, o hasta que la emergencia se considere de acuerdo con los criterios gubernamentales. También se implementó un programa para apoyar a las microempresas familiares con “créditos a la palabra” y la reestructuración de préstamos comerciales, de vivienda y de consumo, entre otras medidas para proteger los ingresos familiares, la producción, el empleo y garantizar el suministro. En la recuperación, buscamos reactivar la economía desde una perspectiva de equidad y desarrollo sostenible que otorgue a las personas autonomía y respeto por sus costumbres y dignidad. 

“Bueno, no nos ven igual, no nos ven como una persona normal, uno va a un restaurante y todos lo miran, no se preocupan por sus propias vidas, sino por las de los demás, hacen comentarios y sin querer, uno escucha esos comentarios y eso hace que [uno se sienta] como si siempre caminara con la idea de que siempre van a señalarlo, que no lo aceptarán y, aunque ya hayan aceptado muchas cosas, las personas aún bajan la autoestima de los demás repetidamente”.

Costa Rica, mujer de más de 50 años



Políticas que
promueven la
solidaridad

El sentimiento universal de división entre los países encuestados, independientemente del nivel de ingresos o de si el conflicto civil ha sido un fenómeno reciente, nos dice que el trabajo de unificar a las personas es una tarea para todos los gobiernos, y una tarea que habla directamente a los deseos públicos de sociedades más pacíficas, equitativas y unificadas. Cada país necesita planes personalizados para unir a las personas en cuanto a género, raza, origen étnico, discapacidad, preferencia sexual y regiones adaptadas a su contexto, y para hacerlo tanto a nivel local como nacional.



Este capítulo describe algunas opciones de políticas bien probadas para ayudar a informar estos planes. Las áreas claves de actividad incluyen la generación de sistemas de justicia centrados en las personas, el abordaje de la función de la policía y el avance hacia el desarrollo impulsado por la comunidad. El diálogo social y el fomento de la paz son medios importantes para construir solidaridad, pero deben estar acompañados por pasos prácticos para corregir errores del pasado. Finalmente, se necesitan datos y transparencia para demostrar el progreso en cuestiones de inclusión y mantener la transparencia. Sin estos, no se puede lograr la solidaridad y la justicia para los grupos marginados.

Las divisiones basadas en grupos en la sociedad son socialmente corrosivas, conducen a la polarización política y pueden convertirse en conflictos violentos. Sin un esfuerzo concertado para sanar las divisiones y construir unidad, abordar la inequidad a través de las políticas económicas por sí solas es una batalla cuesta arriba que no generará inclusión. El impacto de la división social en la macroescala está bien documentado, pero los impactos de micronivel de estas mismas divisiones, que encuentran se sirven del prejuicio, a menudo se pasan por alto.

En un experimento controlado en la India, los niños de las castas altas y bajas mostraron la misma capacidad para resolver laberintos bajo incentivos monetarios, pero los niños de castas bajas tuvieron un peor desempeño si se anunciaban el nombre y la casta de los niños al comienzo de la sesión. Otro estudio descubrió que las estudiantes universitarias que leyeron ensayos científicos afirmando que no hay diferencias de género en la capacidad matemática se desempeñaron mejor en problemas matemáticos. En todo el mundo, dondequiera que encuentre discriminación y trato indigno durante un período de tiempo sostenido, los niños internalizan la inequidad y creen que son inherentemente “de menor valor” que otros. **Ese es el poder del prejuicio.**

Como se analizó en el Capítulo 1, uno de los hallazgos más marcados de la encuesta global de 2021 de Pioneros es la preocupación abrumadora sobre las divisiones en la sociedad, y que aproximadamente dos tercios de los encuestados, ya sea en Suecia, Túnez, Costa Rica o Sierra Leona, sienten que sus políticos no están haciendo lo suficiente para abordar estas divisiones.

Este capítulo establece medidas que abordan los prejuicios y construyen solidaridad. También consideramos cómo abordar las quejas formales históricas para grupos marginados. Lo que es claro en todos los ejemplos de países es que no se puede lograr la solidaridad al unir a las personas y enfocarse solo en lo que tienen en común. Los grupos que han sido oprimidos históricamente tienen quejas legítimas que no deben desestimarse, ni se debe negar la singularidad. Aunque debe haber reconocimiento de todas las personas como iguales en dignidad y derechos, las necesidades de los diferentes grupos también deben reconocerse a través de la política y los sistemas políticos. Más recientemente, la acción se ha convertido en un aumento de la ‘solidaridad con las minorías’, con la mayoría de los grupos capaces de reconocer sus privilegios y trabajar para promover el interés de aquellos que han sido oprimidos o marginados. Una lectura de la encuesta, especialmente que la mayoría siente que los gobiernos no están haciendo lo suficiente para abordar las divisiones, y el deseo de que los gobiernos hagan más para ayudar a los más pobres en la sociedad, es que las personas estén dispuestas a ejercer más solidaridad con las minorías.

Este capítulo, que se relaciona con el debate sobre cómo podemos ofrecer un nuevo contrato social, analiza la importancia de los métodos de diálogo social junto con las medidas prácticas que los gobiernos pueden tomar. Por supuesto, ninguna política o enfoque único es una solución mágica. Independientemente de esto, hay lecciones tanto para las sociedades propensas a conflictos como para las relativamente pacíficas. Dado que para la mayoría de los países no existe una era anterior en la que haya armonía social y justicia para todos los grupos, el objetivo aquí es crear algo nuevo y sólido, capaz de soportar la inevitable apariencia de los líderes políticos divisivos.

9.1 Lecciones sobre cómo construir solidaridad

Con el surgimiento de la COVID-19, varias iniciativas locales aparecieron de la noche a la mañana en todo el mundo, que comprendían desde grupos de ayuda mutua y cocinas de solidaridad hasta toma de consciencia en asentamientos informales. Si bien los eslóganes de “estamos todos juntos en esto” pueden sonar huecos cuando se consideran las amplias diferencias de distribución en quién ha sido afectado por los costos económicos y de salud de la pandemia, la capacidad de algunas comunidades para unir realmente ayudó a construir conexiones y también puede ayudar a fomentar la resiliencia. Así como ha sido dolorosa y mortal la pandemia, también ha demostrado la necesidad de construir solidaridad. También proporcionó un terreno fértil sobre el cual establecer el argumento de unidad y empatía mutua. Los líderes políticos pueden aprender de los esfuerzos de la comunidad y asumir el manto de la solidaridad con una energía renovada.

La bibliografía y la investigación de estudios de caso han revelado las siguientes lecciones claves al diseñar enfoques para construir puentes entre grupos:

- **Hacer frente a los prejuicios basados en grupos produce un círculo virtuoso. Promover la solidaridad entre los grupos ayuda a abordar los prejuicios entre los grupos, lo cual es un requisito previo para obtener más apoyo para abordar la inequidad. La confianza entre grupos significa más empatía, lo que facilita que los gobiernos mejoren las políticas específicas.**
- **Desarrollar solidaridad entre grupos no es solo un fin en sí mismo, sino también una herramienta para abordar la inequidad. Existe fortaleza en la unidad; esto es cierto para luchar contra la inequidad al igual que en otros desafíos humanos. Uno de los factores más importantes para garantizar bajos niveles de inequidades es la presencia de sindicatos sólidos y en buen funcionamiento y altos niveles de cobertura de negociación colectiva. Otras partes de la sociedad civil y los movimientos sociales pueden desempeñar un papel similar. En última instancia, la capacidad de las personas de reunirse y ser una fuerza equilibrante contra las élites ejerce presión sobre quienes están en la cima para construir economías y sociedades más justas.**
- **La organización genera poder para los grupos marginados. El Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA) es un espacio de coordinación para las organizaciones afrocolombianas. Fue creado para estructurar una propuesta de paz nacional desde una perspectiva de las etnias africanas para influir en los procesos de negociación y consolidación de la paz del país. Un objetivo del CONPA es garantizar la inclusión en la construcción de la paz a través de propuestas colectivas y consensuadas entre los participantes. El CONPA ha sido considerado el logro organizativo más significativo del pueblo afrocolombiano, lo que garantiza su inclusión social y política en el actual proceso posconflicto.**
- **Las palabras importan. Gran parte de la construcción de solidaridad proviene de cómo se seleccionan las visiones de un país y se narran las políticas. La postura bien documentada de Angela Merkel en Alemania tras la “crisis de refugiados” de 2015 es un caso interesante, aunque controvertido. La considerable resolución política que se mostró en su postura de “podemos hacerlo” (“Wir schaffen das”) generó el riesgo de importantes reveses, algunos de los cuales se materializaron. Un recrudescimiento en el extremismo nacionalista se controló mediante una racionalización combinada de la previsión económica, responsabilidad moral y llamamientos a concepciones más tolerantes y sociables del orgullo nacional.**
- **Solidaridad masiva. Esta visión inclusiva de las naciones puede incorporarse a muchas políticas. Por ejemplo, el inicio de la COVID-19 impulsó la solicitud de impuestos solidarios de varios países, economistas y el FMI. Vitor Gaspar, el jefe de Asuntos Fiscales del FMI, afirmó al Financial Times que un aumento simbólico en los impuestos de aquellos que prosperaron durante el año pasado fortalecería la cohesión social incluso si no hubiera una necesidad urgente de reparar las finanzas públicas. Analizaremos los méritos de los impuestos de solidaridad en términos de recaudación de fondos en el Capítulo 11, pero el marco de los impuestos de solidaridad puede utilizarse para promover un relato de interrelación y deber mutuo para abordar una ideología fundamental subyacente de la inequidad: el individualismo.**

- **Secuenciar políticas.** Con políticas visibles, el cómo es tan importante como el qué. Las políticas técnicamente competentes no son suficientes por sí mismas, especialmente cuando se abordan cuestiones sensibles como el prejuicio. La secuenciación de las políticas es importante no solo para evitar la reacción negativa contra el cambio, sino también porque un enfoque en dirigir las políticas hacia los grupos marginados estigmatizados por la población más amplia puede provocar más resentimiento y llevar a acusaciones de favoritismo. El ejemplo de Indonesia, que primero se centró en la provisión de atención médica universal y luego agregó la focalización, es notable en este sentido (consulte el recuadro 14).
- **Las palabras deben estar acompañadas de acciones.** Quizás una de las lecciones más importantes de los esfuerzos de solidaridad es la importancia de respaldar el relato con un cambio real. Un caso de esta incapacidad para cumplir con la promesa del cambio es Sudáfrica. Si bien hubo cierta alineación entre la Constitución, la legislación y los planes de desarrollo nacional, cada uno basado en obligaciones constitucionales y mediante el uso del lenguaje de equidad y dignidad ante la ley, así como esfuerzos notables en empleos y viviendas, en realidad la inequidad ha crecido. De hecho, la población negra de Sudáfrica ahora tiene uno de los niveles más altos de inequidad en el mundo.

Puede ser necesario construir solidaridad y enfrentar prejuicios, pero no es fácil. El cambio a menudo es lento, pero es posible. Tomemos como ejemplo el matrimonio interracial en los Estados Unidos: en 1967, cuando se anularon las leyes de mestizaje en los EE. UU., solo 3 % de todos los recién casados estaban casados con alguien de otra raza u origen étnico. Para 2015, la cantidad había aumentado al 17 %.

Luego, establecemos los dos tipos de diálogos necesarios para una solidaridad exitosa y los pasos prácticos de la política necesarios para lograrlos.

Recuadro 14: Combinación de mecanismos de protección social y servicios sociales universales, específicos y comunitarios

Dr. Suharso Monoarfa y Vivi Yulaswati

Ministro de Planificación Nacional y asesor sénior de Planificación Nacional de Indonesia

La doble tormenta de crisis de salud y económicas de la COVID-19 afectó a los pobres e hizo que los hogares de clase media-baja de Indonesia, que conforman más de la mitad de la población, fueran vulnerables a ser pobres. Mejorar el sistema de focalización es una de las medidas fundamentales para garantizar que podamos detener esta tormenta.

Al mismo tiempo, mejorar el sistema de focalización para los hogares elegibles es un problema complejo con muchos desafíos. El primer desafío es la alta vulnerabilidad de la pobreza, lo que hace difícil distinguir entre los pobres y los casi pobres. La pobreza de Indonesia es muy fluida, con alta salida y entrada a la pobreza. El segundo desafío es

mantener la precisión y puntualidad del sistema de focalización cuando sea necesario. No se trata solo de las necesidades actuales, sino de asegurarse de que el gobierno pueda reaccionar rápidamente para corregir los errores de inclusión y exclusión. El tercer desafío es garantizar que el sistema de focalización cumpla con las necesidades de cobertura más amplias cuando se presente una crisis o un desastre.

Con estos desafíos, la pregunta principal es si debemos preocuparnos por apuntar o tener cobertura universal para todos los programas de asistencia social y seguro social. La principal compensación entre universal y focalización es elegir entre una cobertura más alta frente a un beneficio adecuado de las transferencias. Teniendo en cuenta la escasez del presupuesto, el bajo porcentaje de impuestos sobre el PBI, y las experiencias indonesias, actualmente elegimos apuntar a los hogares de los beneficiarios para muchos programas de asistencia social. Entre estos programas no contributivos se incluyen el Programa Family Hope, o la transferencia de efectivo condicional de Indonesia que proporciona transferencia de efectivo a los hogares pobres con niños, madres embarazadas, ancianos y personas con discapacidades; el Programa de vales para alimentos que les permite a los hogares pobres comprar los alimentos nutritivos necesarios; becas para estudiantes de hogares pobres y vulnerables; y diferentes tipos de asistencia social temporal que se dirigen a diferentes grupos de personas que se ven afectadas por la pandemia de la COVID-19. Además, como parte del esquema de protección social, aplicamos cobertura universal para el seguro social, que se basa en el seguro social contribuyente y el ahorro obligatorio. Es obligatorio que las personas paguen contribuciones para tener seguro médico y seguro laboral que cubra accidentes laborales, pensión, fallecimiento y beneficios para adultos mayores. Sin embargo, también hay subsidios gubernamentales para las primas de seguro médico de los pobres y vulnerables.

Se toman las medidas necesarias para mejorar el sistema de focalización, especialmente para minimizar el error de exclusión. Teniendo en cuenta la condición geográfica del país, Indonesia utiliza la sabiduría local de las comunidades para registrar los hogares excluidos pero merecedores. Durante 2020, Indonesia les pidió a las comunidades de más de 75 000 pueblos que propongan y registren estos hogares. Las lecciones de varios experimentos dirigidos indicaron que las comunidades eran más precisas en la identificación de familias de personas muy pobres. Además, la satisfacción en los resultados de la focalización en la comunidad fue alta, y la captura de élites fue insignificante.

Indonesia se está preparando para mejorar su sistema de focalización mediante el diseño de un sistema bajo demanda para el registro social nacional. La aplicación bajo demanda es la opción intermedia que aún permite que las familias merecedoras se registren en cualquier momento, pero reducen el presupuesto total en comparación con la cobertura universal. Un mecanismo de aplicación bajo demanda puede aumentar rápidamente la cobertura necesaria en tiempos de crisis. Con la difusión adecuada de los beneficiarios objetivo, podemos desalentar a los ricos a que no se postulen. Los experimentos del Banco Mundial y el gobierno de Indonesia (Government of Indonesia, GOI) y de la organización Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (JPAL) han demostrado que los hogares acomodados, que los modelos de detección a veces seleccionan como beneficiarios si hacemos un barrido de encuestas, en realidad se autoseleccionan al no postularse. Además, la tecnología puede ayudar a que los sistemas de aplicaciones a pedido estén disponibles en cualquier momento y verificarlos automáticamente con otros datos, como datos de utilización y espaciales. La digitalización es una clave para desarrollar una protección social integral.

Los desastres crean pobreza, y los desastres pueden aparecer y desaparecer. Con un mejor sistema de focalización basado en el registro nacional, Indonesia está listo para enfrentarlo y garantizar que las familias pobres y vulnerables puedan ser protegidas. |||||

9.2 Cómo funciona: políticas y acciones que promueven la solidaridad

9.2.1 Desarrollo de La Paz: no sólo para sociedades post-conflicto

En el verano de 2021, miles de tumbas sin marcar de niños indígenas fueron descubiertas en el terreno de antiguos internados en Canadá, donde alguna vez se tomaron niños indígenas (consulte el Recuadro 15). Los pueblos indígenas han hablado acerca de las atrocidades en estas escuelas durante muchas décadas, pero esta fue la evidencia recóndita para respaldar lo que ya conocían. El primer ministro canadiense Justin Trudeau inmediatamente proporcionó declaraciones sobre la vergüenza de este pasado, y dirigió sus comentarios a los pueblos indígenas: “El daño y el trauma que siente es responsabilidad de Canadá”.

Crear solidaridad entre grupos debe incluir un reconocimiento de cualquier dolor pasado que se haya causado. Los grupos que han sido marginados históricamente tendrán dificultades para sentirse parte de una sociedad en la que las injusticias graves que han experimentado (y aún enfrentan) no sean reconocidas. Disculparse es un primer paso importante en cualquier proceso de reconciliación.

Las herramientas que proporcionan un proceso de honestidad y disculpas por agresiones y represión pasadas se encuentran bajo el cartel de “justicia transicional”. Cuando se sigue adecuadamente, la justicia transicional es una política *integral* implementada para hacer frente a los legados de violaciones y abusos masivos y sistemáticos de los derechos humanos, y para restaurar o establecer de nuevo la aceptación de los derechos humanos. Se supone que cada elemento de una política integral de justicia transicional debe impartir justicia (criminal), divulgar la verdad, remediar las violaciones y evitar su recurrencia. Una política integral de justicia transicional tiene como objetivo fortalecer el estado de derecho y promover la integración o conciliación social. Esto incluye brindar reconocimiento a las víctimas no solo como víctimas, sino también como poseedores de derechos, y promover la confianza cívica.

Al igual que en el caso sudafricano, donde se implementaron procesos de justicia de transición, se debe considerar priorizar los procedimientos centrados en la víctima junto con la búsqueda de la verdad y la reconciliación. Si bien es conceptualmente desafiante, establecer vínculos claros con las experiencias interseccionales y las consecuencias estructurales del conflicto puede aumentar la experiencia de reconocimiento entre los grupos privados de derechos. Cuando se combina con políticas de redistribución equitativas, justas y dignas, la justicia transicional puede contribuir a la reconciliación.

La Comisión de Veracidad y Reconciliación de Sierra Leona y la Comisión de Paz de Uruguay abordaron los legados de la guerra civil y el gobierno autoritario, y cómo prevenirlos en el futuro: se considera que ambos han hecho una contribución significativa a la prevención de más conflictos o abusos de los derechos humanos. Incluso muchos años después del conflicto, las sociedades encuentran valor en los mecanismos de justicia transicional: España actualmente está debatiendo un proyecto de Ley de Memoria Democrática para honrar a las víctimas de la dictadura. Internacionalmente, la Comisión de

Verdad y Amistad de Indonesia y Timor-Leste ayudó a evitar tensiones futuras después de la independencia de Timor-Leste.

Incluso para los países que no surgieron de una guerra o un gobierno autoritario, las herramientas de diálogo social podrían ser útiles. La polarización política en muchos entornos sin conflicto ha crecido en las últimas décadas, especialmente después de la Gran Recesión de 2007–2009. Los partidos europeos se polarizaron en torno a las medidas de austeridad, el tratamiento de los países en crisis dentro de la unión monetaria y, más generalmente, la propia Unión Europea. Con respecto a esto último, por ejemplo, la diferencia de puntos de vista entre aquellos que apoyan o condenan a partidos populistas puede alcanzar casi 35 puntos porcentuales. El voto del Brexit en el Reino Unido dividió a la población a través de una nueva línea, que recayó en las divisiones generacionales, así como en las opiniones sobre la cultura británica y la inmigración. Los actores políticos y las personas influyentes han incitado estas divisiones a través de un relato que divide la clase trabajadora en “clase trabajadora blanca” y minorías étnicas e inmigrantes, a pesar de las considerables experiencias compartidas de precariedad e impotencia.

Estos fracasos son un recordatorio de que en los países ricos y relativamente estables, existe una necesidad creciente de aumentar la confianza entre los grupos y en los gobiernos e instituciones para aumentar la confianza cívica. La justicia transicional puede ofrecer un camino a seguir, y los países están adoptando estas herramientas: en Estados Unidos, la Comisión de Investigación sobre la violencia del 6 de enero domina los titulares, pero hay otros procesos de relato de la verdad en curso, como los relacionados con la esterilización forzosa de mujeres en las cárceles de California y los abusos a migrantes en El Paso, Texas. La Comisión de Verdad y Reconciliación de Canadá, que concluyó en 2015, apunta al devastador legado de abuso en las escuelas residenciales de la India. España actualmente está debatiendo la Ley de Memoria Democrática que adoptaría varias medidas acerca de la verdad, la conmemoración y reparaciones equitativas, más de 80 años después de la Guerra Civil y 46 años después del final de la dictadura.

En los últimos años, han reaparecido debates sobre estatuas y la conmemoración de agresores. El movimiento Black Lives Matter en los EE. UU. y un reimpulso de las conversaciones sobre la descolonización han llevado al destrozo de estatuas de propietarios de esclavos y colonizadores de Bristol a Boston. La ira hacia dicha conmemoración radica en la elevación social de las personas que han causado un gran daño, o que representan la historia de los colonizadores en lugar de la verdad. El alcalde de Londres, Sadiq Khan, anunció una revisión de las estatuas relacionadas con la esclavitud la ciudad tras el asesinato de George Floyd en junio de 2020, y reconoció que estas estatuas pueden causar daño a los londinenses negros.

El liderazgo político puede ser clave para garantizar que las divisiones no se creen o profundicen, para empezar. Jacinda Ardern, la primera ministra de Nueva Zelanda, tomó medidas de inmediato para consolar a las víctimas del ataque de la extrema derecha en el que cincuenta y una personas fueron asesinadas a balazos en dos mezquitas en la pequeña ciudad de Christchurch mientras rezaban. La Primera Ministra Ardern utilizó discursos y comentarios reiteradamente para definir una Nueva Zelanda que se mantuvo firme contra el odio hacia los musulmanes. Esta repetición de normas compartidas, seguidas de acciones sobre el control de armas, apoyo visible y empatía por las familias

de la víctima y la comunidad musulmana, condujo a elogios globales para la Primera Ministra Ardern en Nueva Zelanda y a nivel mundial, y a un aumento en la confianza y el sentido de pertenencia en Nueva Zelanda. Las palabras se encuentran en el centro de la consolidación de la paz.

Los símbolos y las palabras importan, pero quitar los símbolos de la opresión tampoco es suficiente. Un problema que está recibiendo cada vez más atención es la desinformación y la difusión de hechos incorrectos. La proliferación de mentiras, que se pueden propagar rápidamente a través de las redes sociales, está provocando confusión y división, lo que afecta la cohesión comunitaria, la confianza en el gobierno y la ciencia, así como la democracia en todo el mundo. El Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, ha solicitado un código de conducta mundial que promueva la integridad en la información pública para abordar este problema. También existe una creciente presión sobre las empresas de redes sociales para supervisar lo que se publica y comparte en sus plataformas. En el Cuadro de políticas a continuación se enumeran ejemplos de acciones apropiadas.

Cuadro de políticas H: Construir unidad a través de la conciliación, la propiedad comunitaria y las reparaciones

Creación de unidad a través de la reconciliación

Diálogos nacionales que generan reconciliación

Existen múltiples opciones para los gobiernos, desde procesos completos de veracidad y conciliaciones, como en Sudáfrica y Canadá, hasta asambleas ciudadanas, como las utilizadas en Irlanda, para desarrollar consensos y caminos hacia adelante sobre asuntos divisorios, incluidos los derechos al aborto y al matrimonio homosexual.

Qué funciona en relación con la unificación del relato

Los experimentos han hallado que los relatos funcionan mejor para unificar a las personas cuando: desafían a aquellos que intentan dividirnos; tratan abiertamente diferentes grupos e incluyen a todos, p. ej., “No importa de dónde vengamos o cuál sea nuestro color, la mayoría de nosotros trabajamos arduamente para nuestras familias”, mencionan un chivo expiatorio como un arma que nos perjudica económicamente a todos; enfatizan la unidad y la acción colectiva para resolver problemas; invocan ejemplos anteriores de casos en los que la solidaridad ayudó a generar un cambio positivo para combatir el cinismo; y se conectan con la necesidad de un gobierno para todos.

La educación y el arte como herramientas para el relato de la verdad

Una intervención más a largo plazo implica educación. Los informes independientes sobre la importancia de la reforma en los planes de estudios de Historia británica, junto con lecciones más amplias extraídas de las concepciones aparentemente más autocríticas e introspectivas de la historia nacional de Alemania, revelan que los interrogatorios radicales de la historia nacional a través de instituciones claves (no menos importantes, las escuelas) son cruciales. En otras palabras, un enfoque a la memoria histórica que rechaza las tendencias nacionalistas nutre un enfoque más alfabetizado e inclusivo hacia los problemas contemporáneos. Dichas medidas ayudan a cultivar la alfabetización pública perdurable y empática con respecto a la exclusión y la lucha de las comunidades minoritarias y externas. También es importante incluir historias de luchas multiétnicas compartidas en los planes de estudio y la producción cultural relacionada, a fin de reconocer las solidaridades y la identificación y política multiétnica internacionalista. El acceso a la educación superior y la financiación de las humanidades y las artes también deben extenderse y/o defenderse, ya que estos sectores han sido históricamente claves para normalizar las percepciones críticas e inclusivas de los grupos comunitarios y oprimidos.

Políticas prácticas para redistribuir y abordar la opresión histórica

Titularización de tierras

En Colombia, los derechos de títulos colectivos permiten que las comunidades garanticen otros derechos fundamentales, tanto individuales como colectivos, como el derecho a una consulta previa y a la preservación de la cultura y las costumbres. Del mismo modo, la titularización colectiva les permite a las comunidades generar estrategias para mitigar el desplazamiento forzado o la incursión de actores armados ilegales en sus territorios. Si bien la Ley 70 de 1993 les permite a las comunidades afro organizadas acceder a títulos colectivos de sus territorios, es importante destacar que en los últimos años las solicitudes de títulos colectivos tanto en la región del Caribe como en el Pacífico colombiano han sido pausadas durante largos períodos sin ninguna justificación.

Propiedad comunitaria

Las familias negras y otras poblaciones excluidas económicamente han puesto a prueba modelos de propiedad colectiva, que incluyen parcelas de agricultura comunitaria, patrimonios de los negros, Freedom Farms, cooperativas de crédito para negros, redes de ayuda mutua y fideicomisos comunitarios de tierras. La combinación de esta localización y la propiedad de la comunidad también se conoce como “economías de solidaridad”.

Reparaciones

En 2019, los australianos aborígenes ganaron un caso revolucionario en el que estipulaban que el gobierno del Territorio del Norte pagaba 2,53 millones de AUD (1,64 millones de USD) en daños a los grupos Ngaliwurrú y Nungali por “extinguir” sus derechos de título nativos cuando el gobierno construyó infraestructura en sus tierras en los años ochenta y noventa. Alrededor de 1,3 millones de USD de los daños fueron adjudicados por daño espiritual o cultural. |||||

Recuadro 15: Canadá: Reconciliación nacional con los pueblos indígenas

Gina Wilson

Viceministra asociada sénior de Diversidad, Inclusión y Juventud de la Herencia Canadiense

El gobierno de Canadá está trabajando para promover la reconciliación y renovar la relación con los pueblos indígenas en función del reconocimiento de los derechos, el respeto, la cooperación y la asociación. First Nation, Métis e Inuit son los habitantes originales de lo que ahora es Canadá.

Con el tiempo, una serie de leyes canadienses discriminatorias y paternalistas dieron como resultado su exclusión social y económica. Bajo el sistema escolar residencial que comenzó en 1876, por ejemplo, al menos 150 000 niños indígenas fueron forzados a separarse de sus padres y comunidades y enviados a internados donde sus idiomas y cultura estaban prohibidos. Muchos de estos niños sufrieron desnutrición y negligencia, así como abuso emocional, físico y sexual. Miles murieron o nunca regresaron a casa. La última escuela residencial cerró a fines de la década de 1990. Dichas políticas y prácticas discriminatorias, junto con la imposición de otras reglas que prohíben las prácticas culturales, formas de gobierno y sistemas de justicia indígenas en varios momentos a lo largo del último siglo y medio, han interferido con la transmisión de culturas indígenas y han contribuido significativamente a la erosión de los idiomas indígenas. Este oscuro capítulo de la historia canadiense revela tanto el impacto de la colonización como la resiliencia de generaciones de pueblos indígenas que buscan justicia para garantizar la supervivencia de sus culturas, idiomas y estilo de vida.

En los últimos años, los canadienses se han vuelto más conscientes de estas injusticias e inequidades pasadas y presentes. Los tribunales han desempeñado un rol en el avance de la reconciliación a través del reconocimiento formal. Un ejemplo es el Acuerdo de conciliación de escuelas residenciales indias, el acuerdo de demanda colectiva más grande de la historia canadiense. A partir de 2007, el Acuerdo de las escuelas residenciales indias (Indian Residential Schools, IRS) incluyó el establecimiento de la Comisión de Veracidad y Reconciliación (Truth and Reconciliation Commission, TRC) de Canadá para facilitar la conciliación entre exalumnos, sus familias, sus comunidades y todos los canadienses.

Durante seis años, la TRC viajó a todas partes de Canadá y escuchó a más de 6500 testigos, educó a personas sobre la historia y el legado del sistema de escuelas residenciales, y compartió y honró las experiencias de exalumnos y sus familias. La TRC creó un registro histórico del sistema de escuelas residenciales y su informe final (2015) contenía 94 “llamadas a la acción” (o recomendaciones) para una mayor reconciliación entre los canadienses y los pueblos indígenas.

Desde ese momento, Canadá ha continuado la trayectoria del camino de la reconciliación. El gobierno federal ha estado trabajando en conjunto con los pueblos indígenas para construir relaciones entre naciones, entre Inuit y la corona y entre gobiernos. A partir de este reconocimiento de los derechos, se están realizando iniciativas para cerrar las brechas socioeconómicas, apoyar una mayor autodeterminación y establecer oportunidades para trabajar juntos en las prioridades compartidas. Esto implica una serie de iniciativas, como las siguientes:

- **Llamadas a la acción de la TRC: El gobierno federal trabajará estrechamente con provincias, territorios, First Nations, la nación Métis, los grupos Inuit y entidades de la iglesia para implementar las recomendaciones de la TRC y una reconciliación adicional en beneficio de todos los canadienses.**
- **El desarrollo de los Principios relativos a las relaciones del Gobierno de Canadá con los pueblos indígenas. Basados en la relación constitucional especial que los pueblos indígenas tienen con la corona, y alineados con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (UNDRIP), estos diez principios comienzan con el reconocimiento y la implementación del derecho a la autodeterminación, , incluido el derecho inherente del autogobierno.**
- **El gobierno de Canadá ha establecido tres mecanismos bilaterales permanentes con los líderes de Primera Naciones, Inuit y la Nación Métis para identificar prioridades conjuntas, desarrollar políticas de manera conjunta y monitorear el progreso.**
- **El gobierno federal ha estado trabajando con grupos indígenas en más de 80 mesas de debate en todo el país para promover el reconocimiento de los derechos indígenas y la autodeterminación. Estos debates comienzan con prioridades identificadas por grupos indígenas y exploran nuevas formas de reconocer los derechos y el título, avanzar en los derechos del tratado y abordar las necesidades únicas de cada grupo.**
- **El Secretario del Servicio Público Canadiense publicó Many Voices One Mind: A Pathway to Reconciliation (2017), una estrategia de reconciliación para lograr la participación plena y significativa de los pueblos indígenas en todos los niveles de un servicio público federal inclusivo y respetuoso. Este informe fue la culminación de un proceso liderado por la viceministra Gina Wilson, defensora de los Empleados Federales Indígenas, que trabajó en estrecha colaboración con colegas de DM a través de Círculos Interdepartamentales sobre Representación Indígena, con sesiones de consulta que involucraron a miles de empleados federales indígenas en todo el país.**
- **La Ley de Lenguas Indígenas (2019) apoya a los pueblos indígenas en la recuperación, revitalización, mantenimiento y fortalecimiento de las lenguas indígenas en Canadá.**
- **El gobierno de Canadá financia un Programa de Reconstrucción Nacional, para apoyar las actividades que facilitan el propio camino de las comunidades indígenas para reconstituir sus naciones de maneras que respondan a sus prioridades y necesidades únicas.**

- El gobierno de Canadá lanzó la Consulta nacional sobre mujeres y niñas indígenas desaparecidas y asesinadas (“The National Inquiry”) que publicó un informe final (2019) y un plan de acción nacional (2021). “The Federal Pathway”, describe el enfoque integral, inclusivo e interseccional del gobierno de Canadá hacia el plan de acción, y afirma su compromiso con la seguridad y la libertad de la violencia para las mujeres indígenas, las niñas y las personas dos espíritus, lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, queer, intersexuales y asexuales (Two Spirit, Lesbian Gay Bisexual Transgender Queer Questioning Intersex Asexual Plus, 2SLGBTQIA+).
- Tanto la TRC como la Consulta Nacional exigieron que el gobierno canadiense implementara la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (la Declaración) como el marco para la reconciliación. La legislación aprobada recientemente establece un marco para la implementación federal de la Declaración a lo largo del tiempo. Además, una serie de leyes federales incluyen el reconocimiento de la Declaración y el compromiso del gobierno de implementarla, incluidas las leyes federales sobre idiomas indígenas, los servicios para niños y familias indígenas y la participación indígena en evaluaciones de impacto ambiental. El trabajo del gobierno federal en estas y otras iniciativas se lleva a cabo en consulta y cooperación con los pueblos indígenas, y reconoce que la implementación de la Declaración es un trabajo generacional.

El camino de reconciliación de Canadá está solo comenzando. Requiere un reconocimiento de las verdades sobre el pasado, un reconocimiento de los derechos y un compromiso de cooperar en el respeto y la asociación hacia un Canadá más pacífico, justo e inclusivo. |||||

9.2.2 Los jóvenes, actores claves en la construcción de solidaridad

La pandemia de la COVID-19 ha aumentado las probabilidades de caer en la pobreza para los jóvenes, ha reducido su acceso a empleos decentes y ha exacerbado la brecha digital. Sin embargo, es sólo la última de una serie de crisis que han dado forma a la mayoría de edad de los jóvenes de hoy en día, que van desde la guerra mundial contra el terrorismo hasta la crisis financiera de 2008, que dio lugar a niveles incontrolables de desempleo entre los jóvenes. Sin embargo, ser joven en la actualidad también implica estar conectado con la comunidad joven global en mayor medida que cualquier otra generación anterior, y comprender las formas en que los desafíos del siglo XXI de inequidad económica, conflicto y cambio climático tienen manifestaciones locales y ramificaciones globales.

Los estereotipos negativos de los jóvenes como imprudentes e inmaduros, y las medidas titularizadas enfocadas en la minoría violenta, corren el riesgo de pasar por alto una fuente inmensamente importante de resiliencia y creatividad, y de ignorar a los socios claves para abordar la inequidad y la exclusión y construir solidaridad en la sociedad. En contraste con el estereotipo de “juventud inactiva”, los jóvenes “son sorprendentemente creativos en la formación de lugares alternativos de pertenencia y significado”. Las formas en que los jóvenes se involucran con sus comunidades presentan oportunidades invaluable para

abordar los desafíos complejos de la sociedad, desde la inequidad económica hasta el cambio climático, y garantizar que nadie se quede atrás.

El compromiso cívico y la movilización política por parte de los jóvenes abarcan una amplia y cada vez más amplia gama de actividades y esfuerzos, pero rara vez recibe el apoyo adecuado. El trabajo de los jóvenes en estas áreas es muchas veces voluntario y no está debidamente remunerado; las organizaciones dirigidas por jóvenes están gravemente subfinanciadas y carecen de acceso a oportunidades de desarrollo de capacidades. Las asociaciones significativas con jóvenes que aprovechan su conocimiento de los contextos locales, así como su conciencia global, pueden ser una fuente de resiliencia y creatividad inmensamente importante y demostrar que los jóvenes son socios claves para abordar la inequidad y la exclusión y construir solidaridad.

Cuadro de políticas I: Abordar la división de generaciones a través de la inclusión de los jóvenes

Movilizar el apoyo institucional, financiero y técnico, y proporcionar la protección necesaria, a los jóvenes que construyen sociedades inclusivas

Proporcionar financiamiento adecuado y desarrollo de capacidades a organizaciones dirigidas por jóvenes y programas dirigidos por jóvenes, fomentando asociaciones con la sociedad civil y organismos gubernamentales que involucren a jóvenes en el diseño, la implementación y el monitoreo de programas y políticas. El caso de la Alianza Juvenil para la Paz y el Desarrollo de Sierra Leona es ilustrativo: establecida como una iniciativa posterior al conflicto, la organización ha continuado asociándose con las ONG y el gobierno para desarrollar procesos de consolidación de la paz y reconciliación dirigidos por jóvenes a nivel comunitario y local, así como educación, servicios de protección infantil y agua, saneamiento e higiene. |||||

9.2.3 El sistema de justicia: producir una reforma centrada en las personas

Los derechos significan poco si las personas no tienen forma de ejercerlos o desafiar los sistemas que no los priorizan. Dos tercios de la población mundial no tienen acceso significativo a la justicia y, por lo tanto, no pueden participar en su sociedad en equidad de condiciones. El acceso a la justicia se entiende mejor como la capacidad de las personas de resolver y prevenir sus problemas de justicia, y de usar la justicia como una plataforma para participar en sus economías y sociedades. La esencia del acceso a la justicia es que debe abordar la capacidad práctica de las personas de activar sus derechos políticos y económicos formales. Por lo tanto, el acceso a la justicia no es solo “un derecho en sí mismo, sino un derecho habilitante en el sentido de que les permite a las personas hacer cumplir sus derechos sustantivos y obtener un recurso cuando se violan estos derechos”. Hasta que se logre un acceso igualitario a la justicia para todos, el sistema de justicia no reducirá la inequidad, sino que la exacerbará.

Muchos de los sistemas de justicia del mundo solo sirven a pocos y no ofrecen justicia para todos. Cuando las reglas no se aplican a todos, el campo de juego en el que se refuta el control del poder y los recursos se inclina a favor de algunos grupos por sobre otros. Los vínculos entre el sistema de justicia y la construcción de solidaridad pueden verse como doble: 1) permitir que las personas ejerzan sus derechos y resuelvan sus problemas de justicia de manera efectiva, y 2) generar credibilidad y confianza en el estado al brindar justicia independientemente de sus antecedentes o identidad.

El informe “Task Force on Justice: *Justice for All*” proporciona evidencia concreta de la necesidad de poner a las personas y comunidades, en lugar de instituciones, en el centro de los sistemas de justicia. El grupo de trabajo descubrió que aproximadamente 1500 millones de personas en todo el mundo viven con problemas de justicia que no pueden resolver. A menudo, estas son víctimas de violencia o delitos no denunciados, o tienen un problema de justicia civil o administrativa, como una disputa sobre tierras o la negación de un servicio público. El informe deja en claro que la calidad del camino de la justicia de las personas debe mejorarse como clave para abordar la brecha de justicia global. Un enfoque basado en la clase, como se analizó anteriormente en este capítulo, ofrece mayor ayuda a los grupos marginados y, al mismo tiempo, limita las reclamaciones de favoritismo que pueden dar lugar a respuestas nacionalistas o racistas.

Las soluciones a problemas de justicia aparentemente arraigados no están tan fuera de alcance como puede parecer. En muchos países, los movimientos de acceso a justicia llevan un largo recorrido y tienen una comprensión detallada de diferentes comunidades, sus problemas de justicia y las rutas para resolverlos. Estas organizaciones brindan asistencia de justicia a nivel comunitario enfocada en facultar a las personas para que comprendan y utilicen la ley para resolver sus problemas. Con frecuencia, son el primer punto de contacto en los caminos de justicia de las personas y tienen la obligación de enfocarse en problemas como disputas familiares, tierras y falta de acceso a servicios gubernamentales. La evidencia demuestra que este enfoque funciona, es rentable y puede escalarse a medida que continúa creciendo.

Cuadro de políticas J: Crear sistemas de justicia centrados en las personas

Financiar, proteger y fortalecer las organizaciones de justicia comunitaria

Las organizaciones de justicia comunitaria tienen múltiples fortalezas. En primer lugar, se encuentran en comunidades a las que prestan servicios y son conscientes de los problemas de justicia diarios que impiden el acceso de estas comunidades a los medios de subsistencia y la equidad política. Segundo, son expertos en apoyar a las personas y comunidades en sus intentos por resolver estos problemas. Lo hacen aumentando el conocimiento, proporcionando asistencia legal en forma de asistentes legales o ayuda legal. Por ejemplo, las organizaciones de justicia comunitaria en Sierra Leona han desplegado asistentes jurídicos que apoyan a las poblaciones rurales marginadas y remotas mediante la realización de campañas de alfabetización legal y la provisión de

asesoramiento y consultoría legal. Este apoyo proporciona acceso a la justicia mediante la resolución de disputas que de otro modo no se resolverían. Los entrevistados sintieron que estos servicios eran accesibles, ayudaban a satisfacer sus necesidades y empoderaban a sus comunidades. Países como el norte de Macedonia han invertido en apoyar específicamente a las minorías étnicas al mejorar el acceso a la justicia en asuntos civiles como la propiedad, los contratos y el derecho de familia.

Invertir en ayuda legal

Los litigantes vulnerables generalmente necesitarán apoyo para poder abordar sus problemas de justicia de manera efectiva. La ayuda legal es esencial para aquellos que enfrentan acciones penales y que no pueden pagar su propia defensa. Las personas también necesitan ayuda legal para casos civiles, ya que una parte significativa de los problemas de justicia más comunes involucra asuntos civiles y administrativos. Los programas de ayuda legal bien diseñados ofrecen incentivos para abordar el problema subyacente. Pueden recuperar sus costos a través de beneficios que incluyen un tiempo reducido en el tribunal o en prisión, y los mejores resultados de calidad de vida que resultan de una resolución más rápida de los casos. Se establecieron clínicas de asistencia legal en Ecuador para ayudar a mujeres y niños de bajos ingresos. Su trabajo redujo la violencia doméstica en un 17 % después de un divorcio y aumentó en un 10 % la probabilidad de que las clientas recibieran manutención infantil.

Aumentar la participación en la justicia

Es más probable que las personas se sientan empoderadas cuando el sistema de justicia es representativo y diverso. La amplia participación aumenta las expectativas de las personas de que serán tratadas de manera justa y puede ayudar a construir el apoyo de la comunidad para el estado de derecho. Se necesitan políticas de empleo inclusivas para aumentar la diversidad dentro de las instituciones de justicia, pero otros roles también pueden dar a las personas una participación en la provisión de justicia como activistas y asistentes legales, mediadores comunitarios, jurados voluntarios o magistrados, etc. Los ciudadanos comprometidos también pueden desempeñar un rol de supervisión importante, al monitorear el progreso hacia la entrega de justicia para todos. Los voluntarios comunitarios de la ONG RENEW en Bután trabajan con los ancianos locales y la policía para responder a los informes de violencia doméstica. Los sobrevivientes a menudo se sienten más cómodos al informar a los voluntarios de la comunidad que a las autoridades. Estos voluntarios están formados para ser facilitadores de la resolución de problemas “con conocimiento de género”. Utilizan un enfoque de construcción de consenso para ayudar a las partes a llegar a un acuerdo. |||||

9.2.4 Justicia y la policía

La policía opera en la primera línea del concurso de poder en la sociedad y son los actores de justicia con los que las personas interactúan más comúnmente. Su postura, que puede variar desde paramilitar, armada y hostil, hasta desarmada, comprometida y respetuosa con personas y grupos diversos,

transmite un mensaje poderoso sobre quién cuenta. Los vínculos entre el control de políticas y el racismo están bien documentados en todo el mundo (consulte el Recuadro 16).

La policía también se utiliza con frecuencia para evitar tener que entablar conversaciones con grupos agraviados. Recientemente en Colombia, la continua precariedad de las condiciones de vida de las personas negras, intensificada por la pandemia de la COVID-19, obligó a miles de afrocolombianos a salir a las calles. Al principio, el gobierno optó más por la represión policial que por el diálogo. Durante la visita de trabajo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (Inter-American Commission on Human Rights, IACHR) a Colombia, verificaron que las protestas del 24 de junio generaron cincuenta y cuatro muertos y más de 1140 civiles lesionados. Una vez que la policía se utiliza de esta manera, puede ser muy difícil restablecer la confianza. La situación de la fuerza policial de Irlanda del Norte puede ser instructiva a este respecto (consulte el Cuadro de políticas K).

Recuadro 16: Vigilancia y raza

Según los datos más recientes del gobierno de Inglaterra y Gales, entre abril de 2018 y marzo de 2019, se buscó y detuvo a personas negras en Inglaterra a una tasa cuatro veces mayor que a personas blancas. Las personas negras también son más propensas al uso de la fuerza por parte de la policía. En todo el Reino Unido, se ha disparado con pistolas eléctricas a hombres negros a un ritmo ocho veces mayor que a hombres blancos. Si bien no hay evidencia que sugiera que las personas negras son responsables de mayores proporciones de delitos cometidos, lo claro es que las personas negras son objeto de atención policial con más frecuencia que las personas blancas, por lo que los delitos detectados son delitos cometidos de manera desproporcionada por las personas negras.

En los EE. UU., más de un tercio de las personas en prisión son negras, a pesar de que las personas negras representan menos del 13 % de la población. El movimiento Black Lives Matter es tanto una respuesta al uso discriminatorio e ilegítimo de la fuerza contra un sector particular de la población, como una evidencia de la desconfianza global que la policía genera en los ciudadanos negros. Cuando la evidencia del uso de la fuerza por parte de la policía se desglosa por origen étnico, surge una imagen consistente del uso excesivo de la fuerza (a veces letal) contra los ciudadanos negros.

Del mismo modo, en Australia, los pueblos aborígenes y los isleños del estrecho de Torres están significativamente sobrerrepresentados en prisiones. Alrededor del 27 % de la población de prisiones de Australia eran indígenas en 2017, pero los indígenas y los habitantes de las islas del Estrecho de Torres representan solo alrededor del 3 % de la población.

Finlandia, que ha recibido durante años sucesivos un puntaje perfecto en el Índice de Libertad en el Mundo de Freedom House, registró paradójicamente las tasas más altas de acoso y violencia basados en la raza de la UE, según la encuesta.

En toda la Unión Europea, solo el 14 % de las víctimas de acoso basado en la raza informaron sus experiencias a la policía o a cualquier otra autoridad, bajo la creencia de que la denuncia no marcaría una diferencia positiva a pesar del conocimiento de las leyes contra la discriminación. |||||

Cuadro de políticas K: Reforma de la Policía

Aprender de la reforma policial en Irlanda del Norte: dos pasos adelante, un paso atrás

Historia

En respuesta a los disturbios y la violencia sectaria del verano de 1969 al comienzo de la fase más reciente del conflicto irlandés, el ejército británico tuvo la tarea de mantener el orden para apoyar a la Policía Real de Ulster (Royal Ulster Constabulary, RUC). La RUC estaba compuesta principalmente por personal protestante. Durante el conflicto, y debido al enfoque en la “orden”, la RUC se convirtió en una fuerza militarizada con una misión de contrainsurgencia. Esto alienó a las comunidades nacionalistas porque sus actividades económicas y políticas estaban estrictamente vigiladas y a menudo restringidas en áreas afectadas por conflictos.

El Acuerdo del Viernes Santo (1998) buscó garantizar una representación justa y un trato igualitario de las comunidades, neutralidad política y responsabilidad. Un objetivo clave del proceso de paz fue una transformación fundamental de la relación entre la policía y la sociedad, con el objetivo de lograr “un servicio policial capaz de atraer y sostener el apoyo de la comunidad en su conjunto”. Un año después del Acuerdo del Viernes Santo, la Comisión Independiente de Policía de Irlanda del Norte informó sobre la serie de cambios que se requerirían para lograr este objetivo.

Aumentar la diversidad dentro del servicio policial de Irlanda del Norte (Police Service of Northern Ireland, PSNI)

La comisión siguió implementando estos cambios, que incluyeron una recomendación crítica para promover la diversidad dentro de la fuerza policial que reflejó la composición de la población. El objetivo aquí era fomentar las percepciones de una policía más neutral y representativa. La regla 50:50 también se introdujo en 2001. En ese momento, solo el 8 % de la PSNI se identificó como católica. En última instancia, la representación llegó a 70:30, pero se ha mantenido estática debido al aumento de los desincentivos, incluida la preocupación por los riesgos de los ataques de las fuerzas paramilitares.

Compromiso con la comunidad

La PSNI se ha enfocado en la participación comunitaria como una forma de garantizar una representación justa y de construir confianza entre la policía y todas las comunidades. Las Asociaciones para la seguridad policial y comunitaria son organismos independientes que institucionalizan el compromiso con la consulta. Reflejan las necesidades y prioridades de la comunidad en la entrega de justicia y lideran la vigilancia de la comunidad. Sin embargo, la confianza en la policía fluctúa, y en general, las comunidades nacionalistas tienen menos confianza en la policía que las comunidades unionistas.

En los últimos veintidós años, ha habido un compromiso constante y a largo plazo con la reforma dentro de la PSNI. Sin embargo, la situación sigue siendo reñida, al igual que la posición de la PSNI. La salida del Reino Unido de la Unión Europea y los acuerdos fronterizos resultantes han aumentado nuevamente las tensiones entre las diferentes comunidades. |||||

9.2.5 Desarrollo y coproducción impulsados por la comunidad

La devolución y el desarrollo dirigido por la comunidad brindan una oportunidad para que la solidaridad se construya desde cero. Delegar un mayor poder gubernamental a las ciudades le permite a la política municipal desarrollar plataformas progresivas e inclusivas de entornos y relatos multiétnicos, migrantes y receptivos por igual, incluso cuando los gobiernos nacionales pueden estar avanzando en una dirección diferente. Junto con la delegación de poder a nivel municipal, el fomento del compromiso político entre y dentro de las comunidades locales puede ayudarlas a percibir los beneficios de la participación, al contrarrestar la desapropiación percibida sobre la cual se alimenta el nacionalismo.

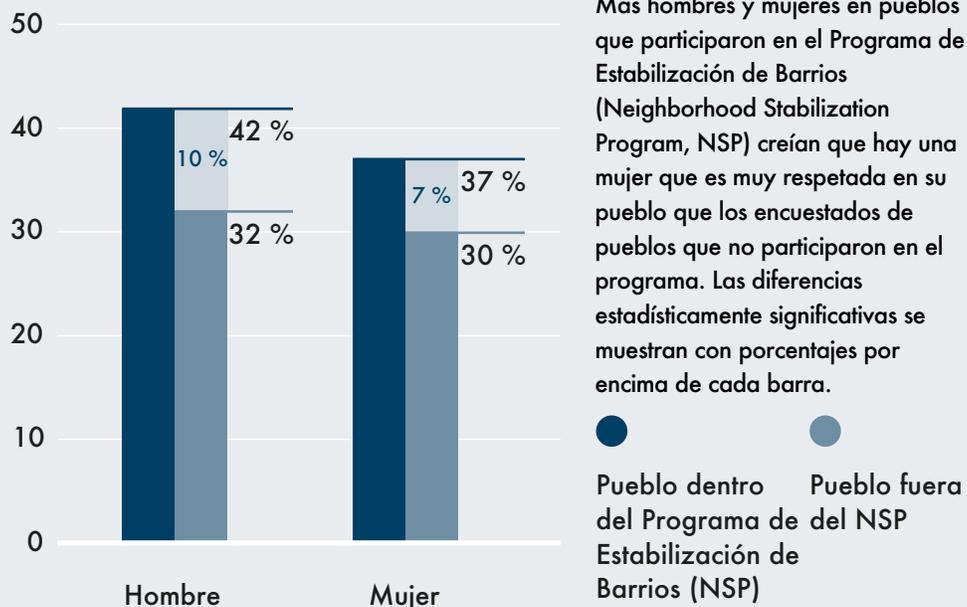
Al investigar más a fondo, encontramos métodos que se clasifican como desarrollo impulsado por la comunidad (Community-Driven Development, CDD). El CDD se refiere a un enfoque de programación de desarrollo nacional que enfatiza el control comunitario sobre las decisiones de planificación y los recursos de inversión. Dicho enfoque se basa en los principios de participación, transparencia y responsabilidad. Se deriva de la comprensión de que las desigualdades y a menudo las fallas de las políticas que las han causado, son mejor comprendidas por aquellos que las experimentan.

Un principio clave del diseño conjunto de políticas es que los ciudadanos y los miembros de la comunidad, como “expertos” de su propia experiencia, son fundamentales para el proceso de diseño e implementación, en lugar de solo beneficiarios de inversiones diseñadas para su aparente beneficio por parte de expertos tecnocráticos. Cuando aquellos que experimentan injusticia e inequidad se unen, tienen más influencia que cuando actúan individualmente. El CDD facilita la movilización y acción grupales para poner a las comunidades en el centro del desarrollo y trabajar junto con sus respectivos gobiernos para encontrar soluciones a los desafíos.

Si bien el CDD puede utilizarse con las mejores tensiones, cualquier iniciativa de desarrollo que introduzca nuevos recursos en una comunidad también corre el riesgo de cambiar la dinámica del conflicto local y las relaciones de poder. Como señala Barron et al., el desafío para los proyectos de desarrollo y en particular los proyectos de CDD es “garantizar que estos conflictos se aborden de manera constructiva para que no se vuelvan violentos, sino que, en cambio, formen parte de una fuerza para el cambio social progresivo”. En un proyecto de CDD apoyado por el Banco Mundial en Indonesia, el jefe de subdistrito de Ruteng, Manggarai, informó: “La implementación del Programa de Desarrollo de **Kecamatan (Kecamatan Development Program, KDP)**d, a través de la coordinación de grupos, ha aumentado los niveles de confianza entre diferentes clanes, grupos étnicos y religiosos, así como entre ricos y pobres”. Los proyectos de CDD por sí solos no pueden provocar este cambio, pero complementados con otras iniciativas, tienen el potencial de permitirles a las comunidades mejorar su cohesión general al crear el espacio necesario para el diálogo. Esto puede ser importante en áreas afectadas por la migración, el conflicto y la fragilidad. En Afganistán, los enfoques comunitarios fueron estadísticamente significativos para aumentar el status de las mujeres (consulte la Figura 28). Queda por ver si se mantendrá algún progreso para las mujeres en Afganistán bajo el nuevo gobierno talibán.

Figura 28: Programa nacional de solidaridad de Afganistán: impacto del diseño conjunto en el status de las mujeres

Opiniones sobre el rol de las mujeres en la vida comunitaria: “¿Hay una mujer en el pueblo que sea respetada por hombres y mujeres?”



Fuente: Beath y otros 2010; Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán y de la Oficina del Alto Comisionado por los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (OACDH) DE 2010.

El Proyecto de Asistencia de Emergencia Posconflicto de Costa de Marfil estableció comités para el desarrollo de pueblos para garantizar la participación de la comunidad en la implementación de inversiones locales y “por lo tanto, reforzar la cohesión social y promover el desarrollo social sostenible”. Desde la guerra civil del país, el proyecto ha ayudado a unir a las comunidades al darles a las personas un canal para comenzar a hablar entre sí. Yeo Pefougne, Especialista en Monitoreo y Evaluación del proyecto, dijo: “La infraestructura de construcción unió a las comunidades. Al mostrar cómo mediar los conflictos internos, el CDD contribuye a la resolución de conflictos”.

El desarrollo impulsado localmente y por la comunidad se vincula con otra forma en la que se puede construir la solidaridad entre los grupos: literalmente unir a las personas a través del acceso a servicios locales y espacios comunes. Tal mezcla permite un proceso de humanización, a menudo denominado “teoría de contacto”.

9.2.6 Saber a quién se ha dejado a un lado: herramientas para ofrecer y demostrar inclusión

La información sobre cómo se gastan los recursos del gobierno (y, crucialmente, cómo se dividen entre diferentes grupos y sectores que afectan la vida de las personas) es fundamental para construir la transparencia necesaria para mantener la solidaridad a largo plazo. La transparencia presupuestaria fomenta la confianza en que el dinero público se esté usando bien, promueve debates informados e inclusivos sobre cómo se gasta el dinero público y les permite a los ciudadanos responsabilizar a sus gobiernos por su visión compartida de la sociedad entre los ciclos electorales.

La transparencia integral y accesible del presupuesto no es fácil. Requiere datos precisos y actualizados sobre el gasto en todos los ministerios y diferentes niveles de gobierno, definiciones claras de asignaciones de gastos para demarcar qué grupos y sectores se benefician, y cierto grado de alfabetización financiera entre la población para acceder a la información y tomar decisiones informadas. A pesar de estos desafíos, ha surgido una gran cantidad de consejos sobre cómo desarrollar indicadores de gasto efectivos y buenos regímenes de informes presupuestarios de las experiencias de varios países con el intento de hacerlo bien.

Un área donde se han desarrollado indicadores de gastos para dar cuenta de la inequidad es el género. La elaboración de presupuestos sensibles al género y transformadores de género se ha convertido en una herramienta política convencional para la mayoría de los países, aunque los informes siguen siendo altamente imperfectos. Al abrir presupuestos para mostrar cómo se asignan los recursos a los diferentes ministerios con respecto al género, los países han podido explorar las formas en que la inequidad de género se ha incorporado en las decisiones de políticas públicas. Los datos recopilados por el **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)** y el **Rastreador de respuestas de género a la COVID-19 de ONU Mujeres**, que monitorean la medida en que las respuestas de los gobiernos a la protección global han considerado las necesidades de las mujeres, revelan que solo uno de cada ocho países en todo el mundo tiene medidas implementadas para proteger a las mujeres contra los impactos sociales y económicos. El rastreador examina las medidas en tres dominios: aquellos que abordan la violencia contra las mujeres y niñas

(Violence Against Women and Girls, VAWG), los que apoyan los cuidados no remunerados y los que fortalecen la seguridad económica de las mujeres. Solo veinticinco países han introducido medidas que cubren las tres áreas. Estos pueden incluir la provisión de líneas de ayuda; refugios; respuestas judiciales para contrarrestar el aumento de la violencia contra mujeres y niñas durante la pandemia; transferencias de efectivo dirigidas directamente a mujeres; la provisión de servicios de cuidado infantil; o licencia familiar y por enfermedad con goce de sueldo.

Más allá del género, se han implementado pocas iniciativas para monitorear el gasto de otros grupos cuyas inequidades probablemente estén incorporadas de manera similar en las decisiones de políticas públicas. Pero no tenemos que comenzar desde cero: se puede construir mucho a partir del precedente establecido por el trabajo ya realizado para definir, medir e informar asignaciones presupuestarias basadas en el género. Una medida simple que podría adaptarse como estándar mínimo sería aplicar el Marcador de políticas de equidad de género del Comité de Asistencia al Desarrollo (Development Assistance Committee, DAC) de la OCDE a otros grupos en riesgo de ser excluidos por inversiones públicas (consulte una posible adaptación en la Tabla 5). El marcador simplemente pide que todas las inversiones significativas se califiquen en un sistema de tres puntos para observar la medida en que las políticas consideran, o no, la posible exclusión de diferentes grupos. El ejercicio de hacer estas preguntas podría, como mínimo, servir como recordatorio para que los responsables de las políticas consideren las posibles implicaciones que sus inversiones tienen en diferentes grupos.

Tabla 5: Un sistema de puntuación del DAC de la OCDE adaptado para el impacto de las inversiones públicas en la inequidad

No dirigida (puntaje 0)	La inversión ha sido evaluada en comparación con el marcador, pero no se ha encontrado que apunte a la equidad en función del <i>grupo x</i> .
Significativo (puntaje 1)	La equidad en función del <i>grupo x</i> es un objetivo importante y deliberado, pero no un componente principal de la inversión.
Principal (puntaje 2)	La equidad en función del <i>grupo x</i> es un objetivo principal de la inversión y es fundamental para el diseño y los resultados esperados. La inversión no se habría realizado sin este objetivo de equidad.

Algunos países e instituciones regionales han dado un paso más allá al introducir procesos sólidos y bien orientados no solo para monitorear los impactos de sus decisiones políticas sobre la inequidad, sino también para integrar verdaderamente las consideraciones de inequidad en la estructura del diseño de políticas. La herramienta Gender Based Analysis Plus (GBA+) del gobierno de Canadá está diseñada para evaluar el impacto de las opciones de políticas en diversos grupos sociales y tomar medidas decisivas para minimizar las desigualdades en todas las decisiones de políticas cuando esto sea posible. La herramienta ofrece un proceso detallado mediante el cual examinar los efectos directos e indirectos que la toma

de decisiones y la orientación de políticas pueden tener en una amplia gama y múltiples intersecciones de grupos de identidad. Algunas medidas prácticas que se pueden tomar de este enfoque incluyen:

- **Desafiar suposiciones sobre cómo los diferentes grupos se ven afectados por las decisiones políticas.**
- **Incorporar un componente de consulta a las decisiones de políticas que incluya a las personas afectadas por la inequidad y la exclusión.**
- **Abordar las brechas de datos e información que impiden una comprensión completa de la inequidad y la exclusión.**
- **Mayor consideración de la gama completa de grupos de identidad que podrían verse afectados por una política.**
- **Documentación y comunicación efectiva de las decisiones políticas y el proceso que han experimentado para promover la transparencia y la aceptación.**

Otra herramienta que se puede utilizar para dar cuenta de los impactos de las decisiones sobre las políticas para abordar la inequidad es la Herramienta de evaluación de brechas en políticas de justicia social de la **Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia Occidental (United Nations Economic and Social Commission for Western Asia, ESCWA)**, que actualmente se está poniendo a prueba entre los países de la región. Esta herramienta se reduce a la dinámica de la toma de decisiones y la gama de partes interesadas involucradas en la toma de decisiones de políticas públicas, con el objetivo de integrar los principios de justicia social en un proceso de formulación de políticas más participativo. La herramienta asesora sobre qué representados deben incluirse en la toma de decisiones para afianzar la justicia y la equidad de derechos; brinda orientación sobre cómo unir a estas partes interesadas para evaluar las opciones de políticas en un diálogo estructurado y significativo; y una metodología de evaluación sólida que deben aplicar estas partes interesadas para evaluar la medida en que las políticas fomentan (u obstaculizan) la justicia social y la equidad.

Recuadro 17: Ofrecer equidad e inclusión a través del gasto para la recuperación de la COVID-19

Oficina de Planificación y Presupuesto
Misión uruguaya en la ONU

Cuando surgió la pandemia, Uruguay anunció el cierre de los lugares públicos, así como otras medidas, y les pidió a las personas que se quedaran en casa para prevenir la propagación de la enfermedad en lugar de ordenárselos. Nuestro enfoque se consideró poco ortodoxo; sin embargo, los resultados fueron exitosos. Somos conscientes de que, al igual que todos los países que enfrentan esta pandemia, nuestro enfoque no ha

sido perfecto; sin embargo, creemos que nuestro éxito en contener la propagación de la COVID-19 puede explicarse, al menos en parte, por un contrato social sólido y altos niveles de confianza en el gobierno. Nuestros esfuerzos en la “democracia participativa,” junto con nuestro compromiso con la baja inequidad y las políticas sociales expansivas han sido esenciales en nuestra respuesta a la pandemia.

En 2021, Uruguay vio un importante aumento de casos de COVID-19, hospitalización y muerte, que alcanzó su pico en el mes de junio. Al mismo tiempo, de marzo a agosto de 2021, el programa de vacunación implementado alcanzó el 70 % de las poblaciones objetivo inoculadas. Este programa fue muy exitoso, ya que redujo drásticamente los casos, la hospitalización y las muertes a un nivel muy bajo en la actualidad.

Uruguay ha mantenido bajos niveles de pobreza y desigualdad de ingresos en los últimos diez años. El coeficiente de Gini disminuyó marcadamente desde un máximo de 46,4 en 2007 a alrededor de 39,9 en 2012 y se ha mantenido en alrededor de 39,7 desde 2016. Entre 2007 y 2014, un período de crecimiento económico en Uruguay, la desigualdad de ingresos laborales también cayó significativamente, en gran parte debido al restablecimiento de la negociación colectiva, un aumento en el salario mínimo, regulaciones sobre servicios nacionales, cambios en el seguro de desempleo, extensión sucesiva de los períodos legales de cobertura médica, licencia parental, formalización laboral y modificaciones de la estructura fiscal.

Hemos intentado modelar nuestros sectores económicos y sociales no solo para priorizar el crecimiento, sino también para ser eficaces en la reducción de las desigualdades. Los impuestos directos son progresivos y los impuestos indirectos son prácticamente neutrales, mientras que el gasto social en educación y salud es altamente progresivo. Un poco más de tres cuartos de las personas por encima de la edad de pensión legal reciben una pensión, y el 94,5 % de la población está cubierto por al menos un beneficio de protección social.

Durante la pandemia, presentamos un fondo de solidaridad por COVID-19 mediante la creación de un impuesto de emergencia sanitaria por COVID-19 para recaudar dinero para el fondo. El impuesto se aplicó a los ingresos brutos que superan los 2850 USD, a una tasa de entre el 5 y el 20 %, según el monto de ingresos brutos mensuales derivados de los servicios personales prestados al estado, los gobiernos departamentales, las entidades estatales y los servicios descentralizados. Los programas de ayuda están dirigidos en gran medida a las protecciones laborales, con programas destinados a incluir a trabajadores informales y extender la cobertura médica a las personas desempleadas. También se introdujo un beneficio extraordinario en efectivo para las familias vulnerables y como complemento para los beneficiarios de subsidio familiar.

A pesar de todo esto, sabemos que todavía tenemos trabajo por hacer para garantizar la equidad para todos. Existen tasas más altas de pobreza, menor educación y menor participación en el empleo para las personas de ascendencia africana y los descendientes de los pueblos indígenas. Las desigualdades de género también permanecen, lo que lleva a inequidades en la propiedad de recursos, inequidades en el mercado laboral y representación limitada de mujeres en la política. Guiados por la frase muy conocida de Uruguay, “porque nadie aquí es mejor que nadie”, creemos que el contrato social y la democracia participativa deben servir a todos los uruguayos a pesar de su género y ascendencia, y estamos comprometidos a lograr más avances en solidaridad, equidad y reparación de injusticias históricas. |||||

9.2.7 Medición de la inequidad urbana

Pioneros también ha desarrollado una herramienta para medir la inequidad urbana, el **índice Mind the Gap (MTG)**, que reconoce que las ciudades pueden tener enormes inequidades espaciales con repercusiones considerables para los resultados de vida y la paz en las ciudades. Al hacer un seguimiento de múltiples dimensiones de bienestar a través de indicadores y unidades geográficas granulares, el índice MTG destaca las facetas claves de la inequidad urbana. Cinco dimensiones e indicadores potenciales que se pueden incluir, en parte según los datos disponibles, son:

- 1 **Oportunidades:** ingresos, desempleo, jóvenes no empleados, educados ni capacitados (Neither in Employment, Education or Training, NEET), tiempo de desplazamiento.
- 2 **Servicios:** educación y salud.
- 3 **Seguridad:** delito, percepciones de seguridad, policía o tiempo de respuesta de los servicios de emergencia.
- 4 **Sostenibilidad:** agua segura, riesgo de inundaciones/desprendimientos de tierra.
- 5 **Voz:** asistencia electoral, representatividad del gobierno (participación de mujeres).

El índice se compiló para Yakarta, Ciudad de México y Addis Ababa. En las tres ciudades, los puntajes mostraron cómo existen la ventaja y la privación una al lado de la otra. Con esta herramienta, los legisladores pueden identificar desafíos prioritarios y áreas claves que necesitan mayor inversión y apoyo. Por ejemplo, en la Ciudad de México, las mayores disparidades se encontraron en la dimensión de los servicios (el acceso a la atención médica, por ejemplo, osciló entre el 99 % en Tlatzala y el 12,5 % en Ejidos de San Andrés Totoltepec). En Yakarta, las mayores disparidades entre los subdistritos se encontraron en la vivienda. Esto subraya la necesidad de adaptar soluciones de políticas donde la privación es mayor.

Después de estas pruebas piloto, se ha desarrollado una iteración adicional de la herramienta que compara los indicadores subyacentes de inequidad con las respuestas del gobierno; por ejemplo, si las áreas con la menor salud están recibiendo la mayor inversión en salud per cápita, y si las áreas con el delito más violento están recibiendo los tiempos de respuesta policial más rápidos.

9.3 Construcción de solidaridad a través de las fronteras

La pandemia es un recordatorio de nuestra interconexión no solo con nuestros vecinos, sino también con extraños al otro lado del planeta. Incluso con viajes restringidos, las nuevas variantes pueden propagarse rápidamente. Además, las distribuciones desiguales de las vacunas implican que las nuevas variantes han tenido tiempo de desarrollarse. El caso de la colaboración global en los vectores sin fronteras de las pandemias, la crisis climática y los problemas de los impuestos globales nunca ha sido tan fuerte.

Hay margen para presentar un nuevo argumento para la fuerza conjunta que facilita la armonización intrarregional, como la búsqueda de “eurobonos” colectivos por parte de la UE en el despertar económico de la COVID-19. Sin embargo, para crear espacio para que los gobiernos piensen más allá de sus fronteras a largo plazo, necesitan tener una parte significativa del público a bordo. En este frente, la imagen es mixta. Para los siete países de ingresos altos y medios interrogados en nuestra encuesta, los países de ingresos medios eran más propensos a pensar que su país debería proporcionar más apoyo financiero global considerando la COVID-19 que los países de ingresos altos. Esta visión es más común entre los grupos etarios más jóvenes (18–24).

En algunos países, los gobiernos ya están tomando medidas para reducir las contribuciones internacionales culpando a las necesidades de recuperación nacionales. Por ejemplo, en julio de 2021, el Reino Unido redujo su asistencia al desarrollo. Años de alentar una posición de ayuda antidesarrollo en el electorado a través de los medios ha hecho que tales recortes sean políticamente factibles, e incluso convenientes. Este resultado se trata del liderazgo político y también es un síntoma del relativamente pobre conocimiento del público británico de las consecuencias negativas del colonialismo británico en muchos países de ingresos medios y pobres. Más ampliamente, muchos países ricos pueden argumentar la necesidad de responsabilidades al ser más honestos acerca de los impactos de la colonización, la guerra y el comercio (como se analiza en el Cuadro de políticas H). Volvemos a la cuestión de construir solidaridad global a través del prisma de los cambios fiscales globales, la ayuda financiera y el alivio de deuda en el Capítulo 11.

“Siento que el presidente tiene que ser una persona que viene de muy abajo hacia arriba y que se convierte en presidente para tener empatía y saber lo que cuesta la vida”.

Costa Rica, hombre de 18 a 24 años



Políticas que aseguran credibilidad y confianza

En este capítulo, nos enfocamos en cómo podemos dismantlar las redes de privilegio que pueden socavar el progreso en la reducción de la inequidad y la exclusión. Construir confianza dentro de la sociedad y confianza en las instituciones gubernamentales es fundamental para asegurar el apoyo público y prevenir el retroceso en el progreso.



Un hallazgo clave de nuestra investigación es que muchos países que comenzaron a reducir con éxito la inequidad se enfrentaron posteriormente a reversiones: de treinta y cuatro países que redujeron la proporción del PBI que corresponde al 10 por ciento de los que más ganan en al menos 3 puntos porcentuales entre 2001 y 2010, diecinueve (más del 55 %) vieron al menos una reversión parcial del progreso entre 2011 y 2020. Estos incluyen Angola, Grecia y Rusia.

Un patrón en estos casos ha sido la captura del estado y la falta de financiamiento para el desarrollo. Las políticas de este capítulo abordan cómo los países individuales y la comunidad internacional pueden ayudar a evitar estas trampas al dismantlar y prevenir la formación de redes de captura del estado, aumentar la voz de los grupos pobres y excluidos en la política, e instituir un financiamiento más sólido para el desarrollo.

10.1 Combatir la corrupción y la captura del estado a nivel nacional

La captura del estado es un proceso en el cual grupos de interés reducidos ganan control sobre la distribución de activos y recursos estatales. Fomenta la inequidad al:

- **Darle forma a leyes e implementación de políticas para beneficiar a aquellos que ya ocupan los puestos más poderosos.**
- **Neutralizar instituciones y organizaciones que tienen la intención de actuar como controles de ese poder y facilitar la representación de los menos poderosos.**

La captura del estado socava el contrato social al subvertir el propósito del estado de servir al interés público. Puede contrastarse con un sistema pluralista, en el que todos los grupos de interés tengan una voz, una oportunidad de influir en la política, mientras que las instituciones del estado están obligadas a consultar ampliamente y considerar diversos intereses.

Recuadro 18: Lucha contra la captura del estado en Sudáfrica

Después del final oficial del apartheid de Sudáfrica en 1994, las expectativas de cambio fueron altas y, durante un tiempo, parecía que el país iba en la dirección correcta. Los investigadores descubrieron que las interacciones sociales entre los grupos raciales aumentaron inmediatamente después del final del apartheid, pero disminuyeron después de 2008. El estudio mostró que los grupos raciales crecieron más inclusivos al inicio del período posterior al apartheid, pero la tendencia no se mantuvo. El período posterior al apartheid de Sudáfrica, que alguna vez cumplió con dicha promesa, se vio empañado con acusaciones de inequidad, corrupción y captura, que plantean barreras formidables para asegurar la credibilidad y el progreso adicional.

El emblemático caso de captura del estado en Sudáfrica se relaciona con la relación colusoria entre una red de políticos y empresarios. El perfil más alto de estos es el grupo empresarial familiar Gupta y el expresidente sudafricano Jacob Zuma. Los Gupta habían comenzado a hacer negocios en Sudáfrica al comienzo de la transición del país desde el apartheid: comenzaron en TI, pero se expandieron con el tiempo a varios otros sectores, incluidos la minería y la defensa, industrias que generalmente carecen de transparencia e implican relaciones estrechas con el gobierno. Una relación de dependencia surgió bajo el gobierno de Zuma. Zuma permitió que los Gupta influyeran en los nombramientos gubernamentales para el gabinete y las principales empresas y organismos estatales, lo que les permitió beneficiarse de grandes contratos estatales. Zuma, a su vez, buscó su protección y apoyo, por ejemplo, a través de una cobertura positiva en su canal de televisión, para ayudarlo a asegurar y mantener el poder.

El presidente Cyril Ramaphosa ahora ha buscado hacer que el país sea más resiliente a la captura del estado a través de varias iniciativas. La respuesta principal se incorpora en la Estrategia Nacional Anticorrupción, que se produjo con aportes de partes interesadas claves, incluidos los sectores público y privado, la sociedad civil y los medios de comunicación, e implicó nueve consultas públicas regionales. La estrategia pretende animar a los ciudadanos a participar en la rendición de cuentas de las instituciones, mejorar el nivel profesional del sector público y aumentar la supervisión y la responsabilidad. La adquisición pública se destaca como un sector prioritario, con reformas destinadas a mejorar la transparencia en línea con el enfoque de responsabilidad dirigido por los ciudadanos. Ramaphosa ha liderado personalmente el reconocimiento de la captura del estado y la lucha contra ella, incluida la lucha por reformas para suspender a los funcionarios dentro de su propio partido bajo investigación por corrupción.

La Comisión Judicial de Consultas sobre Alegaciones de Captura del Estado (también conocida como la Comisión Zondo) fue, de alguna manera irónica, formada en 2018 por el gobierno del expresidente Zuma. Se le dio el mandato de “investigar acusaciones de captura del estado, corrupción, fraude y otras acusaciones en el sector público, incluidos los órganos de estado”. 

Recuadro 19: Cómo abordar la influencia militar en la política

Durante el régimen de “Nueva Orden” de Indonesia (1965–1997), el ejército fue dotado con *dwifungsi* (funciones dobles). Esto significaba que el ejército no solo era una fuerza armada, sino que el personal militar podía servir simultáneamente como funcionario del gobierno y administrar actividades sociales y económicas. Después de la elección del presidente Susilo Bambang Yudhoyono, se promulgaron reformas que colocaron al ejército bajo la jurisdicción del Ministerio de Defensa y liquidaron las actividades comerciales del ejército. Las fuerzas armadas nacionales debían desempeñar “roles de apoyo” en cuatro áreas: salvaguardar los derechos humanos, asuntos civiles, ayudar a la policía a mantener la seguridad y el orden público, y las operaciones de paz de la ONU. Las reformas también consagraron el principio de la “supremacía civil”. |||||

En escenarios “preventivos” en los que los países son vulnerables a la captura del estado o se deslizan hacia ella, es importante generar un impulso político para la acción que pueda parecer no urgente. Esto es extremadamente difícil, porque es más problemático generar apoyo emocional o intenso para el statu quo y para un mensaje democrático inclusivo. Los grupos que participan en la captura del estado, por el contrario, a menudo justifican sus acciones al hacer referencia a relatos de la política del miedo y la identidad, que tienden a movilizar a las personas al generar respuestas emocionales y hostilidad a grupos externos.

Aunque el público se ha vuelto mucho más consciente de la corrupción y, en general, expresa sentimientos fuertes en contra de ella, incluso en nuestra propia encuesta, también hay evidencia de que los relatos anticorrupción pueden ser contraproducentes porque exacerban la percepción de que la corrupción es generalizada y no hay nada que hacer. Por lo tanto, los mensajes deben elaborarse cuidadosamente para empoderar, pero también para proporcionar ejemplos concretos de lo que se ha logrado en contextos similares. Los relatos de la rectificación de la injusticia pueden ser más efectivos para movilizar el apoyo emocional, mientras que la consecución de eficiencia puede ser difícil de transmitir. Sin embargo, un marco de eficiencia puede ser útil para dirigir a los reformadores *dentro* de la élite, quienes pueden aprovechar dicho relato para construir coaliciones dentro del gobierno donde un marco anticorrupción sería demasiado amenazante. Aprovechar la presión de los periodistas sobre un caso específico de corrupción para lanzar reformas mucho más amplias, como lo hizo Canadá en el siguiente ejemplo, puede ser efectivo.

Recuadro 20: Uso de un escándalo de corrupción específico para lanzar reformas más amplias contra la corrupción y la captura

En 2011, el gobierno de Quebec lanzó una investigación sobre corrupción en la industria de la construcción de la provincia, a raíz de la presión creciente después de que una investigación de Radio Canada revelara abusos de poder generalizados. Los gobiernos municipales habían adjudicado contratos a compañías de construcción que, a su vez, financiaban ilegalmente partidos políticos. Las empresas constructoras conspiraron para aumentar el valor base de los contratos y sobornaron a las autoridades contratantes para que favorecieran algunos proyectos por sobre otros, permitieran modificaciones lucrativas de contratos o influyeran en los miembros del comité de selección. La investigación, conocida como la Comisión Charbonneau, escuchó testimonios de más de 250 testigos. También recomendó varias reformas, incluida la creación de una autoridad independiente para supervisar contratos públicos, una mejor protección para los denunciantes y mayores sanciones para las compañías constructoras que violaran la ley, incluida la cancelación de su licencia para operar. |||||

En los casos en los que la captura del estado ya ha alcanzado el nivel en el que se reconoce como un problema central, se aplican todas las políticas de Cuadro de políticas L, pero existen consideraciones políticas adicionales en torno a movilizar el apoyo público, neutralizar la oposición a la reforma y transmitir la profundidad de la amenaza que la captura del estado puede plantear a las democracias y a todos los aspectos del progreso social y económico. El siguiente estudio de caso de Sudáfrica proporciona un ejemplo.

Cuadro de políticas L: Prevención de la corrupción

En situaciones en las que existe corrupción (como en todas las sociedades) pero no ha alcanzado un nivel demasiado sólido de captura de leyes y formulación de políticas, hay una serie de medidas preventivas que se pueden tomar:

- **Reclutamiento abierto y competitivo en puestos claves en empresas estatales. Asegurarse de que las leyes de adquisición pública se apliquen a sus gastos y estén sujetas a una supervisión regular y exhaustiva por parte de la institución suprema de auditoría, que informe al parlamento y publique informes.**
- **Un marco de inversión nacional y extranjero transparente, responsable ante las partes interesadas, en el que las inversiones se justifiquen de acuerdo con los**

principios del mercado y en el que los negocios se llevan a cabo de maneras que respalden la ética y la integridad en los entornos comerciales.

- Meritocracia en reclutamiento y promociones de servicios civiles. Exigir que todo el personal que se encuentre por encima de cierto nivel divulgue sus activos y cualquier conflicto de intereses.
- Procesos de adquisición y licitación transparentes, publicación de datos sobre el tipo de procedimiento, cantidad de licitadores y período de publicidad, entre otros factores. Capacitar a los funcionarios de adquisiciones públicas sobre cómo llevar a cabo estos procedimientos de manera competente. Garantizar que los comités de evaluación no tengan conflictos de intereses.
- Reformar las finanzas del partido. Esto es extremadamente difícil de lograr, pero la reforma más útil a nivel universal es aumentar la transparencia para que las organizaciones de la sociedad civil puedan investigar los posibles vínculos entre las posiciones políticas y las donaciones. Además, buscar obstruir el uso de recursos gubernamentales para campañas políticas es clave, al igual que prohibir las donaciones anónimas. También es útil incluir límites a las donaciones de una fuente y exigir la divulgación de los nombres de los grandes donantes, al igual que limitar la proporción de tiempo de transmisión gratuito a las partes. Es importante destacar que se deben establecer reglas relacionadas con la toma de decisiones justas en la política pública, que requieran consultas públicas y la publicación de detalles de reuniones con miembros de grupos de presión. Esta acción puede ayudar a garantizar que las donaciones no puedan comprar influencia fácilmente. En términos más generales, se necesita una consideración cuidadosa del contexto al considerar qué reformas son necesarias y cómo se podría abusar de ellas. Por ejemplo, aunque los límites de gastos se recomiendan a menudo como mejor práctica, se puede abusar de ellos para perjudicar a los adversarios políticos. En 1996, el antiguo partido gobernante de México, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), y los partidos opositores acordaron asignar partes iguales de recursos públicos a diferentes partidos que se presentan a las elecciones. Esto creó un entorno competitivo durante los años de transición e inició una transición pacífica a las elecciones abiertas en una democracia multipartidaria. Sin embargo, requería un fuerte compromiso de los líderes políticos para redefinir explícitamente el equilibrio de poder entre los partidos.
- Considerar introducir límites a los antiguos oficiales militares que asumen funciones civiles, del mismo modo que la legislación de “puertas giratorias” limita ciertos nombramientos posteriores a la función pública.
- Garantizar un proceso de métodos de contratación abiertos y competitivos y un desarrollo profesional meritocrático para los líderes y el personal de la Entidad Fiscalizadora Superior (EFS), con mandatos largos. El mandato de la EFS debe ser amplio y con considerable autonomía para decidir sobre la naturaleza, la cobertura y el alcance de las auditorías; debe incluir la jurisdicción sobre las empresas estatales (EE) o, alternativamente, el derecho de supervisar la auditoría independiente de las EE por parte de firmas del sector privado. Garantizar que las EFS tengan acceso total a los registros y la información, e idealmente legislar para permitir sanciones a aquellos que no cumplan. Delimitar el ámbito de aplicación de la financiación de la EFS para que cualquier recorte requiera la aprobación tanto del parlamento como del ejecutivo. Exigir que la EFS informe al parlamento anualmente y garantizar que se proporcione suficiente plazo del gobierno para examinar el informe. Garantizar que la EFS tenga el poder de supervisar el cumplimiento de sus recomendaciones y, de ser necesario, imponer sanciones por incumplimiento. Mientras tanto, los ciudadanos podrían establecer una herramienta para monitorear la independencia de la EFS, tal vez usando un punto de referencia como los estándares de la Organización Internacional de las Entidades

Fiscalizadoras Superiores (International Organization of Supreme Audit Institutions, INTOSAI) o el índice del Banco Mundial y las Instituciones Independientes Supremas de Auditoría (Independent Supreme Audit Institutions, InSAI).

- Garantizar las funciones de una prensa libre y una sociedad civil activa, las cuales son integrales para evitar la captura del estado. Cuando los aliados del gobierno se ubican al mando de instituciones independientes, como las entidades de medios, las líneas entre el partido y el estado empiezan a desdibujarse, lo que amplifica los sistemas opresivos que posee la élite gobernante. Una prensa libre y una sociedad civil fomentan un diálogo sólido y la autorreflexión para los gobiernos. En situaciones de captura del estado, los medios de comunicación desempeñan un rol fundamental en la exposición de la corrupción y la entrega de evidencia.
- Garantizar la propiedad efectiva y la recuperación de activos. Los canales formales e informales de responsabilidad les permiten a los ciudadanos utilizar activamente los datos de propiedad para descubrir la corrupción. Al devolver fondos corruptos, los gobiernos pueden cambiar el relato sobre la corrupción y alentar a sus ciudadanos a unirse a la lucha contra ella. |||||

10.2 Acción internacional contra la corrupción

Las acciones internacionales para reducir la corrupción y la captura del estado pueden fortalecer y respaldar a las instituciones nacionales y locales que buscan devolver la política y la práctica gubernamental al público en general. Si bien existen innumerables formas en las que las reformas pueden hacer esto, aquí se destacan cuatro vías con ejemplos concretos que pueden ayudar a empoderar a los reformadores dentro de los gobiernos para que tomen medidas concretas.

- **Apoyar los sistemas del país. El núcleo de la reforma deberá tener lugar a nivel nacional y, en algunos casos, a nivel subnacional. Esto significa que los flujos internacionales de finanzas deberán apoyar a aquellas instituciones que sirven para equilibrar los intereses de todos los miembros de la sociedad, con especial atención a los menos conectados. Estas instituciones pueden estar respaldadas por asistencia oficial para el desarrollo a corto plazo, pero mejores modelos sugieren independencia legal y presupuestaria. Esta última puede reforzarse a través de modelos de ingresos que incluyen mantener una parte de las multas aprovechadas durante las investigaciones o a través de la creación de membresías masivas. A solicitud de los países, se podrían dedicar más finanzas de las que se proporcionan actualmente como un porcentaje de la ayuda oficial al desarrollo (Official Development Assistance, ODA) total a la representación equitativa en los sistemas electorales, el derecho a asociarse, el acceso a la justicia y la evaluación de la equidad en la ley de procedimientos administrativos.**
 - **Representación equitativa:** En algunos casos, esto significará la reforma financiera y la construcción de capacidades en los organismos de gestión electoral para garantizar que todos los ciudadanos tengan acceso al voto y la representación. Croacia ha tomado medidas importantes para garantizar que las declaraciones de finanzas políticas estén en línea, y los datos relevantes son cada vez más interoperables con las divulgaciones de activos y los contratos públicos. Esta publicidad les permite a los periodistas y grupos de vigilancia plantear conflictos de intereses, violaciones éticas y posibles problemas legales.

- **Derecho a asociarse:** En otros casos, significará el apoyo a asociaciones laborales y comerciales independientes y organizaciones sin fines de lucro, así como a las instituciones que protegen su derecho a organizarse. En un intento por equilibrar la libertad de reunión con la seguridad de la comunidad, Irlanda del Norte ha dado algunos pasos con su Comisión de Desfiles civil, que busca aprobar rutas para desfiles importantes.
 - **Evaluación de la equidad:** Los sistemas nacionales no solo pueden promover políticas para los más pobres de la sociedad. También deben observar si los ricos están pagando su parte justa de impuestos y si esos ingresos están proporcionando bienes públicos en lugar de patrocinio privado. Esto puede incluir el desarrollo de reglas que consideren y sopesen los costos desproporcionados para los miembros de la sociedad más pobres o desfavorecidos. En los Estados Unidos, una orden ejecutiva reciente ordena a la Oficina de Administración y Presupuesto que identifique medidas claves de equidad en las regulaciones y políticas.
- **Establecimiento de normas. Las organizaciones internacionales desempeñan un rol vital en el apoyo a la toma de decisiones más justas a nivel nacional y local a través del establecimiento de normas y normativas.**
- **Algunos lo hacen a través de normativas estrictas de información.** Dichas organizaciones incluyen la Organización Internacional de Normalización (International Standards Organization), que tiene una variedad de normas sobre sistemas de gestión para la gobernanza y la ética. Si bien es posible que estas normas por sí mismas no puedan eliminar la captura, son una forma valiosa de indicar que los sistemas de gobierno están implementados para controlar la corrupción.
 - **Otras normas están menos relacionadas con la estandarización.** En lugar de promulgar un cierto conjunto de normas directamente, varias organizaciones e iniciativas internacionales se reúnen y comparten entre países con la esperanza de incentivar una carrera a la cima y crear consenso en materia de políticas. Entre los ejemplos que encajan en esta categoría se incluyen organizaciones como Alianza para el Gobierno Abierto (Open Government Partnership, OGP) o muchas de las iniciativas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).
- **Eliminar oportunidades de corrupción. Los actores corruptos no actúan solos. A menudo, necesitan la ayuda de actores legítimos de otro modo para vender influencias o encubrir sus actividades (delictivas o de otro tipo) que conducen a la captura del estado. Los facilitadores profesionales pueden tener experiencia en impuestos, finanzas, bienes raíces, leyes o relaciones públicas, y a menudo sirven a clientes legítimos. Sin embargo, su cooperación con las personas involucradas en prácticas en “zonas grises” o completamente fraudulentas puede desincentivarse. Los elementos de un enfoque sólido incluirían la capacidad de las unidades de inteligencia financiera para investigar y presentar casos contra los facilitadores, la armonización de la ley y el intercambio de información entre jurisdicciones.**
- **Capacidad.** Los reguladores e investigadores, como las unidades de inteligencia financiera (UIF) y las juntas de gestión electoral, pueden ser capacitados y preparados para comprender cómo localizar a los facilitadores en su jurisdicción. Organizaciones como Egmont Group han estado trabajando para establecer UIF en todo el mundo y para ayudar en la coordinación.
 - **Armonización de la ley.** Los legisladores pueden considerar si existe un régimen de responsabilidad adecuado para disuadir el comportamiento

habilitante y determinar que dicho enfoque protege y recompensa a los denunciantes corporativos, desincentiva las declaraciones falsas y limita la evasión mediante acuerdos.

- **Intercambio de información y cooperación.** Garantizar un alto grado de cumplimiento depende del intercambio de información entre fronteras. La regla de oro sería tener datos relevantes verificados y que se puedan compartir de acuerdo con las normativas de datos interoperables. Esto es especialmente importante con respecto a las normativas de propiedad efectiva.
- **Incentivar la gobernanza fiscal para la equidad. Finalmente, los organismos internacionales de normalización, los inversionistas y los investigadores pueden ayudar a incentivar una gobernanza más equitativa. Existe un creciente interés por garantizar un mejor acceso a las finanzas en los casos en los que exista una gobernanza más sólida. Esto se puede lograr mediante la creación de mercados de bonos que den tasas más bajas a las empresas y gobiernos que tengan sistemas implementados para apoyar mejores resultados sociales, ambientales y de gobierno.**
- **Mercados de bonos:** Cabe destacar los esfuerzos para introducir bonos de sostenibilidad soberanos y corporativos, que ofrecen tasas de interés por debajo del mercado para gobiernos nacionales y empresas que pueden cumplir con objetivos de sostenibilidad predefinidos. Dichos objetivos podrían incluir la abstención del pago de sobornos, el apoyo a los derechos humanos y los bonos relacionados con el clima.
 - **Divulgación de calificación y riesgo:** Estos mercados de bonos solo pueden funcionar cuando hay información comparable entre países, en los principales mercados o donde las regulaciones respaldan la divulgación de riesgos de gobierno (como contribuciones políticas, actividades para ejercer presión y compañías subsidiarias) y otros riesgos de sustentabilidad. Otros actores financieros internacionales, como las agencias de calificación, deben ser capaces de evaluar este riesgo para crear herramientas financieras útiles.

Recuadro 21: Reconstruir la confianza desde arriba y abajo

Sanjay Pradhan

Director ejecutivo de la Alianza para el Gobierno Abierto

La inequidad económica y social no puede reducirse sin abordar la inequidad política. Esto significa cambiar las reglas del juego, lo cual no puede simplemente hacerse en la parte inferior de la sociedad. La inequidad también debe abordarse en la parte superior, donde los poderosos acaparan riqueza y oportunidades.

Antes de trabajar en OGP, observé con asombro la historia de la transformación en la provincia de Kivu del Sur en la República Democrática del Congo a través del poder de la elaboración de presupuestos participativos. Las personas se presentaron y votaron cómo se asignaría una parte del presupuesto. Pero tan impresionante como el hecho de que votaran es lo que sucedió después: una cantidad significativa de ciudadanos comenzó, por primera vez, a pagar impuestos y la recaudación de impuestos se multiplicó

por diecisiete. Al recibir una voz y saber que habían sido escuchados, estos ciudadanos continuaron invirtiendo en su comunidad y confiando en el trabajo de su gobierno. Quedaba mucho trabajo por hacer, pero el contrato social, durante tanto tiempo, comenzó a repararse. Esto me convenció del valor de la apertura. Pero la franqueza no solo puede ser acerca de la voz de las personas que viven en la pobreza. También debe debilitar las redes de patrocinio personal y clientelismo en la cima de la sociedad. Es por eso que estoy particularmente orgulloso del trabajo que hemos realizado en Nigeria.

En 2011, un ex ministro nigeriano negoció un acuerdo malo, lo que hizo perder al país miles de millones de dólares en ingresos. Pero no hizo esto por su cuenta. Había sido sobornado y utilizaba compañías fraudulentas para transferir el dinero al extranjero para financiar su lujoso estilo de vida. Cuando se lanzó Alianza para el Gobierno Abierto en Nigeria, grupos bien organizados de la sociedad civil lideraron una campaña para poner fin a las empresas ficticias anónimas en el país. Ganaron, y el presidente, el gabinete y el parlamento aprobaron una ley que hizo públicos a los “propietarios beneficiarios” finales de las compañías relacionadas con el petróleo. Junto con los grupos de la sociedad civil, los ministros reformadores dentro del gabinete impulsaron la reforma para llegar a la meta. Pasará algún tiempo antes de que el lavado de dinero cese por completo por parte de los poderosos y conectados. Sin embargo, es un primer paso indispensable para hacer que sea más difícil robar dinero público y erosionar la confianza pública.

Esta combinación, que incluye y fortalece a los menos poderosos, refrena a los abusadores del poder y une a los reformadores en la sociedad civil y el gobierno, una y otra vez demuestra ser una receta para abordar nuestros problemas más difíciles, incluida la inequidad. |||||

10.3 Expansión de la voz y participación en la política

La sección anterior trata sobre las redes de desmantelamiento que buscan capturar o corromper, y que se oponen al progreso de la inequidad y la exclusión porque afecta su acceso privilegiado a los recursos públicos. Pero mantener la credibilidad y prevenir contratiempos requiere una mayor participación política para dar más voz a los marginados.

La investigación con nuestro socio, el Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral (International Institute for Democracy and Electoral Assistance, IDEA), muestra que las barreras sistémicas y legales para la participación política equitativa persisten en todos los niveles y toman diferentes formas, incluidos los sistemas electorales desfavorables, la falta de apoyo de partidos políticos, barreras socioeconómicas y culturales. Las mujeres, las personas con discapacidades, las minorías raciales, los pueblos indígenas, las personas LGBTQ+ y los jóvenes enfrentan todas estas barreras, particularmente el acceso insuficiente a las finanzas políticas. La campaña se ha convertido en un asunto costoso, y a los aspirantes políticos y candidatos de estos grupos les

resulta desafiante asegurar las sumas sustanciales de dinero que generalmente se requieren para llevar a cabo una campaña y ganar una elección.

Para abordar estas barreras y nivelar el campo de juego, algunos gobiernos, partidos políticos e iniciativas privadas han diseñado y adoptado varias medidas de financiamiento político focalizado, aunque varían en su objetivo y efectividad. Estas medidas pueden categorizarse en financiamiento público focalizado para partidos políticos, medidas dentro de los partidos e iniciativas de financiamiento privado. Los gobiernos de muchos países están utilizando el financiamiento público para alentar a los partidos políticos a nominar candidatos de grupos tradicionalmente subrepresentados y, a continuación, conseguir que sean elegidos vinculando la provisión de financiamiento público al cumplimiento de las cuotas electorales donde existan. El financiamiento público otorga incentivos financieros a los partidos políticos para cumplir con el objetivo de cuota o los penaliza si no cumplen con la proporción acordada de candidatos de grupos subrepresentados. Si bien el financiamiento público orientado al género se utiliza en treinta países, pocos países han adoptado dichas medidas de financiación dirigida para personas con discapacidades, minorías étnicas, poblaciones indígenas y personas LGBTQ+.

Los partidos políticos también desempeñan un rol potencial clave en el abordaje de esta brecha de financiación. Podrían ir más allá de las medidas legisladas y adoptar su propia marca de reformas para promover la participación equitativa, también recaudando fondos en nombre de grupos subrepresentados con acceso limitado a la financiación política. Finalmente, se han introducido iniciativas privadas partidarias y no partidarias en algunos países para apoyar a ciertos grupos en el acceso a fondos de campaña, además de proporcionar a los candidatos capacitación y las herramientas necesarias para llevar a cabo campañas efectivas. Dichas medidas han contribuido a mejorar la participación política y la representación de grupos subrepresentados en muchos países. Debe tenerse en cuenta que, en varios contextos, la financiación será menos importante que las perspectivas sociales: el cambio puede ocurrir a través de procesos internos de los partidos, configuraciones de prioridades, cuotas y campañas para dirigirse a grupos específicos (estos se cubren con más detalle más adelante en el capítulo).

10.4 Financiación política para las mujeres

Las mujeres suelen tener menos acceso a los recursos necesarios para buscar con éxito la candidatura de un partido o presentarse a unas elecciones, incluida la falta de acceso a las redes de dinero, al crédito y al clientelismo político. Un número creciente de países está utilizando el financiamiento público de partidos políticos y campañas electorales para fomentar la equidad de género.

El financiamiento público orientado al género tiene dos vías distintas. En primer lugar, la elegibilidad de un partido político para recibir una cierta cantidad de financiamiento público (o todo) está relacionada con el nivel de equidad de género entre los candidatos que propone para la elección (o que consigue que sean elegidos). En el segundo, una cierta proporción de financiamiento público que recibe un partido político está formalmente vinculada a disposiciones relacionadas con el género o destinadas a actividades relacionadas con el género, incluida la capacitación y el desarrollo de miembros femeninos, el desarrollo de un plan de acción de género o la sensibilización de género dentro de los rangos de los partidos políticos. En muchos países, se proporciona financiamiento público adicional a los partidos políticos según su grado de

equidad de género o se reduce si un partido político no cumple con una definición establecida de equidad de género.

Los objetivos triples del financiamiento público orientado al género son:

- **Proporcionar incentivos a los partidos políticos para que incluyan más mujeres como candidatas electorales.**
- **Mejorar la capacidad de las mujeres individuales para llevar a cabo campañas exitosas para la nominación de partidos y ganar una elección.**
- **Realizar trabajo estratégico dentro de las partes para mejorar las actitudes y apoyar la equidad de género.**

El objetivo más amplio del financiamiento público orientado al género, por lo tanto, es no solo abordar el problema de la baja representación de las mujeres en la política, sino también empoderar a las mujeres más allá de la representación formal en los organismos electos. El primer uso del financiamiento público orientado al género se encuentra en Finlandia, donde en 1974 una cierta proporción del financiamiento público se destinaba a actividades para mejorar la equidad de género. A partir de 2020, treinta países de todo el mundo proporcionaron algún tipo de financiamiento público orientado al género a partidos políticos, un aumento de seis veces en los últimos veinte años. Sin embargo, solo el 17 % de los países tienen financiamiento público orientado al género para promover la participación política de las mujeres (Figura 29), aunque todas las regiones tienen varios países que lo hacen.

Figura 29: Países con provisión de financiamiento público y financiamiento público orientado al género



Fuente: Base de datos de finanzas políticas, IDEA internacional. Datos recopilados entre los años 2016 y 2019.

10.5 Apoyo a personas con discapacidades

Al reconocer los desafíos financieros que enfrentan las personas con discapacidades cuando se postulan a un cargo, algunos países han establecido fondos o han decidido apoyar sus aspiraciones políticas.

Recuadro 22: Financiamiento público dirigido para la inclusión de personas con discapacidades en Corea del Sur

En 2010, Corea del Sur introdujo subsidios públicos a partidos políticos que nominaban a personas con discapacidades para postularse a un cargo público. Como parte de esta iniciativa, los partidos políticos debían nominar al 1 % o más de los candidatos con discapacidades para las elecciones de la Asamblea Nacional. Inicialmente, ninguno de los partidos políticos recibió este subsidio, ya que ninguno cumplió con los requisitos. En 2014, se distribuyeron 520 000 USD en subsidios a dos partidos políticos para nominar candidatos con discapacidades.

Hasta el momento, muy pocos países han promulgado disposiciones para proporcionar financiamiento público para apoyar la participación política de las minorías étnicas, aunque también enfrentan barreras para la inclusión en el ámbito político. El recuadro 23 da un ejemplo. |||||

Recuadro 23: Financiamiento para jóvenes, mujeres y minorías étnicas en Colombia

El Proyecto de Ley 1475 (2011) de Colombia describe las regulaciones relacionadas con la organización y el funcionamiento de los partidos políticos y movimientos, para procesos electorales y algunas otras disposiciones, incluidas las disposiciones para el financiamiento público para minorías étnicas y jóvenes. El artículo 18 del proyecto de ley afirma que el financiamiento público debe estar destinado a la “inclusión efectiva de mujeres, jóvenes y minorías étnicas en un proceso político”. Hace hincapié en que “en cualquier caso, los partidos y movimientos asignarán en sus presupuestos anuales una suma de no menos el quince % (15 %) de las contribuciones estatales que se les otorgaron para realizar cursos de capacitación política y electoral para las actividades de sus centros de pensamiento, y para la inclusión efectiva de jóvenes, mujeres y minorías étnicas en el proceso político. |||||

10.6 Medidas más amplias para apoyar la voz política y la inclusión

Para que estas medidas sean efectivas, también es necesario apuntar a algunos factores de éxito más amplios. Dichos factores incluyen la adopción de sistemas electorales adecuados, la implementación de disposiciones de cuotas, estrategias de partidos políticos sensibles al género, del ejercicio de presión por parte de la sociedad civil y un entorno social y cultural positivo y propicio. Esto requiere que los legisladores, los organismos reguladores, los partidos políticos y la sociedad civil desempeñen su función.

Cuadro de políticas M: Reformar la financiación política

Para cualquier tipo de financiamiento público orientado al trabajo, entran en juego tres factores, de la siguiente manera.

- **Dependencia del financiamiento público por parte de los partidos:** aunque el financiamiento público directo de cualquier tipo se utiliza actualmente en más de dos tercios del mundo, en muchos países las cantidades proporcionadas son demasiado pequeñas para tener un impacto real en las actividades de los partidos. Cuando los partidos dependen casi exclusivamente de la financiación privada, es poco probable que el destino o la alteración de los montos de dicha financiación basada en iniciativas de inclusión de partidos políticos tenga mucho efecto. En Alemania, los partidos reciben fondos iguales del estado para donaciones privadas en una proporción de 0,45, pero solo cuando las donaciones privadas son pequeñas (por debajo de 3300 EUR). Aunque esto no restringe la financiación privada, sí proporciona un incentivo para recaudar pequeñas donaciones.
- **Fuerza de conexión entre el financiamiento público y la equidad política:** la conexión formal realizada entre el financiamiento público y la inclusión política debe ser lo suficientemente grande como para tener un impacto. Si una pequeña proporción de los fondos se destina a actividades para apoyar la participación política de grupos subrepresentados, o un partido debe modificar significativamente sus decisiones de nominación para recibir una cantidad adicional muy pequeña de financiamiento público, es poco probable que el financiamiento público orientado tenga mucho impacto. Sin embargo, si las partes están dispuestas a obtener una cantidad adicional significativa de financiamiento público o corren el riesgo de perder una gran proporción de los fondos que de otro modo habrían recibido, es probable que los resultados sean significativos.
- **Percepción de los partidos de las opiniones sociales sobre la equidad:** esto es más sutil en lo que respecta a cómo los funcionarios de los partidos ven la opinión social sobre la participación política de grupos tradicionalmente subrepresentados. El impacto de los cambios en el financiamiento público debe ser más importante para los líderes de los partidos que el miedo a la pérdida percibida de votos por nominar a mujeres, personas con discapacidades, personas LGBTQ+, jóvenes y personas indígenas a cargos electivos. Los partidos no pueden alcanzar sus metas sin éxito electoral, y el financiamiento público dirigido debe, en consecuencia, diseñarse para ser sensible a las estructuras de incentivo de los funcionarios de los

partidos. Para fomentar la inclusión, las partes podrían considerar hacer promesas de diversidad y equilibrar los requisitos de experiencia con la diversidad en línea con estas promesas. También podían establecer múltiples nombramientos/cargos a la vez para facilitar los cambios rápidos, lo que reduce las posibilidades de que el proceso se considere un juego de suma cero en el que las mujeres se consideren competencia para los hombres. |||||

10.7 Jóvenes: líderes de hoy y mañana

¿Cómo se atreven?: Greta Thunberg, la activista del clima, famosamente acusó a los líderes mundiales e ilustró cómo la falta de compromiso para con el futuro de los jóvenes, desde la profanación de los recursos del mundo hasta la desinversión en educación y servicios públicos, y amplía “la brecha entre la promesa de equidad, libertades individuales y prosperidad, y su experiencia vivida de la marginalización, la exclusión y la falta de oportunidades”. La desestimación del conocimiento y la experiencia de los jóvenes, y la subvaloración de su rol como puentes entre sus comunidades y el estado, erosiona aún más su confianza en las instituciones y refuerza su sentido de desesperanza y exclusión.

El aumento de las oportunidades de representación de jóvenes en el gobierno (algunos ejemplos se describen a continuación) puede tomar una amplia variedad de formas, desde consejos asesores juveniles hasta cuotas juveniles, así como oportunidades profesionales y asociaciones con instituciones educativas y electorales para fomentar su participación. Estos deben estar acompañados de los recursos financieros y los esfuerzos de comunicación necesarios para incluir a todos los jóvenes, incluidos aquellos de grupos discriminados. Algunos, incluido el Secretario General de la ONU, han llamado a reducir la edad de votación y la edad de elegibilidad para ser candidato a un cargo elegido.

Cuadro de políticas N: Representación de la juventud

- Aumento de la representación política juvenil: adoptar el uso de cuotas para jóvenes en partidos de gobierno y partidos políticos y vincular el respaldo financiero con la inclusión de jóvenes, así como reformar las reglas de registro y reducir los requisitos de edad mínima. En Túnez, la legislación reciente declaró obligatorio para las listas de los partidarios, la coalición electoral y las listas independientes tener al menos un candidato de treinta y cinco años o menos, como uno de sus tres mejores candidatos; como resultado, más del 37 % de los candidatos elegidos en 2018 tenían menos de treinta y seis años.

- Trabajar con jóvenes para legitimar los procesos electorales y fortalecer los mecanismos de transparencia y responsabilidad: invertir en la difusión de información sobre oportunidades de participación política, y asociarse para desarrollar canales de comunicación y responsabilidad con jóvenes, así como para desarrollar las habilidades de gestión de conflictos y deliberación de políticas de todos los actores en la elaboración de políticas. La herramienta Ushahidi creada originalmente en Kenia para permitir que los ciudadanos envíen datos para monitorear y prevenir la violencia se ha replicado en otros contextos, incluida la elección presidencial de los EE. UU. de 2012, donde se utilizó para asignar lugares de votación y permitir que los ciudadanos identifiquen dónde y cómo votar.
- Comprometer a los jóvenes como socios en la política pública y la toma de decisiones: establecer consejos juveniles y juntas asesoras que ofrezcan aportes directos al proceso de elaboración de políticas y presupuestos, e invertir en asociaciones intergeneracionales en la prestación de servicios. Por ejemplo, los comités juveniles en los cantones de Costa Rica diseñan e implementan proyectos con financiamiento del Consejo Nacional de Jóvenes. |||||

“Las personas obtienen empleos de parte de quienes conocen. Y hay personas más calificadas que ellas, pero sucede porque son amigos de amigos y están relacionadas de alguna forma con esa persona. Lo he visto. Se trata de quiénes son los que les gustan y contra quiénes no tienen prejuicios”.



Canadá, mujer de 25 a 50 años

10.8 Aumentar el espacio de la sociedad civil

La sociedad civil es parte integral de la arquitectura institucional que afecta si obtenemos una distribución justa y sociedades inclusivas o si nos golpeamos con la polarización y el conflicto. La medida en que la sociedad civil es coordinada y confiable es relevante para los niveles de tensiones y conflictos dentro de una sociedad, y cómo se negocian con los gobiernos.

Los sindicatos, las organizaciones de estudiantes y mujeres, las afiliaciones religiosas y otras organizaciones han encabezado históricamente el cambio democrático y la redistribución de recursos en muchas partes del mundo. Si bien la sociedad civil se ha vuelto cada vez más compleja y fragmentada durante las últimas décadas, siempre ha tenido un papel crucial en el restablecimiento y la recuperación, lo cual es especialmente oportuno debido a la pandemia.

La sociedad civil no es perfecta: las ONG y los movimientos de base pueden sufrir los mismos problemas de corrupción que los estados, y algunas organizaciones de la sociedad civil han actuado de maneras incíviles, al alentar el discurso de odio o fomentar divisiones. Sin embargo, aunque sea imperfecta, la sociedad civil es un socio indispensable en los esfuerzos por reducir la inequidad y la exclusión. Cuando el espacio cívico

está abierto, los ciudadanos pueden organizarse, reunirse pacíficamente y expresar sus opiniones libremente; las democracias pueden ofrecer mejores resultados y la confianza es generalmente mayor. Cuando el espacio cívico está restringido, esto restringe la capacidad de ciertos grupos a los que, debido a su origen étnico, raza, origen nacional o edad, tradicionalmente se les impide participar en otras formas de participación política, lo que alimenta su sentido de desesperanza y exclusión. Los estados deben respetar y facilitar los derechos civiles fundamentales, esenciales para este proceso.

La sociedad civil puede garantizar la prestación de servicios básicos que el estado no puede ofrecer y que el sector corporativo considera no rentable. Cuando la pandemia arrasó en el mundo, la sociedad civil dio un paso al frente en muchos países y respondió con un apoyo rápido y vital. La sociedad civil también es una institución de comunicación y responsabilidad, que expresa sentimientos y opiniones populares que pueden no ser siempre bienvenidos, pero que siguen siendo informativos y un barómetro útil de opiniones y perspectivas generales.

Varios países tienen relaciones bien establecidas con la sociedad civil y disfrutan de sistemas o procesos de diálogo social donde la entrega en sectores específicos depende de la consulta o negociaciones con la sociedad civil que representan a los distritos claves. Se encontrarán ejemplos en todo el espectro geográfico: Corea del Sur, Sierra Leona, Costa Rica, Uruguay y varios países nórdicos, donde tales asociaciones han traído crecimiento, desarrollo, redistribución y han obstaculizado conflictos importantes.

La sociedad civil también ha demostrado ser un partido clave en los procesos de consolidación de la paz, como en Colombia, Sudán y Túnez; y durante transiciones importantes y estrés político y económico, como en Sudáfrica, Indonesia y Costa Rica. La sociedad civil es, en general, la expresión de las personas. Al igual que las personas, la sociedad civil no desaparece: se vuelve amigable y constructiva cuando se escucha y se trata con respeto.

En 2015, una coalición tunecina de grupos de la sociedad civil que comprende un gran sindicato, abogados, activistas, trabajadores y empleadores ganó un premio Nobel de la Paz. Este grupo trabajó para fortalecer la democracia en Túnez, particularmente después de los difíciles años de las manifestaciones de la Primavera Árabe. El grupo propuso el compromiso político y el diálogo, pasos que mitigaron parte de la polarización y desconfianza que surgió después de las protestas.

Cuadro de políticas O: Ampliar y proteger el espacio cívico

Garantizar el acceso a la información

Es importante desarrollar políticas que promuevan la participación de todos los miembros de la sociedad. Esto debe incluir proporcionar un fácil acceso a la información en una variedad de idiomas hablados por la población general y a través de diversas fuentes para garantizar el acceso inclusivo a la información y los circuitos de retroalimentación viables para la sociedad civil.

Construir confianza con los actores de la sociedad civil

Esto se puede hacer al asegurar primero una diversidad de voces cuando se trata de toma de decisiones, esto debe incluir a mujeres, comunidades marginadas y actividades de base. La construcción de confianza lleva tiempo y es frágil. Los gobiernos deberán cumplir las promesas hechas para desarrollar la buena voluntad.

Proteger y promover espacios cívicos en línea

A medida que el uso de internet se vuelve más accesible, es necesario reconocer que el espacio en línea ahora funciona como un nuevo terreno de reunión y los gobiernos pueden invertir en nuevas tecnologías que promuevan el compromiso cívico en línea mientras protegen la seguridad digital de los usuarios.

Ampliar y proteger los medios

Los medios de comunicación son un miembro clave de cualquier espacio cívico saludable y, cuando se les permite prosperar, son grandes facilitadores de responsabilidad y transparencia. Deben proporcionarse protecciones a los medios de comunicación (incluidos los blogueros) para que no sean vistos como enemigos del estado, sino como facilitadores del debate público.

Fortalecer la voluntad del gobierno para mejorar el proceso de diálogo social

Cuando los procesos de diálogo social se limitan a elementos como la negociación de salarios mínimos bajos, mientras que aumentan otros problemas, el compromiso del gobierno de expandir el espacio cívico se pondrá en duda. Un ejemplo positivo de los beneficios de esto es en el contexto escandinavo, donde el estado demostró disposición a temas como educación mejorada, pensión, salud, etc., y también se facilitaron las negociaciones salariales. |||||

Existe otro problema práctico subyacente a la credibilidad en la implementación que no se aborda en este capítulo: el acceso a finanzas suficientes para garantizar que los compromisos sean sostenibles y que se movilicen finanzas adicionales para apoyarlos cuando progresen.

El siguiente capítulo detallará los costos financieros de la implementación de las políticas analizadas hasta el momento y, cuando sea posible, proporcionará estimaciones diferenciadas para los países que enfrentan restricciones financieras variables. También examinará los pasos intermedios y las inversiones que pueden poner a estos países en el camino correcto. El resto del capítulo explorará diferentes opciones para recaudar los ingresos necesarios para cubrir estos costos, que asegure una implementación efectiva y sostenible que cumpla con las expectativas de las personas y mantenga la confianza pública a largo plazo.

“Cuando luche contra la corrupción, recibirá nuestro dinero y luego el valor agregado [será que] el impuesto disminuirá. Ahí es cuando podrá construir mejores casas y ampliar la cobertura de internet. Sin luchar contra la corrupción, no tendría dinero para hacer nada de eso”.

Túnez, hombre



¿Cómo lo pagamos?

Las finanzas públicas y las finanzas para el desarrollo son áreas extensas, con muchos más temas que los que se pueden cubrir en este informe. El objetivo de este capítulo es considerar la combinación de políticas necesaria para abordar la inequidad dentro de un marco financiero que sea práctico y políticamente viable. Algunas de las reformas cubiertas en este capítulo requerirán esfuerzos significativos por parte de los gobiernos, los multilaterales, el sector privado y el público: pero el viento está cambiando en esta dirección, y el liderazgo puede beneficiarse al estar un paso adelante. Ya hemos visto medidas positivas tomadas hacia una mayor justicia económica, desde fondos de solidaridad a nivel nacional personalizados hasta acuerdos fiscales multinacionales. Dichas iniciativas demuestran la viabilidad de las políticas para corregir las desigualdades económicas y para recaudar fondos para apoyar las iniciativas públicas para abordar inequidades más amplias.



“¿De dónde provendrá el dinero?” es una pregunta natural cuando los políticos proponen paquetes de políticas audaces. La respuesta a menudo se reduce a cuestiones de impuestos en lugar de la realidad de la deuda y el uso de políticas monetarias. Por supuesto, la posible escala y combinación de herramientas de financiación disponibles varía de un país a otro. Muchos países ricos, incluidos los EE. UU. y la República de Corea, optaron por introducir paquetes de estímulo económico considerables para ayudar a la recuperación de la pandemia de la COVID-19. Mientras tanto, la opción de gastar miles de millones en infraestructura y empleos ecológicos es un sueño para la mayoría de los países de ingresos medios y bajos. El aumento del gasto para proteger a las poblaciones de la COVID-19 significa que los países ya muy endeudados enfrentan niveles de deuda que no se han visto en cincuenta años.

El FMI estima de 35 a 40 países con problemas de deuda. Sin embargo, esta es una subestimación bruta. Hemos compilado una lista de países que están etiquetados como países con problemas de deuda por una serie de criterios, y estimamos que alrededor de 100 países tendrán que reducir los déficits presupuestarios en este período, aunque la mayoría todavía se enfrenta a la tercera o cuarta ola de la pandemia. Hemos etiquetado a este grupo como “en riesgo de consolidación fiscal abrupta”. Además, la capacidad de cancelar esta deuda es complicada porque muchos de estos países han asumido deudas de prestamistas privados en virtud de términos no concesionales. Las tendencias en el financiamiento para el desarrollo (Financing for Development, FFD)

fueron completamente insuficientes para cumplir con los ODS incluso antes de la COVID-19, y ahora hay una crisis completa.

La mayoría en cinco de los ocho países encuestados por Pioneros (Túnez, Uruguay, Sierra Leona, Canadá y Suecia) desean que los gobiernos utilicen este tiempo para priorizar la inversión en lugar de pagar la deuda pública. Incluso en los otros tres países en los que las personas creen que su gobierno debería pagar la deuda pública (México, República de Corea y Costa Rica), los márgenes son escasos. Poblaciones considerables de todo el mundo quieren que sus gobiernos gasten. Y tienen razón. Un estudio de la ONU descubrió que incluso antes de la pandemia, cumplir con las metas de los ODS requeriría desembolsos presupuestarios en el orden del 45 al 59 % del PBI en los países de ingresos bajos, y alrededor del 27 al 37 % en los países de ingresos medios bajos. La brecha financiera total para estos 59 países estuvo en el orden de los 400 mil millones de USD por año desde 2019 hasta 2030. Las consecuencias de esta escasez de fondos son amplias y profundas.

“Dijo que paga impuestos todos los años pero que no ve cambios”.



Túnez, mujer, de entre 25 y 40 años

Exponer las realidades del financiamiento gubernamental no es admitir la derrota. Después de todo, ya sea que observemos la inequidad, la exclusión o el clima, hay un costo aún mayor de no hacer nada. Aunque la brecha total de financiamiento de los OSD de 400 000 millones de USD parece desalentadora, asciende a solo el 0,7 % del PBI de las economías avanzadas y solo el 0,4 % de la economía mundial.

Esta sección explorará las opciones de financiamiento fiscal nacional e internacional. En el ámbito nacional, examinará las cuestiones relativas a la moral fiscal, la construcción de una base impositiva más amplia a través del diálogo sobre el contrato social, y los argumentos a favor de los impuestos de solidaridad temporales o a más largo plazo sobre la riqueza, o los fondos de solidaridad. A nivel internacional, destacará el potencial de acciones adicionales en materia de ayuda oficial para el desarrollo (ODA), alivio de la deuda, flujos financieros ilícitos, recuperación de activos, impuesto a las sociedades y evasión fiscal. Al confrontar los problemas de las limitaciones fiscales para los países de ingresos medios y bajos, también podemos ver dónde la comunidad internacional y las instituciones financieras internacionales (IFI) deben hacer más. La construcción de credibilidad fiscal en los países más pobres no está completamente bajo su control.

Aunque no se trata directamente aquí, también es importante reconocer la necesidad de un replanteamiento más amplio del proceso y la velocidad de la financiarización. La inequidad económica, y especialmente las ganancias en la parte superior de la sociedad, han sido impulsadas por los precios de los activos inflados en los últimos años. Este proceso genera burbujas financieras que conllevan un riesgo significativo, como lo demuestra la crisis financiera global. La regulación del sector financiero es clave para construir estabilidad económica y credibilidad en el futuro.

11.1 ¿Cuánto costará?

Si bien algunas de las opciones de políticas enumeradas en este informe aumentan los recursos disponibles para abordar las desigualdades, varias vienen con una etiqueta de precio. Aquí exploramos esos costos, tanto para ofrecer una visión pragmática sobre la promulgación de estas políticas como para reconocer las limitaciones financieras en las que trabajan los gobiernos. Lamentablemente, no todas las opciones políticas tienen costos bien definidos y la mayoría necesitará adaptarse al contexto local. Sin embargo, las siguientes estimaciones ofrecen una buena visión general de sus costos anticipados. Cuando sea posible, también se proporcionan estimaciones de costos para las políticas intermedias para los países de ingresos más bajos o con restricciones financieras.

La cobertura de protección social está estrechamente asociada con la riqueza de un país, lo que lleva a algunos a concluir que la protección social universal es el privilegio de los países más ricos. Sin embargo, existe un consenso creciente de que cumplir con los costos de la cobertura universal está al alcance de todos, dada la combinación correcta de políticas nacionales e internacionales. La OIT estima que el precio de cubrir la brecha financiera para la cobertura de protección social universal a nivel mundial es de 792,6 mil millones de USD por año. Los países de ingresos medios superiores constituyen casi tres cuartos de esta brecha, impulsados en gran medida por las brechas financieras en América Latina y el Caribe, seguidos de los países de ingresos medios más bajos (23 %) y los países de ingresos bajos (LIC) (4 %). La menor parte de las finanzas necesarias en los LIC se explica en parte por sus poblaciones más pequeñas y los menores costos de los beneficios en estos países. Aunque los LIC representan una participación menor de la brecha total de financiamiento, estas economías tienen la brecha más alta como porcentaje del PBI en promedio (5 %) en comparación con los países con ingresos medios más bajos (1,9 %) y los países con ingresos medios más altos, lo que significa que el financiamiento necesario para la protección social es mayor en los LIC en relación con el tamaño de sus economías.

No hay estimaciones detalladas disponibles para los costos de vivienda asequible. En 2014, McKinsey estimó que la brecha de asequibilidad de viviendas era de alrededor del 1 % del PBI global, con dos tercios de la brecha concentrada en cien ciudades grandes entre las 2400 ciudades que analizaron. Además, estiman que la brecha es tan grande como el 10 % del PBI del área en grandes ciudades de bajos ingresos como Lagos, Dhaka y Bombay. Un informe reciente de la OCDE encontró que el mayor apoyo directo para viviendas de alquiler social fue en Nueva Zelanda con un 0,36 % del PBI, seguido por Australia con un 0,27 %, y los EE. UU. y Francia (ambos con un 0,21 %), y que todos los demás países de la OCDE gastan menos del 0,1 %. Sin embargo, el informe tampoco encuentra una correlación directa entre el gasto actual en viviendas de alquiler social y el tamaño del sector, y los Países Bajos tienen la mayor participación de vivienda social entre los países de la OCDE sin gasto público en el sector desde 1995.

En los Países Bajos, se utiliza un sistema de garantías respaldado por el gobierno central para alentar a las corporaciones a invertir en viviendas sociales. En algunos países, un enfoque común es aumentar la deuda entre los proveedores de viviendas sociales mediante la combinación de financiamiento

a través de circuitos especiales, o confiar en el capital privado de bancos o mercados de capitales. En otros países, el sector sin fines de lucro ha establecido fondos rotatorios. El gasto público en ayudas a la vivienda, que consiste en transferencias directas a los hogares en función de los recursos o de los ingresos, es más variable en los países de la OCDE. El Reino Unido hace, por mucho, la mayor inversión con un 1,4 % del PBI, seguido de Finlandia con un 0,8 %, Alemania, Dinamarca y Francia con un 0,7 %, y menos del 0,1 % para una gran parte de los países de la OCDE.

Tampoco se dispone de estimaciones integrales de los costos de los servicios de atención equitativa. Sin embargo, existen algunas estimaciones sobre los posibles rendimientos de las inversiones en asistencia social. Los resultados simulados para países de la OCDE seleccionados revelan que invertir el 2 % del PBI en servicios de asistencia pública crearía casi la misma cantidad de empleos para hombres que invertir la misma cantidad en industrias de la construcción en el Reino Unido, los EE. UU., Alemania y Australia, y hasta cuatro veces la cantidad de empleos para mujeres. También se prevé que esta inversión tendrá un efecto positivo mayor en el crecimiento y la reducción de la deuda para 2030 que la misma inversión en construcción. El Foro de Igualdad de Género de ONU Mujeres recientemente recomendó un aumento del 3 al 10 % en la inversión de ingresos nacionales en servicios de asistencia pública de calidad equitativa.

En 2019, el Grupo de Trabajo sobre Justicia de Pioneros y ODI produjo la primera estimación de lo que se necesitaría para cerrar la brecha de justicia y cumplir con el ODS 16.3. Calculan el costo en 20 USD por persona por año en países de ingresos bajos, 64 USD en países de ingresos medios y 190 USD en países de ingresos altos. Estas estimaciones incluyen asesoramiento legal; asistencia y empoderamiento en las comunidades; los costos de las instituciones de justicia formal que desempeñan un rol de primera línea en la resolución de conflictos, disputas y quejas; mecanismos alternativos para resolver problemas legales como la mediación comunitaria, el tribunal tradicional y el defensor del pueblo; y mecanismos que mejoran la responsabilidad del sistema de justicia. Observan que la mayoría de estos costos son necesarios para las instituciones de justicia formal, mientras que el empoderamiento legal y los enfoques informales representan menos del 10 % del costo total. Si bien sostienen que se necesita más investigación en estas áreas, las inversiones en estos mecanismos, que cuestan tan solo 1 USD por persona en entornos de bajos ingresos, podrían ser un paso intermedio rentable para cerrar la brecha de la justicia social.

Los costos de las políticas no siempre son transparentes, y la comunidad política global debe hacer más para recopilar y publicar datos sobre presupuestos gubernamentales y cotejar costos con el fin de compartir lecciones. Lo que sí sabemos es que estos gastos tienen retornos claros sobre la inversión, además del rol fundamental que desempeñan en el abordaje de las desigualdades, por lo que esto será dinero bien gastado. Pero incluso con un conocimiento claro de estos rendimientos, algunos países tendrán dificultades para cubrir los costos totales de la combinación completa de políticas requerida para abordar las desigualdades. Debemos observar cómo los gobiernos y la comunidad internacional pueden trabajar para aumentar el tamaño de la estructura financiera disponible para los países con limitaciones financieras, a fin de brindarles apoyo para que cumplan con estos objetivos lo antes posible.

11.2 Financiar la equidad y la inclusión

11.2.1 Deuda

“El mundo en vías de desarrollo está en el precipicio de la ruina financiera y el aumento de la pobreza, el hambre y un sufrimiento incalculable”.



Antonio Guterres³⁸⁷

Al menos 25 a 35 países de ingresos medios y bajos en todo el mundo han alcanzado niveles de problemas de deuda agudos, y varios, incluidos Argentina, Belice, Ecuador, Líbano y Zambia, ya han incumplido con algunos de sus préstamos. Incluso más países han alcanzado un nivel de endeudamiento en el que su espacio fiscal para invertir en la recuperación de la COVID-19 y el desarrollo a largo plazo está gravemente restringido. El problema es anterior a la pandemia: sesenta y cuatro países de bajos ingresos gastaron más en servicios de deuda externa que en atención médica en 2019 y, a principios de 2020, la mitad de los países de ingresos bajos estaban en alto riesgo de tener problemas de deuda. La COVID-19 solo ha exacerbado la situación: se espera que las proporciones de deuda promedio aumenten hasta un 10 % del PBI en países de ingresos bajos en comparación con los niveles previos a la pandemia. Para fines de 2021, se proyecta que la deuda total se estabilice en alrededor del 50 % en países de ingresos bajos, y en alrededor del 70 % en países de ingresos medios y mercados emergentes, pero no hasta 2025. Los países de ingresos medios y bajos enfrentan un doble golpe entre la COVID-19 y una crisis de deuda.

En mayo de 2020, a medida que se desplegaba la realidad de la pandemia de la COVID-19, el G20, exhortado por el Banco Mundial y el FMI, ofreció una “Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda” (DSSI): un ofrecimiento para que setenta y siete de los países más pobres suspendan los pagos de intereses a acreedores bilaterales oficiales (es decir, gobiernos ricos), inicialmente hasta diciembre de 2020, pero recientemente se extendió hasta diciembre de 2021. Los pagos suspendidos se agregarán a la deuda, que se pagará en un plazo de cinco años. Este “alivio” de deuda solo se aplica a los intereses adeudados a los gobiernos, no a lo que adeudan a los prestamistas privados. El Banco Mundial se excluyó de este alivio al rechazar los pedidos para congelar 7 mil millones de USD en pagos de intereses adeudados a él, y adujo que la tolerancia por incumplimiento perjudicaría la capacidad del banco para otorgar nuevos préstamos. Como tal, solo el 41 % de los 42 700 millones de USD que los países de la DSSI debían en pagos de deuda en 2020 es elegible para recibir ayuda. Hasta el momento, cuarenta y cuatro países han solicitado el alivio en virtud de la DSSI, y se ha pospuesto un total de 5,4 mil millones de USD en pagos de intereses, que se agregarán a su deuda pendiente total, que se mantuvo en 477 000 millones de USD en 2018.

Para recibir ayuda, los países de la DSSI deben solicitar una suspensión en el pago de intereses. El acto de realizar esta solicitud pone en duda su capacidad crediticia e invita a las agencias de calificación crediticia a considerar la reducción de su deuda, como ya ha sucedido con Etiopía, Pakistán y Camerún. En lugar de obtener un alivio de la deuda, sus costos por préstamos han

aumentado y, en consecuencia, ha aumentado su carga de deuda. Por lo tanto, tal vez no resulte sorprendente que, de acuerdo con una cuenta, más de treinta países elegibles se hayan negado a participar, y hayan mencionado la amenaza de una baja de categoría como un factor importante en su decisión. Otras fuentes indican una dinámica similar. No se financiaron iniciativas públicas y privadas positivas que podrían haber ayudado en esta situación, como la Línea de Sostenibilidad de Liquidez.

Los efectos dominó de las acciones crediticias adversas se extienden mucho más allá del programa de la DSSI. Al menos treinta y seis países de ingresos bajos observaron que su crédito bajó de categoría en 2020, con efectos en las inversiones y las tasas de interés. Como resultado, varios países (p. ej., Nigeria y Sudáfrica) tuvieron que abandonar los planes de aumentar los recursos para las respuestas contracíclicas a la COVID-19 de los mercados extranjeros. De hecho, solo un país en África subsahariana, Costa de Marfil, ha tenido acceso al mercado de deuda soberana desde el comienzo del año pasado. Mientras tanto, al menos una agencia de calificaciones ha indicado que pueden estar disponibles más calificaciones adversas a menos que los gobiernos señalen su intención de comenzar a retirar los estímulos fiscales que han logrado implementar durante los primeros nueve meses de 2021. El poder ejercido por las tres principales agencias privadas de calificación crediticia: Moody's, S&P Global Ratings y Fitch Ratings, que controlan más del 94 % de las calificaciones de créditos pendientes, es inmenso e injusto.

Por supuesto, el espacio fiscal también puede ser un problema para los países ricos. Los mitos en torno a la necesidad de contracción fiscal después de la crisis financiera en países como el Reino Unido han demostrado no solo ser socialmente perjudiciales, sino irracionales desde el punto de vista económico; sin embargo, los debates sobre la contracción fiscal, mejor conocidos como paquetes de austeridad, siguen vigentes. Esto es innecesario: los países con bases impositivas sólidas y una enorme reserva de riqueza y activos pueden pedir préstamos relativamente fácilmente en los mercados internacionales, y a tasas de interés bajas. La decisión, entonces, a menudo es política, como expresó el economista ganador del premio Nobel Paul Krugman: "...la preocupación de hablar sobre la deuda y los déficits a menudo se utiliza como una cobertura para una agenda muy diferente, es decir, un intento de reducir el tamaño general del gobierno y, especialmente, gastar en seguros sociales".

Los países ricos deben concentrarse en sus propios gastos, especialmente en hacer sus economías más ecológicas, en esta coyuntura crítica en la historia humana, así como considerar seriamente su rol en la producción y resolución de la crisis global de liquidez y deuda. Incluso si no fuera por motivos benevolentes, los países ricos sufrirán si los países de ingresos medios y bajos flaquean cada vez más por los costos comerciales y de producción, los efectos climáticos y la inestabilidad política. También debe tenerse en cuenta que muchos de los problemas climáticos que enfrenta el hemisferio sur en la actualidad son consecuencia de la industrialización y el crecimiento sórdido en occidente.

Cuadro de políticas P: Abordar la crisis de deuda

Moratoria de deuda y alivio de deuda

Una serie de crisis de deuda desordenadas y prolongadas sería catastrófica para los países más pobres del mundo y crearía una inestabilidad política que tendrá consecuencias desbordantes para todas las regiones del mundo, incluidos los países de ingresos altos. Las deudas también impiden que los países de ingresos medios y bajos vacunen a sus poblaciones, lo que prolonga la pandemia y sus costos humanos y económicos. Las interrupciones de las deudas organizadas en 2020 y extendidas en 2021 son económica y moralmente insuficientes.

La DSSI debe extenderse a todos los acreedores (incluidos los multilaterales y privados), proporcionar la cancelación de los pagos de intereses (en lugar de la suspensión) y extenderse a todos los países en vías de desarrollo que estén en problemas (no solo a los de bajos ingresos). La comunidad global debe moverse rápidamente para:

- **Garantizar la reestructuración de la deuda y la condonación de la deuda. El G20, las instituciones financieras internacionales, China y el Club de París deben trabajar juntos para implementar principios rectores para un marco común para el alivio de deuda a causa de la COVID-19. Una gran parte del problema actual es la liquidez: la capacidad de transferir pagos de capital a tasas asequibles. Este desafío requiere atención urgente, e incluye iniciativas de apoyo como la Línea de Sostenibilidad de Liquidez. También existe un caso sólido para la cancelación adicional de la deuda acumulada debido a la COVID-19.**
- **Un marco justo, transparente, vinculante y multilateral para la resolución de crisis de deuda que aborda la deuda insostenible e ilegítima.**
- **Revisión a nivel nacional y global, y cambios políticos y prácticas de pagos y de toma y otorgamiento de préstamos con el objetivo de evitar la reacumulación de deudas insostenibles e ilegítimas, el fortalecimiento de las instituciones y los procesos democráticos, y la defensa de los derechos humanos y la autodeterminación de las personas.**

Capacidad de préstamo a escala ascendente entre bancos multilaterales de desarrollo (BMD)

Los préstamos actuales de los BMD están limitados por el “espacio libre”, es decir, los límites de préstamos establecidos por los gobiernos de los BMD para preservar las calificaciones de la AAA. De hecho, los principales BMD mantienen proporciones entre acciones y préstamos de entre el 20 y el 60 %, muchas veces más altas que la relación de los bancos comerciales del 10-15 %, lo que reduce significativamente la cantidad de fondos de BMD disponibles para préstamos. En efecto, esto obliga a los gobiernos de, por ejemplo, Ghana o Kenia a tomar prestado en los mercados comerciales con un interés del 9 al 10 % en lugar de aumentar el préstamo con un interés de alrededor del 1 % de los BMD. Esto limita aún más su espacio fiscal y agrava su situación de deuda.

Sin la necesidad de que ningún país aumente la inversión, una relajación de las reglas de los BMD podría proporcionarles a los países de ingresos bajos una importante inyección de fondos de desarrollo en los próximos diez años. Ni siquiera una relajación sustancial de las reglas supondría un riesgo para las calificaciones AAA de los BMD. Esto se debe a que los BMD excluyen su “capital exigible” (fondos que los accionistas

se comprometen a poner a disposición si es necesario para evitar que los BMD no cumplan con sus propios préstamos) al determinar la adecuación del capital. Las agencias de calificación crediticia, por el contrario, incluyen capital exigible al determinar las calificaciones de los BMD. Esta no es una discrepancia menor: el capital exigible representa el 94 % del total de fondos suscritos del Banco Mundial. Como resultado, los BMD podrían aumentar significativamente los préstamos *sin poner* en peligro sus calificaciones AAA: en 600 mil millones de USD, de acuerdo con una estimación, o incluso en 750 mil millones de USD, de acuerdo con otra. Si los accionistas de los BMD estuvieran dispuestos a arriesgarse a una rebaja a AA+, podrían aumentar los préstamos en hasta 1,3 billones de USD (incluso antes de la pandemia, se hicieron argumentos sólidos de que los beneficios de una calificación AA+ superaban los costos, al menos para varios de los BMD).

Reabastecimiento y desembolso acelerados del financiamiento concesional de la Asociación Internacional de Desarrollo (International Development Association, IDA)

La Asociación Internacional de Desarrollo (International Development Association, IDA), parte del Banco Mundial y una de las principales fuentes de financiamiento concesional para países de ingresos bajos y algunos de ingresos medios bajos, es diferente de otros BMD cuando se trata de opciones para obtener financiamiento adicional. En lugar de extraer fondos de mercados privados (respaldados por capital exigible), la IDA es financiada por gobiernos donantes a través de “reabastecimientos” regulares. Por lo tanto, una relajación de las reglas en torno a los préstamos de los BMD no llevaría a un aumento del gasto de la IDA, pero existen otras vías que, al menos, lo harían en el corto plazo. En particular, los reabastecimientos de la IDA siempre se han ejecutado durante tres años. La ronda actual, IDA19, normalmente debería durar hasta 2022. Sin embargo, los impactos devastadores de la COVID-19 entre los países elegibles para la IDA han llevado al Banco Mundial a acelerar su gasto en la IDA19, con compromisos que aumentaron un 65 % en 2020 en comparación con 2019. Como resultado de estas circunstancias extraordinarias, el Banco Mundial ha iniciado conversaciones con sus accionistas para acordar un reabastecimiento anticipado para la IDA20 hacia fines de 2021, con desembolsos que comienzan seis meses antes, a mediados de 2022.

Repensar el rol de las agencias de calificación crediticia

Una manera de cambiar rápidamente los incentivos en este sentido sería obtener un acuerdo de las agencias de calificación crediticia de que los países no serán bajados de categoría por participar en programas como la DSSI o el Marco Común si y cuando se ponga en funcionamiento. También puede ser necesario un acuerdo más amplio. Una lección importante de la crisis financiera de 2008 fue que los gobiernos de todo el mundo se apartaron de los gastos anticíclicos demasiado pronto, y descuidaron la inversión en gastos suficientes para llegar a los pobres y a la clase media. El riesgo de (más) descensos de categoría en 2021 puede asegurar que esta dinámica se repetirá.

La regulación de las agencias de calificación privadas puede no ser suficiente. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo ha argumentado que el mundo necesita una agencia de calificación pública independiente para llevar a cabo evaluaciones objetivas de la calificación crediticia de las empresas y los soberanos.



Recuadro 24: Llegar a un compromiso en el financiamiento entre movilización de ingresos nacionales y las políticas internacionales de FFD

Ministro Francis Kai-Kai, Planificación nacional de Sierra Leona; Sarah Cliffe, directora del CIC de la NYU

Para Sierra Leona, abordar el problema de la inequidad y la exclusión es central a nuestro desarrollo, y sus dimensiones son tanto internacionales como nacionales.

Sierra Leona atravesó una brutal guerra civil entre 1991 y 2002. Como parte de nuestra recuperación del conflicto, emprendimos programas de desarrollo basados en la comunidad para proporcionar protección social, oportunidades económicas y acceso a la justicia. También establecimos un programa de Verdad y Reconciliación que proporcionó una comprensión compartida de qué impulsó el conflicto y cómo evitar que se repita y, entre otros impulsores, la inequidad y la exclusión en ese momento fueron bastante altas. Desde el conflicto, hemos reducido la tasa de pobreza extrema del 73 al 43 % de nuestra creciente población y hemos reducido constantemente la inequidad, asimismo, nuestro coeficiente de Gini pasó de 40,2 a 35,7 puntos.

En 2013, nos enfrentamos de repente con la angustia y los profundos costos sociales y económicos de la crisis del ébola. Sin embargo, la devastación de ese período nos preparó en la lucha contra la COVID-19, al reforzar nuestra visión de que los principales problemas del día pueden manejarse mejor cuando las sociedades son pacíficas, justas e inclusivas. Durante el brote, Sierra Leona priorizó a nuestros jóvenes. El gobierno proporcionó alimentos para más de 300 000 alumnos en 2020, lo que benefició a 2,5 millones de alumnos. No tenemos suficiente cobertura de internet para la educación remota por Zoom, pero los niños pudieron mantenerse al día con sus estudios a través de un innovador programa educativo de radio que fue puesto a prueba en la crisis del ébola y se mantuvo útil durante la pandemia. La educación y el acceso a la justicia centrada en las personas serán fundamentales para nuestro plan de desarrollo nacional en el futuro.

A pesar de nuestros esfuerzos nacionales, Sierra Leona no puede alcanzar sus objetivos por sí sola. Tenemos excelentes asociaciones de desarrollo y nos hemos beneficiado del apoyo y la flexibilidad de nuestros socios internacionales durante la pandemia. Sin embargo, todavía enfrentamos desafíos urgentes. El primero es el acceso a las vacunas. Hasta la fecha, hemos recibido solo 96 000 vacunas a través de COVAX o donaciones bilaterales. Necesitamos acelerar drásticamente la implementación de la vacuna a fines de 2021 y principios de 2022 para que las personas puedan volver a trabajar con seguridad. La segunda es el acceso a las finanzas: hemos visto a nuestro PBI contraerse en un 2,2 % y nuestro déficit nacional aumentar a 2,6 % en 2020, mientras que los efectos de la pandemia continúan limitando gravemente las operaciones del sector privado. No podemos permitirnos continuar con los programas de protección social indefinidamente. Hemos recibido 50,4 millones de USD en financiamiento nuevo del FMI para la recuperación de la COVID-19, pero esta es solo una quinta parte de la contracción del PBI. Sierra Leona se beneficiará del alivio de la deuda, del desembolso acelerado de la reposición de fondos de la IDA20, de los derechos especiales de giro que pueden reasignarse a los países de ingresos bajos, del progreso continuo en los acuerdos internacionales sobre el impuesto de sociedades, prestando atención a los derechos bajo la "condición de usuario" de los países de bajos ingresos, y de la acción sobre los flujos financieros ilegales y la recuperación de activos.

Sierra Leona no es única en este problema: son comunes en la mayoría de los países de ingresos bajos y en nuestros pares en la alianza g7+ de estados frágiles. Parece que se está gestando una recuperación económica muy desigual a nivel internacional — Kristalina Georgieva (FMI) dijo recientemente: “No está de más reiterar que el mundo se encuentra en un momento crítico. Si queremos frenar la creciente divergencia de esta recuperación a dos velocidades, debemos tomar ya medidas de política urgentes”. Esta desconexión internacional ha disminuido la confianza internacional para colaborar en temas como el cambio climático, y alimenta la inestabilidad política y la inestabilidad política en todo el mundo. Las recuperaciones desiguales pueden alimentar el populismo y el nacionalismo, lo que dificulta la colaboración en los patrimonios globales, como la prevención de futuras pandemias. Aunque cerramos la brecha a nivel nacional, debemos recordar que aún existe una brecha internacional que profundiza las desigualdades, una contradicción de nuestros objetivos compartidos. |||||

11.2.2 Una nueva asignación de derechos especiales de giro (SDR)

Los gobiernos de altos ingresos han respondido a la crisis económica inducida por la pandemia aumentando drásticamente el gasto en estímulos, con desembolsos récord financiados en gran parte por sus bancos centrales. Los gobiernos de ingresos medios y bajos están gravemente limitados en su capacidad para autofinanciar tal aumento en el gasto anticíclico, en particular porque una parte sustancial de sus gastos debe pagarse en moneda extranjera que sus bancos centrales no pueden emitir.

Una de las formas más rápidas y menos costosas de obtener un alivio real de “moneda fuerte” para los países de ingresos bajos se presenta en forma de derechos especiales de giro (Special Drawing Rights, SDR) del FMI, un activo de reserva que puede negociarse entre países a cambio de liquidez o efectivo. Creadas por el FMI en 1969, las asignaciones de SDR ayudan a las naciones de todo el mundo en tiempos de estrés económico.

Una asignación de SDR es similar a la impresión de dinero por parte de un banco central, lo que les permite a los países comprar las reservas de divisas extranjeras necesarias para pagar las importaciones. Fundamentalmente, los SDR se asignan de acuerdo con las cuotas de tenencias del FMI, por lo que la regla básica beneficiaría a todos los países, pero los países de ingresos altos se beneficiarían mucho más que los países de ingresos bajos, y este último recibiría aproximadamente el 3 % de una nueva asignación en comparación con el 68 % para los países del G20.

En julio de 2021, el Fondo Monetario Internacional (FMI) anunció planes para asignar 650 mil millones de USD en fondos de reserva para apoyar la recuperación económica global de la COVID-19. Distribuida en forma de SDR, esta fuente de financiamiento podría ayudar a los países a comprar vacunas contra la COVID-19, invertir en una recuperación económica equitativa y acceder a tratamientos de atención médica que salvan vidas. Si

bien hubo debates sobre una posible cifra más alta, la asignación general de 650 000 millones de USD en SDR seguiría proporcionando una vía de escape a los países de ingresos bajos estimada en 21 000 millones de USD, o aproximadamente el doble de la cantidad de gastos del FMI en países de bajos ingresos en 2020.

Cuadro de políticas Q: Una nueva asignación de derechos especiales de giro (SDR)

Redistribución de los SDR

Mediante el proceso del FMI de asignar tenencias de SDR, las naciones del G20, que ya tienen amplios recursos financieros y espacio de préstamo para respaldar sus recuperaciones económicas, recibirán el 68 % de los nuevos SDR, o 442,8 mil millones de USD. Por este motivo, los ministros de finanzas del G20 deben comprometerse a prestar colectivamente al menos la mitad de su nueva asignación de SDR para apoyar la recuperación económica en los países de ingresos medios bajos y bajos este año. Es posible que los países de ingresos altos otorguen o presten sus SDR al costo a países de ingresos bajos, ya sea de forma bilateral o a través del Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza del FMI.

El FMI puede llevar a cabo una asignación “especial” de SDR, distribuida en función de la necesidad en lugar de las cuotas, como lo hizo en 2009. Esta opción, sin embargo, requeriría una enmienda a los artículos del acuerdo del Fondo y, como mínimo, tomaría tiempo cuando el tiempo es esencial.

Asegurarse de que los mecanismos para préstamos de SDR sean concesionales y adicionales a los compromisos de ayuda existentes

El apoyo financiero que se ofrece a través de los nuevos SDR debe ser lo más libre de deudas y concesional posible para proporcionar el mejor medio de apoyo para los países pobres en dificultades sin aumentar su carga de deuda. Del mismo modo, los SDR donados deben ser nuevos, de ayuda adicional y no un sustituto de la ayuda extranjera que los países ricos ya planeaban dar. |||||

11.2.3 Ayuda oficial para el desarrollo (ODA)

La ODA es una característica central de muchos presupuestos gubernamentales, y las finanzas de la ODA a menudo juegan un rol clave en las inversiones en los sectores sociales que se encuentran en el eje de la combinación de las políticas analizadas en este informe. Esto no es solo para los países de ingresos

bajos, sino también para los países frágiles y afectados por conflictos y los estados en islas pequeñas. Tuvalu tuvo la mayor participación de ODA sobre la Renta Nacional Bruta (RNB) en 2019 (55,8 %), seguido de Somalia (38 %), Yemen (34 %), República Centroafricana (31,6 %) y Nauru (31,2 %). Existen infinitas razones históricas y morales para respaldar que haya más inversiones en ODA de países más ricos, pero las crisis globales como el cambio climático y la pandemia de la COVID-19 también son un marcado recordatorio de que la comunidad global se hunde o nada junta, y las inversiones en ODA son inversiones en la comunidad global en general.

Si bien la ODA constituye una parte importante del gasto público en los estados insulares pequeños, frágiles y de bajos ingresos, o un componente crítico del gasto en sectores sociales claves en países de ingresos medios menos dependientes de ayuda, constituye una fracción del gasto público entre los países de la OCDE. En 1970, los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (DAC) acordaron un objetivo de gastos de solo el 0,7 % de RNB en ODA. A pesar de la modestia de este objetivo, solo seis países lo han alcanzado o superado, y en 2020 los países de la OCDE que pertenecían al DAC gastaron un mero 0,3 % del RNB en ODA en promedio. El Reino Unido, que fue el último de los seis países en cumplir con el objetivo, redujo su compromiso con la ODA al 0,5 % en 2020, aduciendo las circunstancias excepcionales de la crisis de la COVID-19. Esto se hizo ante la necesidad demostrada de aumentar la ODA para ayudar a los países a lidiar con los efectos directos e indirectos de la pandemia. La decisión se cumplió por la reacción de toda la sociedad civil, el público e incluso dentro del propio partido del gobierno.

La ODA será un elemento clave de la estructura financiera a la que deberán recurrir los países para aplicar la combinación de políticas necesarias para hacer frente a las desigualdades en un futuro previsible. Se pueden mantener discusiones sobre la reducción de la dependencia de la ayuda (graduación) a mediano y largo plazo, pero los países contribuyentes de la ayuda deben estar enfocados en cumplir o superar su objetivo de cuatro décadas de antigüedad y garantizar que el dinero se gaste de manera efectiva y eficiente en los tipos de políticas que conducirán a un cambio sistémico.

11.2.4 Impuestos

En medio de la crisis actual y de los claramente desiguales efectos económicos de la pandemia, la exigencia de impuestos más altos, tanto los impuestos de solidaridad a corto plazo como los aumentos a largo plazo en la movilización de recursos nacionales, es inevitable y también está justificada. Los gobiernos están luchando con un “efecto tijera” a causa de la reducción en los ingresos fiscales debido a una interrupción repentina de la actividad económica y el aumento de los gastos debido a las mayores demandas de servicios de salud, protección social y bienestar. El problema de la recaudación de impuestos requerirá tanto esfuerzos a nivel nacional como internacional.

A nivel nacional, construir la base fiscal es una parte clave del contrato social. Como tal, ofrece un dividendo doble de espacio fiscal en aumento y, al mismo tiempo, solidifica la relación bidireccional entre el estado y el ciudadano. Está fuera del alcance de este documento detallar los diversos métodos para

aumentar la base impositiva, pero la investigación reciente del CIC encontró que los dos elementos claves que obligan a las personas a cumplir con las regulaciones impositivas son la confianza en el sistema y la percepción de su imparcialidad. Existen seis mecanismos que pueden utilizarse para mejorar las percepciones sociales de una manera que logre estas dos metas. Estos son: confiabilidad (credibilidad); reciprocidad; transparencia; justicia distributiva; justicia procesal; y justicia retributiva.

La legitimidad fiscal debe aplicarse a través del acceso legislativo a la información. Muchos países de ingresos medios y bajos carecen de dicha aplicación debido a la información desactualizada en sus sitios web gubernamentales. La mayoría de los ciudadanos de estos países tienen acceso limitado a la información estatal. La falta de confianza en el sistema da como resultado un cumplimiento limitado. Los medios también pueden ser aprovechados para poner a disposición cierta información para fomentar la concientización. En Zimbabue, por ejemplo, los mecanismos de informes públicos periódicos detallan cómo se utiliza el dinero de los impuestos de los ciudadanos. Estas actualizaciones han ayudado a fomentar la transparencia y la rendición de cuentas, lo que, a su vez, ha contribuido a un mayor apoyo público a la tributación. Los países que proporcionan más ejemplos de lo que funciona para aumentar la base impositiva incluyen El Salvador y Sierra Leona.

Nuestra encuesta descubrió que el público está dispuesto a pagar más impuestos, en particular por salud, educación, vivienda y delitos y seguridad. Sin embargo, también hubo un claro descontento sobre la forma en que el sistema fiscal estaba funcionando actualmente. Una participación significativa (83 %) en todos los países expresó que les molestaba que algunas personas ricas no tuvieran que pagar su participación justa, y el 80 % que las grandes empresas actualmente no estén lo suficientemente sujetas a impuestos. En general, el 76 % está molesto por la falta de transparencia del sistema fiscal.

11.3 El argumento a favor de un impuesto solidario

Los impuestos solidarios no son una nueva práctica, especialmente en tiempos de crisis. A lo largo de muchos siglos, estos impuestos se han utilizado para una amplia gama de propósitos con diversos niveles de éxito, y han servido a una variedad de propósitos económicos, políticos y sociales según su forma, objetivo y momento de implementación. Esta versatilidad es tal vez un factor contribuyente clave en la idoneidad de los impuestos solidarios para resolver problemas a corto plazo durante emergencias.

La COVID-19 es una de esas emergencias, con impactos globales sin precedentes en vidas, medios de vida y economías. Los gobiernos necesitan más ingresos, pero cualquier aumento en los impuestos sobre la renta y el IVA es probable que se enfrente a la reacción negativa de los contribuyentes, especialmente aquellos en los hogares de ingresos medios y bajos. Las protestas recientes en Colombia proporcionan un ejemplo de las consecuencias de imponer impuestos regresivos. En consecuencia, la carga recae en los ricos, es decir, aquellos con mayor capacidad de pago. En consecuencia, varios países están recurriendo a la introducción de impuestos solidarios para atenuar los déficits fiscales resultantes de la COVID-19, especialmente sobre la riqueza. Otros están creando fondos voluntarios para reunir recursos de los sectores público y privado para la financiación de la COVID-19.

Los impuestos solidarios pueden tomar varias formas. Pueden gravarse sobre los ingresos corporativos e individuales, como impuestos a la riqueza o como diferentes formas de gravámenes o recargos. Alternativamente, las contribuciones voluntarias pueden dirigirse a un fondo solidario. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que cada país tiene un conjunto diferente de circunstancias y necesidades. Por lo tanto, cualquier respuesta a los efectos de la pandemia debe adaptarse a las circunstancias específicas de un país. Dichos esfuerzos también pueden verse obstaculizados por la falta de datos. Waris señala que la base impositiva está severamente limitada en la mayoría de los países africanos, y solo una parte de la población paga impuestos sobre los ingresos personales y corporativos. Esta realidad debe considerarse al formular cualquier respuesta efectiva a la crisis, pero la pandemia y sus consecuencias sociales desiguales también proporcionan un argumento para expandir la base impositiva en tales circunstancias.

La investigación de Pioneros investigó las ventajas y desventajas de los impuestos de solidaridad, así como su éxito en el pasado. Sin perjuicio de las diferentes realidades en cada país, surgieron varios factores comunes que sirven como indicadores del éxito de cualquier impuesto solidario. El indicador principal es el logro del propósito para el cual se introdujo el impuesto. El indicador principal es el logro del propósito para el cual se introdujo el impuesto. Otros indicadores incluyen si los ingresos recaudados fueron significativos; los niveles de cumplimiento, la aceptación pública y el apoyo; si se necesitaron otras medidas como complemento del impuesto; y, sobre todo, la transparencia sobre si el impuesto era temporal o a largo plazo (si fuera así, cuánto tiempo), y los propósitos para los cuales se gastaría.

El monto de dinero recaudado, por supuesto, variará según el diseño del impuesto solidario. Una estimación para el impuesto por única vez de Argentina del 2 % sobre las fortunas de más de 200 millones de pesos (alrededor de 3 millones de USD), con una tasa que aumenta a 3,5 % para los individuos de más de 3 mil millones de pesos, pronostica que se obtendrían más de 3 mil millones de USD de 12 000 personas.

Un impuesto de solidaridad bien diseñado incluye una comunicación clara de sus objetivos y plazos, con un relato de construcción de solidaridad. Los planes de gastos claros para los ingresos generados a partir de estas iniciativas son críticos, y los impactos de estos fondos deben estar bien documentados para mantener la aceptación y promover el uso futuro de ser necesario. La colaboración entre diferentes partes interesadas y entre ministerios gubernamentales también es clave para el éxito de los impuestos solidarios. Los fondos de solidaridad promulgados en Sudáfrica y Nigeria incluyeron la colaboración entre el gobierno, el sector privado y los ciudadanos.

11.4 Más allá de los impuestos solidarios

La pandemia de la COVID-19 ha reavivado las discusiones políticas y académicas sobre la recaudación de ingresos a través de nuevos impuestos sobre la riqueza y la herencia, impuestos sobre transacciones financieras y reforma del régimen fiscal internacional en general. En América Latina, la idea de un impuesto a la riqueza no es nueva: Suiza, Noruega, Argentina, Colombia y Uruguay ya están implementando dichos impuestos con diferentes tasas. Brasil, Colombia y Argentina han implementado impuestos sobre transacciones bancarias y financieras en el pasado.

India es un estudio de caso particularmente bueno en el que la solidaridad y los impuestos a la riqueza más amplios podrían tener una capacidad significativa de recaudación de fondos, especialmente crucial ahora cuando dichos fondos son muy necesarios después del impacto devastador de la COVID-19. Mientras que la India todavía alberga a 180 millones de personas pobres, el país tiene la población de millonarios de más rápido crecimiento en el mundo. Según un informe del Credit Suisse Research Institute, los millonarios en dólares ascienden a 759 000 en India. El informe destaca además que el número podría alcanzar 1,2 millones en 2024. Según la Lista Mundial de Ricos de Hurun de 2020, India también ocupa la tercera posición a nivel mundial (después de China y los EE. UU.) con 137 multimillonarios en dólares.

Para la India y muchos otros países de ingresos medios y bajos, el problema es que no hay allí infraestructura básica para aplicar impuestos a la riqueza a corto plazo. La relación impuesto-PBI de la India (sin incluir la participación de los estados en los impuestos) fue solo del 8,1 % en marzo de 2021, mucho más baja que la relación promedio de la OCDE del 34 %. Por otro lado, los impuestos indirectos (como los impuestos al consumo) imponen una mayor carga a las personas pobres, y agravan así el ya alto grado de inequidad. La falta de infraestructura institucional para recaudar impuestos sobre la riqueza y garantizar cómo se gastarían es una limitación real: esto ha impulsado el debate acerca de los fondos solidarios, delimitados al propósito, en lugar de los impuestos. Consideramos que se trata de una segunda opción, pero merecida en algunas circunstancias del país.

Otros han traído ideas para nuevos fondos de riqueza soberana que son de propiedad y están invertidos para el beneficio de los jóvenes y los marginalizados, así como para negociar dividendos con compañías tecnológicas que reflejen el gran valor de nuestros datos personales para estas compañías en la economía digital.

11.4.1 Abordar el abuso de impuestos corporativos

El abuso de impuestos corporativos presenta uno de los desafíos más desalentadores para la distribución equitativa de recursos. Fundamentalmente socava los esfuerzos hacia la solidaridad, sin mencionar la generación de ingresos públicos necesaria para financiar políticas sociales críticas y abordar las desigualdades. Gracias a una iniciativa reciente de la OCDE para divulgar datos sobre asuntos financieros de corporaciones multinacionales, ahora es posible hacer un seguimiento del abuso de impuestos corporativos con mayor detalle a nivel de país por país. Un total de 130 países y jurisdicciones firmaron recientemente un importante acuerdo fiscal global con el objetivo de actualizar el sistema fiscal altamente obsoleto. Consideramos que este acuerdo es un avance revolucionario hacia el acuerdo internacional sobre impuestos corporativos, pero entendemos las fallas que Oxfam y otros (consulte el recuadro 25 a continuación) han planteado. El camino hacia la justicia fiscal corporativa global es largo: el impulso generado por estas iniciativas recientes debe aprovecharse para impulsar aún más las reformas.

Recuadro 25: Reforma de nuestro sistema global de impuestos corporativos

Gabriela Bucher
Directora ejecutiva de Oxfam

Un tan esperado acuerdo de impuestos corporativos globales ofrece una oportunidad histórica para abordar la injusticia fiscal que es fundamental para la crisis de inequidad actual. En las últimas décadas se ha producido un implacable desplazamiento de la carga fiscal desde el capital y los beneficios de las multinacionales hacia el trabajo y el consumo, lo que afianza la riqueza y el poder en la parte superior, al tiempo que se destruye la capacidad del gobierno de satisfacer los derechos de las personas. Los países ya perdían hasta 240 mil millones de USD cada año por evasión de impuestos corporativos. Ahora, la pandemia muestra que las crisis fiscales de las naciones de bajos ingresos se aceleran, junto con cargas de deuda devastadoras mientras la austeridad amenaza y la inequidad se profundiza.

Recientemente, más de 130 países respaldaron los amplios contornos de un acuerdo fiscal corporativo que el G20 acordará este año. El Ministro de Finanzas de Francia lo llamó una “revolución fiscal”. Quizás sea para un puñado de países ricos, pero ciertamente no para las mujeres vendedoras ambulantes en Uganda, las enfermeras en Nepal o las pequeñas empresas que están de rodillas.

El acuerdo está estructurado en torno a dos “pilares”, cada uno con grandes deficiencias. El primer pilar trata de hacer que las empresas multinacionales paguen más impuestos cuando tienen sus ventas, lo cual está pendiente desde hace mucho tiempo. Sin embargo, las reglas son más que estrechas, ya que se aplicarían a tan solo setenta y ocho corporaciones, y redistribuirían solo una pequeña porción de impuestos. También es muy preocupante que, como parte del acuerdo, los países deban eliminar cualquier impuesto nacional preexistente sobre las compañías tecnológicas. Países tan diversos como Nigeria, el Reino Unido y la India han adoptado tales impuestos tecnológicos nacionales en los últimos años. Eliminar estos impuestos implica que las grandes empresas de tecnología podrían obtener un recorte fiscal. Las estimaciones muestran que, en virtud del nuevo acuerdo, Google solo tendría que pagar menos de un tercio de lo que pagaría en virtud del impuesto digital actual del Reino Unido.

El segundo pilar del acuerdo fiscal es un impuesto mínimo global muy aclamado fijado en un 15 %. Pero aquí también hay varios problemas importantes. Primero, la tasa es simplemente demasiado baja y podría normalizar las tasas de impuestos corporativos asociados con paraísos fiscales como Irlanda y Singapur. En segundo lugar, el 15 % no es un mínimo verdadero: una serie de vacíos legales permitirá que muchas empresas continúen pagando tarifas muy por debajo de este monto. Finalmente, y de manera sorprendente, la propuesta le otorga a un puñado de países ricos (principalmente países del G7 y de la UE) dos tercios de todos los ingresos generados por el impuesto mínimo, lo cual deja a los países más pobres con menos del 3 %, a pesar de ser el hogar de más de un tercio de la población mundial.

El mundo necesita un acuerdo justo y ambicioso que reduzca la inequidad, no un agarre de dinero de un país rico que profundice la crisis de inequidad actual. En lugar de un recorte fiscal para las compañías tecnológicas y exenciones para la industria financiera, necesitamos una redistribución mucho más ambiciosa de impuestos a los países donde se realizan las ventas. Los países deben ser capaces de implementar medidas unilaterales para las corporaciones fiscales no cubiertas por el acuerdo fiscal. Además, necesitamos un impuesto mínimo global de al menos el 25 % según lo propuesto por la Comisión Independiente para la Reforma de la Tributación Corporativa Internacional. Eso podría recaudar casi 17 mil millones de USD más por año para los países más pobres del mundo

que una tasa del 15 %, o suficiente para proporcionar la vacuna contra la COVID-19 a más del 80 % de sus poblaciones.

Pero incluso eso sería solo un comienzo. Vale la pena recordar que tras la Segunda Guerra Mundial, líderes como Franklin D. Roosevelt aseguraron que las corporaciones pagaran entre un 40 y un 50 % de tasas impositivas, que permanecieron vigentes durante décadas. Los gobiernos deben alcanzar ese nivel de ambición si realmente desean impulsar la inversión en servicios y protecciones universales, en enfermeras y maestros, y en pequeñas empresas de todo el mundo. Solo entonces podemos realmente comenzar a enfrentar la crisis de inequidad de hoy. |||||

11.5 El rol de los flujos financieros ilícitos

Una recuperación global equitativa y sostenible es difícil de imaginar sin una acción concertada para combatir los flujos financieros ilícitos. Los países de ingresos bajos y los países de ingresos altos pierden billones de dólares cada año debido a los flujos financieros ilícitos (Illicit Financial Flows, IFF), pero el impacto se siente desproporcionadamente en los países de ingresos medios y bajos, donde la mala praxis financiera no solo priva a las sociedades de los recursos desesperadamente necesarios, sino que también debilita la confianza, alimenta las quejas y exagera la inequidad. Si bien contener la marea de los IFF ha sido durante mucho tiempo una prioridad del sistema multilateral, el progreso ha sido lento. De hecho, en 2015, los países africanos perdieron aproximadamente 50 mil millones de USD por año frente a los IFF, y para 2020 la ONU colocó esa cifra en 88 600 millones de USD. Existe cada vez más evidencia de que la COVID-19 ha empeorado la situación.

Cuadro de políticas R: Justicia fiscal

Construir la base fiscal

Ha habido algún éxito al compartir la experiencia de los inspectores y expertos fiscales de países ricos con aquellos que intentan construir su base fiscal. El Salvador pudo más que duplicar su proporción de impuesto a PBI del 11 % al 22,9 % con el apoyo de USAID para introducir sistemas de tecnología de la información (TI), mejorar los servicios a los contribuyentes, expandir la información pública sobre el sistema fiscal y mejorar las habilidades profesionales dentro del servicio fiscal. Las iniciativas como “Inspectores fiscales sin fronteras” de la OCDE deben expandirse, y cualquier soporte técnico para la reforma fiscal debe estar fácilmente disponible. Los consejos generales para los países que intentan aumentar la base impositiva incluyen:

- **Simplificar las tareas: los códigos impositivos simples dificultan la evasión de impuestos y la corrupción, y fomentan el cumplimiento.**
- **Ser transparente:** las personas deben confiar en que sus gobiernos harán un buen uso de sus contribuciones. Para lograrlo, el gobierno debe ser lo más transparente posible y asignar dinero a áreas de políticas visibles. También pueden publicar estrategias de ingresos a mediano plazo y un desglose de los gastos gubernamentales por departamento para que las personas puedan estar informadas sobre cómo se utilizan sus dólares de impuestos.
- **Digitalizarse:** el llenado electrónico puede ahorrar tiempo y aumentar el cumplimiento. Sin embargo, se debe contar con infraestructura básica y acceso a internet confiable para esta tarea.
- **Piense más allá de los impuestos sobre los ingresos:** los países pueden expandirse a impuestos sobre la riqueza e impuestos sobre la propiedad para maximizar los recursos fiscales de manera progresiva. Esto también puede incluir ideas innovadoras, como encontrar formas de cobrar a las grandes empresas de tecnología, como Amazon, Google y Apple, cuando usan nuestros datos privados.

Introducir un impuesto solidario

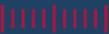
- Dados los impactos desproporcionados en los pobres y el rol de los trabajadores esenciales que tuvieron que enfrentar la pandemia, los gobiernos deben explorar el rol de un impuesto solidario sobre los más ricos. Si es un impuesto sobre la riqueza o los ingresos, y su duración, deberán depender de qué maximizará los ingresos.
- Se debe utilizar un impuesto solidario para construir un relato de interconectividad y la responsabilidad que tienen los ricos de “pagar sus cuotas”. Bien hecho, esto puede construir la base para la reciprocidad a largo plazo entre impuestos y servicios.

Abordar la evasión de impuestos corporativos

- Como explica Gabriela Bucher de Oxfam (consulte el recuadro 25), el Marco inclusivo del G20/de la OCDE es un paso adelante en un sentido normativo (en el precedente que establece), pero una oportunidad perdida en alcance y escala. Necesitamos una reforma integral que vería las ganancias mundiales de todas las multinacionales gravadas en línea con sus actividades reales en cada país, así como un impuesto mínimo efectivo global más ambicioso sobre las multinacionales, quizás alrededor del 25 %, para poner fin a la competencia fiscal perjudicial entre países y reducir el incentivo para que las multinacionales cambien las ganancias a paraísos fiscales.
- Aplicar de inmediato las reglas de propiedad efectiva de la OCDE para paraísos fiscales. La Red de Justicia Fiscal estima que se pierden 427 mil millones de USD en impuestos cada año en paraísos fiscales, miles de millones que podrían gastarse en áreas de salud, educación, vivienda y otras áreas políticas enumeradas en este informe. Los centros financieros que deseen mejorar su reputación también deben considerar establecer pruebas piloto de registros de activos globales para transparentar las tenencias beneficiosas de fondos en su jurisdicción.
- Permitir la participación de los ciudadanos en debates fiscales y proporcionar acceso, información y capacitación a la sociedad civil para participar productivamente en esos debates.

Accionar sobre flujos financieros ilícitos

Muchas de las acciones requeridas sobre los flujos financieros ilícitos también hablan de los problemas de transparencia planteados en el capítulo anterior sobre cómo abordar la corrupción. Aumentar la transparencia financiera es una manera efectiva de limitar los flujos financieros ilícitos y requiere políticas que:

- Eliminen las empresas ficticias anónimas mediante la introducción de registros de propiedad efectiva en línea con los estándares internacionales de transparencia, incluidos los paraísos fiscales.
- Detecten y disuadan la evasión fiscal transfronteriza. El portal de intercambio automático de la OCDE ha ayudado a permitir que los países compartan información.
- Fortalezcan las leyes y prácticas contra el lavado de dinero.
- Reducir la facturación comercial indebida, incluso mediante la construcción de capacidades en instituciones relevantes, como las autoridades aduaneras y fiscales, lo que permite identificar la facturación comercial indebida.
- Mejorar la transparencia de las corporaciones multinacionales en línea con el Plan de Acción contra la erosión de la base imponible y traslado de beneficios (Base Erosion and Profit Shifting, BEPS) de la OCDE y el Pilar Uno en el nuevo acuerdo fiscal global (consulte la sección anterior para abordar el abuso fiscal). La presentación de informes país por país requiere que las grandes corporaciones multinacionales proporcionen un retorno anual que desglose los elementos claves de los estados financieros por jurisdicción. 

“Nosotros mismos hemos hecho cosas, quizás sin pensar que hemos cometido errores, creo que si todos ponemos nuestras manos en nuestros corazones, podemos cambiar las cosas”.

Costa Rica, mujer de más de 50 años

“Creo que estoy diciendo que es un progreso lento, pero porque hay progreso: pasos pequeños, supongo, son mejores que ningún paso en absoluto”.



Canadá, mujer de más de 50 años



Conclusiones y recomendaciones

En Glasgow, Escocia, en mayo de 2021, una calle residencial tranquila se convirtió en un punto central en la batalla por las sociedades inclusivas. Alrededor de las 10 a. m., una pequeña multitud se había reunido mientras los residentes locales escuchaban que dos hombres habían sido atados en una camioneta del gobierno para ser deportados en una redada al amanecer. Los dos hombres de origen indio no habían recibido los debidos procedimientos legales en sus solicitudes de asilo. Ambos eran miembros muy apreciados y respetados del templo local Sikh Gurdwara, donde los dos amigos trabajaban para alimentar a las personas sin hogar. La multitud, un grupo de personas de la localidad, se convirtió en cientos de personas por la tarde. Entre ellos se encontraban vecinos y familias que celebraban el primer día de Eid junto con activistas de derechos de asilo. Coreaban “son nuestros vecinos, déjenlos ir”. Ocho horas más tarde, después de que la multitud impidiera que la camioneta se moviera, los dos hombres fueron liberados nuevamente en su comunidad con abogados locales de derechos humanos que ofrecían ayudar a combatir la deportación ilícita.



Los dos buscadores de asilo le agradecieron a la multitud, y uno, Lakhvir Singh, dijo a través de un traductor: “Me llevaron sin previo aviso de mi apartamento, entraron a empujones y me metieron en la camioneta. Estaba ansioso y molesto preguntándome cómo me tratarían en el centro de detención. Estoy tan feliz de que mi destino me haya traído aquí para vivir en Glasgow, donde las personas están tan conectadas que salen a las calles para ayudar a los suyos. Me sorprendí y me abrumó el apoyo que recibí de la gente de Glasgow. Es el sentimiento más feliz. Muchas gracias”.

Es una historia de alegría, amor y esperanza. También es una historia de comunidad, humanidad y de lucha.

Hablamos mucho sobre los costos de la inequidad, pero los beneficios de una sociedad que valora a cada persona como una persona igual y que no permite recompensas injustas para los ricos desbocados también merecen mencionarse. En pocas palabras, los tipos de resultados que la equidad y la inclusión ofrecen (alto bienestar, seguridad material, oportunidades para nuestros niños, asistencia para nuestros enfermos y ancianos, seguridad, justicia, fuerte orgullo comunitario y sentido de pertenencia) proporcionan la base de las sociedades en las que todos queremos vivir.

A lo largo de este informe, hemos demostrado que el cambio es posible. Países como Botsuana han realizado reformas de amplio rango para reducir la brecha entre los ricos y pobres y dar más voz a los grupos marginados. Sierra Leona ha trazado un camino a través del diálogo social, la inversión en salud y la educación para ver mejoras persistentes desde la década de 1990, incluso frente a condiciones iniciales muy difíciles. En los EE. UU., las ayudas sociales adicionales para los más pobres hicieron que la pobreza disminuyera en cifras récord durante la pandemia, lo que nos recuerda que la política marca la diferencia.

Esto no quiere decir que el progreso sea fácil. El cálculo político para abordar la inequidad y la exclusión es complicado debido a varios factores. Los estados capturados por intereses privados y corporativos, los prejuicios profundamente arraigados hacia grupos marginados, y los líderes políticos dispuestos a impulsar divisiones para mantener y ganar poder, son a menudo los factores difíciles que impiden el cambio. No podemos ser ingenuos sobre el cambio institucional que requiere la equidad.

Los países no siempre pueden abordar estos desafíos solos. Las finanzas limitadas y los altos niveles de deuda nacional, combinados con obstáculos históricos y geográficos, implican que los países a menudo pueden tener una mano atada detrás de su espalda. El sistema financiero global, que incluye la amenaza de rebajas de calificaciones de agencias privadas de calificación crediticia por querer invertir más en sistemas de salud, está ensombreciendo a docenas de perspectivas de países. A pesar de esto, hay opciones para todos los países, independientemente de los ingresos y los niveles existentes de inequidad y exclusión. En última instancia, el cambio requerirá múltiples actores (políticos, sociedad civil, instituciones financieras internacionales), así como un esfuerzo global si se tiene el éxito como objetivo.

Ya no existe ninguna duda de que las desigualdades económicas y basadas en grupos están obstaculizando el progreso de la humanidad. Tampoco existe ninguna duda de que la acción sea urgente.

Surgen tres hallazgos principales de este informe:

- **Personas de todo el mundo exigen un nuevo contrato social para reparar un mundo dividido. Las encuestas de opinión muestran una inmensa preocupación por las divisiones sociales y un consenso de que se debe hacer más para abordarlas de una manera que brinde poder y respeto.**
- **Los países y las comunidades locales que han progresado de forma sostenida hacia sociedades más inclusivas e igualitarias han adoptado, por lo general, un enfoque de tres puntos: han obtenido resultados visibles que marcan la diferencia en la vida cotidiana de las personas, en ámbitos como la protección social, la vivienda y los salarios; han fomentado la solidaridad, por ejemplo, a través de ejercicios de relato de la verdad y el uso de sólidos programas comunitarios; y han asegurado la credibilidad y evitado retrocesos luchando contra la corrupción en las primeras fases de la reforma y ampliando el poder político, así como aumentando la financiación pública necesaria para el desarrollo de políticas.**

- Las políticas internacionales son un complemento crítico para la acción nacional. Las tres prioridades más urgentes actualmente son la equidad de las vacunas, el acceso al financiamiento y las normas y los acuerdos fiscales que incentivan a aquellos que se han beneficiado más del crecimiento para contribuir a la recuperación de la COVID-19 y el cambio climático.

Tres recomendaciones para el liderazgo nacional y sus socios:

- Apuntar a las áreas poco atendidas que ofrezcan mejoras visibles a las personas, como el acceso a la vivienda, los beneficios sociales amplios (no solo dirigidos estrictamente) y la protección y compensación de trabajadores de la economía esencial y asistencial.
- Invertir en enfoques para promover la solidaridad a largo plazo a través del diálogo y de mecanismos de relato de la verdad, la reforma policial y de justicia, el empoderamiento comunitario y el diseño conjunto, y las inversiones en educación por habilidades como por razones cívicas. Combinar estos esfuerzos con relatos que se unen para construir solidaridad en toda la sociedad y para construir consenso para un contrato social renovado.
- Abordar la credibilidad y asegurar la confianza pública a través de medidas anticorrupción, la expansión de los cargos políticos y la protección del espacio cívico. Comprender que incluso cuando los gobiernos tienen un mandato y una capacidad sólidos, se necesitan medidas en estas áreas para prevenir riesgos posteriores de retroceso.

Cuatro recomendaciones para la comunidad internacional, la sociedad civil y otros socios incluyen:

- Ampliar de inmediato el suministro y financiamiento de vacunas, así como el acceso a otras tecnologías médicas.
- Aceptar nuevos mecanismos y alivio de deuda para los más de cien países que están fiscalmente restringidos, lo cual amenaza su recuperación de la COVID-19.
- Fortalecer los mecanismos internacionales de acción contra la corrupción, incluida la colaboración entre jurisdicciones, y apoyar la propiedad real y la contratación abierta.
- Como base para una mejora adicional: (i) monitorear los compromisos internacionales y nacionales, e investigar el vínculo entre los dos; (ii) mejorar los datos sobre el progreso en la reducción de las desigualdades y la exclusión, tanto generalizadas como basadas en identidades.

Este informe debe servir como un manual práctico para legisladores y personas influyentes, como fuente de posibilidad para el público y un llamado a todos los líderes políticos para que actúen. No es una falta de ideas o experiencia lo que nos impide avanzar, ahora es el momento de actuar.

- Las políticas internacionales son un complemento crítico para la acción nacional. Las tres prioridades más urgentes actualmente son la equidad de las vacunas, el acceso al financiamiento y las normas y los acuerdos fiscales que incentivan a aquellos que se han beneficiado más del crecimiento para contribuir a la recuperación de la COVID-19 y el cambio climático.

Tres recomendaciones para el liderazgo nacional y sus socios:

- Apuntar a las áreas poco atendidas que ofrezcan mejoras visibles a las personas, como el acceso a la vivienda, los beneficios sociales amplios (no solo dirigidos estrictamente) y la protección y compensación de trabajadores de la economía esencial y asistencial.
- Invertir en enfoques para promover la solidaridad a largo plazo a través del diálogo y de mecanismos de relato de la verdad, la reforma policial y de justicia, el empoderamiento comunitario y el diseño conjunto, y las inversiones en educación por habilidades como por razones cívicas. Combinar estos esfuerzos con relatos que se unen para construir solidaridad en toda la sociedad y para construir consenso para un contrato social renovado.
- Abordar la credibilidad y asegurar la confianza pública a través de medidas anticorrupción, la expansión de los cargos políticos y la protección del espacio cívico. Comprender que incluso cuando los gobiernos tienen un mandato y una capacidad sólidos, se necesitan medidas en estas áreas para prevenir riesgos posteriores de retroceso.

Cuatro recomendaciones para la comunidad internacional, la sociedad civil y otros socios incluyen:

- Ampliar de inmediato el suministro y financiamiento de vacunas, así como el acceso a otras tecnologías médicas.
- Aceptar nuevos mecanismos y alivio de deuda para los más de cien países que están fiscalmente restringidos, lo cual amenaza su recuperación de la COVID-19.
- Fortalecer los mecanismos internacionales de acción contra la corrupción, incluida la colaboración entre jurisdicciones, y apoyar la propiedad real y la contratación abierta.
- Como base para una mejora adicional: (i) monitorear los compromisos internacionales y nacionales, e investigar el vínculo entre los dos; (ii) mejorar los datos sobre el progreso en la reducción de las desigualdades y la exclusión, tanto generalizadas como basadas en identidades.

Este informe debe servir como un manual práctico para legisladores y personas influyentes, como fuente de posibilidad para el público y un llamado a todos los líderes políticos para que actúen. No es una falta de ideas o experiencia lo que nos impide avanzar, ahora es el momento de actuar.

Notas

- 1 **Atanda**, Kay, and Cojocar Alexandru, “Shocks and vulnerability to poverty in middle-income countries,” *World Bank Blogs*, March 31, 2021, <https://blogs.worldbank.org/developmenttalk/shocks-and-vulnerability-poverty-middle-income-countries>.
- 2 **UN ILO**, “The ILO’s World Employment and Social Outlook: Trends 2021,” *UN ILO*, 2021, www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_794834/lang--en/index.htm.
- 3 **Dolan**, Kerry A., “Forbes’ 35th Annual World’s Billionaires List: Facts and Figures 2021,” *Forbes Magazine*, April 6, 2021, www.forbes.com/sites/kerryadolan/2021/04/06/forbes-35th-annual-worlds-billionaires-list-facts-and-figures-2021/?sh=6f0400b35e58.
- 4 **World Bank**, “Gini Coefficient estimates,” *World Bank*, <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=IE>.
- 5 **World Bank**, “Gini Index – Botswana,” *World Bank*, 2015, <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=BW>.
- 6 **We** combine new commissioned and secondary research, quantitative and qualitative. We build upon and have a debt of gratitude to those who initiated work in the field of solutions to inequality, such as Tony Atkinson and Joe Stiglitz.
- 7 **NYU Center on International Cooperation**, “Cross-country opinion research in Canada, Costa Rica, Mexico, Sierra Leone, South Korea, Sweden, Tunisia, and Uruguay on policies to combat inequality,” August 1, 2021. The survey was conducted 4 June–23 July 2021 in eight countries, via telephone in Costa Rica, Mexico, Tunisia, Uruguay, face-to-face in Sierra Leone, online in Canada, South Korea, Sweden. Overall, 17,047 interviews have been conducted with respondents 18 years and older of the general population. Survey results are weighted to population targets.
- 8 Honwana, Alcinda, “Youth Struggles: From the Arab Spring to Black Lives Matter and Beyond,” *African Studies Review* 62 No: 1 (March 2019): 8–21. doi:10.1017/asr.2018.144.
- 9 **World Bank**, “Fair Progress? Economic Mobility across Generations Around the World,” *World Bank*, 2015, www.worldbank.org/en/topic/poverty/publication/fair-progress-economic-mobility-across-generations-around-the-world.
- 10 **World Bank**, “Rural-Urban Migration in Developing Countries: Lessons from the Literature,” *World Bank*, 2015, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/35610>.
- 11 **Branko** Milanovic offered an update to his research in October 2020, based on post-2008 data. Some of the key findings included continued convergence between Asia and the West in terms of income per capital and identification of the middle class in the West as the worst faring group since his previous measurement. The top 1% of top earners around the world improved their position since 2008 in absolute terms but the growth rate of their income was slower than for most underprivileged groups in developing countries. Milanovic, Branko, “Elephant who lost its trunk: Continued growth in Asia, but the slowdown in top 1% growth after the financial crisis,” 2020, <https://voxeu.org/article/continued-growth-asia-slowdown-top-1-growth-after-financial-crisis>.
- 12 **Agrawal**, Khushbu and Yukihiko Hamada, “Reforming Political Finance for More Diversity in Political Office,” *NYU Center on International Cooperation*, May 26, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/reforming-political-finance-more-diversity-political-office>.
- 13 **Ibid.**

- 14 **Sandbu**, Marin, *The Economics of Belonging: A Radical Plan to Win Back the Left Behind to Achieve Prosperity for All* (Princeton: Princeton University Press, 2020).
- 15 Shafik, Minouche, *What We Owe Each Other: A New Social Contract for a Better Society* (Princeton: Princeton University Press, 2021), www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2021/04/what-we-owe-each-other-book-minouche-shafik.htm.
- 16 **Cliffe**, Sarah, and von Chamier, Paul, "Restoring Civic Trust in the Post-Pandemic Era," *NYU Center on International Cooperation*, May 19, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/restoring-civic-trust-post-pandemic-era>; based on Edelman Trust Barometer 2021, www.edelman.com/trust/2021-trust-barometer.
- 17 **Ian** Goldin, *Rescue: From Global Crisis to a Better World* (S.I.: SCEPTRE, 2022).
- 18 IMF, "Fault Lines Widen in the Global Recovery," *World Economic Outlook (WEO)*, July 2021, <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2021/07/27/world-economic-outlook-update-july-2021>.
- 19 **Methodology**: For the sake of our analysis we identified as "at risk of abrupt fiscal consolidation" countries that met any of the following designations: were labeled as debt-distressed by either by the IMF DSA program or the IMF/WB/G20 DSSI initiative, were labeled as fiscally vulnerable by the UNDP Sovereign Debt Vulnerabilities in Developing Economies Analysis, are assigned a credit rating that is at least two levels below the "junk" threshold by either Standard&Poor's, Fitch, or Moody's, whose interest payments on sovereign debt are above 20% of their annual government revenues, or whose government revenues as a share of GDP had fallen by at least 2 percentage points during five years prior to the COVID-19 pandemic. The resulting list encompasses 113 countries, the majority (59.1%) of 193 UN member states. That so many countries are now at risk of abrupt fiscal consolidation is a testament to the scale of the crisis and its potential impact on the post-COVID recovery and delivery of the UN SDG Agenda. The full list of countries: Afghanistan, Albania, Angola, Argentina, Armenia, Bahrain, Bangladesh, Barbados, Belarus, Belgium, Belize, Benin, Bolivia, Bosnia and Herzegovina, Botswana, Brazil, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Cambodia, Cameroon, Central African Republic, Chad, Colombia, Congo Dem. Rep., Congo Rep., Costa Rica, Cote d'Ivoire, Cuba, Djibouti, Dominica, Dominican Republic, Ecuador, Egypt Arab Rep., El Salvador, Eswatini, Ethiopia, Equatorial Guinea, Fiji, Gabon, Gambia, Georgia, Ghana, Grenada, Guatemala, Guinea-Bissau, Haiti, Honduras, Hungary, India, Iraq, Ireland, Jamaica, Jordan, Kenya, Kiribati, Kyrgyz Republic, Lao PDR, Lebanon, Lesotho, Liberia, Malawi, Maldives, Mali, Marshall Islands, Mauritania, Micronesia, Moldova, Mongolia, Montenegro, Mozambique, Myanmar, Nicaragua, Niger, Nigeria, North Macedonia, Oman, Pakistan, Papua New Guinea, Puerto Rico, Romania, Rwanda, Samoa, Sao Tome and Principe, Senegal, Seychelles, Sierra Leone, Slovak Republic, Slovenia, Solomon Islands, Somalia, South Africa, South Sudan, Sri Lanka, St. Kitts and Nevis, St. Vincent and the Grenadines, Sudan, Suriname, Tajikistan, Tanzania, Timor-Leste, Togo, Tonga, Trinidad and Tobago, Tunisia, Turkey, Tuvalu, Uganda, Ukraine, Uzbekistan, Venezuela RB, Zambia, Zimbabwe.
- 20 **Roudabeh** Kishi, Mel Pavlik, and Sam Jones, "2019 Year in Review," The Armed Conflict Location & Event Data Project (ACLED), 2020, https://acleddata.com/acleddatanew/wp-content/uploads/dlm_uploads/2020/03/ACLED_AnnualReport2019_WebVersion.pdf.
- 21 Tørres, Liv, "A Civil or Uncivil Civil Society," *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/civil-or-uncivil-civil-society>.
- 22 **Ronald** Reagan Presidential Foundation & Institute, "Ronald Reagan Inaugural Address 1981," *Ronald Reagan Presidential Foundation & Institute*, January 20, 1981, www.reaganfoundation.org/ronald-reagan/reagan-quotes-speeches/inaugural-address-2.
- 23 **Margaret** Thatcher, "Margaret Thatcher: a life in quotes," *The Guardian*, April 8, 2013, www.theguardian.com/politics/2013/apr/08/margaret-thatcher-quotes.

- 24 **Robert J. Shiller**, *Narrative Economics: How Stories Go Viral And Drive Major Economic Events* (Princeton; Oxford: Princeton University Press, 2019).
- 25 **von Chamier**, Paul, "Inequality, Lockdown, and COVID-19: Unequal Societies Struggle to Contain the Virus," *NYU Center on International Cooperation*, April 13, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/inequality-lockdown-and-covid-19-unequal-societies-struggle-contain-virus>.
- 26 **Grigoli**, Francesco, and Robles, Adrian, "Inequality Overhang," IMF Working Paper no. 17/76, March 28, 2017. www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2017/03/28/Inequality-Overhang-44774.
- 27 **Ostry**, Jonathan, "Equality and Efficiency," *IMF Finance & Development* 48, no. 3, September 2011, www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2011/09/Berg.htm.
- 28 **McKinsey & Company**, "How advancing women's equality can add \$12 trillion to global growth," 2015, www.mckinsey.com/featured-insights/employment-and-growth/how-advancing-womens-equality-can-add-12-trillion-to-global-growth.
- 29 **Nwanze**, Cheta, "Nigeria – Breaking the Hold of State Capture," *All Africa*, January 28, 2021, <https://allafrica.com/stories/202101280610.html>.
- 30 **Islam**, Nazrul and John Winkel, "Climate Change and Social Inequality," Working paper no. 152, *UN Department of Economic & Social Affairs*, 2017, www.un.org/esa/desa/papers/2017/wp152_2017.pdf.
- 31 **World Bank** "Country Overview: Costa Rica," *World Bank Group*, April 6, 2021, www.worldbank.org/en/country/costarica/overview.
- 32 **Education Policy and Data Center**, UNICEF and Learning from Peace, "Does Education Inequality Lead to Violent Conflict?," *fhi360*, Accessed July 27, 2021. www.fhi360.org/sites/default/files/media/documents/epdc-inequality-conflict.pdf.
- 33 **Chiba**, Daina and Kristian Skrede Gleditsch, "The shape of things to come? Expanding the inequality and grievance model for civil war forecasts with event data," *Journal of Peace Research* 54, no. 2 (February 22, 2017): 257–15. <https://doi.org/10.1177%2FO022343316684192>.
- 34 **Emmett**, Chad and Valerie M. Hudson, "Sex and World Peace," *The Wilson Center*, last modified April 2012. www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/event/Hudson%20Presentation.pdf.
- 35 **Fajnzylber**, Pablo, Lederman, Daniel and Norman Loayza, "Inequality and Violent Crime," *The Journal of Law & Economics* 45, no. 1 (April 2002): 1–39. www.jstor.org/stable/10.1086/338347.
- 36 **Minouche** Shafik, *What We Owe Each Other: A New Social Contract* (Princeton University Press, 2021).
- 37 Including 31 research papers, consultations with 10 countries.
- 38 **Casey**, Katherine, Rachel Glennerster, and Edward Miguel, "Healing the Wounds: Learning from Sierra Leone's Post-War Institutional Reforms," *National Bureau of Economic Research*, September 2012. <https://doi.org/10.3386/w18368>.
- 39 **International Security Sector Advisory Team** (ISSAT), "Transforming Internal Security in Sierra Leone: Sierra Leone Police and broader Justice Sector Reform," *Geneva Centre for Security Sector Governance*, 2010, <https://issat.dcaf.ch/Learn/Resource-Library/Policy-and-Research-Papers/Transforming-Internal-Security-in-Sierra-Leone-Sierra-Leone-Police-and-broader-Justice-Sector-Reform>.
- 40 **Roberts**, Elisa, "In Sierra Leone, Corruption Isn't Gone, but It Is Falling Under Bio," *World Politics Review*, April 14, 2020, www.worldpoliticsreview.com/articles/28679/in-sierra-leone-corruption-isn-t-gone-but-it-is-falling-under-bio.
- 41 **Goldin**, Ian, "Essential Workers," *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/essential-workers-0>.
- 42 **Pearson**, Ruth and Eva Neitzert, "Learning from Covid: How to make care central to economic policy around the world," *UK Women's Budget Group*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/learning-covid-how-make-care-central-economic-policy-around-world>.

- 43 **Moayed**, Tara, Scott Guggenheim, and Paul von Chamier, “From Regressive Subsidies to Progressive Redistribution: The Role of Redistribution and Recognition in Energy Subsidy Reform,” *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/regressive-subsidies-progressive-redistribution-role-redistribution-and-recognition>.
- 44 **NYU Center on International Cooperation**, “Report from the country visit to Indonesia,” *NYU Center on International Cooperation*, April 2019.
- 45 **Klugman**, Jeni and Matthew Moore, “COVID-19 Has a Postcode: How urban housing and spatial inequality are shaping the COVID-19 crisis,” *NYU Center on International Cooperation*, December 11, 2020.
- 46 **Goldin**, “Essential Workers.”
- 47 **Bailey**, Laura E. and Nanjala Nyabola, “Digital Equity as an Enabling Platform for Equality and Inclusion,” *NYU Center on International Cooperation*, June 9, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/digital-equity-enabling-platform-equality-and-inclusion>.
- 48 **Bredenoord** Jan, “Self-Managed Cooperative Housing by Mutual-Assistance as Introduced in Central America between 2004 and 2016; the Attractiveness of the ‘FUCVAM’ Model of Uruguay,” *Journal of Architectural Engineering Technology* 6: 188, doi: 10.4172/2168-9717.1000188.
- 49 “**Citizens’** Action to Face Poverty,” <https://frentealapobreza.mx/wp/1570491451131/quienes-somos/>; See also: Phillips, Ben, “How to Tackle Inequality: Lessons From Mexico’s Successful Campaign to Raise the Minimum Wage,” *NYU Center on International Cooperation*, November 26, 2019, <https://cic.nyu.edu/blog/how-tackle-inequality-lessons-mexicos-successful-campaign-raise-minimum-wage>.
- 50 **Klugman**, Jeni and Matthew Moore, “Introducing the Mind-the-Gap-Index: A tool to understand urban spatial inequality,” *NYU Center on International Cooperation*, May 6, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/introducing-mind-gap-index-tool-understand-urban-spatial-inequality>.
- 51 **Pearson** and Neitzert, “Learning from COVID-19.”
- 52 **Stewart**, Sheelagh, “People-Centered Justice Approaches to Addressing Inequality and Exclusion,” *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/people-centered-justice-approaches-addressing-inequality-and-exclusion>.
- 53 **Moayed**, Tara, “Recognizing Communities: Local Level Responses to the Pathfinders Grand Challenges,” *NYU Center on International Cooperation*, February 22, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/recognizing-communities-local-level-responses-pathfinders-grand-challenges>.
- 54 **Moayed**, Guggenheim, and von Chamier, “From Regressive Subsidies.”
- 55 **de Greiff**, Pablo, “The Applicability of Transitional Justice in Pre-conflict Contexts,” *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/applicability-transitional-justice-pre-conflict-contexts>.
- 56 **World Bank**, “World Development Report 2011: Conflict, Security, and Development,” *World Bank*, 2011, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/4389>, 31.
- 57 **Tørres**, Liv, “Social Dialogue as a Tool to Fight Inequality & Recover after a Pandemic,” July 6, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/social-dialogue-tool-fight-inequality-recover-after-pandemic>.
- 58 **Ibid.**
- 59 **Lustig**, Nora. *Commitment to Equity Handbook: Estimating the Impact of Fiscal Policy on Inequality and Poverty* (New Orleans: CEQ Institute at Tulane University, 2018).
- 60 **Susan** Neiman, *Learning from the Germans: Race and the Memory of Evil* (New York: Farrar, Strauss and Giroux, 2019).
- 61 **Pathfinders** for Peaceful, Just and Inclusive Societies, “A Review of the Evidence and a Global Strategy for Violence Prevention,” *NYU Center on International Cooperation*, March 2020, https://530cfd94-d934-468b-a1c7-c67a84734064.filesusr.com/ugd/6c192f_f6036b2b1ecf4fd1a3d7687ff7098a46.pdf.
- 62 **Stewart**, Sheelagh, “People-Centered Justice.”

- 63 **Pathfinders** for Peaceful, Just and Inclusive Societies, “Justice for All: Report of the Task Force on Justice,” *NYU Center on International Cooperation*, May 2019, https://cic.nyu.edu/sites/default/files/justice_for_all_report_fact_sheet_24apr19_1_1.pdf.
- 64 **Martin**, Neil, Andrés Irarrazaval, William Matheson, “Recognition – An OECD Perspective Policy Report Contributing to the Challenge Paper on Inequality and Exclusion,” *NYU Center on International Cooperation*, July 2019, https://cic.nyu.edu/sites/default/files/oecdpaper_recognition_-_an_oecd_perspective_.pdf.
- 65 **Moayed**, “Recognizing Communities.”
- 66 **Beath**, Andrew, Fotini Christia, and Ruben Enikolopov, “Randomized Impact Evaluation of Afghanistan’s National Solidarity Programme—Final Report,” MIT, Harvard, New Economic School, February 14, 2012, <http://e-gap.org/wp/wp-content/uploads/20120220-BCE-NSP-IE-2FU-PAP.pdf>.
- 67 **Barron**, Patrick, “Community-Driven Development in Post-Conflict and Conflict-Affected Areas: Experiences from East Asia,” World Bank, 2011, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/27414>.
- 68 **Gayatri**, Irine and Kate Buchanan, “Women at the Indonesian peace table: Enhancing the contributions of women to conflict resolution,” *Centre for Humanitarian Dialogue and the Indonesian Institute of Sciences*, November 2010, www.researchgate.net/publication/337438803_Women_at_the_Indonesian_peace_table_Enhancing_the_contributions_of_women_to_conflict_resolution.
- 69 **David-Barrett**, Elizabeth, “State Capture and Inequality,” *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/state-capture-and-inequality>.
- 70 **Ibid.**
- 71 **BBC News**, “South Africa’s Ace Magashule: Top ANC Official Refuses to Step Down,” *BBC News*, May 6, 2021, www.bbc.com/news/world-africa-57004308.
- 72 **“Judicial Commission of Inquiry into Allegations of State Capture (Call for Evidence/Information): PMG,”** *Parliamentary Monitoring Group South Africa*, June 22, 2018, <https://pmg.org.za/call-for-comment/694>.
- 73 **David-Barrett**, “State Capture.”
- 74 Open Government Partnership, “Beneficial Ownership,” *Open Government Partnership*, Accessed July 30, 2021, www.opengovpartnership.org/policy-area/beneficial-ownership. This is further discussed in chapter 9.
- 75 Open Government Partnership. www.opengovpartnership.org.
- 76 Agrawal and Hamada, “Reforming Political.”
- 77 *Ibid.*
- 78 Ekiert, Grzegorz, Jan Kubik, & Michal Wenzel, “Civil society and three dimensions of inequality in post-1989 Poland,” *Comparative Politics*, 49 no. 3 (2017): 331–350, www.jstor.org/stable/26330961.
- 79 Durán-Valverde, F., Pacheco-Jiménez, J., Muzaffar, T & Elizondo-Barboza, H. (2019), “Measuring Financing gaps in social protection for achieving SDG target 1.3: Global estimates and strategies for developing countries,” *ESS Working Paper No 73*. Geneva: International Labour Organization. www.ilo.org/secsoc/information-resources/publications-andtools/Workingpapers/WCMS_729111/lang--en/index.htm.
- 80 Lustig, Nora et al., “Fiscal policy incidence on inequality and poverty in low and middle-income countries,” *Group of 24 and Friedrich-Ebert-Stiftung New York*, 2019, www.g24.org/wp-content/uploads/2019/01/Fiscal_Policy_Incidence_on_Inequality_and_Poverty.pdf.
- 81 Vitor Gaspar et al., “A Covid-19 Recovery Contribution,” *IMF Blog*, May 7, 2021, <https://blogs.imf.org/2021/04/16/a-covid-19-recovery-contribution>.
- 82 Waris, Attiya, “Solidarity Taxes in the Context of Economic Recovery Following the COVID-19 Pandemic,” *NYU Center on International Cooperation*, May 14, 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/solidarity-taxes-context-economic-recovery-following-covid-19-pandemic>.

- 83 McKinsey Global Institute, “A blueprint for addressing the global affordable housing challenge” *McKinsey & Company*, 2014, www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/urbanization/tackling%20the%20worlds%20affordable%20housing%20challenge/mgi_affordable_housing_executive%20summary_october%202014.ashx.
- 84 “Public Spending on Support to Social Rental Housing,” *OECD Affordable Housing Database*, last updated May 31, 2021, www.oecd.org/els/family/PH4-1-Public-spending-social-rental-housing.pdf.
- 85 De Henau, Jerome and Diane Perrons, “Investing in the care economy to boost employment and gender equality,” Women’s Budget Group, 2016, https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2016/11/De_Henau_Perrons_WBG_CareEconomy_ITUC_briefing_final.pdf.
- 86 Settimo, Ricardo, “Higher Multilateral Development Bank Lending, Unchanged Capital Resources and Triple-A Rating, A Possible Trinity after All?,” *Bank of Italy Occasional Paper* no. 488 (April 2019), <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3432994>.
- 87 Bucher, Gabriela, “The World Needs a Fair Tax Deal, Not a G7-Money Grab,” *Bloomberg Tax*, 2021, <https://news.bloomberglaw.com/daily-tax-report/the-world-needs-a-fair-tax-deal-not-a-g7-money-grab>.
- 88 Gabriel Zucman, Teresa Lavender Fagan, and Thomas Piketty, *The Hidden Wealth of Nations: The Scourge of Tax Havens* (Chicago: The University of Chicago Press, 2016).
- 89 Blyth, Mark and Eric Lonergan, *Angrynomics* (Cambridge: Cambridge University Press, 2020).
- 90 World Health Organization, “WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard,” *World Health Organization*, <https://covid19.who.int>.
- 91 **Berkhout**, Esmé et al., “The Inequality Report,” *Oxfam International*, January 2021, <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621149/bp-the-inequality-virus-250121-en.pdf>.
- 92 **Min**, Yongyi and Francesca Perucci, “UN/DESA Policy Brief #81: Impact of COVID-19 on SDG progress: a statistical perspective,” *United Nations Department of Economic and Social Affairs*, August 27, 2020, www.un.org/development/desa/dpad/publication/un-desa-policy-brief-81-impact-of-covid-19-on-sdg-progress-a-statistical-perspective.
- 93 **Zamore**, Leah and Ben Phillips, “COVID-19 and Public Support for Radical Policies,” *NYU Center on International Cooperation*, June 25, 2020, <https://cic.nyu.edu/publications/covid-19-and-public-support-radical-policies>.
- 94 **According** to a Nexis Uni Database search.
- 95 **Narayan**, Amber and Roy Van der Weide, “Intergenerational Mobility across the World,” *VOX*, CEPR Policy Portal, July 2, 2018, <https://voxeu.org/article/intergenerational-mobility-across-world>.
- 96 “**The Opportunity Atlas**,” *Opportunity Insights*, www.opportunityatlas.org.
- 97 **Informes Urbanos**, “A Dinâmica Do IDH-M Entre 2000 e 2010 No Município De Suas Dimensões e São Paulo,” *Prefeitura de São Paulo*, Prefeitura de São Paulo, November 2017, www.prefeitura.sp.gov.br/cidade/secretarias/upload/Informes_Urbanos/29_Dimensoes_IDH-M.pdf.
- 98 **World Bank**, “Household Monitoring Systems to Track the Impacts of the Covid-19 Pandemic,” *World Bank*, December 11, 2020, www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/high-frequency-monitoring-surveys.
- 99 **Narayan**, Amber and Carolina Sánchez-Páramo, “Impact of Covid-19 on Households: What Do Phone Surveys Tell Us?,” *World Bank Blogs*, November 20, 2020, <https://blogs.worldbank.org/voices/impact-covid-19-households-what-do-phone-surveys-tell-us>.
- 100 **Narayan**, Amber, Nobuo Yoshida, and Haoyu Wu, “How COVID-19 Affects Households in Poorest Countries – Insights from Phone Surveys,” *World Bank Blogs*, December 10, 2020, <https://blogs.worldbank.org/voices/how-covid-19-affects-households-poorest-countries-insights-phone-surveys>.

- 101 **Bundervoet**, Tom, Maria E Dávalos, and Natalia Garcia, "Working paper. The Short-Term Impacts of COVID-19 on Households in Developing Countries: An Overview Based on a Harmonized Data Set of High-Frequency Surveys," *World Bank*, March 2021, <https://documents1.worldbank.org/curated/en/285001615830629714/pdf/The-Short-Term-Impacts-of-COVID-19-on-Households-in-Developing-Countries-An-Overview-Based-on-a-Harmonized-Data-Set-of-High-Frequency-Surveys.pdf>.
- 102 **Kugler**, Maurice D. et al., "How Did the COVID-19 Crisis Affect Different Types of Workers in the Developing World?," Policy Research working paper; no. WPS 9703; COVID-19 (Coronavirus) Washington, D.C.: *World Bank Group*, 2021, <http://documents.worldbank.org/curated/en/409921624030877958/How-Did-the-COVID-19-Crisis-Affect-Different-Types-of-Workers-in-the-Developing-World>.
- 103 **Narayan**, Amber and Hill, Ruth, "What COVID-19 Can Mean for Long-term Inequality in Developing Countries," *World Bank Blogs*, January 7, 2021, <https://blogs.worldbank.org/voices/what-covid-19-can-mean-long-term-inequality-developing-countries>.
- 104 **Agrawal**, Sarthak et al., "*COVID-19 and Inequality: How Unequal Was the Recovery from the Initial Shock? (English)*," *World Bank Group*, 2021, <http://documents.worldbank.org/curated/en/700711624541133306/COVID-19-and-Inequality-How-Unequal-Was-the-Recovery-from-the-Initial-Shock>.
- 105 Gaudin, Yannick and Pareyón Noguez, Rebeca, "Brechas estructurales en América Latina y el Caribe: una perspectiva conceptual-metodológica," *CEPAL*, November 2020, www.cepal.org/es/publicaciones/46435-brechas-estructurales-america-latina-caribe-perspectiva-conceptual-metodologica.
- 106 Bárcena, Alicia, "Pactos políticos para la igualdad y el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe post COVID-19," *CEPAL*, 2021, www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/informe_especial_covid-19_no_8.pdf.
- 107 Press Release, "We Must Dismantle the Culture of Privilege to Be Able to Finance the 2030 Agenda: Alicia Bárcena," *ELAC*, October 23, 2017, www.cepal.org/en/comunicados/debemos-desmantelar-la-cultura-privilegios-poder-financiar-la-agenda-2030-alicia-barcelona.
- 108 "COVID-19 Observatory in Latin America and the Caribbean: Economic and social impact," *CEPAL*, 2021, www.cepal.org/es/temas/covid-19.
- 109 Press Release, "Pandemic Prompts Rise in Poverty to Levels Unprecedented in Recent Decades and Sharply Affects Inequality and Employment," *ELAC*, March 4, 2021, www.cepal.org/en/pressreleases/pandemic-prompts-rise-poverty-levels-unprecedented-recent-decades-and-sharply-affects.
- 110 **Ortiz-Ospina**, Esteban and Max Roser, "Economic inequality by gender," *OurWorldInData.org*, March 2018, <https://ourworldindata.org/economic-inequality-by-gender>.
- 111 **Donner**, Francesca, and Emma Goldberg, "In 25 Years, the Pay Gap Has Shrunk by Just 8 Cents," *The New York Times*, March 24, 2021, www.nytimes.com/2021/03/24/us/equal-pay-day-explainer.html.
- 112 **World Economic Forum**, "Global Gender Gap Index 2020: Box 1: Progress towards gender equality in wages, where do we stand?," *World Economic Forum*, 2020, <https://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2020/the-global-gender-gap-index-2020/box-1>.
- 113 **Almodóvar-Reteguis**, Nayda, "Where in the world do women still face legal barriers to own and administer assets?," *World Bank Blogs*, June 18, 2019, <https://blogs.worldbank.org/opendata/where-world-do-women-still-face-legal-barriers-own-and-administer-assets>.
- 114 **Kabeer**, Nalia, "Can the MDGs provide a pathway to social justice? The challenge of intersecting inequalities," *Millennium Achievement Fund*, September 2, 2010, www.mdgfund.org/sites/default/files/MDGs_and_Inequalities_Final_Report.pdf.

- 115 **54** using the most recent Demographic and Health Survey data available within the last ten years, and 2 (U.S. and U.K.) using national census data. CIC's own elaboration based on DHS and US household data, "Demographic and Health Surveys (various) [Datasets]," ICF, 2004–2017, Funded by USAID. Rockville, Maryland: ICF [Distributor]; "Survey of consumer finances (SCF) 2019," U.S. Federal Reserve Board, 2020, www.federalreserve.gov/econres/scfindex.htm.
- 116 **Alesina**, Alberto, Stelios Michalopoulos, and Elias Papaioannou, "Ethnic Inequality," *Journal of Political Economy* 124, no. 2 (April 2016): 428–88, <https://doi.org/10.1086/685300>, www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/685300.
- 117 Hickel, Jason, "How bad is global inequality, really," Jason Hickel, March 1, 2019, www.jasonhickel.org/blog/2019/3/1/global-inequality-from-1980-to-2016.
- 118 OECD, "Under Pressure: The Squeezed Middle Class," OECD, 2019, www.oecd.org/els/soc/OECD-middle-class-2019-main-findings.pdf.
- 119 **Abeyratne**, Sirimal, "Economic Roots of Political Conflict: The Case of Sri Lanka," *The World Economy* 27, no. 8 (September 27, 2004): 1295–1314. https://taxpolicy.crawford.anu.edu.au/acde/asarc/pdf/papers/2002/WP2002_03.pdf.
- 120 UN Women, UNFPA and Quilt.AI, "COVID-19 and Violence against Women: The evidence behind the talk. Insights from Big Data Analysis in Asian Countries," UNFPA, UN Women, Quilt.AI (March 2021), <https://asiapacific.unfpa.org/en/publications/covid-19-and-violence-against-women-evidence-behind-talk>.
- 121 **UNCIEF**, "Ending Child Marriage: A profile of progress in Bangladesh," *UNICEF*, 2020, www.unicef.org/bangladesh/en/reports/ending-child-marriage.
- 122 Advocacy for Social Change (ASC), BRAC UN Women Bangladesh Country Office and Center on International Cooperation (CIC), New York University, "Demographic and Socioeconomic Changes Induced by the COVID-19 Pandemic in Bangladesh: Dynamics and challenges of new circumstances," Advocacy for Social Change (ASC), BRAC UN Women Bangladesh Country Office and Center on International Cooperation (CIC), New York University, July 2021, www.brac.net/images/news/2021/Brief-executive-summary-for-policy-dialogue.pdf.
- 123 **Abeyratne**, Sirimal, "Economic Roots of Political Conflict: The Case of Sri Lanka," *The World Economy* 27, no. 8 (September 27, 2004): 1295–1314. https://taxpolicy.crawford.anu.edu.au/acde/asarc/pdf/papers/2002/WP2002_03.pdf.
- 124 **World Bank**, "Gini Index (World Bank estimate) – Botswana," *World Bank*, 2015, <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=BW>.
- 125 "**Pula Fund**," Bank of Botswana, www.bankofbotswana.bw/content/pula-fund
- 126 **Hasanov**, Fuad and Oded Izraeli, "How Much Inequality is Necessary for Growth?," *Harvard Business Review*, January 2012, <https://hbr.org/2012/01/how-much-inequality-is-necessary-for-growth>.
- 127 **NYU Center on International Cooperation**, "Countries Marked by Inequality Less Likely to Contain Coronavirus Pandemic, New Analysis Concludes," *NYU Center on International Cooperation*, April 13, 2021, www.nyu.edu/about/news-publications/news/2021/april/countries-marked-by-inequality-less-likely-to-contain-coronaviru.html.
- 128 **Schreiber**, Melody, "Our Vaccine Rollout Has an Inequality Problem," *The New Republic*, January 29, 2021, <https://newrepublic.com/article/161170/vaccine-rollout-inequality-problem>.
- 129 **The Economist**, "Vaccine nationalism means that poor countries will be left behind," *The Economist*, July 28, 2021, www.economist.com/graphic-detail/2021/01/28/vaccine-nationalism-means-that-poor-countries-will-be-left-behind.

- 130 **Carnegie** Endowment for International Peace, “Global Protest Tracker,” *Carnegie Endowment for International Peace*, July 7, 2021. <https://carnegieendowment.org/publications/interactive/protest-tracker>.
- 131 **Durante**, Ruben, Guiso, Luigi, and Giorgio Gulino, “Civic capital and social distancing: Evidence from Italians’ response to COVID-19,” *Vox EU*, April 16, 2020, <https://voxeu.org/article/civic-capital-and-social-distancing>.
- 132 **Grigoli**, Francesco and Adrian Robles, “Inequality Overhang,” IMF Working Papers, *International Monetary Fund*, March 28, 2017, www.imf.org/-/media/Files/Publications/WP/2017/wp1776.ashx.
- 133 **Grigoli**, Francesco, “A New Twist in the Link Between Inequality and Economic Development,” IMF Blog, May 11, 2017, <https://blogs.imf.org/2017/05/11/a-new-twist-in-the-link-between-inequality-and-economic-development>.
- 134 **Berg**, Andrew G. and Jonathan D. Ostry, “Equality and Efficiency,” *Finance and Development* 48, no. 3 (September 2011): 12–15. www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2011/09/Berg.htm.
- 135 **World Bank**, “Globally, Countries Lose \$160 Trillion in Wealth Due to Earnings Gaps Between Women and Men,” *World Bank*, May 30, 2018, www.worldbank.org/en/news/press-release/2018/05/30/globally-countries-lose-160-trillion-in-wealth-due-to-earnings-gaps-between-women-and-men.
- 136 **Ulfelder**, Jay, “It’s Harder Than It Looks To Link Inequality With Global Turmoil,” *FiveThirtyEight*, January 7, 2016, <https://fivethirtyeight.com/features/its-harder-than-it-looks-to-link-inequality-with-global-turmoil>.
- 137 **GDEL**T, “The GDEL T Project,” Last modified July 2021, www.gdelproject.org.
- 138 **Ibid.**
- 139 **United Nations and World Bank**, “Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violence Conflict,” *World Bank*, 2018, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/28337>.
- 140 **Education Policy and Data Center, UNICEF and Learning from Peace**, “Does Education Inequality Lead to Violent Conflict?,” *FHI360*, accessed July 27, 2021. www.fhi360.org/sites/default/files/media/documents/epdc-inequality-conflict.pdf.
- 141 **Chiba**, Daina and Kristian Skrede Gleditsch, “The shape of things to come? Expanding the inequality and grievance model for civil war forecasts with event data,” *Journal of Peace Research* 54, no. 2 (February 22, 2017): 257–15, <https://doi.org/10.1177%2F0022343316684192>.
- 142 **Emmett**, Chad and Valerie M. Hudson, “Sex and World Peace,” *The Wilson Center*, Last modified April 2012. www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/event/Hudson%20Presentation.pdf.
- 143 **Fajnzylber**, Pablo, Lederman, Daniel and Norman Loayza, “Inequality and Violent Crime,” *The Journal of Law & Economics* 45, no. 1 (April 2002): 1–39. www.jstor.org/stable/10.1086/338347.
- 144 **Filho**, Alexandre DP Chiavegatto and Ichiro Kawachi, “Income inequality is associated with adolescent fertility in Brazil: a longitudinal multilevel analysis of 5,565 municipalities,” *BMC Public Health* 15, no. 103 (February 2015), <https://doi.org/10.1186/s12889-015-1369-2>.
- 145 **World Bank**, “LAC: Poverty, Poor Education and Lack of Opportunities Increase Risk of Teenage Pregnancy,” *World Bank*, December 12, 2013, www.worldbank.org/en/news/press-release/2013/12/12/lac-poverty-education-teenage-pregnancy.
- 146 **Penman-Aguilar**, Ana, Carter, Marion, Snead, Christine, and Athena P. Kourtis, “Socioeconomic Disadvantage as a Social Determinant of Teen Childbearing in the U.S.,” *Public Health Reports* 128, suppl. 1 (March 2013): 5–22, www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3562742.
- 147 **Center for Disease Control and Prevention**, “Social Determinants and Eliminating Disparities in Teen Pregnancy,” *CDC*, Last modified October 15, 2021, www.cdc.gov/teenpregnancy/about/social-determinants-disparities-teen-pregnancy.htm.
- 148 **Viner**, Russell M. and Joseph L. Ward. “The impact of income inequality and national wealth on child and adolescent mortality in low and middle-income countries,” *BMC Public Health* 17, no. 439 (May 2017), <https://bmcpublihealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12889-017-4310>.

- 149 **Su, Dejun et al.**, “Income inequality and obesity prevalence among OECD countries,” *Journal of Biosocial Science* 44, no. 4 (January 2012): 417–432, www.researchgate.net/publication/51980897_Income_inequality_and_obesity_prevalence_among_OECD_countries.
- 150 **Koehring, Martin**, “Inequality in access to care undermines cancer-control efforts in Latin America,” *The Economist Intelligence Unit*, August 8, 2017, <https://eiperspectives.economist.com/healthcare/inequality-access-care-undermines-cancer-control-efforts-latin-america>.
- 151 **Pickett, Kate E. et al.**, “Wider income gaps, wider waistbands? An ecological study of obesity and income inequality,” *Journal of Epidemiology and Community Health* 59 (February 2005): 670–674, www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1733121/pdf/v059p00670.pdf.
- 152 **Ibid.**
- 153 **Herbert, Joe**, “The Scandal of Inequality and Its Effect on Mental Health,” *Psychology Today*, November 17, 2018, www.psychologytoday.com/us/blog/hormones-and-the-brain/201811/the-scandal-inequality-and-its-effect-mental-health.
- 154 **The Economist**, “Does inequality cause suicide, drug abuse and mental illness?,” *The Economist*, June 14, 2018, <https://www.economist.com/books-and-arts/2018/06/14/does-inequality-cause-suicide-drug-abuse-and-mental-illness>.
- 155 **Khazaei, Salman et al.**, “Suicide rate in relation to the Human Development Index and other health related factors: A global ecological study from 91 countries,” *Journal of Epidemiology and Global Health* 7, no. 2 (June 2017): 131–134, <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2210600616300430>.
- 156 **Machado, Daiane B., Rasella, David and Darci Santos**, “Impact of Income Inequality and Other Social Determinants on Suicide Rate in Brazil,” *PLOS ONE* 10 (April 2015), www.researchgate.net/publication/277348425_Impact_of_Income_Inequality_and_Other_Social_Determinants_on_Suicide_Rate_in_Brazil.
- 157 **Tuters, Stephanie, Wilkinson, R., & Pickett, K.** (2009). *The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better*. London: Allen Lane,” *Leadership and Policy in Schools* 11, no. 1 (February 2012): 129–134, www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15700763.2011.577928.
- 158 **International Labour Organization**, “Indigenous peoples and climate change,” *ILO*, 2017, www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/publication/wcms_551189.pdf.
- 159 **Ibid.**
- 160 **Oxfam**, Calvet Investments and Ceres, “Physical Risks from Climate Change,” May 2012, *Oxfam*, <https://s3.amazonaws.com/oxfam-us/www/static/media/files/physical-risks-from-climate-change.pdf>.
- 161 **Lockwood, Matthew**, “Right-wing populism and the climate change agenda: exploring the linkages,” *Environmental Politics* 47, no. 4 (April 2018): 712–732, www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09644016.2018.1458411?scroll=top&needAccess=true.
- 162 **Diffenbaugh, Noah S. and Marshall Burke**, “Global warming has increased global economic inequality,” *Proceedings of the National Academy of Sciences* 166, no. 20 (May 2019): 9808–9813, www.pnas.org/content/116/20/9808.
- 163 **Greenpeace**, “Exxon and the Oil Industry Knew About Climate Change,” *Greenpeace*, accessed July 28, 2021, www.greenpeace.org/usa/ending-the-climate-crisis/exxon-and-the-oil-industry-knew-about-climate-change.
- 164 **Paul von Chamier**, “Economic Inequality and Political Instability: How Recent Worsening of Income Disparities Links with Street Protests against Governments,” *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/economic-inequality-and-political-instability-how-recent-worsening-income-disparities>.
- 165 **Fuentes-Nieva, Ricardo**, “The Way We Voluntarily Pay Taxes.” *NYU Center on International Cooperation*, May 2021, https://cic.nyu.edu/sites/default/files/the_way_we_voluntarily_pay_taxes_may_2021_o.pdf.

- 166 **Sjoberg**, Fredrik M. et al., "Voice and Punishment: A Global Survey Experiment on Tax Morale," Policy Research working paper no. 8855, *World Bank*, 2019, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/31713>.
- 167 **Ali**, Merima, Odd-Helge Fjeldstad and Ingrid Hoem Sjursen, "To pay or not to pay? Citizens' attitudes towards taxation in Kenya, Tanzania, Uganda and South Africa," Working paper no. 143, *Afro Barometer*, 2013, <https://afrobarometer.org/publications/pay-or-not-pay-citizens%E2%80%99-attitudes-towards-taxation-kenya-tanzania-uganda-and-south>.
- 168 **Eisinger**, Jesse, Ernsthausen, Jeff and Paul Kiel, "The Secret IRS Files: Trove of Never-Before-Seen Records Reveal How the Wealthiest Avoid Income Tax," *ProPublica*, June 8, 2021, www.propublica.org/article/the-secret-irs-files-trove-of-never-before-seen-records-reveal-how-the-wealthiest-avoid-income-tax.
- 169 **von Chamier**, Paul, "Inequality, Lockdown."
- 170 **Zúñiga**, Nieves, "Correlation Between Corruption and Inequality," *Transparency International*, September 20, 2017, <https://knowledgehub.transparency.org/helpdesk/correlation-between-corruption-and-inequality>.
- 171 **International Monetary Fund Fiscal Affairs Department**, "Corruption: Costs and Mitigating Strategies," *International Monetary Fund*, May 11, 2016, www.imf.org/en/Publications/Staff-Discussion-Notes/Issues/2016/12/31/Corruption-Costs-and-Mitigating-Strategies-43888
- 172 You, Jong-Sung, "Corruption and Inequality as Correlates of Social Trust: Fairness Matters More Than Similarity," Harvard University, 2005, https://projects.iq.harvard.edu/files/sss_blog/files/social.trust_you_o81905.pdf.
- 173 **International Monetary Fund Fiscal Affairs Department**, "Corruption: Costs and Mitigating Strategies."
- 174 **Koumpias**, Antonios M. et al., "Trust in Government Institutions and Tax Morale," *International Center for Public Policy, Andrew Young School of Policy Studies, Georgia State University*, February 2020, <https://econpapers.repec.org/paper/ayisipwps/paper2001.htm>.
- 175 A slightly different dynamic took place in emerging economies, including China, South and East Asia, and the former Soviet Union, where unleashing market incentives led to rapid concentration and ostentatious displays of wealth.
- 176 **Sánchez-Ancochea**, Diego, *Costs of Inequality in Latin America* (London: Bloomsbury Publish, 2010).
- 177 **See** forthcoming OECD policy brief on Perceptions of Inequality and Preferences for Redistribution.
- 178 **Gould**, Eric and Alexander Hijzen, "Growing Apart, Losing Trust? The Impact of Inequality on Social Capital," IMF, August 22, 2016, www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/31/Growing-Apart-Losing-Trust-The-Impact-of-Inequality-on-Social-Capital-44197.
- 179 **OECD** et al., (forthcoming), *Latin American Economic Outlook 2021* (Paris: OECD Publishing).
- 180 **The OECD WISE Centre** is conducting an evidence scan to systematically determine the impact of the pandemic on the different dimensions that contribute to people's well-being (income, employment, health, social connectedness, life satisfaction, environmental quality, personal safety...). The final report is due to be released in November 2021.
- 181 *Compare Your Income* is an online interactive web-tool that allows users to test their perceptions of income inequality and tax fairness and to express their views on how income should be distributed and what areas of public spending should be prioritised. The web-tool is available in 8 languages, fully confidential and anonymised. It can be accessed at: www.compareyourincome.org. Results presented here are based on entries collected over the period May 2020 to May 2021.
- 182 **Ronald Reagan Presidential Foundation & Institute**, "Ronald Reagan Inaugural Address 1981," *Ronald Reagan Presidential Foundation & Institute*, January 20, 1981, www.reaganfoundation.org/ronald-reagan/reagan-quotes-speeches/inaugural-address-2.

- 183 **Margaret Thatcher**, “Margaret Thatcher: a life in quotes,” *The Guardian*, April 8, 2013, www.theguardian.com/politics/2013/apr/08/margaret-thatcher-quotes.
- 184 **PolicyLink**, “Narrative Change in a Shifting Political Landscape: The Ambassadors for Health Equity Focus on Building a Culture of Health,” *PolicyLink*, July 13, 2017, www.policylink.org/equity-in-action/blog-posts/health-equity-ambassadors.
- 185 Race Class Narrative, “Race Class Narrative Handout,” 2019, www.demos.org/sites/default/files/2019-03/Race_Class_Narrative_Handout_large-print_o.pdf.
- 186 Centre for Labour & Social Studies. *Bridging race and class: Narratives that work* (2021), *forthcoming*.
- 187 **Morfit**, Michael, “Pancasila: The Indonesian State Ideology According to the New Order Government,” *Asian Survey* 21, no. 8 (August 1981): 838–851, <https://doi.org/10.2307/2643886>.
- 188 **Wright**, Lenka, “What Works Cities Blog Post: Using behavioral science to keep San José clean,” *What Works Cities*, August 31, 2016, <https://whatworkscities.bloomberg.org/works-cities-blog-post-using-behavioral-science-keep-san-jose-clean>.
- 189 The dataset used for this analysis includes Gini coefficient records for 169 countries (Source: The World Bank Poverty Calculator – PovCalNet), Top 10% and Top 1% earners’ share of annual GDP records for 154 countries (Source: World Inequality Database), and V-Dem exclusion score percentile position records for 174 countries (Source: Varieties of Democracy – V-Dem).
- 190 **Nyati-Ramahobo**, Lydia, “Minority Tribes in Botswana: the Politics of Recognition,” *Minority Rights Group International*, January 7, 2009, www.refworld.org/pdfid/496dcoc82.pdf.
- 191 “The World Bank in Botswana,” *World Bank*, accessed August 5, 2021. www.worldbank.org/en/country/botswana/overview#3.
- 192 **Tazeen**, H. and Z. Tanzer, “Women’s Movements, Plural Legal Systems, and the Botswana Constitution: How Reform Happens,” Policy Research Working Paper 6690, *World Bank*, 2013, <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/16924/WPS6690.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- 193 **Beghin**, Natalie, “Notes on Inequality and Poverty in Brazil: Current Situation and Challenges (From Poverty to Power: Background Paper),” *Oxfam International*, 2008, <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/112516/fp2p-bp-notes-inequality-poverty-brazil-current-140608-en.pdf>.
- 194 **Lehman**, Stan, “A Look at Offensive Comments by Brazil Candidate Bolsonaro,” *AP News*, September 29, 2018, <https://apnews.com/article/1f9b79df9b1d4f14aeb1694f0dc13276>.
- 195 Janine Berg (ed), “Labour markets, institutions and inequality,” *ILO*, 2015, www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_347249.pdf.
- 196 **NZLabour**, “100 Days Challenge with Prime Minister JACINDA ARDERN,” YouTube, June 20, 2018, www.youtube.com/watch?v=LcnF32zFZ8c.
- 197 **Ocasio-Cortez**, Alexandria, “Last January I Was Sworn in for My First Term in Congress. So, What Have We Accomplished since Then Let’s Take 2(ISH) Minutes to Review,” Twitter, December 11, 2020, <https://twitter.com/AOC/status/1337406134089605123?s=20>.
- 198 For an up-to-date review of progress towards commitment on UHC 2030 (2020) State of commitment to universal health coverage: 2020 Synthesis. www.uhc2030.org/fileadmin/uploads/uhc2030/Documents/Key_Issues/State_of_UHC/SoUHCC_synthesis_2020_final_web.pdf; For a review of learnings from policies enacted to deliver UHC see: World Bank (2014). Universal Health Coverage for Inclusive Sustainable Development. www.worldbank.org/en/topic/health/publication/universal-health-coverage-for-inclusive-sustainable-development. For a comprehensive assessment of progress on education equality see: UNESCO (2020). Global Education Monitoring Report 2020. <https://en.unesco.org/gem-report/report/2020/inclusion>; For a systematic review of the impact of education programs see Snilstveit et al. (2015). Interventions for improving learning outcomes and access to education in low- and middle-income countries: a systematic review, 3ie Systematic Review 24: London. www.3ieimpact.org/evidence-hub/publications/systematic-review-summaries/impact-education-programmes-learning-school-participation-low-and-middle-income-countries.

- 199 **Adam** Wexler et al., "Tracking Global Covid-19 Vaccine Equity," *KFF*, July 28, 2021, www.kff.org/coronavirus-covid-19/issue-brief/tracking-global-covid-19-vaccine-equity/.
- 200 **Duke** Global Health Innovation Center, "The Race for Global COVID-19 Vaccine Equity," Launch & Scale Speedometer, Duke University. Retrieved from <https://launchandscalefaster.org/COVID-19>.
- 201 **Edelman** Trust Barometer 2021 – Spring Trust Bubble Bursts; Biggest Loss For Government," Edelman, 2021, accessed August 4, 2021, www.edelman.com/sites/g/files/aatuss191/files/2021-01/2021-edelman-trust-barometer.pdf.
- 202 **Erfani**, Parsa et al., "Intellectual property waiver for covid-19 vaccines will advance global health equity," *BMJ*, 374, no. 1837 (August 2021), doi: 10.1136/bmj.n1837. PMID: 34344728.
- 203 **Agarwal**, Ruchir and Gita Gopinath, "A Proposal to End the Covid-19 Pandemic," *International Monetary Fund*, May 19, 2021, www.imf.org/en/Publications/Staff-Discussion-Notes/Issues/2021/05/19/A-Proposal-to-End-the-COVID-19-Pandemic-460263.
- 204 **See** IMF Fiscal Monitor Database summarizing additional spending and forgone revenue related to COVID-19 economic response, www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Fiscal-Policies-Database-in-Response-to-COVID-19.
- 205 **Gentilini**, Ugo et al., "Social Protection and Jobs Responses to COVID-19: A Real-Time Review of Country Measures," *World Bank*, 2020, <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33635>.
- 206 **Oxfam**, "Shelter from the storm: The global need for universal social protection in times of COVID-19," Oxfam Briefing Paper, December 2020, <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621132/bp-social-protection-covid-19-151220-en.pdf>.
- 207 **Kidd**, Stephen, "The demise of Mexico's Prospera programme: a tragedy foretold," Development Pathways Blog, June 2, 2019, www.developmentpathways.co.uk/blog/the-demise-of-mexicos-prospera-programme-a-tragedy-foretold.
- 208 **ILO**, "ILO Flagship Programme on Social Protection, Social Protection delivery and case study evidence of effective policies," *ILO*, www.social-protection.org/gimi/Flagship.action.
- 209 **OCED**, "COVID-19 crisis response in MENA countries," *OECD*, 2020, www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-crisis-response-in-mena-countries-4b366396.
- 210 **Press** Release, "Tunisia Takes a Step Closer to a New Economy and Digital Transformation," *World Bank*, June 14, 2019, www.worldbank.org/en/news/press-release/2019/06/14/tunisia-takes-a-step-closer-to-a-new-economy-and-digital-transformation.
- 211 **Blofield**, Merike, Nora Lustig, and Mart Trasberg, "Social Protection During the Pandemic: Argentina, Brazil, Colombia, and Mexico," *Center for Global Development*, February 3, 2021, www.cgdev.org/publication/social-protection-during-pandemic-argentina-brazil-colombia-and-mexico.
- 212 **Ibid.**
- 213 **See** the WHO's Gender Responsive Assessment Scale for definitions of gender responsive programmes: www.who.int/gender/mainstreaming/GMH_Participant_GenderAssessmentScale.pdf.
- 214 Skinner, Caroline and Vanessa Watson, "Planning and informal food traders under COVID-19 – the South African case," *African Centre for Cities*, February 11, 2021, www.africancentreforcities.net/viewpoint-planning-and-informal-food-traders-under-covid-19-the-south-african-case.
- 215 UN-Habitat, "Housing Rights."
- 216 **Lloyd**, Alcynna, "Home prices are rising faster than wages in 80% of U.S. markets," *HousingWire*, January 10, 2019, www.housingwire.com/articles/47878-home-prices-are-rising-faster-than-wages-in-80-of-us-markets.
- 217 **Angel**, Shlomo et al., "In defence of density," *International Growth Centre*, July 3, 2020, www.theigc.org/blog/in-defence-of-density.
- 218 **Housing** Rights: UN-HABITAT," UN, 2021, <https://unhabitat.org/programme/housing-rights>.
- 219 **Randy** Shaw, *Generation Priced Out: Who Gets to Live in the New Urban America* (University of California Press: 2018).

- 220 **Rizvi**, Zaigham, “The challenge of affordable housing for low-income city-dwellers,” World Bank Blogs, September 8, 2016, <https://blogs.worldbank.org/psd/challenge-affordable-housing-low-income-city-dwellers>.
- 221 **Fuchs**, Michael, “Lowering the high interest rate cost of housing finance in Africa,” Working Paper Series, No 1. *Centre for Affordable Housing Finance in Africa (CAHF)*, June 8, 2018, <https://housingfinanceafrica.org/documents/working-paper-lowering-the-high-interest-rate-cost-of-housing-finance-in-africa>.
- 222 **Belsky**, Eric et.al, “Advancing Inclusive and Sustainable Urban Development: Correcting Planning Failures And Connecting Communities To Capital,” *Joint Center for Housing Studies of Harvard University*, December 13, 2013, www.jchs.harvard.edu/research-areas/reports/advancing-inclusive-and-sustainable-urban-development-correcting-planning.
- 223 **Bosch-Badia**, Maria Teresa et al., “Speculation and Real Estate: Can Speculation Contribute to an Efficient Real Estate Market?,” *Critical Housing Analysis* 1 no. 2 (June 29, 2014): 44–52, doi.10.13060/23362839.2014.2.2.114.
- 224 **O’Neill**, Phillip, “The Financialisation of Urban Infrastructure: A Framework of Analysis,” *Urban Studies* 56, no. 7 (February 28, 2018): 1304–1325, <https://doi.org/10.1177%2F0042098017751983>.
- 225 **Banner**, Stuart, *Speculation: A History of the Fine Line between Gambling and Investing* (New York: Oxford University Press, 2017); Abdulai, R.T. et al (eds.), *Real estate, construction and economic development in emerging market economies* (London: Routledge, 2016).
- 226 **Goodfellow**, Tom, “Urban Fortunes and Skeleton Cityscapes: Real Estate and Late Urbanization in Kigali and Addis Ababa,” *International Journal of Urban and Regional Research* (October 26, 2017), <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12550>.
- 227 **Shatkin**, Gavin, *Cities for profit: the real estate turn in Asia’s urban politics* (Ithaca: Cornell University Press, 2017).
- 228 “Who owns what? Enforceable property rights are still far too rare in poor countries” *The Economist*, September 10, 2020, www.economist.com/leaders/2020/09/12/who-owns-what.
- 229 **Mbiba**, Beacon, “Idioms of accumulation: corporate accumulation by dispossession in urban Zimbabwe,” *International Journal of Urban and Regional Research* 41 no. 2: (May 31, 2017), 213–34, <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12468>.
- 230 **Waston**, Vanessa, “African urban fantasies: dreams or nightmares?,” *Environment and Urbanization* 26 no. 1 (December 6, 2013): 215–231, <https://doi.org/10.1177%2F0956247813513705>.
- 231 **Côté-Roy**, Laurence and Sarah Moser, “Does Africa not deserve shiny new cities? The power of seductive rhetoric around new cities in Africa,” *Urban Studies* 56 no. 12 (October 30, 2018): 2391–407, <https://doi.org/10.1177%2F0042098018793032>.
- Paling, Willem, “Planning a future for Phnom Penh: mega projects, aid dependence and disjointed governance,” *Urban Studies* 49 no. 13 (August 2, 2012): 2889–912, <https://doi.org/10.1177%2F0042098012452457>.
- 232 **Ren**, Xuefei, “Aspirational urbanism from Beijing to Rio de Janeiro: Olympic cities in the Global South and contradictions,” *Journal of Urban Affairs* 39 no. 7 (August 16, 2017): 894–908, <https://doi.org/10.1080/07352166.2017.1345553>.
- 233 **Tom Gillespie**, “African Cities: Capitalism’s Urban Frontier,” *Review of African Political Economy (ROAPE)*, July 23, 2020, <http://roape.net/2020/07/23/african-cities-capitalisms-urban-frontier>.
- 234 **Ana Poblacion et al.**, “Stable Homes Make Healthy Families.” *Children’s Health Watch*, July 2017, <https://childrenshealthwatch.org/wp-content/uploads/CHW-Stable-Homes-2-pager-web.pdf>.
- 235 **LeBas**, A. 2013, “Violence and Urban Order in Nairobi, Kenya and Lagos, Nigeria.” *Studies in Comparative International Development* 48 (3): 240–262; Oteng-Ababio, M. 2016, “Beyond Poverty and Criminalization: Splintering Youth Groups and ‘Conflict of Governmentalities’ in Urban Ghana.” *Ghana Journal of Geography* 8 (1): 51–78.

- 236 **LeBas**, Adrienne, "Violence and Urban Order in Nairobi, Kenya and Lagos, Nigeria," *Studies in Comparative International Development* 48 no. 3 (July 16, 2013): 240–262, <https://link.springer.com/article/10.1007/s12116-013-9134-y>; Oteng-Ababio, Martin, "Beyond Poverty and Criminalization: Splintering Youth Groups and 'Conflict of Governmentalities' in Urban Ghana," *Ghana Journal of Geography* 8 no. 1 (2016): 51–78, www.ajol.info/index.php/gjg/article/view/138518.
- 237 **Randy Shaw**, 2018.
- 238 **CLG**, "Rethinking Housing Policies Harnessing local innovation to address the global housing crisis." Working Paper, *World Summit of Local and Regional Leaders*, November 11–15, 2019, www.gold.uclg.org/sites/default/files/UCLG_Rethinking_Housing_Online_o.pdf.
- 239 **Alain Bertaud**, *Order without Design: How Markets Shape Cities* (Cambridge: MIT Press, 2018).
- 240 "Who Are We?," ARRU, www.arru.nat.tn/index.php?id=8&L=2&cHash=7ec69ebb0de9e7738f59a2fa6f2e0dfc.
- 241 **UCLG**, 2019.
- 242 **Benjamin Nahoum**, Raúl Vallés, "The Uruguayan Experience: 50 years of housing cooperatives" in Manuel Martín Hernández & Vicente Díaz García eds, *Visiones del Hábitat en América Latina: participación, autogestión, habitabilidad* (Madrid: Editorial Reverte, 2018).
- 243 **Kamara**, Abou Bakarr, Wilson Prichard, and Niccolo Merigi, "Freetown Just Implemented a New Property Tax System That Could Quintuple Revenue," *ICTD*, June 19, 2020, www.ictd.ac/blog/freetown-new-property-tax-system-quintuple-revenue/.
- 244 **Pathfinders** for Peaceful, Just and Inclusive Societies, "Digital Equity as an Enabling Platform for Equality and Inclusion," *NYU Center on International Cooperation*, 2021, www.sdg16.plus.
- 245 **Ibid.**
- 246 **Ibid.**
- 247 **CNBC**, "Singapore Covid-19 contact-tracing data accessible to police," *CNBC*, January 5, 2021, www.cnn.com/2021/01/05/singapore-covid-19-contact-tracing-data-accessible-to-police.html.
- 248 **Khera**, Reetika, *Dissent on Aadhar: Big Data Meets Big Brother* (Delhi: Orient Black Swan, 2019).
- 249 **Panigrahi**, Subhashish, "#MarginalizedAadhaar: Is India's Aadhaar enabling more exclusion in social welfare for marginalized communities?," *Global Voices*, February 17, 2020, <https://globalvoices.org/2020/02/17/marginalizedaadhaar-is-indias-aadhaar-enabling-more-exclusion-in-social-welfare-for-marginalized-communities>.
- 250 **Pearson** and Neitzert, "Learning from Covid."
- 251 **Press Release**, "COVID-19: Only one in eight countries worldwide have measures in place to protect women against social and economic impacts, new data shows," *UN Women*, September 2020, www.unwomen.org/en/news/stories/2020/9/press-release-launch-of-covid-19-global-gender-response-tracker.
- 252 **ILO**, "Care Work and Care Jobs for the Future of Decent Work," *ILO*, 2018, www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633135.pdf.
- 253 **Ibid.**
- 254 **Fudge**, Judy, "Global Care Chains: Transnational Migrant Care Workers," *International Journal of Comparative Labour Law and Industrial Relations* 28 no. 1: 63–69, <https://kluwerlawonline.com/journalarticle/International+Journal+of+Comparative+Labour+Law+and+Industrial+Relations/28.1/IJCL2012005>.
- 255 **Hochschild**, Arlie R., "Global Care Chains and Emotional Surplus Value," in Hutton, W. and Giddens, A. (eds), *On The Edge: Living with Global Capitalism* (London: Jonathan Cape, 2020).
- 256 **Parreñas**, Rhacel, *Servants of Globalization: Women, Migration, and Domestic Work* (Stanford, CA: Stanford University Press, 2001).
- 257 **Yeates**, Nicola, "Global Care Chains: critical reflections and lines of enquiry," *International Feminist Journal of Politics* 6 no. 3 (2004): 369–391, <https://doi.org/10.1080/1461674042000235573>.

- 258 **OECD**, “Workforce and safety in long-term care during the Covid-19 pandemic,” *OECD*, Last updated June 22, 2020, www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/workforce-and-safety-in-long-term-care-during-the-covid-19-pandemic-43fc5d50/#section-d1e83.
- 259 **Ibid.**
- 260 **Charmes**, Jacques, “The Unpaid Care Work and the Labour Market: An analysis of time use data based on the latest World Compilation of Time-use Surveys,” *ILO Working Paper*, December 19, 2019, www.ilo.org/gender/Informationresources/Publications/WCMS_732791/lang-en/index.htm.
- 261 **ILO**, “Care Work.”
- 262 **Sultana**, Anjum and Carmina Ravanera, “A Feminist Economic Recovery Plan for Canada: Making the Economy Work for Everyone,” *The Institute for Gender and the Economy (GATE) and YWCA Canada*, July 28, 2020, www.gendereconomy.org/a-feminist-economic-recovery-plan-for-canada.
- 263 **ILO**, “Convention no. 189: Decent work for domestic workers,” *ILO*, 2011, www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---travail/documents/publication/wcms_161104.pdf.
- 264 **ILO**, “Landmark treaty for domestic workers comes into force,” *ILO*, 2013, www.ilo.org/global/standards/information-resources-and-publications/news/WCMS_220793/lang-en/index.htm.
- 265 **Fawcett Society**, “Written submission on Shared Parental Leave and Pay,” *Fawcett Society*, 2018, <http://data.parliament.uk/writtenevidence/committeeevidence.svc/evidencedocument/women-and-equalities-committee/fathers-and-the-workplace/written/48173.pdf>.
- 266 **Replacement** rate refers to the amount of lost income that will be replaced by the paternity/maternity leave payment.
- 267 **Fawcett Society**, “Written submission.”
- 268 **Lloyd-Sherlock**, Peter and Karla Giacomini, “Belo Horizonte’s pioneering community care programme for older people,” *Corona Older*, November 24, 2020, <https://corona-older.com/2020/11/24/belo-horizontes-pioneering-community-care-programme-for-older-people>.
- 269 **De Henau**, Jerome and Diane Perrons, “Investing in the care economy to boost employment and gender equality,” *Women’s Budget Group*, March 2016, https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2016/11/De_Henau_Perrons_WBG_CareEconomy_ITUC_briefing_final.pdf.
- 270 **OECD**, “LMF1.2. Maternal employment rates,” *OECD Family Database*, 2020, www.oecd.org/els/family/LMF1_2_Maternal_Employment.pdf.
- 271 **Meagher**, Gabrielle and Marta Szebehely, “Equality in the social service state: Nordic childcare models in comparative perspective,” in Kvist, J. et al., (eds.), *The Nordic Welfare model in the 21st Century*, January 2012, DOI: 10.1332/policypress/9781847426604.003.0005.
- 272 **Hedenigg**, Silvia, “Caring economics and the Nordic Model,” *Interdisciplinary Journal of Partnership Studies* 6 no. 2, (August 2019), DOI: 10.24926/ijps.v6i2.2086.
- 273 **Heintze**, Cornelia “On the Highroad: The Scandinavian path to a care system for today,” *WISO Diskurs*, November 2013, <https://library.fes.de/pdf-files/id/10333.pdf>.
- 274 **See** for example, **Autonomy**, “The shorter working week: A radical and pragmatic proposal,” *Autonomy*, <https://autonomy.work/portfolio/the-shorter-working-week-a-report-from-autonomy-in-collaboration-with-members-of-the-4-day-week-campaign/>.
- 275 **Congregalli**, Matteo, “Swedish researchers examined whether a six-hour workday is the way forward; here’s what they found,” *Equal Times*, April 2018, www.equaltimes.org/swedish-researchers-examined?lang=en#.XUwXN6eZOu5.
- 276 **Congregalli**, “Swedish researchers;” **Booth**, Robert, “Is this the age of the four-day week?,” *The Guardian*, March 13, 2019, www.theguardian.com/world/2019/mar/13/age-of-four-day-week-workers-productivity.
- 277 **(Forthcoming)** **Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies**, “Technology and the Future of Work,” *NYU Center on International Cooperation*, 2021, www.sdg16.plus.
- 278 **G20**, “Communiqué G20 Finance Ministers and Central Bank Governors Meeting,” G20, 2020, [https://g20.org/en/media/Documents/G20_FMCBG_Communique%C3%A9_EN%20\(2\).pdf](https://g20.org/en/media/Documents/G20_FMCBG_Communique%C3%A9_EN%20(2).pdf).

- 279 **European** Council, “Joint statement of the Members of the European Council,” 2020, Consilium, www.consilium.europa.eu/media/43076/26-vc-euco-statement-en.pdf.
- 280 **Stiglitz**, Joseph, “Creating a learning society,” *Project Syndicate*, June 3, 2014, www.project-syndicate.org/commentary/joseph-e--stiglitz-makes-the-case-for-a-return-to-industrial-policy-in-developed-and-developing-countries-alike.
- 281 **United** Nations Environmental Program, 2021.
- 282 **Ministry** of Economy and Finance, Republic of Korea, “Korean New Deal,” Ministry of Economy and Finance, Republic of Korea, 2020, <https://english.moef.go.kr/pc/selectTbPressCenterDtl.do?boardCd=N0001&seq=4948>.
- 283 **Chowdhury**, Sarwat, “South Korea’s Green New Deal in the year of transition,” UNDP, February 8, 2021, <https://www.undp.org/blogs/south-koreas-green-new-deal-year-transition>.
- 284 **International** Labor Organization, “Youth and COVID-19,” 2021, www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_753026.pdf.
- 285 **UNFPA/UN-PBSO**, 2018.
- 286 **Graeme** Simpson and Ali Altiok, 2020.
- 287 **Annie** Lowrey, “Millennials Don’t Stand a Chance,” *The Atlantic*, April 13, 2020, www.theatlantic.com/ideas/archive/2020/04/millennials-are-new-lost-generation/609832/.
- 288 **International** Renewable Energy Agency, “Renewable Energy and Jobs – Annual Review 2020,” *IRENA*, September 2020, www.irena.org/publications/2020/Sep/Renewable-Energy-and-Jobs-Annual-Review-2020.
- 289 **European** Commission, “A European Green Deal,” 2020, https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019–2024/european-green-deal_en
- 290 **“Jóvenes** Construyendo el Futuro.” <https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/datos>.
- 291 **Stewart**, Frances, “Horizontal Inequalities as a Cause of Conflict: A Review of CRISE Findings,” (background paper to the World Bank Development Report 2011), August 10, 2010, <http://hdl.handle.net/10986/9126>.
- 292 **Hoff**, Karla and Priyanka Pandey, “Making up people – the effect of identity on preferences and performance in a modernizing society,” Policy Research Working Paper Series, o. 6223. *The World Bank*, 2012, <http://hdl.handle.net/10986/12068>.
- 293 **Ilan** Dar-nimrod, Steven J Heine, “Exposure to Scientific Theories Affects Women’s Math Performance,” *Science* 314, no 5798 (October 2006): 435, <https://doi.org/10.1126/science.1131100>.
- 294 **Green**, Duncan, “What can we learn from 200 case studies of ‘emergent agency in a time of Covid’?,” *FP2P*, March 17, 2021, <https://oxfamapps.org/fp2p/what-can-we-learn-from-200-case-studies-of-emergent-agency-in-a-time-of-covid>.
- 295 **Lea** den Broeder, et al., “Community engagement in deprived neighbourhoods during the COVID-19 crisis: perspectives for more resilient and healthier communities,” *Health Promotion International* daab098 (July 2021), <https://doi.org/10.1093/heapro/daab098>.
- 296 **Diego** Sanchez-Ancochea. *The Costs of Inequality in Latin America: Lessons and Warnings for the Rest of the World* (New York: Bloomsbury Publishing, 2020).
- 297 **OECD**, “Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising,” *OECD*, December 2011, www.oecd.org/els/soc/dividedwestandwhyinequalitykeepsrising.htm.
- 298 **Mosquera**, David M., “How to tackle prejudice series case study 2: Tackling structural racism: Learning from social mobilization in Colombia,” *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/how-tackle-prejudice-series-case-study-2-tackling-structural-racism-learning-social>.
- 299 **Philip** Oltermann, “How Angela Merkel’s great migrant gamble paid off,” *The Guardian*, August 30, 2020, www.theguardian.com/world/2020/aug/30/angela-merkel-great-migrant-gamble-paid-off.
- 300 **Waris**, “Solidarity Taxes.”

- 301 **Ndinga-Kanga**, Masana, “How to tackle prejudice series case study 1: Racism, Xenophobia and Misogyny: Policy lessons from South Africa,” *NYU Center on International Cooperation*, September 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/how-tackle-prejudice-series-case-study-1-racism-xenophobia-and-misogyny-policy-lessons>.
- 302 **Livingston**, Gretchen and Anna Brown, “1. Trends and patterns in intermarriage,” *Pew Research Center*, May 18, 2017, www.pewresearch.org/social-trends/2017/05/18/1-trends-and-patterns-in-intermarriage.
- 303 Alatas, Vivi et al., “Targeting the Poor: Evidence from a Field Experiment in Indonesia,” *American Economic Review* 102 no. 4 (June 2012), 1206–40, www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/aer.102.4.1206.
- 304 Alatas, Vivi et al., “Self Targeting: Evidence from a Field Experiment in Indonesia.” *Journal of Political Economy* 124 no. 2 (2016): 371–427.
- 305 **MacDonald**, Brennan, “‘Canada’s responsibility’: Trudeau responds to report of unmarked graves at residential school site,” *CBC*, June 24, 2021, www.cbc.ca/news/politics/trudeau-responds-marieval-residential-school-discovery-1.6078601.
- 306 **Pablo de Greiff**, “Theorizing Transitional Justice,” in *Transitional Justice*, Melissa Williams, Rosemary Nagy, and Jon Elster, eds. NOMOS, vol. LI (New York: New York University Press, 2012).
- 307 **Yann Algan** et al., “The European Trust Crisis and the Rise in Populism,” *Brookings Papers on Economic Activities* (Fall 2017): 310–400, <https://www.jstor.org/stable/90019460>; See also Manuel Funke, et. al., “Going to Extremes: Politics after Financial Crises, 1870–2014,” *European Economic Review* 88 (September 2016): 227–60, <https://doi.org/10.1016/j.euroecorev.2016.03.006>.
- 308 **Devlin**, Kat and Mara Mordeci, “Supporters of European populist parties stand out on key issues, from EU to Putin,” *Pew Research Center*, November 18, 2019, www.pewresearch.org/fact-tank/2019/11/18/supporters-of-european-populist-parties-stand-out-on-key-issues-from-eu-to-putin.
- 309 **Lord Ashcroft**, “How the United Kingdom voted on Thursday... and why,” *Lord Ashcroft Polls*, June 24, 2016, <https://lordashcrofthpolls.com/2016/06/how-the-united-kingdom-voted-and-why>.
- 310 **Snoussi**, Dhelia, and Laurie Mompelat, “‘We are ghosts’: Race, Class and Institutional Prejudice,” *Rennymede and Center for Labour and Social Studies*, July 2019, www.trustforlondon.org.uk/publications/we-are-ghosts-race-class-and-institutional-privilege.
- 311 Marianna Sotomayor and Jacqueline Alemany, “Democrats Look to Move Past Partisan Rancor and Set Serious Tone for Jan. 6 Investigation,” *The Washington Post*, July 27, 2021, www.washingtonpost.com/politics/jan-6-committee-cheney/2021/07/26/2380e54e-ee1a-11eb-ab6f-b41a066381df_story.html.
- 312 Juliana J. Jiménez, “California Compensates Victims of Forced Sterilizations, Many of Them Latinas,” *NBCNews.com*, July 23, 2021, www.nbcnews.com/news/latino/california-compensates-victims-forced-sterilizations-many-latinas-rcna1471.
- 313 Hilary Andersson, “‘Heartbreaking’ Conditions in US Migrant Child Camp,” *BBC News*, June 23, 2021, www.bbc.com/news/world-us-canada-57561760.
- 314 Government of Canada; Indigenous and Northern Affairs Canada, “Truth and Reconciliation Commission of Canada,” Government of Canada; Indigenous and Northern Affairs Canada, June 11, 2021, www.rcaanc-cirnac.gc.ca/eng/1450124405592/1529106060525.
- 315 **Natalia Junquera**, “Spain Drafts More Ambitious Historical Memory Bill Amid Wave of Revisionism,” *EL PAÍS*, July 22, 2021, <https://english.elpais.com/news/2021-07-22/spain-drafts-more-ambitious-historical-memory-bill-amid-wave-of-revisionism.html>.
- 316 **Lydall**, Ross, “Sadiq Khan orders review of slavery link statues amid racism row,” *Evening Standard*, June 9, 2020, www.standard.co.uk/news/uk/london-landmarks-to-be-reviewed-by-diversity-experts-amid-racism-row-a4463341.html

- 317 UN Secretary General, "Our Common Agenda," United Nations, 2021, www.un.org/en/un75/common-agenda.
- 318 **Humphreys, Joe**, "Why Ireland's citizens' assembly is a model for Europe," *The Irish Times*, November 27, 2016, www.irishtimes.com/culture/why-ireland-s-citizens-assembly-is-a-model-for-europe-1.2876808.
- 319 "Race-Class: Our Progressive Narrative" Demos. www.demos.org/sites/default/files/publications/Race_Class_Narrative_Handout_C3_June%206.pdf.
- 320 **Purdy-Moore, Sophia**, "BLM and education: are we any closer to a school system that works for all?," *Race Matters*, Runnymede, June 3, 2021, www.runnymedetrust.org/blog/blm-and-education-are-we-any-closer-to-a-school-system-that-works-for-all.
- 321 **Neiman, Susan**, *Learning from the Germans: Race and the Memory of Evil* (New York: Farrar, Strauss and Giroux, 2019).
- 322 **Gopal, Priyamvada**, *Insurgent Empire: Anticolonial Resistance and British Dissent* (London; Brooklyn, NY: Verso, 2019); Malik, Nesrine, *We Need New Stories: The Myths that Subvert Freedom* (New York: W.W. Norton & Company, 2019).
- 323 **Nembhard, Jessica G.**, *Collective Courage: A History of African American Cooperative Economic Thought and Practice* (University Park: Pennsylvania State University, 2014).
- 324 **Agyeman, Julian and Kofi Boone**, "Could collective ownership of a 'Black commons' help advance economic justice?," *Fast Company*, June 19, 2020, www.fastcompany.com/90518679/could-collective-ownership-of-a-black-commons-help-advance-economic-justice.
- 325 **W.E. Burdghardt du Boise ed.**, *Economic Co-Operation Among Negro Americans* (Washington D.C.: Carnegie Institute of Washington, 1907).
- 326 "1969: Fannie Lou Hamer Finds Freedom Farm Cooperative," Digital SNCC Gateway, <https://snccdigital.org/events/fannie-lou-hamer-finds-freedom-farm-cooperative>.
- 327 "A Celebration of Black History," Publix Employees Federal Credit Union, February 5, 2021. www.pefcu.blog/2021/02/05/a-celebration-of-black-history.
- 328 **Aberg-Riger, Ariel**, "'Solidarity, Not Charity': A Visual History of Mutual Aid," *Bloomberg City Lab*, December 22, 2020, www.bloomberg.com/news/features/2020-12-22/a-visual-history-of-mutual-aid.
- 329 **Witt, Susan**, "Proposal for a 'Black Commons,'" Center for New Economics, January 2018, <https://centerforneweconomics.org/publications/proposal-for-a-black-commons>.
- 330 **Rubin, Erin**, "Answering the Reparations Question," *Nonprofit Quarterly*, March 19, 2019, <https://nonprofitquarterly.org/answering-the-reparations-question>.
- 331 **Simpson, Graeme and Ali Altiok**, "'Building Back Better': Youth, Risk and Resilience in the coronavirus (COVID-19) Pandemic," *ACCORD*, September 2, 2020, www.accord.org.za/analysis/building-back-better-youth-risk-and-resilience-in-the-coronavirus-covid-19-pandemic/.
- 332 **Janfaza, Rachel**, "'Building Back Better': Youth, Risk and Resilience in the coronavirus (COVID-19) Pandemic," *CNN Politics*, January 17, 2021, www.cnn.com/2021/01/17/politics/young-leaders-memo-biden-administration/index.html?fbclid=IwAR11CFj4CkT1sJuF9laxeCZzDoT32xYweYseuCXD5Dgc5qk-O3hdKw98-5w.
- 333 Progress Study.
- 334 **Office of the Secretary-General's Envoy on Youth**, "If I Disappear: Global Report on Protecting Young People in Civic Space," *United Nations*, 2021, www.un.org/youthenvoy/wp-content/uploads/2021/06/Global-Report-on-Protecting-Young-People-in-Civic-Space.pdf.
- 335 "About Us," Youth Partnership for Peacebuilding and Development, <https://youthpartnershipatwork.org/about-us>.
- 336 **Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies**, "Justice for All: Report of the Task Force on Justice," *NYU Center on International Cooperation*, May 2019, https://ic.nyu.edu/sites/default/files/justice_for_all_report_fact_sheet_24apr19_1_1.pdf.
- 337 "Building Peaceful and Inclusive Societies through Justice for All," *Pathfinders for Peaceful, Just and Peaceful Societies*, April 14, 2021, www.justice.sdg16.plus/ministerial.

- 338 **OECD** and World Justice Project, “Building a Business Case for Access to Justice,” *OECD White Paper in collaboration with the World Justice Project*, p.5, <https://www.oecd.org/gov/building-a-business-case-for-access-to-justice.pdf>.
- 339 **European Union Agency for Fundamental Rights**, “Fundamental rights: challenges and achievements in 2011. Annual Report 2011,” *European Agency for Fundamental Rights*, June 20, 2012, p. 198, <https://fra.europa.eu/en/publication/2012/fundamental-rights-challenges-and-achievements-2011>.
- 340 **Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies**, “Justice for All.”
- 341 **Ibid.**
- 342 **Manuel**, Marcus, and Clare Manuel, “People-centred justice for all – A route to scaling up access to justice advice and assistance in low-income countries,” *ODI Report*, April 13, 2021, https://cdn.odi.org/media/documents/FINAL_-_DPF-PoGo_Justice_Finance_-_120421.pdf.
- 343 **Ibid.**
- 344 **Dale**, Pamela, “Delivering Justice to Sierra Leone’s Poor: An Analysis of the Work of Timap for Justice,” *The World Bank*, 2009, <http://hdl.handle.net/10986/30532>.
- 345 **Abdikeeva**, Alpha, “Roma Health Rights in Macedonia, Romania, And Serbia: A Baseline for Legal Advocacy,” *Open Society Foundations*, June 26, 2013, www.opensocietyfoundations.org/publications/roma-health-rights-macedonia-romania-and-serbia-baseline-legal-advocacy.
- 346 **Open Government Partnership**, “Improving Access to Justice for Marginalized Groups of Citizens (mk0137),” *Open Government Partnership*, August 10, 2020. www.opengovpartnership.org/members/north-macedonia/commitments/MK0137.
- 347 **Namati**. “How Countries Recognize and Finance Community Paralegals,” *Namati*. Accessed July 30, 2021, <https://namati.org/resources/community-paralegals-recognition-and-financing>.
- 348 **Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies**, “The Task Force on Justice,” 2019.
- 349 **Temblores**, “Plataforma Grita,” *Temblores*, July 2021, www.temblores.org/grita.
- 350 **Home Office**, “Crime outcomes in England and Wales 2018 to 2019,” *Government of UK*, July 18, 2019, www.gov.uk/government/statistics/crime-outcomes-in-england-and-wales-2018-to-2019.
- 351 **Quarcoo**, Asley, “Global Democracy Supporters Must Confront Systemic Racism,” *Carnegie Endowment For International Piece*, July 15, 2020, <https://carnegieendowment.org/2020/07/15/global-democracy-supporters-must-confront-systemic-racism-pub-82298>.
- 352 **Robinson**, Michael A., “Black Bodies on the Ground: Policing Disparities in the African American Community—An Analysis of Newsprint From January 1, 2015, Through December 31, 2015,” *Journal of Black Studies* (April 7, 2017), <https://doi.org/10.1177/2F0021934717702134>.
- 353 **Jeyaratnam**, Emil, “Twelve Charts on Race and Racism in Australia,” *The Conversation*, November 27, 2018, <https://theconversation.com/twelve-charts-on-race-and-racism-in-australia-105961>.
- 354 “**Being Black in the EU**,” *European Union Agency for Fundamental Rights*, November 28, 2018, <https://fra.europa.eu/en/publication/2018/being-black-eu>.
- 355 **Quarcoo**, “Global Democracy Supporters Must Confront Systemic Racism.”
- 356 **Caparini**, Marina and Juneseo Hwang, “Police reform in Northern Ireland: Achievements and future challenges,” *Stockholm International Peace Research*, October 2019, www.sipri.org/commentary/topical-backgrounder/2019/police-reform-northern-ireland-achievements-and-future-challenges.
- 357 **Tara Moayed**, “Recognizing Communities: Local Level Responses to the Pathfinder’s Grand Challenge,” *NYU Center on International Cooperation*, 2019, https://cic.nyu.edu/sites/default/files/moayed_recognizing_communities_formatted.pdf.

- 358 **Patrick** Barron, Rachael Diprose, and Michael Woolcock, “Local Conflict and Community Development in Indonesia: Assessing the Impact of the Kecamatan Development Program,” Working Paper 40478 (The World Bank, 2006). <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/487771468269091358/local-conflict-and-community-development-in-indonesia-assessing-the-impact-of-the-kecamatan-development-program>.
- 359 **Ibid.**
- 360 **World** Bank, “Cote d’Ivoire – Post-Conflict Assistance Project,” Implementation Completion and Results Report, *World Bank*, 2016, <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/163161468771867578/cote-divoire-emergency-post-conflict-assistance-project-p082817-implementation-status-results-report-sequence-07>.
- 361 “In Africa, Community-Driven Development Tackles Fragility From the Ground Up,” *The World Bank: News*, June 11, 2015, www.worldbank.org/en/news/feature/2015/06/11/in-africa-community-driven-development-tackles-fragility-from-the-ground-up.
- 362 **Everett**, Jim A, “Intergroup Contact Theory: Past, present, and future,” *The Inquisitive Mind* 2 no. 17 (2013), www.in-mind.org/article/intergroup-contact-theory-past-present-and-future.
- 363 **UNDP**, “COVID-19 Global Gender Response Tracker,” *UNDP*, 2021, <https://data.undp.org/gendertacker>.
- 364 **UN** ESCWA, “Policy Gap Assessment Tool (PGAT),” *UN ESCWA*, December 2020, www.unescwa.org/publications/social-justice-policy-gap-assessment-tool.
- 365 Pribble, Jennifer, “Uruguay quietly beats coronavirus, distinguishing itself from its South American neighbours – yet again,” *The Conversation*, June 15, 2020, <https://theconversation.com/uruguay-quietly-beats-coronavirus-distinguishing-itself-from-its-south-american-neighbors-yet-again-140037>.
- 366 Amarante, Verónica-Infante and Ricardo B., “Hacia un desarrollo inclusivo: el caso del Uruguay [Towards inclusive development: the case of Uruguay],” *CEPAL*, August 2016, www.cepal.org/es/publicaciones/40494-un-desarrollo-inclusivo-caso-uruguay.
- 367 International Labour Organization, “World Social Protection Report 2017–2019,” *International Labour Office*, 2017, www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_604882/lang-en/index.htm.
- 368 Waris, “Solidarity Taxes.”
- 369 Goñi, Uki, “Uruguay’s Quiet Democratic Miracle,” *The New York Times Opinion*, February 9, 2016, www.nytimes.com/2016/02/10/opinion/uruguays-quiet-democratic-miracle.html.
- 370 **Klugman** and Moore, “Introducing the Mind-the-Gap-Index.”
- 371 “UK Public Attitudes towards Development,” *Bond for International Development*, May 2015, www.bond.org.uk/sites/default/files/resource-documents/uk_public_attitudes_towards_development.pdf.
- 372 BBC News, “South Africa’s Ace Magashule: Top ANC Official Refuses to Step Down,” *BBC News*, May 6, 2021, www.bbc.com/news/world-africa-57004308
- 373 “Judicial Commission of Inquiry into Allegations of State Capture (Call for Evidence/Information): PMG,” *Parliamentary Monitoring Group*, June 22, 2018, <https://pmg.org.za/call-for-comment/694>
- 374 David-Barrett, “State Capture.”
- 375 Walecki, Martin, “Practical Solutions for Spending Limits.” In Magnus Ohman & Hani Zainulbhai (Eds.), *Political Finance Regulation: The Global Experience*, International Foundation for Electoral Systems, 2009, www.eods.eu/library/IFES.Political_Finance_Regulation_The_Global_Experience.pdf
- 376 Media Freedom Rapid Response, “MFRRR Report: State Capture and Media Freedom,” *International Press Institute*, July 28, 2021. <https://ipi.media/mfrr-report-state-capture-and-media-freedom>.
- 377 World Bank, “The World Bank and UNODC Stolen Asset Recovery Initiative, The Puppet Masters,” *World Bank*, 2011, <https://star.worldbank.org/sites/star/files/puppetmastersv1.pdf>.

- 378 **Open Government Partnership**, “Croatia,” *Open Government Partnership*, June 23, 2021. www.opengovpartnership.org/members/croatia.
- 379 Open Government Partnership, “Citizen Involvement in Parades in Northern Ireland,” Open Government Partnership, October 30, 2019, www.opengovpartnership.org/stories/lessons-from-reformers-citizen-involvement-in-parades-in-northern-ireland.
- 380 **United States Government**, The White House, “Executive Order on Advancing Racial Equity and Support for Underserved Communities through the Federal Government,” *The White House, The United States Government*, January 21, 2021. www.whitehouse.gov/briefing-room/presidential-actions/2021/01/20/executive-order-advancing-racial-equity-and-support-for-underserved-communities-through-the-federal-government.
- 381 International Organization for Standardization, “Governance and Ethics Including Anti-bribery, Anti-procurement Fraud, Corporate Social Responsibility,” ISO, July 27, 2021. www.iso.org/ics/03.100.02/x.
- 382 **George Mason University**, “Trade Based Money Laundering Conference Report,” *George Mason University*, 2019, <https://tracc.schar.gmu.edu/wp-content/uploads/2020/09/TBML-Conference-Report.pdf>.
- 383 “Open Ownership,” Open Ownership, Accessed July 30, 2021, www.openownership.org.
- 384 **Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies**, “Reforming Political Finance.”
- 385 **Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies**, “Reforming Political Finance,”; Koo, Hooman “Korea,” in *Financing Democracy: Funding of Political Parties and Election Campaigns and the Risk of Policy Capture*, OECD Publishing, 2016, <https://doi.org/10.1787/9789264249455-12-en>.
- 386 **Pathfinders for Peaceful, Just and Inclusive Societies**, “Reforming Political Finance,” Senate of the Republic of Colombia, Ley Estatutaria 1475 de 2011 [Statutory Bill 1475 of 2011], 2011, www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/ley_1475_2011.pdf.
- 387 **GRECO**, “Evaluation Report on Germany on Transparency of Party Funding,” *Group of States Against Corruption*, December 4, 2009, <https://rm.coe.int/CoERMPublicCommonSearchServices/DisplayDCTMContent?documentId=09000016806c6362>.
- 388 Annesley, Claire, “The Impatient Person’s Guide to achieving diversity in leadership teams,” *University of Sussex*, May 2018, available at <https://blogs.sussex.ac.uk/policy-engagement/files/2018/05/Claire-Annesley-Achieving-diversity-in-leadership-teams.pdf>.
- 389 **Honwana**, Alcinda, “Youth struggles: From the Arab Spring to Black Lives Matter and Beyond,” *African Studies Review* 62 no 1 (2019): 8–21. doi:10.1017/asr.2018.144.
- 390 **UNFPA** – UN/PBSO, Graeme Simpson, “The Missing Peace: Independent Progress Study on Youth, Peace and Security,” *United Nations*, 2018, www.youth4peace.info/system/files/2018-10/youth-web-english.pdf.
- 391 **UNDP**, “Youth Participation in Electoral Processes – Handbook for Electoral Management Bodies,” *UNDP*, 2016, www.undp.org/publications/youth-participation-electoral-processes-handbook-electoral-management-bodies.
- 392 UN Secretary General. (2021). op. cit.
- 393 **African Leadership Institute**, African Union’s Office of the Youth Envoy, “Greater Inclusion of African Youth in Public Service,” *The African Leadership Institute*, 2020, <https://au.int/sites/default/files/documents/39165-doc-greaterinclusionofafricanyouthreportaugust2020.pdf>.
- 394 **UNDP**, “Youth Participation.”
- 395 **OECD**, “Governance for Youth, Trust and Intergenerational Justice: Fit for All Generations?,” *OECD*, October 2020, www.oecd-ilibrary.org/governance/governance-for-youth-trust-and-intergenerational-justice_c3e5cb8a-en.
- 396 **Tørres**, Liv, “Social Dialogue.”
- 397 **OHCHR**, “UN Guidance Note: Protection and Promotion of Civil Space,” *United Nations*, September 2020, www.ohchr.org/Documents/Issues/CivicSpace/UN_Guidance_Note.pdf.
- 398 **UNFPA** – UN/PBSO, 2018.
- 399 **Civicus**, “2021 State of Civil Society Report, 10 Years,” *Civicus*, 2021, <https://civicus.org/state-of-civil-society-report-2021>.

- 400 **Civicus**, “Solidarity in the time of COVID-19,” *Civicus*, 2020, www.civicus.org/documents/reports-and-publications/SOCS/2020/solidarity-in-the-time-of-covid-19_en.pdf.
- 401 **Tørres**, Liv, “Social Dialogue.”
- 402 **Faiola**, Anthony, “Tunisian Group Wins Nobel Peace Prize,” *The Washington Post*, October 9, 2015, www.washingtonpost.com/world/tunisian-national-dialogue-quartet-wins-the-2015-nobel-peace-prize/2015/10/09/b85871ae-6e1a-11e5-aa5b-f78a98956699_story.html.
- 403 OHCHR, “UN Guidance Note: Protection and Promotion of Civil Space,” *United Nations*, September 2020, www.ohchr.org/Documents/Issues/CivicSpace/UN_Guidance_Note.pdf.
- 404 *Ibid.*
- 405 *Ibid.*
- 406 *Ibid.*
- 407 Tørres, Liv, “Social Dialogue.”
- 408 IMF, “List of LIC DSAs for PRGT-Eligible Countries,” *IMF*, June 30, 2021, www.imf.org/external/Pubs/ft/dsa/DSAlist.pdf.
- 409 We used the IMF DSA program or the IMF/WB/G20 DSSI initiative, were labeled as fiscally vulnerable by the UNDP Sovereign Debt Vulnerabilities in Developing Economies Analysis, are assigned a credit rating that is at least two levels below the “junk” threshold by either Standard&Poor’s, Fitch, or Moody’s, whose interest payments on sovereign debt are above 20% of their annual government revenues.
- 410 **Fajans-Turner**, Vanessa and Taylor Smith, “New Report Estimates SDG Financing Needs for 59 of the World’s Lowest Income Countries,” *Sustainable Development Solutions Network*, September 24, 2019, www.unsdsn.org/new-report-estimates-sdg-financing-needs-for-59-of-the-worlds-lowest-income-countries.
- 411 *Ibid.*
- 412 **Kumhof**, Michael, Romain Rancière, and Pablo Winant. 2015, “Inequality, Leverage, and Crises,” *American Economic Review*, 105 no. 3 (2015): 1217–45. www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/aer.20110683.
- 413 Piketty, Thomas, *Capital in the 21st Century* (Cambridge: Belknap Press, 2014).
- 414 **Durán-Valverde**, Fabio et al., “Measuring Financing gaps in social protection for achieving SDG target 1.3: Global estimates and strategies for developing countries.” ESS Working Paper No 73, *International Labour Organization*, 2019, www.ilo.org/secsoc/information-resources/publications-andtools/Workingpapers/WCMS_729111/lang--en/index.htm.
- 415 *Ibid.*
- 416 *Ibid.*
- 417 **McKinsey** Global Institute, “A blueprint for addressing the global affordable housing challenge,” *McKinsey & Company* (2014) www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/urbanization/tackling%20the%20worlds%20affordable%20housing%20challenge/mgi_affordable_housing_executive%20summary_october%202014.ashx.
- 418 “Public Spending on Support to Social Rental Housing,” *OECD Affordable Housing Database*, last updated May 31, 2021, www.oecd.org/els/family/PH4-1-Public-spending-social-rental-housing.pdf.
- 419 *Ibid.*
- 420 *Ibid.*
- 421 **De Henau**, Jerome and Diane Perrons, “Investing in the care economy to boost employment and gender equality,” Women’s Budget Group, 2016, https://wbg.org.uk/wp-content/uploads/2016/11/De_Henau_Perrons_WBG_CareEconomy_ITUC_briefing_final.pdf.
- 422 **Pathfinders** for Peaceful, Just and Inclusive Societies, “Justice for All.”
- 423 **Nichols**, Michelle, “Ahead of G20, U.N. chief warns ‘developing world on precipice of financial ruin,’” *Reuters*, November 20, 2020, www.reuters.com/article/us-g20-un-guterres-idUSKBN2802DS.
- 424 **Smith**, Elliot, “Zambia becomes Africa’s first coronavirus-era default: What happens now?,” *CNBC*, November 23, 2020, www.cnbc.com/2020/11/23/zambia-becomes-africas-first-coronavirus-era-default-what-happens-now.html.
- 425 **Elliot**, Larry, “Pressure grows for developing world debt relief over coronavirus,” *The Guardian*, April 12, 2020, www.cnbc.com/2020/11/23/zambia-becomes-africas-first-coronavirus-era-default-what-happens-now.html.

- 426 “**Low** interest rates and high debt will shape the years ahead – Annual Report,” *IMF*, 2020, www.imf.org/external/pubs/ft/ar/2020/eng/spotlight/debt-dynamics.
- 427 **Georgieva**, Kristalina, Ceyla Pazarbasioglu, and Rhoda Weeks-Brown, “Reform of the International Debt Architecture is Urgently Needed,” *IMF Blog*, October 1, 2020, <https://blogs.imf.org/2020/10/01/reform-of-the-international-debt-architecture-is-urgently-needed/#%3A~%3Atext%3DAs%20IMF%20research%20has%20recently%2Cinflows%20than%20preemptive%20debt%20restructurings>.
- 428 **UNDP**, “Sovereign Vulnerabilities in Developing Economies,” *UNDP Global Policy Network*, 2021, www.undp.org/publications/sovereign-debt-vulnerabilities-developing-economies#modal-publication-download.
- 429 **World Bank**, “COVID 19: Debt Service Suspension Initiative,” *World Bank*, July 28, 2021, www.worldbank.org/en/topic/debt/brief/covid-19-debt-service-suspension-initiative.
- 430 **Grohmann**, Karolos, “IOC removes two Belarus coaches, sprinter says order came from 'high up',” *Reuters*, August 6, 2021, www.reuters.com/lifestyle/sports/two-belarus-team-members-stripped-games-accreditation-removed-olympic-village-2021-08-05.
- 431 “**G20** readies limited extension of debt relief for poorest nations,” *Financial Times*, October 13, 2020, <https://covid19africawatch.org/g20-readies-limited-extension-of-debt-relief-for-poorest-nations>.
- 432 **Munevar**, Daniel “The G20 ‘Common Framework for Debt Treatments beyond the DSSI’: It is bound to fail? Part 1,” *European Network on Debt and Development*, October 22, 2020, www.eurodad.org/the_g20_common_framework_for_debt_treatments_beyond_the_dssi_is_it_bound_to_fail.
- 433 **Shastri**, Vasuki, and Jeremy Mark, “Credit rating agencies could resolve African debt impasse,” *Atlantic Council*, September 8, 2020, www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/credit-rating-agencies-could-resolve-african-debt-impasse.
- 434 **Sifon-Arevalo**, Roberto, “Global Sovereign Rating Trends 2021: Mounting Debt and Uncertainty Underpin a Negative Outlook Bias,” *S&P Global Ratings*, January 27, 2021, www.spglobal.com/ratings/en/research/articles/210127-global-sovereign-rating-trends-2021-mounting-debt-and-uncertainty-underpin-a-negative-outlook-bias-11815270.
- 435 **Press Release**, “ECA launches LSF, a vehicle for debt management and fiscal sustainability,” *UNECA*, March 23, 2021, www.uneca.org/stories/eca-launches-lsf%2C-a-vehicle-for-debt-management-and-fiscal-sustainability.
- 436 **African Peer Review Mechanism Continental Secretariat**, “Africa Sovereign Credit Rating Review. Mid-Year Outlook,” *African Peer Review Mechanism*, June 2020, www.aprm-au.org/publications/africa-sovereign-credit-rating-review.
- 437 **Kharas**, Homi, and Meagan Dooley, “COVID-19’s legacy of debt and debt service in developing countries,” Global Working Paper #148, *Center for Sustainable Development at Brookings*, December 2020, www.brookings.edu/wp-content/uploads/2020/12/COVID-19-legacy-of-debt_final.pdf.
- 438 **Sifon-Arevalo**, “Global Sovereign Rating Trends.”
- 439 **Office of Credit Ratings**, “Annual Report on Nationally Recognized Statistical Rating Organizations,” *U.S. Securities and Exchange Commission*, December 2020, www.sec.gov/files/2020-annual-report-on-nrsros.pdf.
- 440 **Blyth**, Mark, *Austerity: The history of a bad idea* (Oxford: Oxford University Press, 2015).
- 441 **Krugman**, Paul, “The Austerity Delusion,” *The Guardian*, April 29, 2015, www.theguardian.com/business/ng-interactive/2015/apr/29/the-austerity-delusion.
- 442 **Çakmaklı**, Cem et al., “Economic costs of inequitable vaccine distribution across the world,” *Vox EU* (February 2021), <https://voxeu.org/article/economic-costs-inequitable-vaccine-distribution-across-world>.
- 443 **Cliffe**, Sarah et al., “Are we facing a wave of conflict in high-income countries?,” *NYU Center on International Cooperation*, February 2021, <https://cic.nyu.edu/publications/are-we-facing-wave-conflict-high-income-countries>.

- 444 **Adapted** from “Global Week of Action for Debt Cancellation Letter,” October 14, 2020, https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/eurodad/pages/1150/attachments/original/1602771155/Letter_on_Debt_Justice-English.pdf?1602771155.
- 445 **Landers**, Clemence, Nancy Lee, Scott Morris, “More Than \$1 Trillion in MDB Firepower Exists as We Approach a COVID-19 “Break the Glass” Moment,” *Center for Global Development*, March 26, 2020, www.cgdev.org/blog/more-1-trillion-mdb-firepower-exists-we-approach-covid-19-break-glass-moment.
- 446 **Munir**, Waqas, “Scaling up Lending at the Multi-Lateral Development Banks: Benefits and Costs of Expanding and Optimizing MDB Balance Sheets,” GEGI Working Paper 013, *Boston University Global Development Policy Center*, April 2018, https://www.bu.edu/gdp/files/2018/04/Munir_Gallagher_2018-1.pdf.
- 447 **Humphrey**, Chris, “All hands on deck: how to scale up multilateral financing to face the Covid-19 crisis,” Emerging analysis and ideas, *Overseas Development Institute*, April 2020, https://cdn.odi.org/media/documents/200408_mbd_s_coronavirus_final.pdf.
- 448 **Ibid.**
- 449 **Munir**, “Scaling up.”
- 450 **Saldinger**, Adva, “World Bank eyes early IDA replenishment as it boosts spending in COVID-19 response,” *Devex*, February 19, 2021, www.devex.com/news/world-bank-eyes-early-ida-replenishment-as-it-boosts-spending-in-covid-19-response-99207.
- 451 **Ibid.**
- 452 **Secretariat** of the UNCTAD, “Trade and Development Report 2020,” *United Nations Conference on Trade and Development*, 2020, https://unctad.org/system/files/official-document/tdr2020_en.pdf.
- 453 Kristalina Georgieva, “Urgent Action Needed to Address a Worsening ‘Two-Track’ Recovery,” IMF Blog (IMF, July 9, 2021), <https://blogs.imf.org/2021/07/07/urgent-action-needed-to-address-a-worsening-two-track-recovery>.
- 454 **Schomberg**, William, David Milliken, Andy Bruce, “Bank of England ramps up stimulus again to tackle COVID-19 and Brexit hit,” *Reuters*, November 5, 2020, www.reuters.com/article/us-britain-boe/bank-of-england-ramps-up-stimulus-again-to-tackle-covid-19-and-brexit-hit-idUSKBN27LoSo.
- 455 **Plant**, Mark, “Making the IMF’s Special Drawing Rights Work for COVID-19 Economic Relief,” CGD Note, *Center for Global Development*, May 2020, www.cgdev.org/sites/default/files/Plant-SDR-Allocations-COVID19.pdf.
- 456 **Plant**, Mark and David Andrews, “What is the Best Way to Allocate New SDRs?,” *Center for Global Development*, February 4, 2021, www.cgdev.org/blog/what-best-way-allocate-new-sdrs.
- 457 **“IMF Managing Director Welcomes G7 Action to Help the World Exit the Pandemic Crisis,”** IMF Press, *International Monetary Fund*, June 13, 2021, www.imf.org/en/News/Articles/2021/06/13/pr21173-imf-managing-director-welcomes-g7-action-to-help-the-world-exit-the-pandemic-crisis.
- 458 **Liao**, Kristine, “Special Drawing Rights: What Are SDRs and How Can They Boost the Global COVID-19 Recovery?,” *Global Citizen*, February 12, 2021, www.globalcitizen.org/en/content/what-are-special-drawing-rights
- 459 **Plant** and Andrews, “What is the Best.”
- 460 **“Questions** and Answers on Special Drawing Rights,” *International Monetary Fund*, last updated July 12, 2021, www.imf.org/en/About/FAQ/special-drawing-right#Q.%20How%20did%20the%20Fourth%20Amendment%20special%20allocation%20of%20SDRs%20come%20about.
- 461 **Andrews**, David, “How Might an SDR Allocation Be Better Tailored to Support Low-Income Countries?,” *Center for Global Development*, February 4, 2021, www.cgdev.org/publication/how-might-sdr-allocation-be-better-tailored-support-low-income-countries.
- 462 **“Official** Development Assistance (ODA),” *OECD*. www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/official-development-assistance.htm.
- 463 **Fuetes-Nieva**, “The Way We Voluntarily Pay.”

- 464 **Nazir**, Afshin and Vallarie Yiega, “Debt, Access to Information and Illicit Financial Flows: An Analysis Based on the Mozambique Hidden Loans Case,” *Financing For Development* 1, no. 2 (2020): 237, <http://uonjournals.uonbi.ac.ke/ojs/index.php/ffd/article/view/568/588>.
- 465 **Bhat**, Nisha et al., “Zimbabwe’s National AIDS Levy: A Case Study,” *Journal of Social Aspects of HIV/AIDS* 13, no. 1 (2016): 12, www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4762022.
- 466 **World Bank**, “Mobilizing Tax Resources to Boost Growth and Prosperity in Sub-Saharan Africa,” *World Bank Blog*, September 9, 2019, www.worldbank.org/en/results/2019/09/09/mobilizing-tax-resources-to-boost-growth-and-prosperity-in-sub-saharan-africa.
- 467 **However**, an increase in higher rates of income tax will most likely affect the upper class only.
- 468 **BBC News**, “Colombians take to the streets to oppose tax reform,” *BBC News*, April 29, 2021, www.bbc.com/news/world-latin-america-56928650.
- 469 **Moore**, Mick and Wilson Prichard, “How Should We Tax after the Pandemic?,” *The International Centre for Tax and Development (ICTD)*, May 26, 2020, www.ictd.ac/blog/how-tax-after-pandemic-covid/, accessed 20 January 2021.
- 470 **Waris**, Attiya, *Financing Africa* (Bamenda, Cameroon: Langaa RPCIG, 2019).
- 471 **Waris**, “Solidarity Taxes.”
- 472 **Lafuente**, Esteban, “Impuesto a la riqueza. Cómo es el proyecto que hoy presentó el oficialismo,” *La Nación*, August 28, 2020, www.lanacion.com.ar/economia/impuesto-riqueza-heller-escribio-proyecto-espera-sesiones-nid2358893.
- 473 **O’Boyle**, Brendan, “Latin America’s Plans to Tax the Rich,” *Americas Quarterly*, May 7, 2020, www.americasquarterly.org/article/latin-america-plans-to-tax-the-rich.
- 474 **Waris**, “Solidarity Taxes.”
- 475 **Credit Suisse**, “The Global Wealth Report 2021,” *Credit Suisse*, June 2021, www.credit-suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html.
- 476 **“Hurun Global List,”** Hurun Global, 2020, www.hurun.net/en-US/Rank/HsRankDetails?num=PYSXN53E.
- 477 **“India Tax Revenue: % of GDP, 1997–2021,”** CEIC, www.ceicdata.com/en/indicator/india/tax-revenue--of-gdp.
- 478 **UN ESCWA**, “Policy Gap Assessment Tool (PGAT),” *UN ESCWA*, December 2020, www.unescwa.org/publications/social-justice-policy-gap-assessment-tool.
- 479 **Blyth**, Mark, and Eric Lonergan, *Angrynomics* (Cambridge University Press, 2020).
- 480 **“Understanding tax avoidance,”** *OECD*, Last updated February 2021, www.oecd.org/tax/beps.
- 481 **“Remarks** by World Bank Group President David Malpass at the Western and Central Africa Regional Media Roundtable,” *The World Bank*, May 20, 2021, www.worldbank.org/en/news/speech/2021/05/20/remarks-by-world-bank-group-president-david-malpass-at-the-western-and-central-africa-regional-media-roundtable.
- 482 **Martin**, Eric, “Oxfam Says IMF Loans Force Spending Cuts That Exacerbate Poverty,” *Bloomberg*, October 12, 2020, www.bloomberg.com/news/articles/2020-10-12/oxfam-says-imf-loans-force-spending-cuts-that-exacerbate-poverty.
- 483 **“France** hails ‘tax revolution’ opportunity as G20 back plan to deter tax havens,” *Radio France International*, July 11, 2021, www.rfi.fr/en/international/20210711-https-www-rfi-fr-en-international-20210701-france-among-130-countries-to-back-deal-on-global-minimum-tax-for-companies.
- 484 **Deverux**, Michael and Martin Simmler, “Who Will Pay Amount A?,” *European Network for Economic and Fiscal Policy Research Policy Brief* 36, vol 5 (July 2021), www.econpol.eu/sites/default/files/2021-07/EconPol_Policy_Brief_36_Who_Will_Pay_Amount_A_o.pdf.
- 485 **Hallum**, Christian and Susana Ruiz Rodriguez, “Tax revolution or just... meh?,” *Equals*, July 27, 2021, <https://equalshope.org/index.php/2021/07/29/tax-revolution-or-just-meh>.
- 486 **Dunnagan**, Alex, “Will Facebook, Google, eBay and Amazon pay more in UK tax under the new global tax deal?,” *Tax Watch*, June 2021, www.taxwatchuk.org/dst_tax_cut.

- 487 **Baraké**, Mona et al., “Minimizing the Minimum Tax? The Critical Effect of Substance Carve-outs” Note no. 1, *EU Tax Observatory*, July 2021, www.taxobservatory.eu/wp-content/uploads/2021/07/EU-Tax-Observatory-Note-n.1-Substance-carve-outs.pdf.
- 488 “Por una reforma justa del sistema fiscal internacional,” *Oxfam Intermón*, www.oxfamintermon.org/es/reforma-justa-sistema-fiscal-internacional?utm_source=sap&utm_campaign=Enews%202108&utm_content=informacion.
- 489 **Press Release**, “G20/OECD Inclusive Framework tax deal: a missed opportunity,” *Independent Commission for the Reform of International Corporate Taxation*, 1 July 2021, www.icrict.com/press-release/2021/7/1/g20oecd-inclusive-framework-tax-deal-a-missed-opportunity-e6b2g.
- 490 **UNECA**, “Institutional architecture to address illicit financial flows from Africa,” *UNECA*, 2020, www.uneca.org/institutional-architecture-address-illicit-financial-flows-africa#:~:text=Africa%20is%20losing%20significant%20resources,needs%20to%20meet%20its%20SDGs.
- 491 **Akiwumi**, Paul “How Africa can curb illicit financial flows to strengthen economies post COVID-19,” *UNCTAD*, October 9, 2020, <https://unctad.org/news/how-africa-can-curb-illicit-financial-flows-strengthen-economies-post-covid-19>.
- 492 **Vittori**, Jodi, “Illicit Financial Flows Will be Easier During the Coronavirus Pandemic,” *Carnegie Endowment for International Peace*, April 2, 2021; Basquill, John, “Regulators issue money laundering warning as criminals adapt to Covid-19,” *Global Trade Review*, April 1, 2020, www.gtreview.com/news/europe/regulators-issue-money-laundering-warning-as-criminals-adapt-to-covid-19/; “EBA statement on actions to mitigate financial crime risks in the COVID-19 pandemic,” *European Banking Authority*, March 31, 2020, www.fma.gv.at/download.php?d=4426.
- 493 **OECD**, “Tax Inspectors Without Borders and partners pass USD 1 billion milestone in additional tax revenues for developing countries,” *OECD*, April 4, 2021, www.oecd.org/tax/tax-inspectors-without-borders-and-partners-pass-usd-1-billion-milestone-in-additional-tax-revenues-for-developing-countries.htm.
- 494 **OECD**, “Development Co-operation Report 2014,” *OECD Publishing*, 2014, <https://doi.org/10.1787/dcr-2014-en>.
- 495 **OECD**, “Revenue Statistics in Latin American and the Caribbean 2021 – El Salvador,” *OECD*, 2021, www.oecd.org/tax/tax-policy/revenue-statistics-latin-america-and-caribbean-el-salvador.pdf.
- 496 **Blyth** and Lonergan, “Angryomics.”
- 497 “How much money is in tax havens,” *Tax Justice Network*, <https://taxjustice.net/faq/how-much-money-is-in-tax-havens>.
- 498 **ICRIT**, “Four ways to tackle international tax competition,” *ICRIT*, November 2016, https://static1.squarespace.com/static/5a0c602bf43b5594845abb81/t/5a25cdcbec212dbee80d78c/1512426962658/ICRICT_Tax+Competition+Report_ENG_web+version+%281%29.pdf.
- 499 **This** number includes 36 countries labeled by the IMF as debt-distressed and at a high level of debt distress in its DSA analysis as well as 62 other countries, which had to request special COVID19-related financing from the IMF. For more details, see www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/COVID-Lending-Tracker#REGION.

Fotografía

Comienzos de capítulo

- 1 **Residents** of the Association of the Satere-Mawe Indigenous Women (AMISM), located in the West Zone of Manaus, Amazonas, Brazil meet on July 21, 2020 to manufacture protective masks for use during the Covid-19 pandemic. © Raphael Alves/ Flickr User: IMF Photo (CC BY-NC-ND 2.0). Retrieved from: www.flickr.com/photos/imfphoto/50804499252/in/photostream.
- 2 **2018** Sierra Leone General Elections. Flickr User: Commonwealth Secretariat (CC BY-NC-ND 2.0). Retrieved from: <https://bit.ly/3CIF887>.
- 3 Equality is diversity. Photo by Amy Elting on Unsplash. Retrieved from: https://unsplash.com/photos/_9ETHblkvXQ.
- 4 COVID-19 emergency response activities, Dhanmondi, Dhaka. Flickr User: UN Women Asia and the Pacific, (c) UN Women/ Fahad Abdullah Kaizer (CC BY-NC 2.0). Retrieved from: www.flickr.com/photos/unwomenasiapacific/50037921616.
- 5 University of Yangon Students Union YGN, Myanmar. Photo by Saw Wunna on Unsplash. Retrieved from: <https://unsplash.com/photos/uqqiPX65Co>.
- 6 Windmills in Pyeongchang-gun, South Korea.W. Retrieved from: <https://unsplash.com/photos/3XvTINwvgWI>.
- 7 Philippines: COVID-19 Asia Pacific Vaccine Access Facility (APVAX). Flickr User: Asian Development Bank (CC BY-NC 2.0). Retrieved from: www.flickr.com/photos/asiandevelopmentbank/51276285254.
- 8 Ho Chi Minh City, Vietnam. Photo by Michu Đăng Quang on Unsplash. Retrieved from: <https://unsplash.com/photos/jGvB14dRAmQ>.
- 9 Students protest climate change. Photo by Callum Shaw on Unsplash. Retrieved from: <https://unsplash.com/photos/7SE389kUVGw>.
- 10 2019 Nigeria General Elections. Women show their voter ID cards as the queue at the polling station during the Nigerian general elections in February 2019. Flickr User: Commonwealth Secretariat (CC BY-NC 2.0). Retrieved from: www.flickr.com/photos/comsec/50109553957/in/album-72157715084007077.
- 11 Raja Mia counts his day's earnings on his rickshaw. Photo: IMF Photo/K M Asad; Flickr User: Internation Monetary Fund (CC BY-NC-ND 2.0). Retrieved from: www.flickr.com/photos/imfphoto/50803654248.
- 12 Mayday Hamburg Recht auf Stadt – Never Mind the Papers. Flickr User: Rasande Tyskar (CC BY-NC 2.0). Retrieved from: www.flickr.com/photos/rasande/16711032874.

Este informe insignia del Gran Reto de Pathfinders de desigualdad y exclusión trata sobre las soluciones que ofrecerán equidad e inclusión. Es la culminación de varios años de investigación y movilización llevada a cabo por una asociación única de diez países, las Naciones Unidas, el Banco Mundial, la OCDE, Oxfam y CIVICUS, junto con muchos otros socios y expertos internacionales.

El informe construye un puente entre la retórica de “volver a construir mejor” y la acción: un puente entre la promesa y el progreso. Destaca la necesidad de contratos sociales renovados entre ciudadanos, la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos, así como entre países de ingresos altos, bajos y medios. Estos contratos sociales deben construirse para servir a las generaciones futuras, para protegerse contra el colapso climático y las pandemias, al tiempo que brindan respeto, oportunidad y justicia para todos.

Este informe debe servir como un manual práctico para legisladores y personas influyentes; como fuente de posibilidad para el público; y como un llamado a todos los líderes políticos para que actúen.

NYU | CENTER ON
INTERNATIONAL
CIC | COOPERATION

PIONEROS
DE SOCIEDADES PACÍFICAS, JUSTAS E INCLUSIV.

